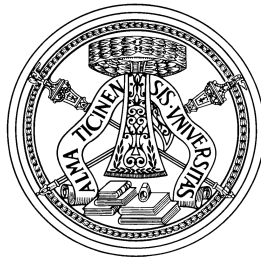


UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PAVIA



DIPARTIMENTO DI STUDI UMANISTICI

XXX CICLO DEL DOTTORATO IN SCIENZE DEL TESTO LETTERARIO E MUSICALE

EDICIÓN CRÍTICA DE LA *FÁBULA DE FAETÓN* DE JUAN DE TASSIS Y PERALTA, II CONDE DE VILLAMEDIANA

Relatore: Prof. Paolo Pintacuda

Tesi di dottorato di
Laura Rodríguez Fernández

A la memoria de Giuseppe Mazzocchi

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	9
II. DESCRIPCIÓN DE LOS TESTIMONIOS DE LA <i>FÁBULA DE FAETÓN</i>	15
II. 1. TESTIMONIOS MANUSCRITOS	15
II. 1. 1. M	15
II. 1. 2. A	17
II. 1. 3. C	18
II. 1. 4. B	21
II. 2 TESTIMONIOS IMPRESOS	23
II. 2. 1. S	23
II. 2. 2. O1	25
II. 2. 3. O2	25
II. 2. 4. O3	26
II. 2. 5. O4	26
II. 2. 6. O5	27

II. 2. 7. O6

28

III. LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ESTROFAS EN LAS TRES VERSIONES DE LA *FÁBULA DE FAETÓN*

29

III. 1. LAS TRES VERSIONES DEL POEMA 29

III. 2. DIFERENCIAS ENTRE F1 Y F2/3 36

III.2.1. Octavas exclusivas de F1 37

III.2.2. Octavas exclusivas de F2/3 39

III.2.3. Cambios de orden que oponen a F2/3 y F1 41

III.3. DIFERENCIAS ENTRE F1/2 Y F3 43

III.3.1. Octavas exclusivas de F3 43

III.3.2. Octavas exclusivas de F1/2 45

III.3.3. Cambios de orden que oponen a F3 y F1/2 45

III.4. CONCLUSIONES 47

III. 5. ESQUEMA DE LAS CORRESPONDENCIAS ENTRE ESTROFAS 49

IV. ERRORES DE O1, O2, O3, O4, O5 Y O6	61
V. ERRORES DE O, S, A, M, C, B	75
V. 1. PRESENTACIÓN	75
V. 2. ERRORES DE LOS GRUPOS F1, F2 Y F3	77
V. 2.1 Errores de F1	77
V. 2.2. Errores del grupo F2	79
V. 2.3. Errores del grupo F3	89
V. 3. CASOS PROBLEMÁTICOS	93
V. 4. CONCLUSIONES	98
VI. VARIANTES DE F1, F2 Y F3	101
VI. 1. PRESENTACIÓN	101
VI. 2. VARIANTES QUE OPONEN A F1 Y F2	101
VI. 3. VARIANTES QUE OPONEN A F2 Y F3	109
VI. 4. VARIANTES INDIVIDUALES DE S, A Y M	115
VI. 5. VARIANTES DE O Y C	121
VI. 6. CASOS PROBLEMÁTICOS	126

VII. CONCLUSIONES	129
VIII. CRITERIOS DE EDICIÓN	135
IX. BIBLIOGRAFÍA	137
JUAN DE TASSIS Y PERALTA, <i>FÁBULA DE FAETÓN</i>	147

I. INTRODUCCIÓN

Cuando en 1969 Juan Manuel de Rozas acometió, por primera vez desde el siglo XVII, la tarea de editar la *Fábula de Faetón* de Juan de Tassis y Peralta, II conde de Villamediana, describía su labor con estas palabras: "Se trata de entender, sin comentaristas antiguos ni modernos, una extensión de más de tres¹ Polifemos, sin la compensación de la luz gongorina y con todas las negruras estilísticas del poeta discípulo" (Tassis y Peralta, 1991, 205²). Desde su edición para Clásicos Castalia se han sucedido otras cuatro hasta hoy. La editorial Turner publicó en 1985 una edición del *Faetón* con aguafuertes de Guillermo Pérez Villalta. María Teresa Ruestes incluyó la fábula, junto al resto de la poesía de Villamediana contenida en la *princeps* (Zaragoza, 1629), en una antología de Planeta en 1992. José Francisco Ruiz Casanova la recogió en su edición de la poesía impresa completa de Villamediana para Letras Hispánicas de Cátedra (1990). Lidia Gutiérrez Arranz publicó el *Faetón* con las demás fábulas mitológicas del Conde en Reichenberg (1999). La última edición es la de Juri Jakob, que le dedica una monografía en la colección Studia Romanica de la editorial de la Universitätsverlag Winter Heidelberg (2006). Cada uno de los editores modernos ha contribuido de alguna forma a iluminar las negruras de esta polémica fábula gongorina, pero los intentos de interpretarla han llevado hasta ahora a resultados parciales y no siempre precisos, en parte porque la cuestión textual aún no ha sido resuelta de manera definitiva.

La *Fábula de Faetón* se publicó por primera vez en 1629 (Zaragoza, Juan de Lanaja y Quartanet) junto al grueso de la

¹ Corregimos "treinta" por "tres".

² Citamos por la tercera edición. La primera es de 1916.

obra de Villamediana pero circuló manuscrita desde 1617 en círculos cultos. Desde el momento de su difusión generó un interés crítico del que dan cuenta varios ejemplares en los que se conservan anotaciones explicativas contemporáneas y variantes manuscritas³. Además, se vio enseguida rodeada de toda la polémica gongorina⁴. Por un lado, la celebraron el propio Góngora como Lope de Vega en varias composiciones poéticas y Manuel Ponce le dedicó una epístola en defensa del léxico culterano⁵. Tuvo también sus detractores: por ejemplo, el ejemplar de la edición de 1643 (Madrid, Diego Díaz de la Carrera) conservado en la Universidad de Valladolid (UV/SC/11211) contiene una serie de notas en las que alguien censuró con ironía ciertos cultismos.

Todos los editores modernos que se han preocupado por el texto del poema lamentan la abundancia de errores con los que se publicó en el siglo XVII. En la aprobación civil de la *princeps*, Juan Francisco de Salazar, catedrático de la universidad de Zaragoza y miembro del Consejo Real en su Real Audiencia de Aragón⁶ daba ya cuenta del problema: "los [versos] que aquí se presentan son dignos de que V. S. dé licencia para que se impriman porque en ellos no hay cosa alguna que no se deba dar y muchas por que se deban imprimir, con advertencia que corre peligro que no estén conforme su original, por ser obra póstuma, que pocas veces sea cierta". En efecto, la primera edición de las obras de Villamediana vio la luz siete años después de su muerte y su editor, que, para nuestra desgracia, escondió su identidad bajo un pseudónimo, tuvo que vérselas, según insinúa en

³ Uno de los ejemplares de la edición madrileña de 1635 que se conserva en la Biblioteca Nacional de España (U/3833) tiene anotaciones manuscritas a la fábula con explicaciones de referencias mitológicas. Contienen variantes manuscritas el ejemplar de la *princeps* del CSIC (M-CCHS/RES/5681), que han manejado varios editores y otro testimonio impreso conservado en la Universidad de Salamanca (BG/28883(2)), al que nos referiremos a lo largo de nuestro estudio.

⁴ Para una introducción sobre la polémica véase Mercedes Blanco (2012). Los textos relativos a la controversia están siendo editados bajo su dirección en el proyecto "Edición digital y estudio de la polémica gongorina" (<http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/>).

⁵ La epístola fue estudiada y editada por Juan Manuel Rozas y Antonio Quilis (1961).

⁶ Extraemos el dato sobre sus cargos de la continuación de los *Anales de Aragón* de Jerónimo Zurita por Bartolomé de Argensola (1630), que salieron de la misma imprenta zaragozana de Juan de Lanaja y Quartanet, también aprobados por Juan Francisco de Salazar. El estudio de los preliminares en la edición de Javier Ordovás Esteban (2013) es muy útil para entender las circunstancias de la publicación de la edición príncipe de las obras de Villamediana.

la dedicatoria, con borradores autógrafos incompletos: "he tomado por asilo la erudición de V. Ex. con cuyo favor salen a que las goce el mundo, si bien con el achaque de borradores, en que aún no [*sic*] los dejó su autor, despreciando alabanzas con que pudo ganar aclamaciones de grande entre todo". Hoy la situación es aún más problemática porque los autógrafos de las obras de Villamediana se han perdido (Jauralde Pou, 2011, 242-245). De hecho, no conservamos autógrafos suyos de los que se haya dado noticia, a excepción de una nota en una carta de 1610 localizada por Pablo Jauralde en la Real Biblioteca de Madrid entre la correspondencia del conde de Gondomar, que reza "Perdone V. M. la mano ajena, que por no dalle a descifrar tan mala letra lo hago"⁷. No queda claro si la nota es autógrafa pero la caligrafía abstrusa a la que alude contribuiría a explicar los abundantes errores y casos de *lectio faciliior* que han transmitido los testimonios del *Faetón* que conservamos (aunque lo cierto es que la nota en cuestión se entiende bien).

Los testimonios que la crítica había empleado hasta ahora transmiten una gran cantidad de errores. Muchos de ellos han sido corregidos gracias a agudas conjeturas de Rozas y con la ayuda de los manuscritos que manejan María Teresa Ruestes (1992) y Lidia Gutiérrez Arranz (1999). Pero otros muchos han pasado todavía desapercibidos a los editores y las variantes han sido seleccionadas con criterios ecdóticos que, a nuestro juicio, han contribuido a una mayor confusión.

Quedan, además, por resolver cuestiones de atribución. La *Fábula* circula en tres versiones de distinta longitud y con numerosas variantes. Está por probar si se trata de redacciones de autor, como sostienen algunos (Ruestes, 1992, LXXXI; Gutiérrez Arranz, 1992, 131) o si alguna de ellas es apócrifa, como también se ha sugerido (Gutiérrez Arranz, 1999, 61). Además, hay discrepancias en cuanto a su ordenación, un problema que enlazaría con el de la datación de la obra. Se viene asumiendo como fecha 1616-1617, que es el año que da Antonio Chacón (Luis de Góngora, 1628) para el poema "Cristales el Po desata" que Góngora dedicó a su amigo y discípulo pero ¿cuál fue el texto que leyó Góngora? ¿Había versiones del *Faetón* anteriores ya en circulación? ¿Cuándo empezó Villamediana a trabajar en su gran fábula gongorina?

Hasta ahora los editores modernos han optado por soluciones textuales varias. Rozas sigue la edición príncipe de 1629 y explica: "Quiero pedir comprensión al lector para mi texto que se mueve entre el propósito de no utilizar ahora -fragmentaria y perentoriamente- los manuscritos y el deseo de que [la *Fábula de Faetón*] forme parte de esta antología general, como pieza

⁷ Dio la noticia Pablo Jauralde Pou en una entrada de su blog (<http://hanganadolosmalos.blogspot.it>) de 8 de abril de 2011.

muy importante. Me limito, pues, a intentar entender los errores de la primera edición, y a dar un texto suficientemente legible" (Tassis y Peralta, 1991, 205). La edición de Turner (Tassis y Peralta, 1985) sigue el texto de Rozas y la de Ruiz Casanova (Tassis y Peralta, 1990) parte también de la primera edición, que coteja con la de Madrid de 1635: "Los textos que me han servido de base han sido la primera edición (Zaragoza, 1629) y la tercera -primera ampliada-, que vio la luz en Madrid en 1635" (Tassis y Peralta, 1990, 64-65).

De entre los editores modernos, las únicas que han cotejado manuscritos son María Teresa Ruestes (1992) y Lidia Gutiérrez Arranz (1999).

Ruestes, además de las ediciones de Villamediana del siglo XVII, maneja dos manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional de España (Mss/3959, que llamaremos M, y Mss/17719, que llamaremos B) y el ejemplar con correcciones manuscritas del CSIC (M-CCHS/RES/5681). No queremos restar valor a su trabajo, sin duda meritorio, pero, aunque sus comentarios ayudan a entender ciertos pasajes y aunque corrige hábilmente buena parte de los errores del manuscrito M, no coincidimos con sus criterios a la hora de fijar el texto. Edita a partir del M y lo justifica con tres argumentos. El primero es que lo considera "el más correcto y por consiguiente el más cercano al supuesto original (X), hoy perdido" (Ruestes, 1992, LXXXI), con lo que obvia el hecho de que variantes que en principio pueden parecer correctas pueden obedecer a desvíos del original introducidos por manos ajenas al autor, especialmente en una tradición como la que nos ocupa, transmitida en parte en forma manuscrita por copistas cultos capaces de resarcir lagunas, corregir errores y en condiciones de permitirse ciertas licencias creativas. Además, en unos casos se refiere a un solo original que reconstruye y en otros a tres redacciones de las que edita la tercera. En segundo lugar, justifica su elección porque M "nos da a conocer nuevas estrofas" (*ibid.*) con respecto a las ediciones del XVII y a B, pero no explica por qué considera que esas estrofas son originales y, de serlo, en principio podrían haber sido eliminadas en fases sucesivas, como defenderemos aquí. De hecho, como veremos, también las ediciones del XVII, que Ruestes considera anteriores, contienen estrofas que no están en M. El último argumento que emplea para justificar su elección es que M "viene a coincidir grosso modo con buena parte de las variantes aportadas por el anotador [del ejemplar del CSIC], quien debió disponer de un manuscrito muy similar [a M] o bien descendiente más o menos directamente de él", pero no demuestra la originalidad de las anotaciones ni por qué privilegia las variantes del anotador con respecto a las de la edición.

En cuanto a la edición de Lidia Gutiérrez Arranz, no se entiende la lógica que aplica en la operación de *recensio*. Dice

que sigue las pautas del *Manual de crítica textual* de Alberto Blecua (2001) pero justifica su estema a partir de una relación de variantes que no presenta según su valor para filiar los testimonios sino en función de su desvío del texto crítico -de acuerdo con las categorías modificativas aristotélicas (*adiectio, detractatio, transmutatio e immutatio*)- que, por tanto, nos hace asumir *a priori* y no se entiende cómo ha llegado a fijarlo. Buena parte de las variantes que considera *faciliores* no lo son según nuestro criterio y no sirven para filiar. Además, sus conclusiones, sus comentarios, su texto crítico y su estema se contradicen. A pesar de todos los problemas metodológicos que presenta su estudio preliminar, no consideramos desacertada su decisión de editar la *princeps* corrigiendo con M, como se desprenderá de nuestras conclusiones, y, aunque perpetúa errores y equivoca algunas correcciones, también resuelve otros y ofrece un aparato completo de los testimonios que maneja, así como la traducción del *Faetón* de Villamediana llevada a cabo por Vicente Mariner.

La edición más reciente es la de Juri Jakob (2006), que ofrece comentarios valiosos para la interpretación del poema y para el estudio de la tradición de sus referencias, aunque en muchos casos no hay por qué pensar que Villamediana conocía o manejaba las fuentes que comenta. En cualquier caso, en cuanto a lo que aquí nos ocupa, no presenta novedades en términos textuales, pues sigue el texto de Ruestes.

En definitiva, consideramos que las ediciones actuales no resuelven el problema de la transmisión textual del *Faetón*. Además, hemos localizado tres testimonios que transmiten la *Fábula* y que no habían sido hasta ahora empleados por los editores modernos: dos de ellos son manuscritos que se conservan en la Biblioteca Nacional de España. El primero, que llamaremos C, recoge el grueso de la obra literaria de Villamediana (Mss/23035) y lleva una nota en la portada con fecha de 1696. Recientemente dio noticia de él Juan Gil en un artículo en el que estudia algunas de sus variantes (Juan Gil, 2015). El segundo (que denominamos A) forma parte de un *compositus* sin notas de posesión en el que un manuscrito con el *Faetón* y una traducción del *Remedia amoris* de Ovidio de Fray Melchor de la Serna han sido encuadrados junto a otro manuscrito dieciochesco con poesías de Damián Cornejo (BNE, Mss/3931). El tercero (S de aquí en adelante) es un raro impreso sin datos de edición que se conserva en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (BG/28883(2)) recogido en un volumen facticio junto con otros impresos del siglo XVII.

En las próximas páginas proponemos un estudio y una edición crítica que incluya los testimonios no empleados hasta

ahora y que los analice a partir del método del error común⁸. Creemos que, por la índole de los problemas hermenéuticos que plantea la *Fábula de Faetón*, aplicar la metodología neolachmaniana a este texto puede dar pie a reflexionar sobre cuestiones de importancia no solo de cara al estudio de la transmisión textual de la obra de Villamediana sino también de otras fábulas de corte gongorino. De hecho, este trabajo, concebido por Giuseppe Mazzocchi, que lo dirigió con un rigor abrumador y con una pasión sobrehumana hasta poco antes de fallecer, nace de su interés por el texto de la *Fábula de Polifemo y Galatea*, cuya edición crítica preparaba⁹.

Limitaremos nuestro estudio a la cuestión textual y subordinaremos a ella cualquier comentario, tanto en los capítulos introductorios como en las notas de la edición. Tras la descripción de los manuscritos e impresos (capítulo II), la operación de *recensio* ocupará los capítulos III, IV, V y VI. Clasificamos las variantes en dos tipos: las que afectan a estrofas completas (estrofas solo presentes en ciertos testimonios y ausentes en otros o cambios de orden de estrofas) y las que afectan a variantes de extensión menor que la estrofa. Nos ocupamos en primer lugar de las estrofas: en el capítulo III explicamos la naturaleza de los cambios en la distribución de las octavas para determinar si hay cambios que se deban explicarse como errores de transmisión o, de lo contrario, cómo se explican las diferencias. Los capítulos IV, V y VI están dedicados a las variantes de extensión menor. En primer lugar estudiamos los errores que localizamos en cada testimonio (capítulos IV y V) y después el resto de variantes (capítulo VI). Siguen las conclusiones generales (VII) y los criterios de nuestra edición (VIII). En la edición proponemos una paráfrasis de cada estrofa, solución que, por una parte, nos permite evitar cargar el texto de notas que entorpezcan la lectura y, por otra, nos impide eludir la interpretación de los pasajes más oscuros, lo que esperamos que contribuya a una comprensión lo más completa posible del texto.

⁸ Los manuales de referencia de la metodología de la crítica textual en ámbito hispánico son el *Manual de crítica textual* de Alberto Blecua (1983), el volumen *La edición de textos* de Miguel Ángel Pérez Priego (la segunda edición ampliada es de 2011) y la traducción del manual *Textkritik* de Paul Maas llevada a cabo por Andrea Baldissera y Rafael Bonilla Cerezo (2012).

⁹ He podido completar este trabajo gracias a la sabia dirección de Paolo Pintacuda y a sus indicaciones siempre agudas, claras y constructivas. Estoy muy agradecida a Rafael Bonilla Cerezo y a Flavia Gherardi, que han leído y corregido esta tesis, y a los miembros del tribunal de la defensa: Andrea Baldissera, Paola Laskaris y Encarnación Sánchez García.

II. DESCRIPCIÓN DE LOS TESTIMONIOS DE LA *FÁBULA DE FAETÓN*

II. 1. TESTIMONIOS MANUSCRITOS

II. 1. 1. M

Localización: Madrid, BNE, MSS/3959 (signatura antigua: M 104).

Fecha: s. XVII¹⁰.

Consistencia: 143 f¹¹.

Escritura: Copiado por una única mano¹². Los encabezados hasta el f. 120v podrían corresponder a la mano del copista del segundo manuscrito recogido junto a este.

¹⁰ De acuerdo con las dataciones de Antonio Carreira a la poesía de Góngora, Jauralde afirma que "no pudo comenzar a reunirse con anterioridad a 1612 (fecha de redacción del *Polifemo*), ni alcanzar el estado en que nos ha llegado antes de 1618 (la versión de la *Soledad Segunda* que contiene es posterior a 1617)" (Jauralde, 1998b, 1385).

¹¹ La foliación se llevó a cabo cuando el manuscrito se encontraba ya reunido junto a los otros dos que forman el volumen actual. Las roturas de los primeros folios obligaron a colocar el número alejado de la esquina y son, por tanto, anteriores a la numeración.

¹² Jauralde (1998b, 1384-1386) señala el "gran parecido con la letra del ms. 4075 (cancionero gongorino)".

Encuadernación: Piel jaspeada del siglo XX con hilos o filetes dorados en el lomo.

Historia: El primer dato sobre la historia del manuscrito que podemos deducir a partir de su actual factura es que fue reunido tempranamente junto con los otros dos con los que hoy se conserva. Nuestro manuscrito es el primero del volumen. El segundo recoge tres bailes titulados *Baile de los locos* (f. 145r-148r), *Baile del Herrador* (f. 149r-151v) y *Baile de Cupido* (f. 152r-154r)¹³, y el tercero una fábula mitológica en octavas reales titulada *Fábula de Adonis* (f. 156r-162v)¹⁴. Consideramos que se trata de un *compositus* porque cada una de las tres partes corresponde a cuadernos distintos, redactados por manos diferentes y la central no guarda relación temática con las otros dos, de manera que no parece que las tres obedezcan a una intención unitaria que se remonte al momento de su composición. No obstante, debieron de reunirse en fecha cercana a ella. El tipo de papel de los tres manuscritos es muy similar (con filigrana de cruz cristiana en lágrima invertida con iniciales inferiores) y el copista del segundo manuscrito puede ser el autor de los encabezamientos del primero. Además, las páginas que quedaban en blanco entre el segundo y el tercero (f. 154v-155v), correspondientes a distintos cuadernos, presentan dibujos a tinta y a lápiz que tuvieron que ser trazados cuando se encontraban unidos. Se trata de esbozos de figuras masculinas con media melena, perillas, bigotes con las puntas alzadas y uno de ellos una chaqueta abotonada, que se corresponden con la estética de 1620-1660 y que podrían datar de ese periodo (aunque no se puede descartar que sean posteriores).

La Biblioteca Nacional posee el volumen al menos desde 1830, porque figura en el inventario manuscrito que se redactó entonces¹⁵. La encuadernación anterior a la actual tenía un tejuelo impreso con la precedente signatura de la BNE que ha sido adherido a la parte posterior de la cubierta. Como marcas de posesión solo contiene sellos de la BNE repartidos a lo largo del

¹³ El *Baile de los locos* (f. 145r-148r) figura como *El martinillo* en la edición de los entremeses de Luis Quiñones de Benavente recopilados por Manuel Antonio de Vargas en 1645 (Quiñones de Benavente, 1645).

¹⁴ José María de Cossío la sitúa en la segunda década del siglo XVII y señala que está recogida también en el manuscrito Mss/3975 de la Biblioteca Nacional de España, bajo el título "El Adonis de M. S.". En base a las iniciales "M. S.", sugiere su posible pero dudosa atribución a Miguel de Silveira o Manuel Suárez (Cossío, 1952, 361-364).

¹⁵ En el v. III, f. 306v del inventario hay una entrada dedicada a Villamediana en la que se mencionan dos manuscritos. Uno de ellos es M: está asociado a su signatura antigua (M 104) y la descripción "La Fabula de Faetonte, Apolo y Dapne, p. 68", coincide con M, donde la sección de las fábulas de Villamediana empieza en el f. 68.

manuscrito. No contamos con indicios de su anterior procedencia.

Descripción interna: I. 1r-11v: Luis de Góngora, *Fábula de Polifemo y Galatea*.

II. 12r-31v: Luis de Góngora, *Soledad Primera*.

III. 32r-47v: Luis de Góngora, *Soledad Segunda*.

IV. 48r-67r: Luis de Góngora¹⁶, "Gratulatoria que se hizo en Guadalupe al rey don Felipe III, viniendo de Portugal / En buen hora, oh gran Felipe [...]".

V. 68r-104r: Juan de Tassis y Peralta, *Fábula de Faetón*.

VI. 105r-124v: Juan de Tassis y Peralta, *Fábula de Apolo y Dafne*.

VII. 125r-139v: Juan de Tassis y Peralta, *Fábula de Europa* ("Fábula de Júpiter y Europa").

VIII. 139r-143v: [Poema incompleto en octavas reales sin título ni autor] "Si los versos merecen atenciones [...]".

II. 1. 2. A

Localización: Madrid, BNE, MSS/3931 (signatura antigua: M 254).

Fecha: S. XVII.

¹⁶ Se discute si es efectivamente de Góngora este romance atribuido a él en este y otros manuscritos (v. Góngora, 2016).

Consistencia: [1] 60 f¹⁷.

Escritura: Copiado por una única mano.

Encuadernación: Pasta española del siglo XX. Al guillotinar los folios se han perdido algunas correcciones al margen de la *Fábula de Faetón* (f. 59r).

Historia: El *compositus* que recoge el manuscrito está formado por la unión de este y uno del s. XVIII (f. 61r-204v) con composiciones poéticas de Damián Cornejo: "Poesías varias escritas por el R. P. M. Cornejo".

Probablemente llegaron ya unidos a la BNE, donde se dio al volumen la signatura antigua, M 254, que se escribió a mano en el primer folio. Se recogió bajo esa signatura en el inventario manuscrito redactado en 1830, en la entrada de Damián Cornejo con el título de "Poesías varias" (v. I, f. 236v). No hay rastro de posibles poseedores anteriores a la BNE, a excepción de una nota en la segunda parte (f. 73r) atribuible a alguno de ellos, que solo dice: "Este folio pertenece a su composicion Pintura de una dama".

Descripción interna: [1]: [Nota manuscrita:] M-254.

I. 1r-17v: Fray Melchor de la Serna, [traducción del *Remedia amoris* de Ovidio] "Leyó el amor el título y notado [...]".

18, 19, 20: en blanco.

II. 21r-60r: Juan de Tassis y Peralta, *Fábula de Faetón*.

II. 1. 3. C

¹⁷ Foliación a lápiz realizada cuando el manuscrito se encontraba ya recogido junto al de Damián Cornejo con el que forma el volumen actual.

Localización: Madrid, BNE, MSS/23035.

Fecha: 1622-1665¹⁸.

Consistencia: [2] 383 [28] f¹⁹.

Escritura: Redactado por tres copistas. El primero (C1) redacta con esmero las composiciones de los folios 1-338v y 354r-382r. El segundo (C2) completa la tarea de primero -sin atender ya al aspecto cuidado y homogéneo que mantenía el volumen-, interviene completando dos de los textos redactados por C1 (f. 339r²⁰ y 382v) y redacta la sección que abarca los folios 339r-352r, así como la décima del folio 383r. C2 copia de otro manuscrito, probablemente diferente del que maneja C1, y al que hace referencia en dos ocasiones: "Sigue en el Ms. q.e vimos mal puestas esta q.e acaso no será del conde" (338v), "Estan arriba con otro principio q falta aqui" (341v). Por último, una mano diferente (C3) copia el poema que abre el volumen (v. nota 17).

¹⁸ Aunque en la portada figura la fecha 5 de octubre de 1696, no parece que se trate de la fecha de redacción, sino de la de su adquisición o de su inventariado por parte de Andrés González de Barcia Cavallido (está redactada por una mano que solo da esa fecha y el nombre del poseedor con una caligrafía poco esmerada). Tenderíamos a situar la redacción del manuscrito durante el reinado de Felipe IV (1621-1665). La composición inicial, que sirve a modo de dedicatoria, se conserva también en un pliego suelto impreso titulado "Estancias al príncipe nuestro señor", que Rozas (1964b) ubica en 1618, pero aquí aparece con el título "Al rey nuestro señor siendo príncipe", de donde se entiende que Felipe IV reinaba ya cuando se le dio este título al poema. Se podría aducir que nuestro manuscrito puede ser una copia posterior de otro en el que tuviera ya este título. No obstante, parecería que la portada y la dedicatoria son posteriores al resto del manuscrito: para la portada se ha aprovechado un grabado impreso y se ha pegado al folio en el que figura la dedicatoria, de distinto rayado y con distinta caligrafía que el resto del manuscrito. Parecería que fueron añadidos con la voluntad de dotar al volumen de un paratexto que lo ilustrara y el título de la dedicatoria había de ser, por tanto, pertinente en el momento de su redacción. En cualquier caso, el manuscrito se terminó de redactar después de la muerte de Villamediana, porque contiene poemas dedicados a su muerte por otros autores.

¹⁹ Los folios 377-383 están mal numerados como 367-373.

²⁰ La primera décima de 339r completa el texto que se daba por terminado en 338v con el colofón "finis" (y faltaría una décima más de acuerdo con otras versiones: *vid.* Casanova 1990, 480-481).

Encuadernación: Pergamino flexible del s. XVII. Al guillotinar se ha perdido la nota del f. [375]v.

Historia: Su primer poseedor pudo ser un tal "Eusebio García de la Vega", a quien se atribuye la propiedad del manuscrito en una nota del siglo XVII en el margen superior de la portada. Entre el texto de la portada figura, con otra caligrafía, una nota que parece posterior y que dice "De los libros de Andrés González de Barcia Carvallido. Madrid y octubre 5 de 1696"²¹. Su último poseedor fue Valentín Carderera (1796-1880), de acuerdo con lo que se lee en la primera hoja de guarda: "De la librería de Valentín Carderera"²². La BNE adquirió su biblioteca en 1867, pero este manuscrito fue adquirido en 2000 en Durán Sala de Arte (Madrid).

Descripción interna: Hasta el f. 326r. son todo textos de Villamediana:

I. [1]: [Octavas dedicadas a Felipe IV]: "Al rey nuestro señor, siendo príncipe"²³.

1r: *La gloria de Niquea*.

65r: *Fábula de Faetón*.

104r: *Fábula de Apolo y Dafne*.

124r: *Fábula de la Fénix* ("Fenix").

135r: *Fábula de Europa*.

153r-231v: [Sonetos]²⁴.

²¹ Véase la entrada dedicada a él en el *Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro Antigo Español* de Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado (1860) y el volumen de Jonathan Earl Carlyon, *Andrés González de Barcia and the Creation of the Colonial Spanish American Library* (Earl Carlyon, 2005).

²² Algunos apuntes sobre la biblioteca de Carderera se pueden ver en Aisa López (2012) y Yeves Andrés (2010). Para un perfil del personaje, véase el resto del número 120 de la revista *Argensola. Revista de ciencias sociales del institutos de estudios altoaragoneses* dedicado a Carderera (Fontana Calvo, 2010) y García Guatas (1994-1995).

²³ v. nota. 17.

232r-307v: [Composiciones poéticas de Villamediana de distinto metro].

308r-326r: "Prosiguen los sonetos"²⁵.

II. 327r-369r: [Otras composiciones del Conde o dedicadas a él por otros autores]²⁶.

III. 370r-376v: "Versos que se hallaron en la fadriquera al conde de Villamediana, correo mayor, la noche que le mataron"²⁷.

IV. 377r-383r: [Composiciones de varios autores dedicadas a la muerte de Villamediana].

II. 1. 4. B

Localización: Madrid, BNE, MSS/17719.

Fecha: 1623 (según la nota del f. 1r, vid. infra).

Consistencia: [1] 255 f.

²⁴ A diferencia de las seis ediciones de las obras completas de Villamediana publicadas en el s. XVII (v. II.2), los sonetos no están divididos en C por materia ni separados en apartados. Están numerados del 1 al 236 en distinto orden con respecto a ellas. La mayoría están presentes en las seis ediciones del XVII, algunos solo en las tres madrileñas (1635, 1643 y 1643 o 1644) y otros en ninguna de las ediciones.

²⁵ Esta sección comprende también tanto sonetos publicados en todas las ediciones del XVII como otros que no figuran en ninguna, así como algunos que se recogen solo en las tres mencionadas en la nota anterior.

²⁶ También algunos textos de esta sección no figuran en las ediciones del XVII de las obras del Conde.

²⁷ Tampoco figura este texto en las ediciones tempranas de la poesía de Villamediana.

Escritura: El portugués Heitor Mendes de Brito²⁸ copió el cancionero de su puño y letra, según la nota que abre el manuscrito: "Este Liuro de diuersas Poessyas y curi / osidades He de Hector mendez de Brit / to escreuio em Madrid por sua mao em 6 / de feuereiro de 1623 annos" (f. 1r). Otra nota (en f. 229v) señala que desde el folio 165 al 229 está tomado de un autógrafo de Villamediana: "De f. 165the 230 he todo del Conde de Villa Medeana correo Mayor, y se tresladô de un liuro de su letra todo".

Encuadernación: Pasta holandesa a puntas con planos de papel de peines de época moderna (no debe de ser la primera encuadernación porque está corto de márgenes). Probablemente es inglesa, a juzgar por el texto que figura en el enlomado.

Historia: Su primer poseedor fue el propio Heitor Mendes de Brito. Posteriormente, según la hipótesis de Rozas (1965, 11, 12), perteneció a Edward Churton, antes de que Pascual Gayangos lo adquiriera en Inglaterra en el siglo XIX. De Gayangos pasó a la Biblioteca Nacional y Pedro Roca lo registra en el *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a Gayangos, existentes hoy en la Biblioteca Nacional* (Roca y López, 1904, 240).

Descripción interna: I. 1r-164r: [Poesías varias de autores españoles y portugueses. Incluyen versos de Cervantes, Lupercio Leonardo de Argensola, Juan de la Cueva, Góngora -el *Polifemo* y las *Soledades* entre ellas-, Lope y de Villamediana. El *Faetón* figura en f. 126-159].

II. 164-229v: [Poesías apógrafas del conde de Villamediana²⁹].

III. 230r-255v: [Versos de varios poetas, Góngora y Villamediana entre otros³⁰].

²⁸ Como datos biográficos de Brito, Rozas comenta que fue mecenas de Juan de Piña y alude a las riquezas de su familia (Rozas, 1965, 11).

²⁹ De acuerdo con la nota citada en f. 229v, *vid. supra*.

³⁰ Para un inventario completo de los textos del manuscrito se puede consultar Rozas (1965, 13-31).

II. 2 TESTIMONIOS IMPRESOS

II. 2. 1. S

Título: FABVLA DE / PHAETON.

Publicación: s. l., s. n., s. f.³¹

Descripción física: 39 f.

Ejemplar consultado: Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca BG/28883(2). Este es el único ejemplar conocido de este impreso. Está recogido en un volumen facticio formado por impresos del siglo XVII³².

³¹ Anterior a 1658 (fecha de la muerte de Lorenzo Ramírez de Prado). De entre los impresos junto a los que está recogido este *unicum* los que están fechados son de 1619-1621.

³² Por las raras características de este impreso, consideramos útil dar a conocer el resto de obras con las que se conserva el ejemplar de la Universidad de Salamanca, que pueden ayudar a explicar las circunstancias de su composición (otros impresos del volumen carecen también de datos de impresión) y a fecharlo:

I. FIESTAS REALES DE / LISBOA, DESDE QVE EL REY NVESTRO / Señor entrò, hasta que saliò. Por Francisco de Arce Es- / criuano de su Magestad. Con vna Loa al Principe / nuestro señor, que toca a la jornada [...] IMPRESSO EM LISBOA / Con todas as Licenças necessarias, por Iorge Rodriguez, / neste Anno de 619.

Podría tratarse de las pruebas de imprenta de una edición que bien se ha perdido o bien no llegó a editarse, a juzgar por las correcciones que contiene en forma de banderillas (f. 2r, 2v, 3v, 4v, 10r, 11r, 11v, 12v, 14v, 18v, 24r, 28v, 29r, 29v, 30v³³, 31r, 35v, 40v)³⁴. Presenta, además, correcciones manuscritas atribuidas por Óscar Lilao Franca a Lorenzo Ramírez de Prado (f. 19r, 20r, 24r)³⁵. El volumen perteneció al bibliófilo: aparece citado en el inventario impreso de su biblioteca que reedita Entrambasaguas (1943, 61) con el título de la obra encuadernada en primer lugar: "Fiestas Reales de Lisboa en la entrada del Rey, y otros opúsculos Poéticos, Lisboa 1619". En dicho inventario la obra está clasificada en la sección "Clase de las artes

II. FABVLA DE PHAETON.

III. A DON DIEGO FER-/nandez de Cordoua, Duque de / Cardona y Segorbe, Marques de Comares. / Odas de Horacio, traduzidas por Mateo Aleman. [Sin datos de impresión. Palau propone "ca. 1598"].

IV. PROLOGO / A LA HISTORIA / del Rey don Iuan el / segundo. POR EL DOCTOR / Eugenio Narbona. / AL CATHOLICO REY DE / las Españas don Philipe tercero. [Fascículo sin datos de impresión: por la dedicatoria tuvo que imprimirse antes de la muerte de Felipe III en 1621. Imprimido probablemente en Toledo, donde la muerte del autor interrumpió sus proyectos de edición (cf. Nicolás Antonio, 1672). Obra desconocida por Palau y Simón Díaz. Tampoco consta entre las "Fuentes para la historia de España..." de B. Sánchez Alonso (1919)].

V. LOS SANTISSIMOS / LVGARES DE IERVSALEN. [Madrid, 1619: datos de publicación tomados del texto].

VI. EDIFICIO / Y ARCO TRIVNFAL / QVE LOS MERCADERES ALEMANES / IMPERIALES QVE ASSISTEN EN ESTA / CIVDAD DE LISBOA HIZIERON / quando en ela entro la S. C. / R. Mg. del Rey D. Philippe III de las Hispañas y II de Portugal el año de 1619. a 29 de iunio. / Impresso en Lisboa con las licencias necessarias / por Pedro Crasbeck año. 1619.

VII. EXPOSTVLATIO / SPONGIAE A PETRO / TVRRIANO RAMILA / NVPER EVVLGATAE. / PRO / LVPO A VEGA CARPIO, POETARVM / HISPANIAE PRINCIPE. / AUCTORE / IVLIO VOLVMBARIO B. / M. D. L. P. / ITEMONEIROPAEGNION, / ET / VARIA ILLVSTRIVM VIRORVM / POEMATA. / IN LAVDEM EIVSDEM / LVPI A VEGA. V. C. / TRICASSIBVS / SVMPTIBVS PETRI CHEVILLOT / ANNO / M.D.C.X.V.III. / Cum Priuilegio Regis.

³³ A partir de esta página los folios están mal numerados (el 30 repite el número 29).

³⁴ Véase el trabajo de Sonia Garza (2012) que estudia el proceso de corrección de pruebas en las primeras décadas del siglo XVII.

³⁵ Agradezco a Óscar Lilao su ayuda durante mis visitas a la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca y sus indicaciones sobre Ramírez de Prado y tanto a él como a Margarita Becedas González el trabajo de restauración del impreso que ha permitido descubrir el texto oculto bajo las banderillas.

liberales / Poetas de lenguas vulgares: española, portuguesa, catalana, valenciana, italiana, francesa, flamenca, alemana, inglesa, etcétera / Libros de quarto de poetas vulgares". Pasó, junto al resto de la biblioteca de Ramírez de Prado, al Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca (Fol. [2]: ex libris ms. "es de la Lib.^a del coll.^o mr. de Cuenca") y de ahí a la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca³⁶.

II. 2. 2. O1

Título: OBRAS / DE DON IVAN DE / TARSIS CONDE DE / VILLAMEDIANA, / Y / CORREO MAYOR DE SV / MAGESTAD. / RECOGIDAS POR EL LICENCIADO / Dionisio Hipolito de los Valles. / AL EXCELENTISSIMO SEÑOR / Conde de Lemos, &c.

Publicación: En Çaragoça, por Iuan de Lanaja y Quartanet Inpresor del Reino / de Aragon, y de la Vniversidad, Año 1629. / A costa de Iuan de Bonilla Mercader de Libros.

Descripción física: [8], 403, [1] p.; 8°.

II. 2. 3. O2

³⁶ Para un perfil de Ramírez de Prado y su biblioteca v. Entrambasaguas (1943) y Óscar Lilao Franca (2004).

Título: OBRAS / DE DON IVAN / DE TARSIS, CONDE / DE VILLAMEDIANA, / Y / CORREO MAYOR DE SV / MAGESTAD. / RECOGIDAS POR EL LICENCIADO / Dionisio Hipolito de los Valles. / Corregidas, y enmendadas, y aora de nuevo añadidas en esta vltima Impression. / AL EXCELENTISSIMO SEÑOR / Conde de Lemos, &c. / CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

Publicación: En Zaragoza, por Iuan de Lanaja y Quartanet, Impressor del Reino / de Aragon, y de la Vniversidad, Año de 1634. / A costa de Iuan de Bonilla, Mercader de Libros.

Desripción física: [8], 332 p.; 4°.

II. 2. 4. O3

Título: OBRAS / DE DON IVAN / DE TARSIS CONDE / DE VILLAMEDIANA, Y / CORREO MAYOR DE SV / MAGESTAD. / Recogidas por el Licenciado Dionisio / Hipolito de los Valles. / A D. HENRIQVE DE ZVÑIGA / y Avila, Conde de Brantevilla, Mayordomo de su / Magestad, de la Orden y Cavalleria de Calatrava, / hijo primogenito del Excelentissimo señor / Marques de Mirabel. / Añadido en esta segunda Impression.

Publicación: En Madrid, por Maria de Quiñones. / Año 1635. / A costa de Pedro Coello, Mercader de Libros.

Desripción física: [18], 437, [1] p.; 4°.

II. 2. 5. 04

Título: OBRAS / DE D. IVAN / DE TARSIS, CONDE DE / VILLAMEDIANA, Y CORREO MAYOR / DE SV / MAGESTAD. / RECOGIDAS / POR EL LICENCIADO DIONISIO HIPOLITO / DE LOS VALLES. / DEDICADAS / A DON FRANCISCO DE VILLA- / Nueva Texeda, Cauallero de la Orden / de Santiago.

Publicación: En Madrid: por Diego Diaz de la Carrera. Año 1634 [*sic.*, pero 1643 o 1644³⁷]. A costa de Diego Martinez de Hartacho.

Descripción física: [16], 432 p.; 4º.

II. 2. 6. 05

Título: OBRAS / DE DON IVAN DE TARSIS / CONDE DE VILLAMEDIANA, Y / CORREO MAYOR DE SV / MAGESTAD. / Recogidas por el Licenciado Dionisio Hipolito de los Valles. / 58. / A DON FRANCISCO DE VILLANUEVA Y / Texeda, Cauallero de la Orden de Santiago.

Publicación: En Madrid. Por Diego Diaz de la Carrera. Año 1643. / A costa de Diego Martinez Hartacho.

³⁷ 1634 es la fecha que ofrece la portada pero es sin duda falsa, porque los preliminares son posteriores. Rozas sostenía que la fecha real es 1644 porque la fe de erratas y la dedicatoria están firmadas en diciembre de 1642 (demasiado tarde para que se publicara ese año) y ya hay otra de 1643 del mismo editor (O5) (Rozas, 1964, 36-37).

Descripción física: [16], 437 [1] p.; 4°.

II. 2. 7. O6

Título: OBRAS / DE DON IVAN / DE TARSIS CONDE DE / VILLAMEDIANA, / Y / CORREO MAYOR DE SV /
MAGESTAD. / RECOGIDAS POR EL LICENCIADO / Dionisio Hipolito de los Valles. / Al Excellentissimo Señor Conde de
Lemos, &c.

Publicación: En Barcelona, por Antonio Lacaualleria, Año 1648. Vendase en la misma imprenta.

Descripción física: [4], 284 f.; 8°.

III. LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ESTROFAS EN LAS TRES VERSIONES DE LA *FÁBULA DE FAETÓN*

III. 1. LAS TRES VERSIONES DEL POEMA

Como anunciábamos en la introducción, los once testimonios que nos han transmitido la *Fábula de Faetón* se pueden clasificar en tres grupos, que varían en cuanto a la ordenación y al número de octavas. Presentan la misma estructura por una parte O (O1, O2, O3, O4, O5 y O6³⁸) y C -la versión de longitud intermedia, con 228 octavas-, por otra S, A y M -versión cercana a la anterior, pero más larga, de 233 octavas- y por último B -la versión más corta, con 204 octavas, y la que más se aleja de las otras dos-. A partir de aquí, nos referiremos a la versión representada por el testimonio B como F1, a la de S, A y M como F2 y a la de O y C como F3.

A priori caben dos posibilidades: o bien se trata de tres redacciones de autor o bien alguna de ellas es apócrifa. Los datos externos no son suficientes para descartar o confirmar ninguna de las dos posibilidades, ni tampoco para ordenar cronológicamente las tres versiones, de manera que tendremos que orientar nuestro razonamiento a través de los propios datos textuales. Nuestra tarea parte, por tanto, con una dificultad que será bueno asumir desde el principio y es que, mientras no descartemos la posibilidad de que nos encontremos ante redacciones de autor, tendremos que tener en cuenta que si el autor hubiera intervenido habría podido dejar pasar o corregir errores. Una versión con errores separativos podría indicar tanto una posición baja en el estema (sea o no de autor) como, por el contrario, su condición de versión primeriza corregida por el autor en revisiones posteriores. Eventuales errores compartidos por varios testimonios se explicarán de distinto modo, además, según

³⁸ En realidad hay una diferencia interna al grupo O y es que O3, O4 y O5 omiten la octava 2, *vid.* p. 68.

correspondan a testimonios del mismo grupo o a grupos distintos. Cualquier razonamiento estemático deberá, en definitiva, hacerse cargo de la cuestión de los tres grupos, así que, a la hora de explicar los resultados de la operación de *recensio*, que ocupará este capítulo y los dos siguientes, clasificaremos las variantes en función de si oponen a testimonios de la misma versión, a versiones diferentes o a testimonios de distintas versiones.

Antes de empezar nuestro análisis es necesario que nos detengamos un momento a aclarar la nomenclatura que emplearemos a la hora de referirnos a las estrofas del poema, asunto, como se verá, bastante intrincado. Citaremos por defecto por la numeración de F3 (ej: la última estrofa del poema, numerada en F1 como 204, en F2 como y en F3 como 233 y en F3 como 228 será la octava 228). En el caso de estrofas ausentes en F3, citaremos por F2, indicando la versión en subíndice (ej: la estrofa numerada en F2 como 48 y en F1 como 70, que no figura en F3, será la 48₂). Solo en el caso de estrofas exclusivas de F1 citaremos por la numeración de F1, que también irá indicada en subíndice (ej: la estrofa 33 de F1, que no está en F2 ni en F3, será la 33₁). Seguiremos esta pauta sin excepción, de manera que, aunque nos refiramos a una variante de F1, si pertenece a una estrofa presente en F3 la nombraremos según la numeración de F3. Al final de este capítulo (p. 49) ofrecemos un esquema de correspondencias entre octavas y en la edición indicamos también entre corchetes las correspondencias de las que presentan alteraciones de orden.

Comencemos ahora presentando las diferencias entre las tres versiones en cuanto a la estructura de estrofas.

F3 cuenta con dos octavas que no figuran en el resto de testimonios (113, 205) y con algunas que coinciden con F2 y no están presentes en F1 (6, 7, 8, 11, 15, 17, 20, 25, 28, 35, 49-52, 57-68, 98, 105, 107-109, 114, 116, 149, 161, 163, 179, 181-183, 189, 194-197, 198, 203, 210, 212, 213, 216-218, 225).

F2 contiene una estrofa (la 66₂) que no está presente en el resto de las versiones y, además de compartir con F3 las octavas citadas, comparte con F1 unas pocas que no están en O ni en C (48₂, 70₂, 171₂, 179₂, 181₂).

Por su parte, F1 cuenta con un buen número de octavas que no están en el resto de testimonios (26₁, 33₁-35₁, 43₁, 44₁, 53₁, 55₁, 56₁, 58₁, 60₁, 63₁, 64₁, 85₁, 86₁, 88₁, 91₁, 98₁, 103₁, 148₁, 153₁, 170₁, 179₁, 181₁, 191₁, 196₁) y coincide con F2 en los casos citados, mientras que en ningún caso coincide con F3 en estrofas que no estén presentes en F2.

La siguiente tabla representa las octavas exclusivas de cada una de las tres versiones y las compartidas por varias de ellas:

Tabla 1. Octavas solo presentes en alguna de las versiones.

F1	F2	F3
26 ₁ , 33 ₁ -35 ₁ , 43 ₁ , 44 ₁ , 53 ₁ , 55 ₁ , 56 ₁ , 58 ₁ , 60 ₁ , 63 ₁ , 64 ₁ , 85 ₁ , 86 ₁ , 88 ₁ , 91 ₁ , 98 ₁ , 103 ₁ , 148 ₁ , 153 ₁ , 170 ₁ , 179 ₁ , 181 ₁ , 191 ₁ , 196 ₁	-	-
-	66 ₂	-
-	-	113, 205
48 ₂ , 70 ₂ , 171 ₂ , 179 ₂ , 181 ₂		-
-	6, 7, 8, 11, 15, 17, 20, 25, 28, 35, 49-52, 57-68, 98, 105, 107-109, 114, 116, 149, 161, 163, 179, 181-183, 189, 194- 197, 198, 203, 210, 212, 213, 216-218, 225	

Además, las diferencias entre F1, F2 y F3 afectan también, como anunciábamos, al orden de las estrofas. En algunos casos el orden de F2 coincide con F1 en oposición a F3 y en otros F2 y F3 presentan el mismo orden en oposición a F1, mientras que en ningún caso coinciden F1 y F3 frente a F2. Los cambios de orden que enfrentan a F1 con respecto a F2/3 afectan a las octavas 2, 3, 72, 86, 87, 88, 142, 155, 179, 189, 190, 214, 215, 222, 224, mientras que los que oponen a F1/2 y F3 corresponden a las octavas 115, 122, 123, 164, 165, 171, 172.

En resumen, en lo que atañe a la estructura de estrofas, las oposiciones entre las tres versiones se pueden clasificar en dos categorías: por una parte, casos en los que F2 y F3 coinciden frente a F1 y, por otra parte, casos en los que F2 y F1 coinciden frente a F3³⁹.

³⁹ Solo quedarían fuera de estas dos categorías tres estrofas. En primer lugar, la estrofa 66₂, exclusiva de F2, que constituye el único caso en el que F2 se opone al resto de la tradición. En segundo lugar, dos casos en los que las tres versiones difieren: la estrofa 48₂, que no figura en F3 y presenta

Lo primero que conviene aclarar es que podemos excluir que ninguna de las tres distribuciones de estrofas sea accidental (esto es, que se explique porque se hayan perdido o traspapelado folios), aunque este pueda haber sido el caso en algún pasaje del poema. Por un lado, las tres mantienen la cohesión y la coherencia del poema a pesar de los cambios y, además, algunos de los fragmentos afectados por omisiones, amplificaciones o alteraciones de orden permiten inferir que nos encontramos ante tres fases de redacción. Pongamos por ejemplo los dos siguientes casos: uno que opone a F2/3 y F1 (I) y otro que opone a F1/2 y F3 (II):

I. En la estrofa 25, presente en F2/3 y ausente en F1, se describe cómo Ío, tras haber sido convertida en ternera por Zeus, recupera su forma humana:

La primitiva le concede forma,
alta pasión, que le quitó la suya,
cuando piedad alterna se conforma
en que a Ío su ser se restituya.
Ninfa ya miembros cándidos informa,
viste deidad por que de Amor se arguya
a cuánto se extendió el poder celoso
en un eterno pecho desdeñoso.

La versión de F1 no contiene esta estrofa pero describe la metamorfosis de Ío en los dos últimos versos de la estrofa anterior: "Juno adúltero error absuelve agora / Ío en su primer forma el bosque honora". En la versión de F2/3, en cambio, los dos últimos versos de la estrofa anterior amplifican el juramento de fidelidad de Zeus a Juno:

distinto orden en F1; y la estrofa 114, que presenta distinto orden en F2 y no figura en F1 (en realidad, podríamos considerar que estas dos últimas pertenecen al mismo tiempo a ambas categorías: a una en cuanto a la oposición entre la presencia y la ausencia de la estrofa y a la otra en cuanto al orden).

Tabla 2. Octava 24 en F1 y F2/3

F1	F2/3
<p>Por las estigias aguas le ha jurado el dios que tiene en la derecha mano el fuego irreparable, fabricado por la sórdida gente de Vulcano, de no violar, del himeneo sagrado, el recíproco lazo soberano. <i>Juno adúltero error absuelve agora; Ío en su primer forma el bosque honora.</i></p>	<p>Por las estigias aguas le ha jurado el que vibra los rayos con su mano del violento furor, del fuego alado, generosa fatiga de Vulcano, de no violar, del himeneo sagrado, el recíproco lazo soberano. <i>Aceptada la voz, expreso el pacto, pía seguridad nace del acto.</i></p>

Es evidente que la ausencia de la estrofa 25 en F1 hay que valorarla unida a la variación de estos dos versos: o bien la versión de F2/3 ha sido elaborada a partir de F1, dedicando una estrofa independiente para la metamorfosis de Ío y modificando los versos 24, 7-8; o bien la versión de F1 ha omitido voluntariamente la estrofa 25 y ha añadido la referencia a la metamorfosis en la estrofa anterior. Pero en ningún caso podemos pensar que se trate de una omisión accidental de F1.

II. La estrofa 113, exclusiva de F3, introduce el parlamento de Apolo, que comienza en la 114:

Cual ave que a la faz del sol ardiente
 reconoce las prendas de su nido,
 incrédula a las plumas, resistente
 su vista al rayo délfico encendido,
 tal al padre confirma en el valiente
 afecto el genio propio esclarecido.

Quiérole disuadir del alto hecho
 con tales voces que sacó del pecho:
 "Faetón, no solamente como osado,
 mas como temerario el carro pides [...]

Las versiones de F1 y F2 no contienen la estrofa 113 pero introducen el parlamento de Apolo en la estrofa anterior (112), variando los versos del segundo cuarteto respecto a la lección de F3. En F2 y F1 el verbo *dicendi* "responde" permite que el pasaje funcione prescindiendo de la estrofa 113.

Tabla 3. Octava 113 en F1, F2 y F3

F1	F2	F3
<p>De la promesa y juramento ufano a su padre Faetón, por solo un día, pide el gobierno y carro soberano con que el cielo su luz al mundo invía. Cede, <i>responde</i> Apolo como humano a peligrosa y alta fantesía: "No quieras declarar en punto fuerte, Faetón, que soy tu padre con tu muerte.</p>	<p>De la alta voz del juramento ufano a su padre Faetón, autor del día ser le pide una vez, y el soberano carro de luz, que eterna luz le guía. <i>Responde</i> Apolo, en el ceder humano parece a temeraria fantasía: "¡y declarar no quieras, fulminado, ser de luciente esencia derivado!</p>	<p>De la alta voz del juramento ufano a su padre Faetón, autor del día ser le pide una vez, y el soberano carro de luz, que eterna luz le guía. ¡Oh, peligroso error, oh, más que humano intento en temeraria fantasía, que declarar quisiera fulminado ser de luciente esencia derivado!</p>

Independientemente de si la versión de F3 ha sido elaborada a partir de la de F1/2 o la de F1/2 a partir de la de F3, estamos obligados a suponer una de estas dos opciones y a excluir la posibilidad de que se trate de una omisión fortuita de la estrofa 113 en F1/2.

La mera presencia de estrofas exclusivas tanto de F2/3 como de F1/2 impide que F1 ni F3 sean fases intermedias de las tres redacciones. Es decir, podemos descartar que F1 sea una redacción intermedia entre F2 y F3 porque estas últimas comparten estrofas que no están en F1 y descartaríamos también que F3 fuera una redacción intermedia entre F2 y F1 porque estas últimas comparten estrofas ausentes en F3. Por el mismo motivo, puesto que F2 y F1 comparten estrofas que no están en F3, no es posible que deriven independientemente de F3 y, puesto que F2 y F3 comparten estrofas que no están en F1, no es posible que deriven independientemente de F1⁴⁰.

De entre las pocas variantes en las que cada una de las tres versiones ofrece una lección diferente, algunas confirman las variantes de F2 como "intermedias" entre las de F1 y las de F3, pues F2 presenta elementos de cada una de las otras dos versiones:

Tabla 4. Variantes en las que F2 presenta una lección "intermedia" entre F1 y F3⁴¹.

		F1	F2	F3
40	5	en Attica lauor felix desvelo	<i>Feliz labor en atico desvelo</i>	<i>Feliz labor en inmortal desvelo</i>
55	1	El nadador caballo de Neptuno	Neptuno <i>en concha argentea predomina</i>	<i>Proteo en concha argentea predomina</i>
112	7	no quieras declarar en punto fuerte	y declarar no quieras <i>fulminado</i>	Que declarar [quisiese (O) quisiera (C)] <i>fulminado</i>

A la luz de lo dicho hasta ahora podemos concluir que F2 es una versión intermedia entre las otras dos⁴². En primer lugar,

⁴⁰ La única excepción sería una posible "contaminación" entre dos de las versiones, pero en principio no hay motivos para defender esta hipótesis (nada económica, por otra parte).

⁴¹ Señalamos en cursiva las coincidencias entre F3 y F2 y en negrita las coincidencias entre F2 y F1.

⁴² Si tuviéramos evidencia de que F1 o F3 son apócrifas -Lidia Gutiérrez Arranz (1999, 94) pone en duda la autoría de F1- sería posible también que derivaran independientemente de la de F2. De ser tres redacciones de autor, descartaríamos en principio la posibilidad de que F3 y F1 provengan independientemente de F2: cabría esperar que Villamediana redactara la tercera versión a partir de la segunda y no de la primera que ya había descartado

habría que decir que la existencia de una estrofa exclusiva de F2, la 66₂, no impide que se trate de una redacción intermedia. La presencia de esta estrofa, dedicada a los ornamentos dorados y argentados que adornan el blanco palacio de Apolo, se explica como parte del pasaje dedicado al al cromatismo del palacio (66₂-68) pero el pasaje funciona también sin necesidad de ella. Nada impide pensar que haya sido añadida en esta versión y descartada voluntariamente u omitida accidentalmente después.

Quedaría por determinar si contamos con indicios que nos hagan suponer que alguna de las versiones no es de autor (ya sea por un comportamiento anormal o por evidencia externa) o, en caso contrario, cuál ha sido el orden de redacción de las tres versiones, $F3 > F2 > F1$ o $F1 > F2 > F3$.

A continuación, analizamos los cambios que afectan a la distribución de las estrofas, clasificados en dos grupos: primero los que oponen a F1 con respecto a F2 y F3 y después los que oponen a F1 y F2 con respecto a F3. Dentro de estos dos grupos distinguimos, por un lado, los cambios relativos a octavas presentes en una de las versiones en cuestión y no en la otra y, por otro lado, cambios que afectan al orden de las estrofas.

III. 2. DIFERENCIAS ENTRE F1 Y F2/3

Entre los casos que oponen a F1 con respecto al resto de la tradición incluiríamos: las 26 octavas exclusivas de F1; las 55 octavas exclusivas de F2/3 y las 18 octavas que presentan distinto orden en F2/3 y en F1.

previamente y, aun en el caso de que hubiera extraviado la segunda versión o hubiera decidido trabajar de nuevo a partir de la primera, sería difícil explicar el hecho de que los casos en los que F1 y F3 se desvían de F2 afectan a pasajes diferentes y lo hacen con criterios divergentes, como se verá.

III. 2.1. Octavas exclusivas de F1

Las octavas exclusivas de F1 se explican como resultado de la operación de reescritura del poema que media entre F1 y F2/3 y que tratamos tanto aquí, a propósito de las estrofas, como en el quinto capítulo, a propósito de las variantes que afectan a fragmentos menores. Dejando de momento a un lado la cuestión de si se trata de ampliaciones de F1 o de omisiones de F2/3, lo que es seguro es que las diferencias entre las dos versiones obedecen a una intención creativa. Algunos ejemplos no admiten otra explicación que esta, mientras que otros no permiten descartar que sean omisiones accidentales de F2/3; pero incluso en estos últimos, aunque no contemos con pruebas que apunten inequívocamente hacia una reescritura voluntaria, la hipótesis de la reescritura también funciona. O, lo que es lo mismo, en ningún caso la existencia de estrofas exclusivas de F1 se puede explicar como error de F2/3 a efectos de la *recensio*.

Podemos clasificar las estrofas que solo figuran en F1 en dos grupos. Un primer grupo lo constituirían ampliaciones (esto es, estrofas de F1 que no se corresponden con ninguna estrofa de F2/3). En estos casos consideramos la/s estrofa/s de F1 como variante/s de la ausencia de dicha/s estrofa/s en F2/3. El segundo grupo estaría constituido, en cambio, por estrofas que consideramos variantes de otras presentes en F2/3. Clasificamos en este segundo grupo casos en los que consideramos que estrofas de F1 presentan una correspondencia, desde el punto de vista formal o del contenido, con otras de F2/3.

En todas las estrofas del primer grupo su presencia en F1 se puede considerar equipolente a su ausencia en F2/3. Solo una incluye elementos narrativos que no están en las otras versiones: la 44₁, que añade a la descripción de los signos del zodiaco que decoran el palacio de Apolo la de los planetas. El modelo de estrofa es la traducción de las *Metamorfosis* al italiano de Giovanni Andrea Anguillara (1561), *vid.* p. 102-105. El resto amplifican pasajes que también están presentes en F2/3 pero en menor extensión. En algunos casos contamos, además, con huellas que nos permiten deducir que pertenecen a pasajes que han sido reelaborados y descartar una omisión accidental de F2/3. Sucede así con las octavas 33₁-35₁, que amplifican la descripción de la arquitectura del palacio de Apolo: aunque no figuran en F2/3, algunos de sus versos son iguales o muy parecidos a

variantes de F2/3 en otras estrofas cercanas⁴³, lo cual, aunque no prueba cuál ha sido el orden de redacción, sí nos permite asegurar que una de las dos versiones ha sido elaborada a partir de la otra.

A estos casos habría que sumar otros que podrían explicarse también como ampliaciones de F1 o bien como omisiones de F2/3: las octavas 53₁, 55₁, 56₁, 58₁, 60₁, 63₁ y 64₁, pertenecientes al pasaje dedicado a Fortuna; las 85¹, 86¹ y 88¹, destinadas a la descripción del tiempo; la 148₁, que añade la vid a la secuencia de los árboles (156-158), y la 196₁, que amplifica el llanto de Climene, que se lamenta aquí de la funesta suerte de Faetón.

El resto de estrofas que solo figuran en F1 entrarían en el segundo grupo: octavas de F1 que son variantes de una o más octavas de F2/3. Estas solo pueden explicarse si una de las dos versiones está elaborada teniendo a la vista la otra, ya sea porque el contenido es el mismo o porque presentan paralelismos formales. Este último es el caso de la estrofa 103₁, que corresponde a la 116 y mantiene solo la rima⁴⁴:

⁴³ Los dos últimos versos de la 35₁: "De pensante metal columnas graves / sustentan las cornijas y arquitrabes" corresponden con los de la 44 "De pesante metal máquinas graves / sustentan las cornijas y arquitrabes " y el verso 34₁, 6 "arden los frontispicios arcuales" se relaciona también con el 41, 8 "brillantes frontispicios arcuales".

⁴⁴ Formarían parte de este grupo también las siguientes:

La 26₁, donde se describe la reacción de Climene ante la pregunta de Faetón sobre su paternidad, que equivale a la 35.

La 43₁, que describe los signos del zodiaco, como las 48-52 (coincide, de hecho, con la 52 en los dos últimos versos).

La 91₁, que equivale a la 98, dedicada a la memoria.

La 98₁, en la que, como en la 105, Apolo pregunta a Faetón por la causa de su visita.

La 153₁, sobre África y el Nilo, que se puede sustituir por las octavas 161 y 163, la primera sobre el Nilo y otros ríos y la segunda sobre África y el Nigris.

La estrofa 170₁, incluida en el parlamento de Hades, podría equivaler a la 179.

La 179₁, en que Gea se lamenta de tener que pagar por las culpas de los mortales, equivale a la 189.

Tabla 5. Octava 116 en F1 y en F2/3

F1	F2/3
<p>Talento humano ni mortal destino de su fuerza y talento no se aparte. Difícil y espantoso es el camino; sin lumbre eterna la experiencia y arte. El sujeto más alto y peregrino, Saturno, el mismo Júpiter y Marte no se pondrán, con atrevida mano, a gobernar el carro de Vulcano.</p>	<p>Oponete a la invasión de tu destino, que tanto de sus límites se parte, [mortal cediendo al (F2) Deja, mortal, al (F3)] superior camino de eterna luz necesitado y arte. Confía humano, y no como divino en soberanas obras quieras parte. ¿Mano a riendas poner quieres ajenas cuando tú mismo a ti te desenfrenas?</p>

Todas las estrofas exclusivas de F1 se pueden, por tanto, clasificar bien como equipolentes a estrofas exclusivas de F2/3 o bien como equipolentes a su ausencia en F2/3. La hipótesis de que se trate de variantes creativas funciona en todas ellas y la mayoría solo se pueden explicar así.

III.2.2. Octavas exclusivas de F2/F3

La 181₁, donde Gea avisa de la posibilidad de la inminente destrucción del Universo, ya que Atlante no podrá continuar sosteniendo el orbe al no poder soportar la luz de Apolo, equivale a la 197, donde Atlante se sacude el firmamento de la cerviz.

La 191₁, que equivale a la 210, en que se introduce el llanto de Climene.

En cuanto a las octavas exclusivas de F2/3, algunas de ellas equivalen a octavas exclusivas de F1, como hemos visto. Además de las mencionadas en el apartado anterior (35, 49-52, 98, 105, 116, 161, 163, 179, 197, 210, *vid.* n. 44), la estrofa 17, sobre el sueño que Mercurio induce a Argos, equivale, junto a la 16, a la 11₁; la 25, en que se describe cómo Ío recupera su forma humana, equivale a los dos últimos versos de la estrofa 17₁ y la 149 sustituye, junto a la 150, a la 137₁.

La tendencia de F1 a amplificar ciertos pasajes que se aprecia en los casos del apartado anterior queda, además, contrarrestada por su opuesto: F2/3 amplía otros pasajes con estrofas ausentes en F1 y, de hecho, lo hace con mucha más frecuencia (recordemos que la versión de F1 es la más corta, con 204 estrofas frente a las 233 de F2 y a las 228 de F3). Uno de los pasajes de F2/3 que no está en F1, el que corresponde a las estrofas 57-67, se explica como amplificación del modelo, la traducción de las *Metamorfosis* de Giovanni Andrea Anguillara (1561). Mientras que F2/3 dedica esas once estrofas a las constelaciones y al cromatismo del palacio, Anguillara dedica una única estrofa a las constelaciones (II, 8). B la imita en la octava 48, mientras que F2/3 presenta en esa estrofa variantes que la alejan del modelo:

Tabla 6. Anguillara II, 8 y *Faetón*, 48 en F1 y en F2/3

Anguillara	F1	F2/3
Intorno all'ampie fenestre seconde i segni splendon del zodiaco in oro, e ciascun sopra il suo mese risponde coi propri influssi, che piovono in loro. Fuoco il Leon, ghiaccio l'Acquario infonde; sparge il mondo di fior l'Ariete e il Toro; più qua sta il Cancro e più là il Capricorno; questo fa lungo, e quel fa breve il giorno.	En el tímpano ilustre del palacio pródigo de riqueza y de tesoro el rubí, la esmeralda y el topacio lúcida afrenta están haciendo al oro. Ocupa en torno oblicuamente espacio el lugar donde está el Ariete, el Toro, el Cancro y Capricornio que, a porfía, el uno acorta, el otro alarga el día.	No es lo menos ilustre del palacio, que en nichos que informó martel sonoro el rubí ardiente, el pálido topacio lúcida afrenta estén haciendo al oro. De oblicua proporción distinto espacio, cuarto de signos terno, en lato coro a la luz forma curso y le divide, y traspasar sus límites la impide.

Las estrofas 57-67 se comportan igual que otra serie de variantes en las que F1 presenta paralelismos más estrechos con Anguillara que F2/3 (estudiamos la cuestión en pp. 102-105). En cuanto al resto de estrofas exclusivas de F2/3, aunque no supongan necesariamente un alejamiento del modelo, se pueden explicar también como variantes creativas equipolentes a estrofas de F1 o a su ausencia en F1⁴⁵.

III.2.3. Cambios de orden que oponen a F2/3 y F1

De entre los cambios de orden que oponen a F2 y a F1 solo uno corresponde a una estrofa que no figura en F3: la 48₂. Está dedicada a la descripción de la cúpula del palacio de Apolo y funciona tanto en el orden de F2, como cierre del pasaje en que se describe la arquitectura del palacio (40-48), como en el de F1, antes de la descripción de la entrada de Faetón en la casa del padre (81-82), que comienza precisamente con una referencia a la magnificencia del sitio ("El soberbio lugar Faetón advierte", 81, 1), de manera que el orden de esta estrofa debe de haber sido alterado voluntariamente.

⁴⁵ Se pueden interpretar como ampliaciones de F2/3 o como supresiones de F1 las estrofas 6-8 y 11, que amplifican el mito de Siringa y Pan; la estrofa 15, sobre la metamorfosis de Siringa; la 20, dedicada al sueño de Argos; la 28, que prolonga el episodio de Epafo describiendo la reacción de Faetón ante su insinuación; las octavas 49-52, dedicadas a los signos del zodiaco y todo el pasaje que va desde la estrofa 57 a la 67, que incluye una serie de escenas mitológicas representadas en el palacio de Apolo que no están presentes en F1. También las octavas 107-109, que amplifican la petición de Faetón a Apolo de que restaure su honor; la 114, que en F2/3 forma parte del parlamento de Apolo, que trata de disuadir a Faetón de su intento; las 181-183, que en F2/3 desarrollan de manera más extensa la amenaza de Hades a los dioses del Olimpo y a la Tierra o las 194-196, en las que continúa el lamento de Gea. Pertenerían a este grupo también la estrofa 198, en la que se narra cómo, al desunirse el universo vuelve al "primer caos informe" de su origen; la 203, que amplifica la caída de Faetón; las octavas 212 y 213, sobre el llanto de Climene y las octavas 216-218, que continúan la elegía a Faetón. Solo añade un pasaje que no está en F1 la 225, sobre la metamorfosis de Cicno.

Las estrofas presentes tanto en F2 como en F3 y cuyo orden se opone a F1 son las siguientes: 2-3, 72, 86-88, 141-143, 155, 189, 190, 214-215, 222 y 224.

Algunas de ellas requieren puntualizaciones. Las octavas 86-88 están dedicadas a las estaciones del año, que en F2/3 figuran en su orden natural, mientras que en F1 (76₁-78₁) figura en primer lugar el otoño, en segundo la primavera, después el verano y por último el invierno. A pesar de ello, hay que considerar equipolente el orden de las dos versiones, pues en F1, tras las octavas dedicadas al otoño y a la primavera, el verano se introduce con el verso "en medio de las dos está el estío", que justifica la distinta ordenación y demuestra que la diferencia entre las dos versiones obedece a un cambio intencionado, ya sea de F2/3 a F1 o (quizás más probable) de F1 a F2/3.

La estrofa 155, dedicada a los efectos de la caída de Faetón en el tigre y el elefante, no se explica en el orden de F1, entre la serie dedicada a las montañas y la de los ríos, mientras que el orden de F2/3 se puede justificar como parte de la serie dedicada a los efectos de la caída de Faetón en varios seres (153, 154). Este caso podría explicarse como error de F1 pero no descartamos que se trate de un cambio voluntario en el sentido F1>F2/3 y, al haber las dos posibilidades, en la *recensio* hemos de considerar ambas ordenaciones equipolentes.

Las octavas 189 y 190 forman parte del lamento de Tellus. En la primera la diosa se queja de la suerte del inocente ganado y de la suya propia, mientras que en la segunda se duele de la falta en su seno de los frutos de Ceres. En la estrofa siguiente (191) se dirige a Ceres, lo que justifica el orden de F2/3. El orden de F1 se explica, en cambio, por la relación de esta estrofa, que comienza en F1 "Paguen si delinquieron los mortales. / Yo no..." con la estrofa anterior, la 193, en que se refiere al desastre como castigo divino a las culpas de los hombres. Las consideramos, por tanto, equipolentes.

El resto de diferencias de orden entre F2/3 y F1⁴⁶ funcionan también en ambos modos, así que en la operación de *recensio* clasificaríamos todos los casos en los que el orden de F2/3 se opone a F1 como casos de adiaforía.

⁴⁶ 2-3, en que el poeta introduce la gesta de Faetón e invoca a la musa Euterpe; 72, que forma parte del pasaje sobre los efectos de la Fortuna; 142, en que se narra la caída de los caballos del carro de Apolo; 215, perteneciente al lamento de Climene y 222-224, en las que se describe el llanto de las heliades y su metamorfosis en álamos.

III.3. DIFERENCIAS ENTRE F1/2 Y F3

En lo que se refiere a las diferencias entre F1/2 y F3, son menos numerosas que las diferencias entre F2/3 y F1 pero afectan también a un número significativo de octavas. Contamos con dos exclusivas de F3, cinco exclusivas de F1/2 y siete en las que el orden de F1/2 se opone al de F3.

III.3.1. Octavas exclusivas de F3

Además de la estrofa 113 (*vid. supra* III.1), es exclusiva de F3 la estrofa 205. Esta estrofa forma parte de la elegía a la caída de Faetón, que se extiende de la estrofa 204 a la 208 y el pasaje funciona sin necesidad de ella, así que su presencia en F3, pertinente pero no necesaria, es equipolente a su ausencia en F1/2:

Tabla 7. Octavas 204-206 en F1, F2 y F3

F1	F2	F3
Caíste ya Faetón, cediste al hado.	Caíste ya Faetón, cediste al hado.	Caíste ya Faetón, cediste al hado.

<p>Rayos de fama en llamas inmortales, entono al claro túmulo sagrado, acompañan con luz tus funerales. Y, alumbrando el valor nunca igualado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu nombre digno y fama esclarecida breve muerte trocó por larga vida.</p>	<p>Rayos de fama en llamas inmortales antorchas son del túmulo sagrado que acompañan con luz tus funerales. Y el valor alumbrando no arribado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu fama, a mejor luz restituida, por honor inmortal dio mortal vida.</p>	<p>Rayos de fama en llamas inmortales antorchas son del túmulo sagrado que acompañan con luz tus funerales. Y el valor alumbrando no arribado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu fama, a mejor luz restituida, por honor inmortal dio mortal vida.</p>
<p>-</p>	<p>-</p>	<p>De pena breve para gloria suma en el postrer suspiro cobró aliento, tal que no hay ley del tiempo que presuma contra la luz del claro atrevimiento. Ceniza se hizo de la blanca espuma en el margen del húmido elemento, hierro que, ardido de volante fragua, muerte de fuego halló, sepulcro de agua.</p>
<p>Los hijos de su aliento se espantaron y por trámites nuevos se esparcieron. El paterno oriental Euro buscaron</p>	<p>Los hijos de su aliento fugitivo por trámites diversos se esparcieron. El céfiro buscaron genitivo</p>	<p>Los hijos de su aliento fugitivo por trámites diversos se esparcieron. El céfiro buscaron genitivo</p>

los que en el seno a Doris no cayeron. Frenos, ruedas, coyundas derramaron y el eterno ligamen desunieron. Deshecho el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.	los que en el seno a Tetis no cayeron. De la tonante mano al Eco altivo el etéreo ligamen desunieron. Roto ya el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.	los que en el seno a Doris no cayeron. De la tonante mano al Eco altivo el etéreo ligamen desunieron. Roto ya el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.
--	---	---

III.3.2. Octavas exclusivas de F1/2

Todas las octavas que solo figuran en F1/2 amplifican pasajes presentes en F3. La 48₂, dedicada a la cúpula del palacio, culmina la descripción de su arquitectura. La 70₂, sobre la oscuridad del Tártaro, completa el pasaje dedicado al cromatismo del palacio. La 171², dedicada al Tíber, concluye la sucesión de ríos de las octavas 161 (Jordán, Ebro, Nilo), 162 (Éufrates, Oronte, Termodonte) y 163 (Nigris). La presencia de las octavas 179₂ y 181₂ en F1/2, sobre varias criaturas teratológicas (monstruos y gigantes) se puede explicar también como ampliación del pasaje dedicado a la reacción de los seres que habitan el inframundo ante la entrada de la luz solar (173-177). Todas ellas se podrían suprimir sin perjuicio del sentido, así que consideramos correcta tanto la versión de F1/2 como la de F3 en lo relativo a estos pasajes.

III.3.3. Cambios de orden que oponen a F3 y F1/2

En cuanto a los cambios de orden que oponen la versión de F3 con respecto a la de F1/2, las diferencias afectan a las octavas 114, 115, 122, 123, 164-165 y 171-172.

Las octavas 114 y 115 figuran en F2 invertidas entre la 122 y la 123 (invertidas también), de manera que el pasaje que en F3 ocupa las octavas 121-124 en F2 presenta el siguiente orden: 121 > 123 > 115 > 114 > 122 > 124. F1 no contiene la estrofa 114 pero coincide por lo demás con el orden de F2 en este pasaje. El fragmento funciona tanto en el orden de F1/2 como en el de F3 porque cada una de las estrofas del pasaje constituye una advertencia de Apolo a Faetón para tratar de disuadirlo de su intención de conducir el carro solar. El orden de F3 parece, sin embargo, especialmente pertinente, pues en él la estructura del parlamento de Apolo queda delimitada por el vocativo "Faetón..." que da inicio al parlamento (114, 1) y por la invitación final a reflexionar sobre el consejo que le da: "¿has de tomar, Faetón, de un padre viejo / el peligroso carro y no el consejo?" (123, 7-8).

En lo que respecta a las octavas 164 y 165 (dedicadas respectivamente a las ninfas y sirenas la primera y al cisne y al ave fénix la segunda), en el orden de F3 suceden a las referidas a los ríos (161-163) y preceden a la serie de dioses y animales marinos (166-169). En F1/2, en cambio, pertenecen a la sección en la que se inicia la relación de las consecuencias en la tierra de la caída de Faetón. La 164 acompaña en F1/2 a la 154, que se refiere a las ninfas de bosques y ríos, mientras que la 165 precede en F1/2 a la 155, dedicada al tigre y al elefante. Aunque en F3 la presencia del ave fénix disona entre los dioses y animales marinos, ambas variantes se pueden considerar correctas.

Por su parte, las F3tavas 171 y 172 están dedicadas al alcance de la caída de Faetón y sus efectos en todo el orbe (171) y en la tierra (172). En el orden de F3 se explican como cierre de la serie dedicada al mundo superficial, que precede a la dedicada al inframundo. La 171 puede funcionar también en el orden de F1/2, que quedaría en F2 entre las dos estrofas dedicadas a las ninfas y sirenas y en F1 seguiría a la 153, sobre consecuencias varias de la caída. Resultaría difícil pensar en el orden F3>F2>F1 en este caso como voluntario. Si la versión de F1/2 fuera posterior a la de F3 cabría pensar, más bien, que esta estrofa hubiera sido incluida en ese lugar accidentalmente, mientras que en el caso contrario sería fácil explicar el orden de F3

como una corrección a partir de la versión de F2. Lo mismo sucede con la 172, que precedería en F1/2 a la 171₂, exclusiva de F1/2, sobre el río Tíber. En el orden de F1/2 interrumpiría la secuencia dedicada a la relación de ríos afectados por la caída de Faetón, de manera que, aunque no se puede considerar propiamente erróneo el orden de F1/2, se explicaría que F3 hubiera advertido la incoherencia en el orden de estas dos estrofas y que las hubiera desplazado. Si, por el contrario, concluyéramos que la versión de F3 es anterior a la de F1/2, sería difícil explicar este cambio como voluntario.

III.4. CONCLUSIONES

No cabe duda de que entre las tres versiones del *Faetón* ha mediado una voluntad creativa. Ninguna de las diferencias entre ellas en lo que se refiere a la distribución de estrofas se puede clasificar como error en la fase de *recensio* y, si no todas, la mayoría se podrían explicar como modificaciones voluntarias. Algunos pasajes conservan huellas que nos permiten confirmar que efectivamente lo son, como hemos visto.

En cuanto a la intención que subyace a estos cambios, se trata de amplificaciones, simplificaciones y reelaboraciones de ciertos pasajes que ni alteran la estructura del poema ni están determinados por la voluntad de acercarse a la fuente, las *Metamorfosis* de Ovidio, o alejarse de ella: no afectan en lo esencial al orden de los acontecimientos ni omiten o añaden pasajes presentes en Ovidio, a excepción de la estrofa 225, exclusiva de F2/3, donde se describe la metamorfosis de Cicno, que asiste a la muerte de su hermano Faetón (ambos son hijos de Climene), en cisne (*Met*, II, 367-80). Detrás de ellos se advierte una mano preocupada por la estructura del poema y que lo domina a la perfección. Se trata sin duda de la misma mano a la que hay que atribuir las variantes que comentaremos en el capítulo VI. De momento, nada obstaría para pensar que se trate del propio Villamediana, pero reservamos la cuestión de la autoría para abordarla una vez que estudiemos todas las relaciones entre los

testimonios en cuanto a errores y variantes, en los próximos capítulos.

Nos hemos preguntado también si los cambios podrían corresponder a la intención de llegar a un número total que tuviera un valor simbólico. En ese sentido, el número de estrofas de F2, 233, es un número muy peculiar desde el punto de vista matemático: es primo y pertenece a la sucesión de Fibonacci, así que cabría preguntarse si Villamediana tuvo en cuenta la proporción áurea a la hora de componer el poema. En realidad no hemos hallado otros indicios. No parece que, por ejemplo, haya hecho coincidir momentos clave o cambios argumentales con las octavas correspondientes al resto de números de la sucesión (1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, 89 y 144).

En cuanto al orden de redacción, queda demostrado que F2 es una versión intermedia entre las otras dos. Los cambios que oponen a F1 y F2/3 se habrían producido, por tanto, en la fase de redacción que medió entre F1 y F2, mientras que los que oponen a F1/2 y F3 se habrían producido entre F2 y F3. El resto de indicios sobre la ordenación de las versiones habrán de subordinarse a la posible existencia de errores que nos orienten al respecto, así que aplazamos de momento este asunto, junto con el de la autoría, y lo retomamos más adelante, cuando contemos con todos los datos necesarios para afrontarlo.

III. 5. ESQUEMA DE LAS CORRESPONDENCIAS ENTRE ESTROFAS

Presentamos aquí las correspondencias de estrofas entre las tres versiones, ordenadas en función de F3. Los cambios de orden están señalados en gris (señalamos en cada caso el testimonio que difiere de los otros dos).

Tabla 8. Estructura de octavas en F1, F2 y F3

Estructura según Juan Manuel Rozas ⁴⁷		F3	F2	F1
Preliminares	Exposición del argumento	1	1	1
		2	2	3
	Invocación a Euterpe	3	3	2
		4	4	4
Introducción: origen de Epafo, antagonista de Faetón	Fábula de Siringa y Pan	5	5	5
		6	6	-
		7	7	-
		8	8	-
		9	9	6
		10	10	7

⁴⁷ Como orientación sobre el contenido de la *Fábula*, respetamos la estructura argumental que propone Rozas (1991, 32-34) y señalamos entre corchetes los pocos añadidos nuestros.

		11	11	-	
		12	12	8	
		13	13	9	
		14	14	10	
		15	15	-	
	Mercurio y Argos	16	16	11	
		17	17		
		18	18	12	
		19	19	13	
		20	20	-	
		21	21	14	
	Júpiter, Juno, Ío: Epafo	22	22	15	
		23	23	16	
		24	24	17	
		25	25		
		26	26	18	
		27	27	19	
	Planteamiento de la tragedia en dos discusiones	Discusión de Faetón y Epafo: no eres hijo de un dios	28	28	-
			29	29	20
			30	30	21
			31	31	22
			32	32	23
		Discusión de Faetón y su madre: sí eres hijo de un dios	33	33	24
			34	34	25
			35	35	26

		36	36	27
		37	37	28
	Duda de Faetón y búsqueda de su padre	38	38	29
		39	39	30
El palacio del sol. Su arquitectura	Ornamentos de la fábrica	40	40	31
		41	41	32
		-	-	33
		-	-	34
		-	-	35
		42	42	36
		43	43	37
		44	44	38
		45	45	39
		46	46	40
		47	47	41
		-	48	70
		Los signos del zodiaco	48	49
	49		50	43
	50		51	
	51		52	
	52		53	
	[Planetas]	-	-	44
	Galería de pinturas	53	54	45
	Neptuno	54	55	46
Proteo, las nereidas	55	56	47	

	Polifemo	56	57	48
	Andrómeda	57	58	-
	Ganimedes, Dafne	58	59	-
	Eurídice	59	60	-
	Europa	60	61	-
	Casiopea, León de Nemea, Astrea	61	62	-
	Narciso	62	63	-
	Paris	63	64	-
	Alcides	64	65	-
	[Oro]	-	66	-
	Mirto, Laurel	65	67	-
	Atalanta	66	68	-
	Adonis	67	69	-
	[Tártaro]	-	70	49
	Arco Iris	68	71	-
	Gigantes, Marte	69	72	50
	Fortuna	70	73	51
		71	74	52
		72	75	59
		-	-	53
		73	76	54
		-	-	55
		-	-	56
		74	77	57
		-	-	58

		-	-	60
		75	78	61
		76	79	62
		-	-	63
		-	-	64
	Cupido y Venus	77	80	65
		78	81	66
		-	82	67
		79	83	68
		80	84	69
[Entrada de Faetón]		81	85	71
		82	86	72
El Palacio del Sol. Apolo y su séquito	Las Horas	83	87	73
	Primavera	84	88	74
		85	89	75
	Estío	86	90	78
		87	91	77
	Otoño	88	92	76
		89	93	79
	Invierno	90	94	80
		91	95	81
	El tiempo	92	96	82
		93	97	83
		94	98	84
		-	-	85

		-	-	86
		95	99	87
		-	-	88
		96	100	89
		97	101	90
		98	102	91
		99	103	92
	Las Musas y la Poesía	100	104	93
		101	105	94
		102	106	95
	Diálogo entre Apolo y Faetón	103	107	96
		104	108	97
		105	109	98
		106	110	99
		107	111	-
		108	112	-
		109	113	-
		110	114	100
		111	115	101
		112	116	102
		113		
		114	125	-
		115	124	110
		116	117	103
		117	118	104

		118	119	105
		119	120	106
		120	121	107
		121	122	108
		122	126	111
		123	123	109
		124	127	112
		125	128	113
		126	129	114
		127	130	115
		128	131	116
		129	132	117
La carrera	El amanecer	130	133	118
		131	134	119
		132	135	120
		133	136	121
		134	137	122
		135	138	123
		136	139	124
	El caos universal	137	140	125
		138	141	126
		139	142	127
		140	143	128
		141	144	130
		142	145	129

		143	146	131
		144	147	132
		145	148	133
		146	149	134
		147	150	135
		148	151	136
		149	152	137
		150	153	
		151	154	138
		152	155	139
		153	156	141
		154	159	143
		155	161	151
		156	162	145
		157	163	146
		158	164	147
		-	-	148
		159	165	149
		160	166	150
		161	167	153
		162	168	152
		163	169	-
		164	157	140
		165	160	144

		-	171	155
		166	172	156
		167	173	157
		168	174	158
		169	175	159
		170	176	160
		171	158	142
		-	-	153
		172	170	154
		173	177	161
		174	178	162
		-	179	163
		175	180	164
		-	181	165
		176	182	166
		177	183	167
		178	184	168
		179	185	170
		180	186	169
		181	187	-
		182	188	-
		183	189	-
		184	190	171
		185	191	172
Oración de la Tierra a Júpiter y muerte de Faetón		186	192	173

		187	193	174
		188	194	175
		189	195	179
		190	196	180
		191	197	176
		192	198	177
		193	199	178
		194	200	-
		195	201	-
		196	202	-
		197	203	181
		198	204	-
		199	205	182
		200	206	183
		201	207	184
		202	208	185
		203	209	-
Epílogo	Elegía del autor	204	210	186
		205	-	-
		206	211	187
		207	212	188
		208	213	189
	Llanto de Climene	209	214	190
		210	215	191
		211	216	192

		212	217	-
		213	218	-
		214	219	194
		215	220	193
		216	221	-
		217	222	-
		218	223	-
		219	224	195
		-	-	196
		220	225	197
	Metamorfosis de las Heliades	221	226	198
		222	227	201
		223	228	199
		224	229	200
Final	Cisne	225	230	-
		226	231	202
	Epitafio	227	232	203
		228	233	204

IV. ERRORES DE O1, O2, O3, O4, O5 Y O6

En este capítulo y en el siguiente comentamos los errores individuales y compartidos que hemos localizado en la tradición del *Faetón*. Comenzamos por esclarecer las relaciones entre las seis ediciones de las obras de Villamediana publicadas en el siglo XVII (O). Habría que empezar diciendo que las seis presentan una serie de errores compartidos que permiten suponer un origen común⁴⁸. Algunos de ellos se oponen a todos los demás testimonios del *Faetón*:

Tabla 9. Errores de O frente a S, A, M, C, B⁴⁹.

		O1 O2 O3 O4 O5 O6	S2 S1 A M C B
5	2	no Nerinas	Nonacrinas
19	3	Meridial	Micidial
37	6	Hebro (O1 O3 O4 O5 O6) Hebreo (O2)	Euro
40	3	recto angulo	rectangulo
41	4	Haze	Hacen

⁴⁸ Nos referimos a errores significativos en sentido neolachmaniano, claro está.

⁴⁹ Para la extracción de las tablas de variantes hemos empleado una herramienta para Excel programada en lenguaje VBA que permite comparar los testimonios en función de las categorías que hemos asignado a cada variante. Ha sido desarrollada expresamente para este trabajo por José García Coello, a quien agradezco su enorme generosidad y su altruismo.

41	6	la sinmetis (O1 O2 O6) la sinmetris (O3 O4 O5)	sinmetrica (S1 S2) synmetrica (A) simetrica (M C B)
46	2	vida	vista
71	3	constancia	inconstancia
78	3	alas	olas
79	8	paz sagera (O1 O2 O6) paz sugeta (O3) paz sujeta (O4 O5)	pasajera
82	6	la	se (A) le (S2 S1 M B C)
84	6	abundantes	abundante
93	2	emulos	emulo
95	5	las filatuces	las filatrices (S1 S2 A C B) la filatiz es (M)
99	7	ponderò	penden por
118	7	bosque	golfo
120	2	arte	carro
137	8	tronos (O1 O3 O4 O5 O6) troncos (O2)	trono (S A M C) tronco (B)
139	5	al	el
146	6	fuego ardiendo	jugo (S C) yugo (A M B) abriendo
152	6	indistintos	indistinto (S A M C) indestinto (B)
153	7	vez	hoz
153	8	Qual	Que
165	2	Leandro	Meandro
176	6	vistio	vertio
177	3	Pasado	Pisado (S A C B) Pisando (M)
178	6	mueve	mueva
184	3	Masando	Mesando

199	7	Era no piadosa	Eridano piadoso
200	3	Eliano	el ya no (S C M B) elyano (A)
200	4	sediento	cediente
201	1	Como la	Como en la
201	2	al	el
201	2	formidable	al formidable
211	7	si	no
220	8	mia	viva
221	8	ciencia	esencia

Otra serie de errores comunes a las seis ediciones corresponden o bien a estrofas ausentes en B o bien a versos en los que B presenta una variante diferente al resto de testimonios y por lo tanto se oponen solo a S A M y C.

Tabla 10. Errores de O frente a S, A, M y C.

		O1 O2 O3 O4 O5 O6	S2 S1 A M C	B
6	5	tenblava	templaba	-
8	5	contracto (O1 O2 O6) contrato (O3 O4 O5)	contacto	-
15	1	bosque que	bosque	-
15	6	[De vil (O1 O2 O3 O6) devil (O4 O5)] escama y con	Debil [es caña (S1 S2 A M) escar (C)] y son	-
16	6	del albergue (O1 O2 O3 O5 O6) alvergne (O4)] que entonces oportuno	del albogue, que entonces oportuno	a sueño provocado ya importuno

50	2	tome	torne	-
57	6	Arma de Amor	Calo de amor	-
84	3	a cuyo seco en siempre	a cuyo [soco (S1 S2 C) cueço (A) foco (M)] en siempre	que en placidos coturnos
85	4	en concepto acordado no	en concento acordado no	ofendidas de amor tarde
89	2	Como el vecino ardiente sigue luego	Como al vecino ardiente sigue luego	mostrar la gravedad en el sosiego
93	4	cuyas ruinas con sus sacrificios	cuyas ruinas son sus sacrificios	Dignidades dispensa y quita oficios
104	5	el único hijo	el único soy hijo	sabe que soy el hijo
110	5	Ya ditandole	Y aditandole	Y enseñandole
119	7	que de sus flechas tumulas no parco	que de sus flechas tremulas no parco	monstro que con intrepida saeta,
120	6	solo estrecho confirma la cuadriga	solo estrecho [con fin a (S1 S2 C) confin a (M) confina (A)] la cuadriga	llevar unida a Doris la cuadriga
139	2	los que apenas del Euro alado alcanza,	los que apenas el Euro alado alcanza,	el curso alado y la mayor pujanza,
145	5	cielo presente airado, fatal ira	cielo presiente airado, fatal ira	daño inmortal previene, inmortal ira,
152	2	contra el airado globo	contra el árido globo	hacia el distante centro
163	5	Viole	Bebiole	-
164	6	braço afrenta y prisión fueron de Flora,	lazo afrenta y prisión fueron de Flora,	a Flora entre sus brazos acogian,
181	5	Ethea (O1 O2 O3 O6) Etea (O4)	Ethna (S1 S2 A C) Etna (M)	-

		O5)		
183	2	impulsos	opuestos	-
185	1	El gran Fabio , de llamas coronado,	El gran Fabro , de llamas coronado,	Vulcano, solo del incendio, airado,
190	5	Misero el elemento ya no cría	Mi seno el elemento ya no cría	y en mi seno recondito se cría
197	8	labrada	librada	-
203	8	tenor	tener	-
213	4	alterna	eterna	-
217	1	Su	Tu	-
220	1	Esta thea nupcial que preparaba	Esta es la tea nupcial que preparaba	Estas las bodas son que yo esperaba,
220	4	de osado joven con razon sincero	de osado joven corazón sincero	de parte a parte al corazón sincero

A estos habría que añadir otros errores de O que se oponen solo a uno o alguno de los demás testimonios:

Tabla 11. Errores de O frente a C.

		O1 O2 O3 O4 O5 O6	C	B S A M
16	1	De aquí a Mercurio dan firme	De aquí a Mercurio Pan formó	Formó luego Mercurio (B) De aquí formó Mercurio (S A M)

Tabla 12. Errores de O frente a S2 A M C.

		O1 O2 O3 O4 O5 O6	S2 A M C	B
90	4	Algun	Al gran	del gran

Veamos ahora cómo se distribuyen los errores que afectan solo a una o alguna de las seis ediciones. En lo que respecta a O1, entre sus errores individuales algunos son fácilmente subsanables y otros figuran en la fe de erratas y, por tanto, su ausencia en el resto de las ediciones no es significativa en ninguno de los casos:

Tabla 13. Errores individuales (no significativos) de O1 frente al resto de la tradición.

		O1	O2 O3 O4 O5 O6 S2 S1 A M C B
18	8	sepultrna	sepultura (O2 O3 O4 O5 O6 S2 S1 A M B) sepoltura (C)
37	3	comnn	comun
40	1	*E ⁵⁰	El

Tabla 14. Errores individuales (no significativos) de O1 frente al resto de la tradición impresa y S, A, M, C.

		O1	O2 O3 O4 O5 O6 S2 S1 A M C	B
33	2	ansia inmortal de pena poderasa	ansia inmortal de pena poderosa	rabioso afecto de mortal afrenta
33	8	Eloquancia fue muda	Eloquencia fue muda	casi el furor le impide
117	7	globos *tronco de luz rotantes baña	globos trono de luz rotantes baña	solo el vapor del mar embravecido
131	1	El tememerario nieto de Latona	El temerario nieto de Latona	Ya comenzaba el nieto de Latona
195	8	*a Laura	al aura	-

Los errores significativos de O1 son los que figuran también en el resto de ediciones (tablas 9-12), que, además, añaden respectivamente los suyos propios, así que O1 funciona como arquetipo de la tradición impresa.

⁵⁰ Señalamos con asterisco los errores de O1 que figuran en la fe de erratas.

En cuanto a O2, solo comparte errores con el conjunto de las ediciones de las obras completas y presenta además errores individuales separativos, así que desciende directamente de O1 (contiene también otros errores individuales de fácil corrección y que, como no significativos, no señalamos aquí, pero que son cuantitativamente representativos).

Tabla 15. Errores individuales de O2 frente al resto de la tradición.

		O2	O1 O3 O4 O5 O6 S2 S1 A M C B
18	5	invicta	intacta (O1 O3 O4 O5 O6 A M B) intactata (S2 S1 C)
37	6	Hebreo	Hebro (O1 O3 O4 O5 O6) Euro (S1 S2 A M C B)
137	8	troncos	tronos (O1 O3 O4 O5 O6) trono (S A M C) tronco (B)
171	3	incuiable	inevitable
221	3	Lampice	Lanpecie (O1 O3 O4 O5 O6 S2 S1 A C) lampacie (M)

Tabla 16. Errores individuales de O2 frente al resto de las ediciones y a S, A, M, C.

		O2	O1 O3 O4 O5 O6 S A M C	B
173	8	ladró el Lrifauce	ladró el trifauce	silvó el dragón

O6 también desciende independientemente de O1: solo comparte los errores comunes a todas las ediciones y añade los suyos propios (muy pocos y poco significativos, a decir verdad), que no figuran en el resto de testimonios⁵¹.

Tabla 17. Errores individuales de O6 frente al resto de la tradición.

		O6	O1 O2 O3 O4 O5 S2 S1 A M C B
54	2	obras	obas
121	4	si	tí

⁵¹ Además, aunque corrige los errores presentes en la fe de erratas de 1629, pasa por alto uno de ellos (horrores por herrores en el v. 119, 6).

Tabla 18. Errores individuales de O6 frente al resto de las ediciones y S, A, M, C.

		O6	O1 O2 O3 O4 O5 S2 S1 A M C	B
127	2	tiempla y no des el áureo trono prisa,	tiempla y no des al áureo trono prisa,	ni des a los caballos mucha prisa,
42	5	En planta forma luce el pavimento,	En [plana (O1 O2 O3 O4 O5 S A M) plaçà (C)] forma luce el pavimento,	Conchas y espichios vierte el pavimento

Por otra parte, O3, O4 y O5 comparten algunos errores con valor separativo (entre ellos la omisión de la segunda estrofa):

Tabla 19. Errores comunes de O3, O4 y O5 frente al resto de las ediciones y S, A, M, C.

		O3 O4 O5	O1 O2 O6 S2 S1 A M C	B
8	3	Floras	Flora	-
123	4	poca [sera (O3 O4) serà (O5)] con mucho desvarío	poca cera con mucho desvarío	con su muerte pagó su desvarío
164	2	las que contraria sed agua devora,	las que contraria sed aguas devora,	las cristalinas ondas dividían,
189	2	inpacible (O3 O5) inpacible (O4)	impeable (S2 S1 A) impeçable (C) inpacable (O1) inpacable (O2 O6 M)	-

A estos casos habría que añadir otros dos errores de O3, O4 y O5 cometidos a partir de errores previos de O1 (la variante del verso 79, 8 es un intento de corrección por conjetura).

Tabla 20. Errores comunes de O3, O4 y O5 frente al resto de las ediciones.

		O3 O4 O5	O1 O2 O6	S A M C B
41	6	sinmetris	sinmetis	simetrica (B C) sinmetrica (S) synmetrica (A)
79	8	paz sugeta (O3) paz sujeta (O4 O5)	paz sagera	pasajera

O3, O4 y O5 subsanan, además, algunos errores de O1. Detrás de sus correcciones se advierte la mano de un lector semiculto, capaz de advertir casos de *lectio facillior* o de pasajes con referencias mitológicas malinterpretadas por O1 ("vaca" por "boca" en 22, 4⁵²; "Eridaneidas" por "Herida, Neidas" en 227, 1), aunque a su vez no comprende y trivializa otras lecciones, como hemos visto. En realidad cabría preguntarse si O3 cotejaba con un testimonio que no contuviera algunos de los errores de O1 o si manejó un ejemplar de O1 con correcciones manuscritas, porque corrige de acuerdo con los manuscritos en algunas variantes difíciles de explicar como conjeturas (especialmente las de los versos 155, 1 y 167, 1):

Tablas 21 A, B, C. Errores de O1, O2, O6 corregidos por O3, O4, O5.

21A		O1 O2 O6	O3 O4 O5 S2 S1 A M C B
80	6	Vendosa	Vndosa (S1 S2 C B O3 O4 O5) Undosa (A) hundosa (M)
227	1	Herida, Neidas (O1 O2 O6)	Eridaneydas (S C) Eridaneidas (O3 O4 O5) Erida neydas (A) Eridaneidad (M)
155	1	Reina	Rinde
160	8	Ethea	ethenea (C) Etnea (M O3 O4 O5) Ethnea (S1 S2 A B)
167	1	porque	muchas
191	7	Quanto	Quando

⁵² O4 vuelve a la lección "boca" presente en O1, O2 y O6.

		O1 O2 O6	O3 O4 O5 S2 S1 A M C	B
163	3	el	al	-

21B		O1 O2 O6	O3 O4 O5 C B	S A M
206	4	Adonis	A Doris	A Tetis

21C		O1 O2 O6	O3 O4 O5 C	B S A M
85	8	Ciego de Inperio	De ciego imperio	de [escuro (B S A) obscuro (M)] imperio

De la edición de 1635 (O3) descenderían O4 y O5, pues todos los errores de O3 están presentes en O4 y O5, que además presentan errores comunes que no figuran en O3.

Tabla 22. Errores comunes de O5 y O4 frente al resto de la tradición.

		O4 O5	O1 O2 O3 O6 S2 S1 A M C B
158	5	Y a no	Y a
200	4	Tronto	Tronco

Tabla 23. Errores comunes de O5 y O4 frente al resto de ediciones y S, A, M, C.

		O4 O5	O1 O2 O3 O6 S2 S1 A M C	B
14	8	sin llanto flébil y sin voz contento	sin llanto flébil y sin voz concento	opreso del dulcísimo letargo
35	3	Pegosela	Pegosele la	-
89	3	a los rayos del sol su restro enciende	a los rayos del sol su rostro enciende	Con un espejo al sol su fuego enciende
140	5	Su mina fatal siente la tierra	Su ruina fatal siente la tierra	De su semblante Escorpio le destierra

184	2	y las [Om.] hermanas conmovidas	y las fierras hermanas conmovidas	Meguera y las hermanas condolidas
203	5	Respeto	Respeta	-

Por su parte, O5 no presenta errores individuales, a excepción de “arden” por “arder” en el verso 164, 8. O4, en cambio, contiene abundantes errores individuales que permiten afirmar que O4 descende de O5 (cuyo único error pudo fácilmente subsanar). Parecería contradecir esta hipótesis la distribución de variantes del verso 178, 7, donde O3 y O5 siguen la indicación de la fe de erratas de 1629, que señalaba que “herrores” debía corregirse por “horrores”, mientras que O4 vuelve a la lección de O1. Lo más probable es que se trate de un error poligénico de O1 y O4, porque no hay otros datos que nos permitan suponer una posible contaminación de O4 con O1.

Tabla 24. Errores individuales de O4 frente al resto de la tradición.

		O4	O1 O2 O3 O5 O6 S2 S1 A M C B
38	6	memoria	materia
53	1	os	es
77	6	Aeredira	Acredita (O1 O3 O5 O6 C A M B) A credita (O2 S)
80	1	volumbre	voluble (O1 O2 O3 O6 S2 S1 B C) volubre (O5 A M)
86	5	Letis	Tetis
88	3	misteriosos	ministerios (O1 O2 O3 O5 O6 S A M B) menisterios (C)
106	6	obscura	oscuro
124	4	de tu eterno	de eterno
134	6	Darte	Marte
172	5	humano	humo
175	3	Nidras	Hidras
191	4	mirra	mirto

Tabla 25. Errores individuales de O4 frente al resto de la tradición impresa y S, A, M, C

		O4	O1 O2 O3 O5 O6 S2 S1 A M C	B
16	6	del alvergne , que entonces oportuno	del [albergue (O1 O2 O3 O5 O6) albogue (S2 S1 A M C)], que entonces oportuno	a sueño provocado ya importuno
42	6	que a su materia sólida codvino	que a su materia sólida convino	con rico entalle en campo alabastrino
49	2	sereno	seno de	-
107	6	teso	terso	-
114	8	Tropos	Tropicos	-
160	6	cala sediento al arenoso llaño	cala sediento al arenoso llano	mil varias flamas ajuntando en una
163	6	que en sus margenes espera	que el tributo engaña	-
182	6	orinita	crinita	-
218	7	ponganle	pongale	-

Las relaciones entre las seis ediciones desde el punto de vista de los errores comunes confirman lo que se deduce de los datos tipográficos y de los preliminares. O2, que desciende directamente de O1, conserva sus preliminares y modifica exclusivamente las fechas de aprobación y licencia eclesiásticas⁵³ y la de la aprobación civil⁵⁴. O3 cambia todo el aparato paratextual⁵⁵ y O5 lo mantiene en lo esencial pero, al cambiar impresor y librero⁵⁶,

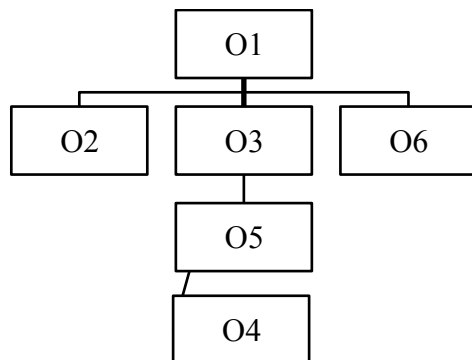
⁵³ La aprobación, firmada por Fray Pedro de Alomeche el 10 de octubre de 1628 en O1 pasa al 10 de octubre de 1630 en O2 y la licencia de D. Juan de Salinas, del 25 de octubre de 1628 al 25 de octubre de 1630.

⁵⁴ Juan Francisco de Salazar firma en O1 la aprobación civil el 8 de noviembre de 1628 y en O2 la fecha pasa a ser 8 de noviembre de 1634.

⁵⁵ Sustituye la aprobación civil de Juan Francisco de Salazar por la de Lope de Vega (de 12 de mayo de 1634); el privilegio al nuevo librero, Pedro Coello, está firmado por Francisco Gómez Lasprilla el 30 de mayo de 1634 y la nueva dedicatoria la firma el propio Pedro Coello y va dirigida a Enrique de Zúñiga y Dávila, conde de Berantevilla. O3 incluye también una nueva fe de erratas, de 6 de febrero de 1635, que señala la ausencia de errores. Esta edición no lleva aprobación religiosa y añade, en cambio, la suma de la tasa (de Francisco Arrieta, 13 febrero de 1635).

incluye una nueva dedicatoria firmada por el nuevo librero⁵⁷ y cambia también la fecha de la fe de erratas⁵⁸. O4 mantiene el partatexto de O5 y modifica solo la redacción del texto del privilegio y de la tasa. Por su parte, O6 conserva la aprobación y licencia religiosas, la dedicatoria y el prólogo al lector de la *princeps*, pero presenta nuevas aprobación y licencia civiles⁵⁹.

A la luz de lo dicho, podemos fijar el siguiente estema de la tradición impresa⁶⁰:



No incluimos aquí, para no alargarnos, la distribución de lecciones equipolentes y errores no significativos -que se podrán consultar en el aparato crítico-, pero podemos señalar que son coherentes con nuestras conclusiones: coinciden en adiaóforas y

⁵⁶ O3 vio la luz en la imprenta de María de Quiñones en 1635 y su distribución corrió a cargo de Pedro Coello, mientras que O4 y O5 salieron de la imprenta de Diego Díaz de la Carrera (O5 en 1643 y O4 en 1643 o 1644, *vid. supra* n. 37) y el librero que se ocupó de ambas fue Diego Martínez de Hartacho.

⁵⁷ Dirigida por el librero Diego Martínez de Hartacho a Francisco de Villanueva y Tejeda y firmada el 9 de diciembre de 1642.

⁵⁸ Del 20 de diciembre de 1642.

⁵⁹ Aprobación y licencia están comprendidas en un único texto firmado por Fray Tomás Ros el 14 de abril de 1647.

⁶⁰ El esquema que proponemos coincide en las ramas de O2 y O3, O4, O5 con el que ofrece Lidia Gutiérrez Arranz (1999, 133). Creemos, no obstante, que su propuesta presenta varios problemas metodológicos. Presenta al mismo nivel errores significativos, subsanables por conjetura o que podrían haber cometido varios copistas independientemente, lecciones equipolentes y meras variantes ortográficas. Además, sitúa O6 en el mismo nudo que O1 sin aparente justificación e incluye en su estema a los editores modernos a pesar de que siguen testimonios incluidos en él.

errores no significativos tanto O3, O4 y O5 como O4 y O5 y presentan otras lecciones individuales tanto O2 como O4 y O6. El estema quedaría también respaldado por el comportamiento de las ediciones posteriores a O1 en lo que respecta a su fe de erratas: todas incluyen las correcciones propuestas en ella -con alguna excepción de poca relevancia⁶¹ -.

En conclusión, de cara a establecer el texto crítico, podemos descartar las variantes de todas las ediciones de las obras de Villamediana publicadas en el siglo XVII posteriores a O1, que descienden a la categoría de *descripti*.

⁶¹ Además de los casos ya comentados en los que O4 y O6 coinciden con la lección de O1, hay un ejemplo más difícil de explicar pero poco significativo: en la línea 22 de la página 200 de la edición de 1629 no figura el “al” que reza la fe de erratas, y todas las ediciones leen en algún verso del poema “el” (que es la enmienda sugerida) donde O1 lee “al” pero es difícil determinar si tratan de enmendar la errata que señala la fe o si se trata de variantes independientes.

V. ERRORES DE O, S, A, M, C, B

V. 1. PRESENTACIÓN

Una vez determinadas las relaciones entre los seis miembros del grupo O, veamos si, a través de la individuación de errores, podemos establecer el parentesco entre O y el resto de los testimonios que conservamos del *Faetón*.

Lo primero que conviene aclarar es que no hemos localizado errores compartidos por todos los testimonios que permitan suponer un arquetipo común a la entera tradición. Lo cierto es que sobre este punto hay que reconocer la dificultad que supondría individuar errores de arquetipo por los problemas de interpretación que plantea el texto. Aun después de estudiar el poema con una cierta profundidad, hay pasajes cuyo sentido todavía nos resulta oscuro, aunque lo cierto es que son pocos y ninguno en el que hayamos detectado el mecanismo de eventuales errores. Y al estilo del *Faetón* se puede aplicar lo que observa Dámaso Alonso a propósito de la dificultad de la lengua de su modelo, el *Polifemo* gongorino:

"Góngora es difícil pero la dificultad de su estilo es vencible. Lleva y trae el período sintáctico, lo engarza, lo anuda, lo carga de cultismos, de transposiciones, de alusiones mitológicas... Pero, en general, su sentido es único y hallable" (Alonso, 1994, 104).

Tendremos que consolarnos con la esperanza de que estudios futuros o editores más capaces hallen el sentido correcto de los versos que se nos han resistido y detecten eventuales errores que hayan podido permanecer ocultos a nuestra mirada.

Ante la sospecha de que las variantes que oponen a los grupos F1, F2 y F3 obedezcan a redacciones de autor, habrá que retomar la cuestión de la autoría una vez determinados los errores y será de ayuda ordenar nuestro comentario teniendo en cuenta la división en tres grupos (F1, F2 y F3) que hemos establecido, división que no tendría por qué corresponder con las ramas de un posible estema pero de la que todo razonamiento estemático deberá dar cuenta. De acuerdo con ella los tipos de errores que podríamos encontrar serían:

- a) errores individuales de cualquiera de los testimonios
- b) errores compartidos por algunos de los testimonios de un mismo grupo
- c) errores compartidos por todos los testimonios de un mismo grupo
- d) errores compartidos por varios grupos
- e) errores compartidos por testimonios de distintos grupos

Podemos comenzar por aclarar que, al igual que no hemos localizado errores de arquetipo, tampoco hemos individuado errores del tipo d), es decir, no hemos encontrado errores compartidos por B, S, A y M, tampoco por S, A, M, O y C, ni por B, O y C. No obstante, para estos casos cabe notar lo mismo que para los errores de arquetipo: hay algunas variantes que oponen a estos grupos de testimonios en las que una de las lecciones opuestas plantean problemas de interpretación (es el caso de la lección de S, A, M, O y C en 127, 1: "del carácter diáfano no excedas", frente a la de B "el camino no mudes aunque puedas", *vid. infra*, p. 295). En realidad, en ninguno de ellos podemos afirmar con una mínima seguridad que se trate de errores. Consideramos más bien que se trata de pasajes cuyo hermetismo es inherente a su propia naturaleza estilística y que en principio no hay motivos para pensar que no puedan explicarse a través de referencias cultas.

En el apartado V.2 comentamos los errores de los tipos a) b) y c) y reservamos para el apartado V.3 los posibles casos del

tipo e).

V. 2. ERRORES DE LOS GRUPOS F1, F2 Y F3.

V.2.1. Errores de F1

B contiene una serie de errores individuales que se oponen bien a los testimonios del grupo F2 o bien a toda la tradición, además de algunos que no se oponen a ninguno de los demás testimonios porque están contenidos en variantes individuales de B. Los que se oponen exclusivamente a F2 pertenecen a las estrofas exclusivas de F1/2:

Tabla 26. Errores de B frente a S, A y M.

		B	S2 S1 A M
179 ₂	2	Pluton	Phyton
181 ₂	5	impignar	impugnar

En la siguiente serie B comete errores a partir de la lección del resto de la tradición:

Tabla 27. Errores de B frente al resto de la tradición.

		B	O S2 S1 A M C
--	--	---	---------------

5	8	divino a simulacro	debido al simulacro
74	3	desculpados	de culpados
77	1	tiempo	tierno
96	2	distinado	obstinado
122	8	por fimeral	de efimeral
125	8	tronco	trono
153	3	es	El
220	6	contra fraterna passion el casso fiero	con [paterno (O) fraterno (S A M C)] dolor el trance fiero,
221	7	asistencia	existencia

Consideramos errores de B también una serie de casos que no se oponen a ninguno de los demás testimonios conservados porque afectan a variantes o a estrofas exclusivas de B:

Tabla 28. Errores contenidos en variantes individuales de B.

		B	texto crítico
29	4	benefiços	benéficos
32	5	Phabea	febea
33 ₁	4	cenizas	cervices
34 ₁	6	arculares	arcuales
63 ₁	4	bien	buen
143	8	apresuraban	apresuran
148 ₁	5	saço	Caco
170 ₁	2	Phaeton	Plutón
170 ₁	3	Terano	Ténaro

Estos son los únicos errores que hemos individuado en B. Es decir, B no comparte errores significativos con otros testimonios.

V.2.2. Errores del grupo F2

No hemos localizado errores compartidos por S, A y M ni compartidos por varios de los testimonios del grupo F2, pero tanto A como M presentan abundantes errores individuales, de manera que podemos asegurar que ninguno de los testimonios que conservamos desciende ni de A ni de M.

Algunos de los errores individuales de A se han cometido a partir de la lección del resto de la tradición:

Tabla 29. Errores de A frente al resto de la tradición.

		A	O S2 S1 M C B
10	3	<i>om.</i>	la
56	1	fraternal	fraterna
77	4	vendedo	bendado
80	5	obscaro [al margen: obsçie]	obsceno
82	4	no	o
90	3	eclipse	eclipsa
100	2	en terno	entre externo (O) en tres terno (S1 S2 C B) entristerno (M)
118	6	sombras	ondas
131	1	lutona	Latona (O S C B) la Tona (M)

136	1	alisto	listo
136	6	attiendo	atendiendo
143	2	impedidos	impelidos (O S2 S1 M C) atreuidos (B)
161	3	pasiempre	para siempre
165	2	honrra	honora
188	6	cielo	mundo
192	6	almas	armas (O S2 S1 M B) armadas (C)
201	5	por fio	porcion
211	8	hecho	pecho

Otros de sus errores se oponen solo a S, M, O y C, bien porque pertenecen a estrofas exclusivas de F2/3, bien porque pertenecen a versos en los que B presenta una variante que se opone a F2/3.

Tabla 30. Errores de A frente a S, M, O, C.

		A	S2 S1 M O C	B
9	1	Alas de las selvas Dios se ofrece, quando	Al de las selvas Dios se ofrece, quando	Pan Dios de Arcadia ala sazón buscando
14	8	Sin llanto flevil, y sin veloz contento	Sin llanto flevil, y sin voz [contento (O1 O2 O3 O6 S M C) contento (O4 O5)]	opreso del dulcissimo lethargo
58	6	rayo	rayos	-
62	1	del liriopé	de Eliriopé	-
62	7	<i>om.</i>	es	-
67	3	humos	humor	-
84	3	A cuyo cueço en sienpre verde	A cuyo seco (O) soco (o foco?) (S1 S2	que en plaçidos cothurnos verde

		huella,	C) foco (M) en sienpre verde huella,	huella
84	4	Respira Laura suavidad fragante	Respira el Aura suavidad fragante	suauisima Respira aura fragante
98	6	forçada	formada	-
105	7	pudor	pudo	-
109	4	Depongan	Deponga al	-
111	8	Por lo Ninfa merecio su zelo	Por lo que Ninfa merecio su zelo	que nunça su Deidad serà violada
122	3	culta el cielo	culto el cielo	de su çeno
140	3	Ciego en golfos de luz surcando llega	Ciego en golfos de luz surcando yerra	no distinguiendo al que agitando hierra
141	8	Ni sienten mano, ni obedecen truenos	Ni sienten mano, ni obedecen frenos	a los que van de Rabia y furor llenos
181	8	de Lepanto	del espanto	-
209	2	Tarde llegó metissima Climene,	Tarde llegó mestisima Climene,	llego desecha en lagrimas Clymene

Además, a los ejemplos anteriores habría que añadir otros tres errores individuales de A que se oponen solo a algunos de los demás testimonios:

Tabla 31. Error individuales de A frente a O, S2, C.

		A	O S2 C	S1 M B
103	3	por genio poderoso, que destina	Del (O) o el (S2 C) genio poderoso, que destina	[o (M S1) y (B)] el ado ineuitable que encamina (M S1 B)

Tabla 32. Error individual de A frente a O, S2, M, C.

		A	O S2 M C	S1 B
168	1	Palemon Melicettas Panopea	Palemon [Melicerta (O) Melicertas (S2) Meliçertas (C) Menicertas (M)] Panopea (O S2 M C)	Neptuno, Doris [?] (S1) Palemon, Doris, Glauco y Panopea (B)

Tabla 32. Error individual de A frente a S, M, B.

		A	S2 S1 M B
179 ₂	8	Maguera	Megea (S B) Meguera (M)

En cuanto a M, algunos de sus errores se oponen al resto de la tradición:

Tabla 33. Errores individuales de M frente al resto de la tradición.

		M	O S2 S1 A C B
10	5	ciega sigue	ciego [sigue (O S A C) çige (B)] el
13	6	reduzida	reduzia
14	3	convoca	concava
19	8	pollo	Polo
41	3	circulado	circulando
42	1	<i>om.</i>	desvenò
55	6	le	se
90	6	opresion	oposicion (O A B) opsicion (S1 S2) opsiçion (C)
95	5	la filatiz es	las filatuces (O) las filatrices (S A C B)
100	2	entristerno	en tres terno (S C B) entre externo (O) en terno (A)

100	7	con sus	en sus
104	7	<i>om.</i>	materna
106	6	que	mas
110	7	inmortal	inmutable (O S A C) inmudable (B)
117	1	cabellos	caballos
118	5	Haditano	Gaditano
118	7	iniuso	ingreso
123	6	efeto	afecto
125	5	hado	el hado
126	3	fuga	furia
127	7	llave	lleve
144	7	<i>om.</i>	Bevida no dexo sino tocada
152	3	<i>om.</i>	el mismo fuego, [el (O S A C) al (B)] mismo llanto
156	5	encogido	escogido
157	1	A	El
158	3	prodigio	prodigo (O S A C) prodiga (B)
167	1	vrsas	vivas (O S B C) Vuias (A)
174	2	reyna	Reino
187	2	sella	Llega
191	1	frudes	frutos mides
191	8	Apolo	Dafne
202	7	castisimo	lastimoso
204	3	tremulo	tumulo
207	7	blanco	banco
214	7	piera	pura

Otros de ellos se oponen solo a S, A, O y C, bien porque pertenecen a estrofas que no figuran en B o bien porque B presenta una variante que se opone F2/3:

Tabla 34. Errores de M frente a O, S, A, C.

		M	O S2 S1 A C	B
20	8	saca	Sulca (O) surca (S A C)	-
39	8	Al atiro sacro atiro	Al Atrio sacro (O S A C)	a la austral çorte
41	8	Brillantes frontispicios	Brillantes frontispicios arcuales (O S A C)	que formando el Rudon son diamantinos
44	8	Sustentas las cornijas y architraues	Sustentan las [cornisas (O) cornijas (S A C)] y [alquitraves (O1 O2 O6) arquitraves (O3 O4 O6) architraues (S1 S2 C) arquitraues (A)]	y uençio la lauor A la materia
57	7	indigna	y digna	-
59	6	pecho	plectro	-
60	3	elada	alada	-
62	2	inflama	infama	-
62	4	sorda	sordo	-
64	7	paso	peso	-
84	3	A cuyo foco en sienpre verde huella,	A cuyo [seco (O) soco (o foco?) (S1 S2 C) cueço (A)] en sienpre verde huella,	que en plaçidos cothurnos verde huella

86	8	era el ceruleo campo de Neptuno.	Ara el ceruleo campo de Neptuno	desçurre por los çampos de Neptuno
107	1	oculta	inulta	-
108	1	y fatigable	infatigable	-
108	5	astros	atrios	-
108	8	Phaeton	Pluton	-
114	8	abrazar	abrasar	-
116	7	quieras	quieres	-
131	2	la Tona	Latona (O C S) la Tona (A)	Latona
138	5	Y a los vientos cornipedos vibrando	Y a (O A) Ya (S C) los vientos Cornipedes vibrando	pero sin tiempo a los cauallos dando
139	2	Lo que apenas del Euro alado alcança.	Los que apenas del Euro alado alcança.	el curso alado y la mayor pujança
140	6	El celestial asunto vaciado	El celestial asunto variado	del un tropico al otro a ya llegado
142	1	Arduas regiones, los cabellos hienden	Arduas regiones, los cavallos hienden	Las densas nieblas los cauallos hienden
147	1	Desuniendo el timon bien que no roto	Desvnido el timon bien que no roto	Desecho ya el timon aunque no Roto
149	2	A el fue	Al fuego	-
163	7	sus	en sus	-
164	6	Lazo afrenta, impresion (M) fueron de Flora,	[Braco (O) Lazo (S A C)] afrenta y prision fueron de Flora,	a Flora entre sus laços açogian
166	8	A escamoso cabello algosa rienda	A escamoso cavallo algosa rienda	de cuyo çentro A la vengança aspira
168	7	Que no extingue la sed el gran	Que no extingue la sed [del (O) al (S)	el blando asiento defender proçuran

		portento,	A C)] gran portento,	
170	2	Al portento rendo poderoso	Al portento rendido poderoso	siente el poder del fuego riguroso
173	3	Sordido teme el Rei, y el antor cierra	Sordido teme el Rei, y el antro cierra	Teme Pluton y temeraria gerra
183	4	califica	califique	-
189	4	las	los	-
190	3	Con religioso efecto observe pia	Con religioso afecto observe pia	Religioza en tu nombre guarda y pia
194	1	Quando	Quanto	-
196	7	pone	opone	-
198	6	llamas	Orbes	-
203	7	inito	inclito	-
206	7	noto ya el carro	Roto ya el carro	desheço el çarro
210	1	sacro	sexo	-
210	3	sueta	suelta	-
211	1	Tu que asistes en choro soberano,	Tu que asistes en trono soberano,	Y tu tonante Padre soberano
217	8	a la forma (M)	la fama (O) a la fama (S A C)	-
221	3	Y de lampacie triste aconpañada	Y de [Lanpecie (O1 O3 O4 O5 O6 S A C) Lampice (O2)] triste [aconpañada (O1 O3 O4 O5 O6 S A M C) acompaña (O2)]	y de Phebe llorosa acompañada
222	2	Amor las viste , y culto las acoge,	Amor las vierte , y culto las acoge,	dolor las uierte y culto las açoge

A estos casos habría que añadir algunos más en los que también M se opone solo a algunos testimonios, porque el resto no contienen la estrofa en cuestión (tabla 37) o contienen una variante diferente de la que se opone a M (tablas 35, 36, 38 y 39):

Tabla 35. Errores que oponen a M frente a S, A.

		M	S2 S1 A	B
66 ₂	2	le mueue	se mueue	-
70 ₂	4	el braço ardiente ministro de Bronte,	Que el braço ardiente ministro de Bronte, (S A)	que sol ministra Steropes, y Bronte
70 ₂	8	EI de la blanca espuma obscuro yerno	Al de la blanca espuma obscuro yerno (S A)	no los quiso fiar de agena mano

Tabla 36. Errores de M frente a S, A, C.

		M	S2 S1 A C	O B
59	1	Del arco ya Euridice concedida	Del Orco ya Eurydice concedida (S A C)	Ya de las fieras sonbras redimida (O) - (B)
207	3	occidente	accidente (S A C)	accidentes (O B)

Tabla 37. Errores de M frente a S, A, B.

		M	S2 S1 A B
48 ₂	1	Copula	Cupula
82 ₂	4	oficiosa	ociosa
179 ₂	2	Prorestes	Procustes
179 ₂	8	Megera	Megera (S B)
181 ₂	1	campaña	compaña

181 ₂	2	laminas	Lamias
------------------	---	---------	--------

Tabla 38. Errores de M frente a S, A, C, B.

		M	S2 S1 A C B	O
56	7	en si quiebra ultima	en su quiebra ultima	en ultima quiebra (O)

Tabla 39. Errores de M frente a O, S2, A, C.

		M	O S2 A C	S1 B
168	1	Menicertas	Melicerta (O) Melicertas (S2) Meliçertas (C) Melicettas (A)	Neptuno, Doris [?] (S1) Doris, Glauco y (B)

En cuanto a S, se trata de un testimonio singular porque da cuenta de dos fases de redacción. Lo que nos interesa de momento, en lo que respecta a sus errores, es que se imprimió en una primera versión (S1) con algunos errores no significativos y se añadieron después correcciones manuscritas e impresas que dan lugar a la que consideramos la segunda versión (S2). En esta última se corrigieron algunos errores ("espacoi" por "espacio" en 48, 5, "Mauseolo" por "Mausoleo" en 227, 5 y la "n" de "ninfa" en 156, 8) y se dejaron pasar otros pero que también son poco significativos. Algunos de estos últimos ("resisten" por "resiste" en 86, 8, "inmorrall" por "inmortal" en 105, 8 y "concaues" por "cóncauos" en 151, 6) solo figuran en este testimonio, mientras que otros están presentes también en C y los estudiaremos más abajo en el apartado V.3. Además, forman parte de las correcciones de S2 una serie de lecciones equipolentes que acercan la versión de S2 a A, M O y C o solo a A y M, como veremos en el próximo capítulo.

V.2.3. Errores del grupo F3

En lo que respecta a O y C, tampoco hemos localizado errores compartidos pero ambos presentan abundantes errores individuales. Los de O son los que los hemos comentado en el capítulo IV. Entre los de C, algunos se oponen al resto de la tradición:

Tabla 40. Errores individuales de C frente al resto de la tradición.

		C	O S2 S1 A M B
36	6	hermanos	humanos
42	8	obsten	ostente
46	5	eriso	Friso (O S M B) frixo (A)
47	4	sin	son
80	7	remedios	remos
91	5	fato	flato
104	5	Clymente	Climene
121	8	poderado	ponderado
138	1	atrevimiento	atrevido
145	8	[Om]	Nuevo formando Chaos, nuevo portento
153	1	Canto	Cauto
158	4	señor	seno

160	8	ethenea	Ethea (O1 O2 O6) Etnea (M O3 O4 O5) Ethnea (S1 S2 A B) (O3 O4 O5 S2 S1 A M B)
165	2	en	El
166	2	reptor	Rector
219	6	muerte	muerta

Otros se oponen a O, S, A y M en casos en los que B se separa del resto de la tradición:

Tabla 41. Errores de C frente a O, S, A, M.

		C	O S2 S1 A M	B
3	7	Eridao sagrado, tu ribera	Eridano sagrado, tu ribera (O) sacro Eridano viste tu ribera (S A M)	por Dryadas atenas y Napeas
29	6	Del costoso discremen procedieron	Del costoso discrimen procedieron (O S M) Del costoso descrimen procedieron (A)	fieros afectos desta causa fueron
42	5	En plaça forma luz	En [plana (O1 O2 O3 O4 O5 S A M) planta (O6)] forma luce	çonças y espichias vierte
50	4	eluz	de luz	-
55	8	Su proa religion surca inconstante	Su proa la region surca inconstante (O S2 A M) Proa [?] ya Reyno (S1)	Por la region del Thetis çristalina
68	3	calor	color	-
89	3	Con los rayos del Sol en su rostro enciende	[Con (O) A (S A M)] los rayos del Sol su rostro (O1 O2 O3 O6 S A M) restro (O4 O5)] enciende	con un espejo al sol su fuego ençiende
89	7	Bien, que con sed	Bien, que con sed rigidamente austera	a la tierra ofendiendo çon tal brio

		regidamente austera		
116	7	amano	mano	-
139	8	leue al Noto el halito en su frente.	Le beve [al Noto (O S M) el noto (A)] el halito en su [frente (O M) fuente (S A)]	Hasta el halito austral donde naçieron
160	4	Y monte ya eminente es Afircano ;	Y monte ya eminente es [Afircano (O1 O3 O4 O5 O6 S A M) Africono (O2)]	es ya ardiente canicula importuna
192	6	Las infernales armadas dilatando,	Las infernales [armas (O S M) almas (A)] dilatando,	del infierno las fuerças dilatando
199	2	Del nieto consintio a la falta hora,	Del nieto consintio [a la (O S M) la (A)] fatal hora,	apresta llama en flecha uengadora

Por último, una serie de errores oponen a C con respecto a O en casos en los que S, A, M y B presentan otras lecciones o no presentan la estrofa en cuestión:

Tabla 42. Errores de C frente a O.

		C	O	S A M B
35	1	çendida	rendida	cediente (S A M) - (B)
113	5	el padre	al padre	-
171	6	no repitiendo al temerario efecto	No resistiendo al temerario efecto,	Cediendo su materia al nueuo efecto
208	5	mas la region de Glanco ya no daua	Mas la region de Glauco ya no dava	Mas ya a la blanca Thetis le faltaua (S A M) Mas ya caudal Neptuno no tenia (B)

V.3. CASOS PROBLEMÁTICOS

Veamos ahora algunos casos problemáticos para la operación de *recensio* porque plantean oposiciones entre testimonios pertenecientes a distintos grupos en cuanto a la distribución de estrofas y de variantes creativas.

Habría que discutir la interpretación de una serie de variantes que consideraríamos errores o innovaciones de O o de O y otros testimonios, pero en los que la lección que se opone a la de O ofrece alguna dificultad de interpretación que, sin una explicación, podría pasar por error.

Tabla 43. Lección que opone a O y S, A, M, C, B.

		S2 S1 A M C B	O
99	3	grupos de durísimo	grillos de densísimo

Teniendo en cuenta que "grillos" tenía en el siglo XVII la acepción de "cadenas"⁶², la lección de O parecería especialmente adecuada al pasaje (además en el verso siguiente utiliza el verbo "encadenar"): "la eternidad encadena los años y los siglos con grillos de durísimo diamante". Sin embargo, creemos que en realidad "grillos" es una trivialización de O a partir de "grupos". Habría que entender "grupos" como italianismo con el sentido de "nudos" o de "el conjunto de cosas de una especie, en que unas sobresalen a otras" (esta es la definición que da *Autoridades*, el primer diccionario que recoge el término).

⁶² *Covarrubias*: "Lat. compedes. Son las prisiones que elchan a los pies de los encarcelados, que se guardan con recato y son dos anillos por los cuales pasa una barreta de hierro, que, remachada su chaveta, no se puede sacar sin muchos golpes. Llamáronse grillos por el sonido que hacen cuando se anda con ellos [...]".

El término "grupo" no se extiende en español hasta el siglo XVIII⁶³, así que sería muy raro que un copista lo usara. Además, *Autoridades* documenta la acepción con otros versos del propio Villamediana pertenecientes a la *Fábula de Apolo y Dafne*:

Aquí al sexo viril la esquivia ingrata
logra las ondas del paterno río,
que de un grupo de peña se delata
en raudo curso por el bosque ombrío.

Corominas también explica el ejemplo de *Apolo y Dafne* como italianismo individual del Conde.

Villamediana pudo haber tomado el término de Giambattista Marino, que emplea mucho "groppo" en el *Adone* (el modelo de Villamediana para los pasajes del *Faetón* dedicados a la fortuna, octavas 70-64, al tiempo 92-99). Cabría recordar especialmente el verso "or fà di dolci groppi ampia catena" (*Adone*, VII, 33, 6).

Consideraríamos, por tanto, que esta lección no es un caso de *facilior* de S, A, M, C y B sino de O: hoy la situación es la inversa pero a un hablante del siglo XVII no le extrañaba "grillos" y sí "grupos".

Otro caso que podría parecer en principio un error compartido por varios de los cinco testimonios que nos ocupan, en este caso S, A, M y B, es la lección del verso 5, 2: *entre náyades* ninfas *nonacrinas* en S, A, M, B frente a *entre náyades* bellas [*nonacrinas* (C) no *nerinas* (O)]. Parecería un error de S, A, M, B por repetición de *ninfa*, que figura también en 5, 3 (*Siringa ninfa en sus cristales era*) aunque no podemos descartar que se trate de una repetición estilística corregida en O y C.

Tabla 44. Variante que opone a S, A, M, B y O, C.

	S1, S2, A, M, B	O1, O2, O3, O4, O5, O6, C
--	-----------------	---------------------------

⁶³ Se encuentra documentado "grupo" con el significado de "nudo" también en el Cancionero castellano de París (PN12): "El grupo nudo e lazada / que es eneste millo dado / es la fin deste Reynado / do vuestra tema es atada" (autor: Muxica, 1432-1434).

5	2	ninfas	bellas
---	---	--------	--------

Además de estos casos, podríamos considerar error de S, M, C y B la variante del verso 200, 8, que presenta lecciones correctas equipolentes en A y O:

Tabla 45. Posible error de S, M, C y B.

		S2 S1 M C B	A O
200	8	y en su ser	sí en su ser (A) en su ser (O)

Parecería preferible la lección de A, que presenta la fórmula estilística típicamente gongorina "no A sí B": "materias desunidas no informaron / pero reliquias sí en su ser temblaron" con respecto a la de O, que es, en todo caso, adiafóra. La de S, M, C y B, en cambio, parece en principio errónea y difícilmente podría tratarse de un error poligenético a no ser que en la caligrafía de Villamediana "sí" se pudiera confundir fácilmente con "y" (se podría sostener esta hipótesis si se dieran otros casos de confusión entre "y" y "sí", pero no parece que sea el caso). La duda que cabría es si "pero" no opone a "materias desunidas no informaron" y "reliquias en su ser temblaron" sino a "materias desunidas" y "reliquias": "no informaron materias desunidas, sino reliquias, y temblaron en su ser". En principio sería una lectura poco probable, pero no parece que esta variante sea suficiente para postular una rama S, M, C, B y, ante la duda, consideraríamos las tres lecciones equipolentes.

Contamos también con tres errores de S y C que podrían haber sido corregidos por conjetura en otros testimonios:

Tabla 46. Errores de S, C.

		S2 S1 C	O A M B
146	7	constrataron	contrastaron
157	7	expoen	exponen
90	6	opsicion	oposicion (O A B) opresion (M)

Estos tres errores no son separativos de S y C con respecto al resto de la tradición porque pueden haber sido fácilmente detectados y corregidos por otros testimonios, pero no deja de ser significativo su carácter conjuntivo (sería extraño que los hubieran cometido independientemente).

A estos casos habría que sumar el siguiente, que podría en principio pasar por error de S2, A y C:

Tabla 47. Lección que opone a S2, A, C y O, M.

		S2 A C	O M	B S1
54	3	Cortando a Doris (C) a Thetis (S2 A)] el intable argento,	Cortando [Adonis (O1 O2 O6) a Doris (O3 O4 O5) a Thetis (M)] el instable argento,	En blanco carro de cendrado argento

En este caso defenderíamos, en cambio, que la lección de S2, A y C es la correcta y la explicaríamos como cultismo a partir del latín "intabesco, is, tabui, ere" (deshacerse, consumirse, hacerse líquido). La variante "instable" sería un caso más de *lectio facilior* de O y la coincidencia con M poligenética.

Hay, aun así, otra serie de variantes en las que O y M coinciden frente a S, A, C y B o S, A y C y que sí se pueden explicar como errores de O y M:

Tabla 48. Posibles errores de O, M frente a S, A, C, B,

		O M	S2 S1 A C B
145	2	carro	curso
201	2	campo	lampo

Interpretamos "campo" como *facilior* a partir de "lampo", así que la coincidencia entre O y M en el verso 201, 2 se puede explicar sin problemas como un error poligenético de O y M. En cuanto a la lección de 145, 2, "carro" puede ser también una trivialización, teniendo en cuenta que el carro de Apolo es un elemento central de la fábula.

Otros ejemplos oponen a O y M con respecto a S, A y C en lecciones en las que B lee por su cuenta:

Tabla 49. Posibles errores de O, M frente a S, A, C,

		O M	S2 S1 A C	B
14	4	Que se arrojó su persticioso (O1 O2 O3 O6) supersticioso (O4 O5) encanto	Que se arrogó supersticioso encanto	apto lugar para remoto encanto
206	5	De la tonante mano el eco altivo	De la tonante mano al eco altivo	frenos, Ruedas, coyundas derramaron

La lección de O y M en 14, 4, "arrojó" es también *facilior* y el error de O, M en 206, 5 también podría ser poligenético, así que en realidad todos los casos que consideramos posibles errores de O y M podrían explicarse como coincidencias accidentales, pero no hay que dejar de notar que estamos ante cinco lecciones que coinciden en la distribución de variantes y habría que explicar por poligénesis.

V.4. CONCLUSIONES

No hemos conseguido probar que contemos con una estructura de errores suficientemente significativos como para trazar un estema en el que las diferencias entre todos los testimonios de la *Fábula de Faetón* se expliquen como fruto del proceso de transmisión de la obra. Todos los casos que hemos comentado en el apartado V.3 podemos considerarlos errores o innovaciones de O o de O y M, salvo las variantes de la tabla 46, errores de S y C, que podrían haber sido corregidos en otros testimonios, pero para los que hay que suponer un mismo origen: las posibilidades de que dos copistas coincidan independientemente en esos tres errores son extremadamente remotas. Las conclusiones a las que hemos llegado por ahora son:

-Los testimonios se pueden agrupar en tres conjuntos, F1, F2 y F3, en cuanto a la distribución y en cuanto al número de estrofas pero ninguno de los tres es fruto de errores de transmisión.

-Podemos descartar, como *descripti*, a todos los descendientes de O1.

-Contamos con errores individuales significativos en mayor o menor grado de todos los demás testimonios excepto S, que contiene solo unos pocos errores individuales no significativos⁶⁴.

⁶⁴ Se habrá observado que en la operación de *recensio* hemos sido bastante permisivos con el grado de significatividad de los errores individuales y, en cambio, muy exigentes a la hora de considerar erróneas lecciones compartidas por varios testimonios. En el caso de los errores individuales hemos actuado así porque consideramos que en la mayoría de los testimonios la cantidad de errores es pertinente a la hora de considerar su carácter significativo y, aunque muchos de ellos son en teoría subsanables por conjetura, nos ha parecido oportuno ofrecer listas que permitan dar cuenta del volumen de errores de cada testimonio. Hemos sido, en cambio, sumamente exigentes con los errores compartidos, tanto en el caso de lecciones que oponen a varios de los grupos F1, F2 y F3 como en los casos que hemos analizado en el apartado V.3 (lecciones que plantean oposiciones que no coinciden con la distribución de estrofas y variantes creativas). En el caso de posibles errores compartidos, ante la gran cantidad de variantes creativas que oponen a F1,

-S y C coinciden en tres errores conjuntivos pero no separativos.

-O y M coinciden en un conjunto de errores no significativos pero que, al formar un grupo de un cierto número, habría que tener presentes en caso de otras pruebas que indiquen una relación entre ellos.

Que no consigamos establecer todas las relaciones a partir de la transmisión de errores no debe extrañarnos, teniendo en cuenta que a lo largo del estudio han salido a la luz:

-la sospecha de la posible existencia de variantes de autor

-la condición culta de la transmisión del texto, realizada por copistas que entienden o tratan de entender la lengua de Villamediana y son capaces de corregir algunos errores

-la posibilidad de contaminaciones (que podrían estar detrás de algunas de las coincidencias entre las variantes de S y C o entre las de O y M analizadas en V.3)

-el problema de la propia naturaleza hermética del texto.

Se podría decir que en este texto se dan las peores condiciones para que la aplicación del método del error común nos diera un resultado incuestionable. Podríamos dejar aquí nuestro comentario, pero tenemos aún abiertas las cuestiones de las tres redacciones, de su autoría y de su posible ordenación, asuntos que habrá que valorar teniendo en cuenta las variantes creativas que oponen a F1, F2 y F3. El estudio de las variantes, que ocupará el próximo capítulo, permitirá también comprobar si las conclusiones a las que hemos llegado se confirman o se desmienten y podría llevarnos como mínimo a descartar algunas de las posibilidades que quedan abiertas llegados a este punto. Eso sí, si hasta ahora nuestras precauciones han sido máximas, tendremos de extremarlas aún más en cualquier comentario sobre variantes creativas y posibles redacciones de autor, pues al entrar en el terreno de la adiaforía todo lo que puede apuntar en un sentido suele poder apuntar a su vez en sentido inverso.

F2 y F3, ante la sospecha de que se trate de variantes de autor y ante las dificultades de la lengua, hemos considerado necesaria una extrema cautela a la hora de dar como erróneas lecciones que podrían explicarse como variantes creativas poco afortunadas o que podrían esconder referencias cultas especialmente oscuras y ante el consiguiente riesgo de defender, a partir de casos aislados y potencialmente equívocos, hipótesis a las que subordinemos la interpretación del resto de variantes.

VI. VARIANTES DE F1, F2 Y F3

VI. 1. PRESENTACIÓN

En las siguientes páginas estudiaremos en qué medida el resto de variantes pueden ayudarnos a matizar o completar nuestras hipótesis, sin desviarnos de la lógica del método del error común y de las justas reservas que impone ante el potencial carácter equívoco de razonamientos genealógicos no basados en el error. Comentaremos en primer lugar las variantes que oponen a los grupos F1, F2 y F3 (F1 frente a F2/3, F1/2 frente a F3 y F1/3 frente a F2). Por último, haremos algunas observaciones sobre las variantes que enfrentan a unos testimonios frente a otros tanto dentro del mismo grupo como entre grupos diferentes.

VI. 2. VARIANTES QUE OPONEN A F1 Y F2

Aunque no revisaremos exhaustivamente los modelos de la *Fábula*, es necesario hacer algunas consideraciones sobre ellos en tanto que explican algunas variantes que oponen a F1 y a F2/F3.

El poema de Villamediana sigue en lo esencial el episodio de Faetón y los adyacentes -Ío, Argos, Siringa, Heliades y

Cicno- de las *Metamorfosis* de Ovidio (I, 748 - II, 400), aunque lo amplifica en muchos lugares y altera el orden de algunos elementos narrativos. De las traducciones que circulaban en la época, podemos demostrar que Villamediana trabajó al menos con una, como ya hemos anticipado más arriba (*vid.* p. 37, 40-41): la libre traducción al italiano en *ottava rima* de Giovanni Andrea Anguillara (Venecia, 1561).

Los préstamos de esta traducción son especialmente evidentes en los pasajes en los que Anguillara amplía el texto ovidiano. Por ejemplo, en el momento en el que Climene confirma a Faetón que su padre es Apolo "Per iubar hoc -inquit- radiis insigne coruscis, / nate, tibi iuro, quod nos auditque videtque, / hoc te, quem spectas, hoc te, qui temperat orbem, / Sole satum" (*Met*, I, 768-771), Anguillara amplifica la alusión al dios con una serie de epítetos que lo describen y que sirven de modelo a Villamediana en la octava 36 del *Faetón*. Los dos últimos versos de la octava calcan los del italiano: "quel ch'apporta a questa nostra sfera / Estate, Autunno, Verno e Primavera" (Anguillara, I, 216, 7-8) > "el que, solo, conduce a nuestra esfera / estío, otoño, invierno y primavera." (36, 7-8). Más adelante, la descripción del viaje de Faetón hasta el palacio de Apolo "Aethiopasque suos positosque sub ignibus Indos / sidereis transit patriosque adit inpiger ortus" (*Met*, I, 768-769) sigue también la libre traslación de Anguillara:

Tabla 50. Versos I, 219, 5-8 de Anguillara y 39, 5-8 del *Faetón*

Anguillara	<i>Faetón</i>
Vide ambe i poli star nell'orizzonte, quand'egli entrò nell'equinoziale; e quindi andò contro la zona ardente alla corte del padre in Oriente	Fijos los polos vio en el horizonte, pisó la equinocial derecha vía, por la zona llegando siempre ardiente a la austral corte del señor de Oriente (39, 5-8).

En la estrofa 42 (1-5), la rima argento / ornamento / pavimento está tomada de la estrofa correspondiente de la traducción italiana:

Tabla 51. Versos II, 2, 1-5 de Anguillara y 42, 1-5 del *Faetón*

Anguillara	<i>Faetón</i>
Il muro in quadro è di massiccio argento, D'or le superbe statue uniche e sole, Che fanno insieme istoria ed ornamento, E mostran tutti gli effetti del Sole. Avorio è il tetto, e marmo il pavimento	Nítido el muro desvenó el argento, y las estatuas del metal más fino [con decoro demuestran y (F1) muestran, en el clarísimo (F2/3)] ornamento digna labor de artífice divino. [Conchas y espichios vierte (F1) En plana forma luce (F2/3)] el pavimento

Uno de los calcos más evidentes -y que además permite corregir un error de O (v. pp. 245-246)- es la descripción de la entrada de Faetón en el palacio:

Tabla 52. Octava II, 16 de Anguillara y 81 del *Faetón* (F1 y F2/3)

Anguillara	F1	F2/3
Fetonte la facciata altera vede Che sotto all'equator guarda all' occaso; Non cura l' altre, e ben degne le crede Non men di quella ch' ha veduto a caso: Alza e pon su la ricca spoglia il piede Da maggior cura spinto e persuaso ; E vede il Sol nel seggio suo giocondo Vago di dar la nova luce al mondo.	El soberbio lugar Faetón advierte que sobre el ecuador mira al ocaso y el radiante esplendor no le divierte, puesta la mente en más difícil caso. Penetra heroico pecho alcázar fuerte; en él osada fe introduce el paso. Halla en su trono al padre sin segundo que quiere dar su nueva luz al mundo.	El soberbio lugar Faetón advierte que sobre el ecuador mira al ocaso. El vibrante esplendor no le divierte, puesta la mente en más difícil caso. Penetra heroico pecho alcázar fuerte; constante fe introduce osado paso, cuando el mayor lucero ya quería los rayos desatar, soltar el día.

Los paralelismos siguen en la estrofa siguiente:

Tabla 53. Versos II, 17, 1-4 de Anguillara y 82, 1-4 del *Faetón*

Anguillara	<i>Faetón</i>
------------	---------------

<p>Appena nel grand'atrio entrò Fetonte, Che la luce del Sol negli occhi il fere, E per forza gli fa chimar la fronte, E l'ansioso suo passo trattenerè</p>	<p>[Apenas está dentro (F1) El atrio pisó apenas (F2/3)] cuando siente que imperceptible luz su vista hiere. Entorpece el mirar, baja la frente, termina la aprehensión o la difiere.</p>
--	--

De todo el episodio de Faetón en las *Metamorfosis*, el pasaje sobre la descripción de la arquitectura y la decoración del palacio de Apolo, que ocupa en Ovidio los versos II, 1-18, es el que Anguillara amplifica con más licencias creativas (octavas II, 1-28) y el que concentra más préstamos de Villamediana. Algunos ejemplos pueden ser elementos de la decoración del palacio como los mascarones circulares que Villamediana compara con "relojes, astrolabios y cuadrantes" (45, 8), en un verso que remite a los "astrolabi, quadranti, orologi" de Anguillara (II, 5, 8) o los "cupidos desnudos y lascivos / que en ardiente festón parecen vivos", que toma también del modelo italiano ("Fanciulli ignudi sì vaghi e lascivi / Fra festoni d'allor, che pajon vivi" II, 7, 7-8).

Sin extendernos a detallar todas las deudas de Villamediana con Anguillara, cuestión que excede los objetivos de este trabajo, sí habría que notar que hay una serie de casos en los que los paralelismos afectan solo a F1 o son más estrechos en F1 que en F2/3.

Es también en el pasaje dedicado a la descripción del palacio en el que se pone de manifiesto de manera más evidente la estrecha cercanía entre F1 y Anguillara. Desde la estrofa 42 hasta la 49₁, F1 sigue al traductor italiano en variantes que afectan a términos arquitectónicos, implican paralelismos de vario tipo e incluso abarcan estrofas completas. Algunas de ellas las hemos comentado en el capítulo dedicado a la distribución de octavas (*vid. supra*, pp. 37, 40-41). Otros paralelismos afectan a estrofas exclusivas de F1, como la rima Apenino / Aventino de la estrofa 159 (Anguillara, 77, 1-3) o el verso 88₁, 1 "El durísimo pórfido, el diamante" < II, 26, 3: "S'ingoja insino il porfido e'l diamante".

F1 presenta paralelismos con Anguillara en otros lugares en los que F2/3 se aleja del modelo. El verso "hecho un Mojibél cualquier montaña" (192) < "E sembra un Mongibello ogni montagna" (II, 75, 8) presenta en F2/3 una variante muy alejada; la descripción de la constelación de Serpens pasa de ser "dragón perezoso" < "pigro Drago" (II, 65, 1-3) a "perezoso monstruo"

(144, 1-2) en F2/3; la referencia al Tajo de la octava 162 en F2/3 está escondida bajo una metáfora que recuerda un verso de las *Soledades* (vid. p. 336, n. 208):

Tabla 54. Versos II, 81, 1-4 de Anguillara y 162, 14 del *Faetón* (F1 y F2/3)

Anguillara	F1	F2/3
Arse in Armenia Eufate, in Siria Oronte, Il Gange dove a noi nasce l'Aurora; Arse in Scizia il veloce Termodonte, In Spagna il Tago che il suo letto indora.	Éufrates en Armenia, en Siria Oronte, y el que baña los reinos de la aurora, arde también, el cita Termodonte y el rico Tajo que su margen dora.	Éufrates en Armenia, en Siria Oronte, el que baña los reinos del aurora, arden y con el raudo Termodonte, el que con labio alterno el margen dora.

Con todo, no parece que estas variantes se expliquen como un intento voluntario de F2/3 de alejarse de la traducción italiana o de F1 de acercarse a ella: no encontramos en ellas un patrón que permita hacer una suposición de este tipo. Aunque en principio no habría por qué descartar que la tendencia hubiera sido la inversa, nos inclinaríamos a pensar que, al introducir F2/3 variantes por motivos varios, se aleja en consecuencia del modelo.

Además de las variantes en las que F1 se aproxima a Anguillara frente a F2/3, hay toda otra serie de lecciones equipolentes de carácter creativo individuales de F1, que de hecho se suceden en casi todas las estrofas y, en muchas de ellas, casi en cada verso. B es, con mucho, el testimonio que más se distancia de los demás. En general, podemos decir que la versión representada por este testimonio, F1, es más sencilla sintácticamente, menos culta y menos gongorina que las demás.

En las variantes que oponen a F1 y a F2 la versión de F2 suele leer con F3. Entre ellas, abundan las que en F2/3 contienen cultismos, muchos de ellos presentes en el *Polifemo* o en las *Soledades*, y también algunos acuñados por el propio Villamediana. Algunos ejemplos de cultismos que no figuran en B son "émulo" (40, 6), "arcuales" (41, 8), "convexo" (118, 2), "présago" (119, 3), "diáfano" (120, 5), "nuncios" (128, 4), "horrendo" (128, 4), "corusco" (129, 3), "albor" (129, 5), "concitaban" (135, 5), "canoro" (135, 7), "impelidos" (143, 2), "armento" (154, 6), "segur" (157, 6), "arsura" (163, 1), "rígido" (192, 3), "cruento" (192, 8), "mestísima" (209, 2) o "tálamo" (220, 2).

Son frecuentes también las variantes exclusivas de F2/3 que contienen otros rasgos gongorinos como fórmulas del tipo "A, si no B; B, no A, etc." (v. Dámaso Alonso, 1994, 119-123): "¿No te mueve a temor y da tormento" (F1) / "Temor no, providente advertimiento" (F2/3) (119, 1); "dio materia a mi muerte y a tu lloro" (F1) / "si no tu muerte, acreditó mi lloro" (F2/3) (219, 6). En algunas variantes que afectan al último verso de la octava F2/3 presenta bimetraciones al estilo del *Polifemo*: "a los que van de rabia y furor llenos" (F1) > "ni sienten mano ni obedecen frenos" (F2/3) (141, 8); "lastimoso declara el caso fiero" (F1) > "muertos aplausos, lástimas que viven" (F2/3) (227, 8). Otro rasgo gongorizante de F2/3 puede ser la tendencia al uso de hipérbatos como los de la estrofa 116:

Tabla 55. Octava 116 en F1 y F2/3

F1	F2/F3
<p>Talento humano ni mortal destino de su fuerza y talento no se aparte. Difícil y espantoso es el camino; sin lumbre eterna la experiencia y arte. El sujeto más alto y peregrino, Saturno, el mismo Júpiter y Marte no se pondrán, con atrevida mano, a gobernar el carro de Vulcano.</p>	<p>Oponte a la invasión de tu destino, que tanto de sus límites se parte, [mortal cediendo (F2) deja mortal (F3)] al superior camino de eterna luz necesitado y arte. Confía humano, y no como divino en soberanas obras quieras parte. ¿Mano a riendas poner quieres ajenas cuando tú mismo a ti te desenfrenas?</p>

Además, una serie de lecciones de F2/3 evocan directamente versos del *Polifemo* y de las *Soledades*, como la variante del verso 12, 5 "Huye la ninfa cándida", que recuerda la huida de Galatea en el *Polifemo* (17, 1): "Huye la ninfa bella..." o la locución "con labio alterno" (162, 4), extraída directamente de la *Soledad Segunda* (v. 607), por poner dos ejemplos significativos de entre los que el lector familiarizado con los poemas mayores de Góngora reconocerá a cada paso.

Los gongorismos y los guiños al *Polifemo* son frecuentes también en estrofas exclusivas de F2/3, como las 6-8, que

amplifican el mito de Siringa y Pan con la *descriptio puellae* de la ninfa:

6

Más que las fieras que persigue brava
con su contrario al mismo hielo ofende;
del hombro suyo reluciente aljaba
de vivas flechas guarnecida pende.
Blandiendo el asta en quien Amor templaba
más nobles armas, su hemisferio enciende:
tal se mostró en defensa del troyano
Belona humana en el sangriento llano.

7

En reluciente forma yelmo alado (F2) / Formándole diadema, timbre alado (F3)
timbre es sublime de su rostro bello, (F2) / de flores acompaña el rostro bello, (F3)
mas cede, de dos soles alumbrado, (F2) / mas el blanco jazmín queda afrentado (F3)
al nítido diáfano del cuello. (F2) / cuando se mira en el candor del cuello (F3)
Del licencioso viento al viento dado
vuela el oro sin orden del cabello,
despreciando preceptos en su frente
de aguja de cristal, de acero ardiente.

8

De los volantes coros la armonía
describe suspensión, milagros canta;
cuantas Flora fragantes hijas cría
son tributo aromático a su planta,
fértil contacto, a cuya fantasía
Ceres de la gran madre se levanta
ávida de la lumbre más perfeta
que en la esfera de Amor formó cometa.

Las variantes de F1 y F2/3 son perfectamente coherentes con la hipótesis de dos redacciones de autor y en principio tenderíamos a decantarnos por una evolución de una versión, en pocas palabras, más sencilla, F1, a una, F2/3, más compleja estilísticamente pero ¿qué impide que la tendencia haya sido la contraria, de una versión más gongorina hacia una despojada de cultismos?

Lo cierto es que, teniendo en cuenta que F1 no carece de rasgos cultos, tanto comunes a F2/F3 como suyos propios (entre estos últimos el más llamativo es todo el pasaje dedicado a la arquitectura del palacio, donde F1 presenta un léxico mucho más técnico que F2/3), ciertas lecciones algo toscas hacen difícil pensar en la ordenación F2/3>F1. El fuego que abrasa a las bestias, "airado elemento" en F2/3, es en F1 "garrocha de fuego" (155, 4). Las osas son en F2/3 "lumbres polares en su fijo asiento" y en F1 "la bocina y el carro soñoliento" (143, 7). La primera rima de la estrofa 117 en F2/3 es "mira"- "gira"- "ira", mientras que en F1 rima "caballos" con formas de infinitivo con preposición con asimilación r+l>ll: "governallos" y "guiallos". En el orden F2/3>F1 lecciones como estas se entienden mal tanto si pensamos en ellas como variantes de autor como si las suponemos espurias. Se hace difícil pensar que Villamediana, aunque hubiera podido querer limpiar el poema de excesivos cultismos, optara por soluciones como estas. Se trata, además, de rasgos muy puntuales que no son suficientes como para pensar en F1 como versión apócrifa de carácter burlesco (al estilo de la *Fábula de Polifemo* de Alonso Castillo de Solórzano, por ejemplo, v. Bonilla Cerezo, 2006). Si suponemos una mano ajena responsable de las variantes creativas de B, tendría que tratarse, desde

luego, de alguien que dominara a la perfección el poema (nosotros no habiéramos alcanzado el sentido de muchos pasajes oscuros de F2/3 sin la ayuda de la variante más literal de F1). Además, se trataría de una mano que reescribe el poema sin intención de parodiarlo, haciéndolo más literal y sencillo y con claros desaciertos poéticos, interviniendo en casi la mitad del poema pero manteniendo otros pasajes intactos y volviendo al modelo de Anguillara de una forma más literal. No parece que haya argumentos de peso que inviten a defender de la condición apócrifa de B. No es una posibilidad que podamos descartar categóricamente pero no parece que haya evidencia suficiente como para retenerla probable y, en cambio, la hipótesis de las redacciones de autor cuadra perfectamente. Aunque la traducción de Anguillara era bien conocida a principios del XVII y circuló en España -de hecho, se cree que Góngora pudo también emplearla-, podríamos considerar las variantes en las que F1 se mantiene más próximo a Anguillara que F2/3 como un indicio más a favor de la autenticidad de B: sabemos al menos que quien compuso B manejó las mismas fuentes que Villamediana. Gutiérrez Arranz cuestiona la autoría de B aduciendo el criterio del *usus scribendi* (Gutiérrez Arranz, 1999, 94), pero si la de *Faetón* fue la primera de las fábulas de Villamediana, ¿por qué una primera redacción de su primer poema mitológico no iba a conservar rasgos de un Villamediana menos refinado que después se pulió y que no aparece ya en otros poemas? De momento todo nos va orientando hacia la hipótesis del orden F1>F2>F3 y de la condición de las lecciones de B como variantes de autor primerizas, pero dejemos un espacio a la duda y sigamos adelante.

VI. 3. VARIANTES QUE OPONEN A F2 Y F3.

S, A y M, además de coincidir en cuanto a distribución de estrofas, comparten también un buen número de variantes que confirman la intención creativa que subyace a las diferencias entre su versión y la de O y C. En algunas de las variantes en que F2 se opone a F3, F1 no contiene la estrofa en cuestión o lee por su cuenta:

Tabla 56. Variantes equipolentes de S, A, M frente a O, C

	S2 S1 A M	O C	B
--	-----------	-----	---

3	6	aromática pompa coronada	Thetis beviò, quedando coronada	in felix ya el Arabia y despojada
3	7	sacro Eridano viste tu ribera	[Eridano (O) Eridao (C)] sagrado, tu ribera	por Dryadas atenas y Napeas
7	1	En reluciente forma yelmo alado	Formandole diadema, tinbre alado	-
7	2	timbre es sublime de su	de flores aconpaña el	-
7	3	mas cede, de dos soles alumbrado	mas el blanco jazmin queda afrentado,	-
7	4	al nitido diaphano del cuello	quando se mira en el candor del cuello;	-
15	3	[formando [?]ma (S1) voz animando (S2) acentuando (A M)] en cuerpo	De cuerpo respirando	-
16	1	De aqui formò Mercurio el instrumento	De aqui a Mercurio [dan firme (O) Pan formó (C)] instrumento	Formo luego Mercurio el instrumento
17	4	a quien vigilia cede	[que engañò (O) quien gano (C)]vigilia	-
35	1	cediente	rendida (O) çendida (C)	-
49	5	es	sigue	-
51	4	Cede	Pasa	-
59	7	Cede y el son canoro	Y el son canoro entrega	-
84	8	Pomona flores Flora sus guirnaldas	Zefiro flores Flora sus guirnaldas	y es flor que uierte flores y guirnaldas
85	6	[de (S M) del (A)] ciego (S A M)] alado	[Al (O) de (C)] niño alado	de alada potestad

89	3	A los rayos del Sol su rostro enciende	Con (O C) los rayos del Sol [su (O) en su (C)] [rostro (O1 O2 O3 O6 C) resto (O4 O5)] enciende	con un espejo al sol su fuego ençiende
112	7	y declarar no quieras fulminado	Que declarar [quisiese (O) quisiera (C)] fulminado	no quieras declarar en punto fuerte
116	3	Mortal cediendo al superior camino	Dexa mortal [el (O) al (C)] superior camino	-
197	1	prodigioso	obstinado	-
208	5	Mas ya a la blanca Thetis le faltaua	Mas la region de [Glauco (O) Glanco (C)] ya no dava	Mas ya caudal Neptuno no tenia
216	6	abuelo claro	mayor abuelo	-

En otras de ellas S, A y M leen con B, en oposición a O y C:

Tabla 57. Variantes equipolentes de S, A, M, B frente a O, C

		S2 S1 A M B	O C
3	1	En el archivo eterno del [decore (S1 S2 A B) de coro (M)]	Preste a mi lira Euterpe honor canoro,
3	2	quedara la memoria [celebrada (M B) colocada (S1 S2 A)]	Con que viva la fama celebrada
3	5	del mejor	el nitido
5	1	En los montes de Arcadia y su ribera	Donde Ladon ilustra su ribera
5	2	ninfas	bellas
23	1	Cediendo	Vencida
40	5	atico (S1 S2 A M) Attica (B)	inmortal
55	1	Neptuno	Protheo

79	3	el duro escollo dexa condolido	Curso aun de los escollos aplaudido;
112	5	Responde Apolo en el ceder humano (S2, A, M) Parece en el ceder, responde humano (S1) Cede responde Apolo como humano (B)	O peligroso error, o mas que humano
121	6	punto	tiempo
155	5	Fatal cediendo a la comun flaqueza	A la [opresion (O) prision (C)] de la comun flaqueza
157	5	Ceden	Quedan
171	6	Cediendo su materia al nuevo efecto	No [resistiendo (O) repitiendo (C)] al temerario efecto

Lo curioso es que además contamos con una serie de casos en los que S, A y M se oponen a la lección conjunta de O, C y B, lo que supondría en principio un problema para la hipótesis de F2 como versión intermedia entre las otras dos. Si F2 es una versión intermedia entre F1 y F3, ¿por qué coinciden en estas lecciones la versión anterior a F2 y la posterior?

Tabla 58. Variantes equipolentes de S, A, M frente a O, C, B

		S2 S1 A M	O C B
9	4	de amor la madre	la cipria diosa
18	1	cediente	postrado
76	6	y no	no
85	8	De oscuro (S1 S2 A B) obscuro (M) imperio	Ciego de imperio (O1 O2 O6) De ciego imperio (O3 O4 O5 C)
159	5	Cediente a nueva forma saxo Alpino	Tomando nueva forma saxo alpino
191	3	porque	como
200	6	Ceden los hombros del mayor gigante	De temor gime, y no [del peso (O B) peso (C)] Atlante

206	4	A Thetis	Adonis (O1 O2 O6) a Doris (B C O3 O4 O5)
222	8	Fertilidad sudando llora [Electro (S M) el ectro (A)]	Suda fertilidad, [y llora (O) llorando (B)] electro

En las tres tablas anteriores se puede observar que aproximadamente la mitad de las lecciones que separan a F2 con respecto a F3 contienen el verbo *ceder* en F2⁶⁵. La explicación parece sencilla: F3 ha suprimido sistemáticamente el verbo *ceder* y lo ha sustituido por otros verbos. Pero ¿podemos descartar la hipótesis inversa, es decir, que se trate de un añadido de F2 a partir de la versión de F3?

Lo primero que podemos señalar es que no se observa una tendencia similar de adición o supresión de este verbo en el resto de las fábulas, supuestamente posteriores. Comparando O con M (A y S no contienen otras fábulas) el verbo *ceder* figura en *Apolo y Dafne* cuatro veces en O y cinco en M (la diferencia atañe al verso 56, 4), mientras que en la *Fábula de Europa* y la de la *Fénix* no figura *ceder*. Aparece, además tres veces en la *Gloria de Niquea* y cinco en los sonetos ("A cerúleos caracteres entrega"; "El soberbio africano, que oprimida"; "Ríndome al tiempo, cedo a la violencia"; "Como amor es unión alimentada" y "Vuestra prenda, señor, cediendo al hado"). No parece que el resto de la obra de Villamediana nos de pistas especialmente relevantes sobre este asunto...

Un dato más indicativo es que *ceder* es una de las voces censuradas en la polémica gongorina. Góngora lo usa siete veces en toda su obra poética (v. Núñez de Cáceres, 1994, 80): tres en las *Soledades* (dos en la *Soledad segunda* y uno en la *Soledad primera*), una en el *Panegírico al duque de Lerma*, una en el *Doctor Carlino* y una en el soneto "Al doctor Narbona, pidiéndole unos albaricoques que había ofrecido enviarle desde Toledo": "Vengan (aunque es la voz antigua) cedo". Según Dámaso

⁶⁵ "Ceder" está documentado desde principios del siglo XIV en la *Biblia del Escorial* y en documentos notariales (v. CORDE) y se venía usando desde el XVI (Bartolomé de las Casas, Rodrigo de Acuña, Jerónimo Zurita, Fray Luis de León, Pedro de Ribadeneira, Alonso López Pinciano) y durante las primeras décadas del XVII (Fray Prudencio de Sandoval, Diego Duque de Estrada, Cristóbal Suárez de Figueroa, Luis Cabrera de Córdoba).

Figura en el diccionario de Oudin (1607) como "ceder, quitter, donner lieu et faire place". Girolamo Vittori (1609) a partir de la definición francesa añade la italiana "fare luogo ad altri" y Minsheu (1617) lo traduce al inglés como "to give place".

Alonso (1935, 97) censuran esta voz Quevedo en el *Libro de todas las cosas* y en *El entremetido, la dueña y el soplón*: "el culto se iba a embestir con él, armado de cede en joven como de punta en blanco"; Faria y Sousa en *Noches Claras* y Lope de Vega en el soneto "Cediendo a mi descrédito anhelante". Además, como señala Lidia Gutiérrez, en el ejemplar anotado de O5 que se conserva en la biblioteca de Santa Cruz de Valladolid (UVa/BHSC/11212) junto a la voz *cediente* que figura en el verso 92, 2 de la *Fábula de Apolo y Dafne* el anotador comenta "el cediente es más duro que el ce diente, quitada la ce" (Gutiérrez Arranz, 1999, 385).

Pero vayamos a nuestros datos textuales. En el *Faetón*, además de los trece ejemplos de *ceder* que figuran en F2 y no en F3, contamos con otros ocho presentes en todos los testimonios. En las lecciones en las que F2 contiene el verbo *ceder* pero F3 no, F1 coincide en tres casos con F3 (v. tabla 58), mientras que en el resto de ellos bien presenta la forma *ceder* (v. tabla 57) o bien no contiene la estrofa en cuestión (v. tabla 56). Si suponemos que F1 es la primera versión y F3 la última la explicación es clara: F1 contiene un cierto número de veces esta voz y F3 intensifica la tendencia de F1 a usar este verbo empleándolo también en las estrofas nuevas que introduce. No le estorban, por tanto, los casos en que figura en F1, así que los mantiene. F3 se percata del abuso de este verbo y decide evitar su uso reiterado suprimiéndolo sistemáticamente, volviendo para ello a la versión de F1 en busca de variantes alternativas. Vuelve a la lección de F1 en los tres casos en los que la primera versión presentaba una lección diferente a la de F2 y, cuando no la hay, inventa una nueva. Y este es el dato clave: si el orden hubiera sido el contrario (si la versión de F3 fuera la primera y la de F1 la última) no solo sería difícil explicar la obsesión de F2 por sustituir otros verbos con *ceder*, sino que, además, habría que decir que F1 se comporta de manera aleatoria con respecto a este verbo: en ocasiones lo mantiene, en ocasiones lo suprime, en ocasiones suprime toda la estrofa pero, a pesar de que no le preocupa *ceder*, casualmente, de las nueve veces en las que recupera lecciones de F3, tres de ellas son casos que contenían *ceder* en F2. Cada una de las variantes que afectan al verbo *ceder* consideradas independientemente constituirían casos de adiaforía, pero, vistas en conjunto, presentan un patrón indiscutible: son innovaciones de F3, que tiene acceso a variantes de F1 y las acredita. No parece arriesgado, llegados a este punto, sostener que el orden de redacción de las tres versiones del *Faetón* es F1>F2>F3 y que lo más probable es que se trate de tres redacciones de autor. Al fin y al cabo, las innovaciones de F3 que implican a *ceder* podrían ser apócrifas pero las que afectan a la distribución de estrofas guardan una continuidad con los

cambios de la fase F1-F2⁶⁶ y, por tanto, si atribuimos los primeros a Villamediana, hemos de pensar que probablemente fue también el responsable de los segundos.

Veamos si el estudio de eventuales variantes individuales o compartidas por testimonios de versiones diferentes apoya las conclusiones que hemos extraído hasta ahora, aquí y en el examen de los errores, y si permite despejar alguna de las incógnitas que aún quedan abiertas: puesto que los errores de S son pocos y poco significativos, ¿pueden A y M descender de S? ¿Cómo se explican los errores conjuntivos de S y C?

VI. 4. VARIANTES INDIVIDUALES DE S, A Y M

Tanto en el caso de A como en el de M, su independencia con respecto al resto de la tradición, demostrada por la existencia de errores individuales de cada uno de los dos testimonios (*vid. supra*, pp. 79-88), quedaría reforzada por la presencia de una serie de variantes equipolentes también individuales de A y de M que no referimos aquí pero se pueden ver en el aparato de F2.

El caso de S, en cambio, precisa algunas puntualizaciones. Hemos visto que los únicos errores de este testimonio son poco significativos y subsanables por conjetura, de manera que cabría la duda de si A y M podrían descender de S. Algunas lecciones oponen a S con respecto al resto de la tradición y nos permiten descartar que A y M sean descendientes directos e

⁶⁶ La línea de gongorización del poema, en cambio, no se mantiene en F3, salvo en el verso 5, 1, que marca el inicio de la narración de la fábula: "Donde Ladón ilustra su ribera" a través de una evocación al momento equivalente del modelo gongorino: "Donde espumoso el mar siciliano/ el pie argenta de plata al Lilibeo" (*Polifemo*, 4, 1).

inmediatos de S:

Tabla 59. Lecciones equipolentes de S frente a O, A, M, C, B

		S2 S1	O A M C B
133	7	Donde el rumor confuso en	Y el confuso rumor de
133	8	Theatro es viuio	Es un teatro

Tabla 60. Lecciones equipolentes de S frente a O, A, M, C

		S2 S1	O A M C	B
90	1	Viejo austero en palor de canas lleno	Viejo en seco [palor (O C M) pallor (A)] de canas lleno	Otro Rigido Viejo de annos lleno
90	2	El animo asombrando mas valiente,	El animo oprimiendo mas valiente,	que da pauor al peçho mas valiente

Además, como anunciábamos en V. 2. 2., los casos en los que S2 presenta una lección diferente a la de S1 no afectan solo a erratas de S1 sino que en la mayoría de los casos se trata de variantes alternativas de S1 que S2 corrige acercándose al resto de testimonios. Cuando S2 no lee con S1 coincide con A, M y O, C (tabla 62) o solo con los manuscritos (tabla 63) o con todos los demás testimonios, incluido B (tabla 61).

Tabla 61. Lecciones equipolentes de S1 frente al resto de la tradición

		S1	O S2 A M C B
1	6	Mortal [?]er	[Ceder (O S2 M C B) Vencer (A)] mortal
117	1	fauor	furor
135	8	aclama	incita
168	1	Neptuno	Palemon

Tabla 62. Lecciones equipolentes de S1 frente a S2, C, O, A, M

		S1	O S2 A M C	B
8	1	Volante numerosa melodia	De los bolantes coros la armonia	-
8	2	Su canora es dosel sombra sin luto	describe suspensión, milagros canta	-
8	4	Ofrecen a su pie digno tributo	Son tributo aromatico a su planta;	-
8	6	Le rinde sin sudor Ceres el fruto	Ceres de la gran Madre se leuanta,	-
8	7	Y con alas de rayos sus saetas,	Avida de la lumbre mas perfeta,	-
8	8	Ondas del viento son del mar cometas	que en la esfera de amor formó cometa	-
11	1	Eres hija de Thetis, eres bella	Eres Cinthia en mis selvas, eres bella	-
11	2	Admiracion de Glauco en su ribera?	Alma de Amor, que [tutelar (O M C) tu telar (A S2)] al Mayo,	-
11	3	O Sol que intima en la menor centella,	Si resplandeces [flor (O C S2 A) sol (M)], flagras estrella	-
11	4	Fuego al amor, y rayos a su esphera?	Si lumbre enciendes, vivificas rayo;	-
11	5	Resplandeciente flor, fragante estrella,	Nuevo norte feliz de mi querella,	-
11	6	Aura de inalterable Primavera,	Remedio, y [causa (O1 O2 O3 O5 O6 C S2 A M C) causas (O4)] [de (O) del (S2 A M C)]mejor desmayo,	-
11	7	Lumbres cuyo atractiuo mouimiento,	Que en el deliquio de su fuego mismo	-

11	8	Del mar son freno, y son yman del viento	Contiene el amoroso parasismo	-
22	1	Ofendida la Diosa y no	Iuno mas ofendida, que	No depone la Diosa no
55	5	de los ganchos o ramos de su mina	De los ganchosos ramos de su mina	Obediente delphin sigue oportuno
55	8	Proa diuide ya Reyno incostante	Su proa la [region (O S2 A M) religion (C)] surca inconstante	Por la region del Thetis cristalina
61	1	Astro polar	En su Polo	-
62	3	aureo pomo	aurea prenda	-
63	4	prenda	premio	-
66	1	Al triumpho dedicado a su decoro	Al triumpho dedicado su decoro (O S2 A C) El triunfo dedicado a su decoro (M)	-
68	5	Luz en que la del	A cuya luz el	-
68	7	Lineas en quien	Lineas donde (O S2 A C) donde lineas (M)	-
112	6	Apolo a temeraria fantasia	[Intento, en (O C) parece [a (S2 M)] - (S2 A M)] temeraria fantasia	a peligrosa y alta Phantezia
135	3	Y en ordenes distintas separauan	Y en sus [disintas (O S2 M C) distintos (A)] ordenes guardavan	Y en distintas hileras esperauan
195	5	ya el q.	el que	-

Tabla 63. Lecciones equipolentes de S1 frente a S2, A, M

		S1	S2 A M B
171 ₂	7	Ya teme Thetis a sus gratas hondas	Thetis exhausta en intima cauerna, (S2 A M) y a sus algosos campos se limita (B)
171 ₂	8	Solo internas reliquias de las hondas	Ondas no ya reliquias solo interna (S2 A M) el que de Thetis la Rigion habita, (B)

Las lecciones de S1 de las tres tablas anteriores son exclusivas de este testimonio y se pueden explicar de dos formas. La primera posibilidad es que sean obra de un copista activo (que por ejemplo se encontrara con fragmentos dañados que solo conseguía leer parcialmente) y que después S2 -él mismo u otro copista- corrigió cotejando con otro testimonio. Otra opción sería suponer que las lecciones de S1 son variantes de autor intermedias entre F1 y F2 que el propio autor corrigió en una revisión posterior. Ambas hipótesis desacreditarían las lecciones individuales de S1, en el primer caso por apócrifas y en el segundo porque contaríamos con lecciones posteriores preferidas por el autor.

Habría que señalar, además, que no todos los casos en los que que S2 se separa de S1 corresponden a lecciones exclusivas de S1 sino que en ocasiones S1 lee con M y B (tabla 64), solo con M (tabla 65) o solo con B (tablas 66 y 67):

Tabla 64. Lecciones equipolentes de M, S1 y B frente a S2, A, C

		S1 M B	O S2 A C
103	3	[o (M S1) y (B)] el ado ineuitable que encamina	[Del (O) o el (S2 C) por (A)] genio poderoso, que destina
103	4	a lo que ha establecido por derecho	al estatuto que [en su mente (O C) mental (S2 A)] ha hecho
154	6	vierte [los (M, S1) sus (B)] peçes de su margen fuera	El escamoso armento [vierte (O C) dexa (S2 A)] fuera

Tabla 65. Lección equipolente de S1 y M frente a S2, A, C, O

		S1 M	S2 A C O
194	5	Y a quanto (M, S1)	A quanto

Tabla 66. Lección equipolente de S1 y B frente a S2, A, M

		S1 B	S2 A M
82 ₂	8	Roxo al coral y palida [la (S1) a la (B)] perla	Con palor al coral, roxa [a la (S2 A) la (M)] perla

Tabla 67. Lecciones equipolentes de S1 y B frente a S2, A, M, O, C,

		S1 B	S2 A M O C
54	1	El undoso Rector de su elemento	El gran Rector del humido elemento
54	3	En blanco carro de cendrado argento	Cortando [Adonis (O1 O2 O6) a Doris (O3 O4 O5 C) a Thetis (S2 A M)] el [instable (O) intable (S2 A M C)] argento,
54	4	Sobre [nitido ¿solio? (S1) concha de perla (B)] esta sentado	Discurre undoso bolador no alado;
168	1	Neptuno, Doris [?] (S1) Palemon, Doris, Glauco y Panopea (B)	Palemon [Melicerta (O) Melicertas (S2) Melicetas (C) Melicettas (A) Menicertas (M)] Panopea
226	8	Sus inmortales lagrimas discante	[Su inmortal (O S2 A M) inmortal (C)] llanto en claros hymnos cante
228	4	a su muerte ¿fama? y	faltò a su muerte

La coincidencia entre S1 y B se explicaría mejor si las variantes de S1 son variantes de autor intermedias entre B y el resto de la tradición: sus lecciones compartidas podrían ser vestigios de la primera versión que el autor habría descartado después.

En cuanto a A y M, aunque las variantes exclusivas de S (*vid. supra*, tablas 59 y 60) impiden que descendan directamente de S2, podrían descender de algo muy similares a S2. Eso sí, tanto los errores individuales de A como los de M nos obligan a suponer que ambos leen de versiones manuscritas: los dos abundan en erratas que sería difícil que hubieran cometido si leían directamente de un impreso similar a S, aunque podrían remontarse a algo parecido. Los pocos casos de adiaforías internas al grupo F2 (las pocas variantes exclusivas de S y los pocos casos en los que M se separa de S2 y A para leer con S1 (tabla 65) o con S1 y B (tabla 64) o con B (40, 2; 133, 5; 184, 3; 223, 2 y 224, 4⁶⁷) se podría explicar a través de testimonios perdidos cercanos a S2 que, al igual que S, presentaran variantes alternativas.

VI. 5. VARIANTES DE O Y C

En cuanto a O y C, a la hora de reconstruir el texto crítico habrá que tener en cuenta algunas consideraciones sobre la autenticidad de ciertas variantes que enfrentan a estos dos testimonios. La independencia de C con respecto al resto de la tradición, demostrada por los errores individuales de C, quedaría reforzada por unas pocas variantes que en la *recensio* consideraríamos equipolentes. De cara a la *constitutio textus* atribuiríamos también a innovaciones del copista de C aquellas en las que O coincide con el resto de la tradición:

Tabla 68. Variantes equipolentes de C frente a O, S, A, M.

		C	O S2 S1 A M	B
6	1	persiguió	persigue	-

⁶⁷ Algunas de estas nimias variantes podrían ser errores poligenéticos de B y M.

29	1	Hizose obstantion la diferencia	Hizose obstinacion la diferencia	Costosa vino a ser la diferencia
----	---	--	---	----------------------------------

En cambio, los casos en los que la variante de C se opone solo a la de O constituirían auténticos casos de adiaforía:

Tabla 69. Variantes equipolentes de C frente a O.

		C	O	S A M B
112	7	Que declarar quisiera fulminado	Que declarar quisiese fulminado	y declarar no quieras fulminado (S A M) no quieras declarar en punto fuerte (B)
116	3	Dexa mortal al superior camino	Dexa mortal el superior camino	Mortal cediendo al superior camino (S A M) - (B)
155	5	a la prision de la comun flaqueça	A la opresion de la comun flaqueza	Fatal cediendo a la comun flaqueza
205	5	çeniças hiço	ceniza se hizo	-

Del mismo modo, C lee con S, A y M o con S, A, M y B en una serie de variantes que a efectos de la *recensio* hemos considerado equipolentes con respecto a O pero que, teniendo en cuenta la coincidencia entre C y el resto de la tradición, explicaríamos como innovaciones del editor de O1. Solo unas pocas variantes exclusivas de O son de carácter creativo (en las estrofas 59, 196 y 216, véase tabla 71) y su autenticidad sería, por tanto, cuestionable: podrían atribuirse también al editor de O1.

Tabla 70. Lecciones equipolentes de S, A, M, C, B con respecto a O.

		S2 S1 A M C B	O1 O2 O3 O4 O5 O6
1	6	a no mortal	al inmortal
16	3	el misterioso	misterioso

16	4	Con cien	Por cien
26	7	confirma	conforma
27	8	el tiempo	al tiempo
40	7	del	De
72	6	sabiendo	siguiendo
90	3	calor	color
100	1	en venerando (S1 S2 C) envenerando (A M B)	en venerado
104	3	tu	su
133	4	el bien	al bien
151	3	vierte	pierde
153	8	Que	Qual
169	5	sedienta Thetis ya las algas bebe	Thetis sedienta ya las aguas beve
172	4	en tomo (S A) entomo (C M) en tono (B)	en torno
178	4	del mortifero	de mortifero
200	8	y en su ser (S M C B) sí en su ser (A)	en su ser
226	3	Afectos puros	Afecto puro
226	4	los	lo
228	4	vida	fama
228	6	Bella Naya del Po	La Nayade del Po

Tabla 71. Lecciones equipolentes de S, A, M, C con respecto a O.

	S2 S1 A M C	O1 O2 O3 O4 O5 O6	B
--	-------------	-------------------	---

20	6	llega	llegò	-
22	4	Dejó la [vaca (S1 S2 A C) baca (M)] infelizmente hermosa	Dejó la infelizmente [boca (O1 O2 O6) voca (O4) vaca (O3 O5)] hermosa	hizo morder un aspid ponsoñosa
25	4	a lo su ser	a su mismo ser	-
30	4	En ambiciosa paridad contiene	En ambiciosa puridad contiene	igual lugar de çontençion pretende
32	1	Que este pues Dios mi eterno padre sea	Que este pues Dios mi [padre (O1 O2 O3 O4 O6) Papre (O5)] eterno sea	Y que este Dios mi çlaro padre sea
33	2	Ansia inmortal de pena poderosa	Casi inmortal de pena [poderasa (O1) poderosa (O2 O3 O4 O5 O6)]	Rabioso afecto de mortal afrenta
34	6	y Equinocios	Equinocios	
43	8	arte	arco	
45	2	rayos	rayo	
48	2	martel	metal	
51	1	mensura	hermosura	-
55	2	Los verdes golfos, cuyos senos ara,	Los bellos golfos cuyos senos ara,	el golfo çorta y senos blandos ara
55	3	Sigue [el (A M) al (S C)] rubro timon turba nerina	Sigue el [rubio (O1 O3 O4 O5 O6) rubios (O2)] timon turba nerina	si el surco sigue blando monstro alguno
59	1	Del [Orco (S1 S2 A C) arco (M)] ya Eurydice concedida	Ya de las fieras sonbras redimida	-
59	2	Al incredulo esposo	Por su esposo Euridice	-
59	3	Por	Al	-

72	1	Razon es voluntad, fuerça su intento,	Razon, y voluntad fuerzan su intento,	Como su ley no tiene fundamento
83	6	Constan madres aladas del momento	Constan madres aladas que al momento	que Al ynstante engendraron y Al momento
85	6	[de (S M C) del (A)] [niño (C) ciego (S A M)] alado	Al niño alado	de alada potestad
89	1	Plazido si, mas apacible ofende	Plazido si, mas si apacible ofende	Este sereno y plaçido pretende
93	3	Alado vencedor colosos hiera,	Alado vencedor zeloso hiera,	quanto ha naçido por sus manos muere
101	2	Norte sera glorioso	Norte sera seguro	Sera lumbre inmortal
104	1	Si tu mente percibe y si previene	Si tu mente percibe y te previene	Si tu esençia apercibe y se preuiene
105	1	El	Este	-
116	2	sus	tus	-
144	8	[Del gran (S) el gran (A M C)] prodigio la region salada	Del gran prodigio la region sagrada	su furor huye el çarro a Rienda suelta
158	5	inanimada a conseruarse aduierte	[Y a (O1 O2 O3 O6) Y a no (O4 O5)] conseruarse inanimada aduierte	a su conseruaçion attenta aduierte
161	4	gloria	Cielo	-
161	4	gracia	gloria	-
173	8	Ladro el Trifauce y borvollò Cocito	Ladro el [Trifauce (O1 O3 O4 O5 O6) Lrifauce (O2)] y borvollò el Cocyto	siluo el dragon y borvollò Coçito
178	2	No guarda division, ni observa fuero,	No guarda division, no observa fuero,	Rompe la ley la diuision y el fuero
190	3	Con religioso [afecto (S A C)	Con religioso afecto observe pia	Religioza en tu nombre guarda y pia

		efecto (M)] obserua pia		
194	7	respira	espira (O1 O2 O6) aspira (O3 O4 O5)	-
196	5	Fueron, no son, opuesto a eternas lumbres	Opuestos son a las eternas lumbres	-
203	5	el Ganges	Ganges	-
212	4	a nueua	nueva	-
216	7	No solo acreditar tupensamiento	Sino honrar nueva estrella el firmamento	-
216	8	Sino honrar nueua estrella [el (S M C) al (A)] firmamento	Regla ser del mas noble atrevimiento	-
217	8	a la fama (S A C) a la forma (M)	la fama	-
218	6	el llanto	llanto	-
220	5	Cesò no el llanto y Phebe que llorava	Cesò no el llanto y Febo que llorava	aqui Lampeçie triste que lloraua
220	6	Con fraterno dolor el tranze fiero,	Con paterno dolor el tranze fiero,	contra fraterna passion el casso fiero

VI. 6. CASOS PROBLEMÁTICOS

Solo faltaría comentar algunas lecciones conjuntas de O y M que habría que considerar junto con los casos que hemos explicado en el apartado V.3. En tres ocasiones O1 lee con M "impacable" frente a S, A y C, que coinciden en la lección "implacable" (163, 6 y 178, 7) o "impeable" (189, 2).

Tabla 72. Lección que opone a O1, O2, O6, M con respecto a S2, S1, A, C, O3, O4, O5.

		O1 O2 O6 M	S2 S1 A C O3, O4, O5
163	6	impacable (O1) impacable (O2 O6 M)	implacable (O3 O5 C A) implacable (O4 S)
189	2	impacable (O1) impacable (O2 O6 M)	impeable (S1 S2 A) imeçable (C) incapible (O3 O5) incapible (O4)

Tabla 73. Lección que opone a O1, O4, M con respecto a S1, S2, A, C, B, O2, O3, O5, O6.

		O1 O4 M	S1 S2 A C B O2 O3 O5 O6
178	7	impacable (O1) impacable (O4 M)	implacable (S1 S2 A C O2 O6) implacable (O3 O5) ⁶⁸ impleçable (B)

Sobre "impacable" Juan Gil (2015, 419-420) observa: "en los diccionarios latinos al uso no encuentro el adjetivo 'impacabilis', ni tampoco el simple 'pacabilis'. Pero existe el verbo *pacāre* 'apaciguar' 'domeñar', luego la derivación es correcta y cuadra a la perfección el sentido: 'indomable'. Además, tanto O como C y M presentan la lección 'impacable' en un verso de la *Fábula de Europa* (v. 242 y también O en un verso de la *Fénix* (v. 87), en el que C lee "implacable". Hemos considerado "impacable" la lección correcta y, a pesar de que las lecciones de S, A y C funcionan perfectamente en el texto, las interpretaríamos como errores debidos a *lectio facillior*: sería raro que frente a lecciones como "implacable" o "impeable" un copista corrigiera con "impacable" o cayera sistemáticamente en este error, mientras que sería normal que no entendiera una *lectio difficilior* como "impacable" y corrigiera por conjetura o con ayuda de otros testimonios. Las lecciones de S, A y C podrían, en tanto que *faciliores*, coincidir por poligénesis, pero hay que notar que las tres ofrecen en los tres casos la misma solución para cada uno de los versos ("implacable" en los dos primeros casos e "impeable" en el tercero) y no descartamos que

⁶⁸ O3, O5 y O6 siguen la indicación de la fe de erratas, que recomienda sustituir en este verso "impacable" por "implacable".

la coincidencia se remonte a un origen común.

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de nuestro estudio sobre el texto de la *Fábula de Faetón* nos hemos encontrado con todos los escollos que el método del error común prevé como problemáticos: variantes que presentan claras dificultades hermenéuticas; copistas de perfil culto capaces de detectar erratas y de enmendarlas por conjetura o de concebir alternativas pertinentes ante fragmentos que no conseguían descifrar; intervenciones atribuibles al autor; manos que manejan fases redaccionales diferentes; testimonios con variantes alternativas; lecciones que en una fase se descartan y en otras sucesivas vuelven a aparecer... Las conclusiones que ofrecemos sobre los procesos de composición y de transmisión del *Faetón* no son, en consecuencia, todo lo categóricas y definitivas que uno podría desear, pero tratan de ajustarse a una realidad más compleja de lo que logramos abarcar con explicaciones que no sean igualmente complejas.

El primer problema al que nos hemos tenido que enfrentar deriva de la dificultad de detectar errores en un texto de la naturaleza estilística del que nos ocupa, especialmente, claro está, errores compartidos separativos y más aún posibles errores de arquetipo. Pese a todas nuestras precauciones, puede que la ausencia o la escasez de errores compartidos por varios testimonios no solo se explique por la intervención del autor y de copistas cultos. Puede tener que ver en buena medida también con nuestras limitaciones a la hora de reprobear variantes en un texto en el que sabemos que el significado está intencionadamente cifrado tras cultismos en ocasiones acuñados por el propio autor y por lo tanto no documentados en otras fuentes, referencias mitológicas escondidas bajo metáforas que hacen referencia a su vez a otros mitos, violentos hipérbatos que dislocan por completo la sintaxis... Ante cualquier lección tratamos desesperadamente de encontrar vías que nos conduzcan hasta el significado y hemos de juzgar verosímiles interpretaciones que en otras tradiciones podríamos descartar por intrincadas. En ese proceso no es raro (y nos ha sucedido en más de una ocasión) que demos en principio por correctas

lecciones que después se nos revelen erróneas o que juzguemos como errores otras que son en realidad *difficiliores* cuyo sentido se nos escapa.

De hecho, ante variantes que no logramos explicar de manera del todo satisfactoria, nos vemos obligados a desconfiar antes de nuestra capacidad para descifrarlas que a darlas por erróneas, con el paradójico resultado de que se vuelve más significativo el carácter conjuntivo de errores que en principio no son tan significativos (como los de S y C, v. tabla 46) que el potencial carácter separativo de lecciones cuyo sentido resulta oscuro y que podrían efectivamente encerrar errores no subsanables por conjetura pero que podrían también explicarse a través de referencias cultas.

Aunque no llegamos a un estema en el que todas las relaciones de parentesco entre los testimonios que conservamos se expliquen a partir de los errores de transmisión, a través de los errores conseguimos aclarar las relaciones entre las seis ediciones de las obras de Villamediana publicadas en el XVII y llegar también a algunas conclusiones sobre sus relaciones con los demás testimonios que el resto de variantes nos permiten matizar y completar.

Contamos con datos suficientes para probar el orden de las tres versiones. F2 es una versión intermedia entre las otras dos y la sustitución sistemática del verbo *ceder* por otros verbos en F3 solo se explica si la versión de F3 es posterior a esta y, por tanto, la de F1 es anterior. La mayor parte de las variantes de las tres versiones apuntan en el sentido de esta hipótesis. Ciertos casos plantearían, no obstante, problemas si defendemos la ordenación F1>F2>F3. F2 habría reducido los pasajes dedicados a la fortuna (eliminando las octavas 53₁, 55₁, 56₁, 58₁, 60₁, 63v, 64₁) y al tiempo (suprimiendo las octavas 85₁, 86₁, 88₁), a pesar de su tendencia general a amplificar pasajes que están presentados de manera más reducida en F1. Más problemático sería el caso del pasaje dedicado a la arquitectura del palacio, incluidas las octavas 33₁-35₁, presentes exclusivamente en F1: si suponemos que F1 es una redacción primeriza, más breve y en general más sencilla sintácticamente, habría que explicar el hecho de que utilice un léxico arquitectónico más preciso en todo ese pasaje y que F2 lo reduzca y simplifique, en contra de su tendencia general. Son excepciones que, en cualquier caso, se pueden explicar, probablemente en relación a las fuentes (Marino para las disertaciones sobre el tiempo y la fortuna y Anguillara para la arquitectura del palacio de Apolo) y que no consideramos suficientes como para contradecir la hipótesis de la ordenación F1>F2>F3.

Todo indica, además, que la mano de Villamediana está detrás de los cambios entre las tres versiones: las diferencias

entre la primera (F1) y la segunda (F2) se explican bien como fruto de dos fases redaccionales de autor y serían difíciles de explicar, en cambio, como producto de la intervención de una mano ajena. Además, a juzgar por la continuidad que mantienen estos cambios con los que tuvieron lugar entre la segunda y la tercera versión (F3), atribuiríamos al autor también estos últimos.

A pesar de todas las cuestiones que quedan abiertas, lo cierto es que los tres testimonios que aportamos (C, S y A), y en especial C y S, han resultado esenciales para reconstruir el texto y enmendar errores que hasta ahora los editores modernos habían reproducido. S es el testimonio más cuidado en términos textuales de toda la tradición. Por su parte, C permite corregir errores y desacreditar ciertas lecciones de O que hasta ahora se habían dado por originales. Además, la existencia de C y S plantea una serie de cuestiones relevantes de cara al problema textual: ¿Fue Lorenzo Ramírez de Prado responsable de las correcciones impresas de S además de las manuscritas? ¿Podrían ser suyas las variantes exclusivas de S1? C es, además, de entre los manuscritos que recogen el *Faetón*, el único compuesto con la intención de reunir toda la obra del Conde y sería, por tanto, de gran valor con vistas a la edición crítica de otras obras de Villamediana.

El hecho de que S y C coincidan en ciertos errores que no podrían haber cometido independientemente pero que otros testimonios podrían haber corregido por conjetura (*vid. supra*, pp. 95-96), podría llevarnos a pensar que, puesto que pensamos que es el propio Villamediana quien estaba detrás de las correcciones que tuvieron lugar entre F2 y F3, el autor pudo trabajar a partir de un impreso similar a S a la hora de componer la versión de F3 y que por eso pasaron a C esos errores de S, que O pudo corregir por conjetura. Esta posibilidad sería, no obstante, contradictoria con la coincidencia de O y M en los casos de "impacable" (*vid. pp. 127-128*) (del grupo F2 solo M lee "impacable", lección que reaparece en F3). ¿Demuestran entonces los errores de S y C y los casos de "impacable" una "contaminación" entre O y M (o antecedentes de alguno de ellos) o entre S y C (o antecedentes de cualquiera de los dos)?

Además, si S fuera anterior a la muerte de Villamediana constituiría el único indicio conservado de la intención de Villamediana publicar el *Faetón* en vida. ¿Por qué conservamos solo estas pruebas de imprenta entonces? ¿Qué abortó este proyecto de edición?

Quedan abiertas estas y muchas otras preguntas, que esperamos poder abordar próximamente. Para empezar, faltaría por hacer un estudio exhaustivo de los cultismos del *Faetón* que tenga en cuenta la cuestión de las tres versiones y que las ponga en

relación con las fuentes. Junto a las deudas de Villamediana con Góngora y Marino -que merecerían también estudios más profundos- aportamos las que acumula con la traducción de Giovanni Andrea Anguillara de las *Metamorfosis*, cuestión que también habría que ampliar teniendo en cuenta otras versiones del texto de Ovidio que Villamediana pudo consultar. Hemos revisado las principales traducciones al italiano y al español y hemos encontrado en algunos paralelismos -muy puntuales y que podrían ser casuales pero que cabría señalar- con otras. Compárense los siguientes versos de la traducción de Fabio Marretti (1570) con los correspondientes del *Faetón*:

Tabla 74. Traducción de las *Metamorfosis* de Marretti (1570, 35) y *Faetón*, 5, 1-4.

<p>D'Arcadia già ne' monti gelidi era chiara tra l'Amadriadi Nonacrine. Tra l'altre Naiade una, e quella altiera chiamar Siringa le nimphe vicine;</p>	<p>En los montes de Arcadia y su ribera, entre náyades ninfas nonacrinas, Siringa ninfa en sus cristales era más pura que sus aguas cristalinas</p>
---	--

De entre las traducciones castellanas, algunos versos del *Faetón* recuerdan a la de Pedro Sánchez de Viana (1589): "Cualquiera don que pidas te concedo" (Viana, 11v) / "cuanto [puedas (F1) quieras (F2/3)] pedirme te concedo" (*Faetón*, 111, 3); "Por las Estigias aguas he jurado" (Viana, 12v) / "Por las estigias aguas le ha jurado" (*Faetón*, 24, 1); "Más áspero y dudoso es el camino" (Viana, 12a) / "Difícil y espantoso es el camino" (F1) / "mortal cediendo al superior camino" (F2) / "Deja, mortal, al superior camino" (F3) (*Faetón*, 116, 3).

La cuestión de las fuentes excede el ámbito de la literatura mitológica. Anguillara es el modelo del pasaje sobre la arquitectura del palacio de Apolo, pero no contiene todo el léxico arquitectónico que emplea Villamediana, que podría haber consultado tratados arquitectónicos españoles e italianos como los de Diego de Sagredo (1526), Sebastiano Serlio (1537) y Villafañe (1585-1587).

El problema de las tres versiones habría que relacionarlo también con los datos externos que conservamos sobre la

transmisión de la *Fábula*. La traducción de Vicente Mariner, de 233 estrofas, coincide con la versión de F2⁶⁹ y Manuel Ponce maneja F2 o F3, pues en su epístola cita el verso "de los que Alcides álamos venera", ausente en F1 (Rozas y Quilis, 1961).

Estudiar de las relaciones de Villamediana con Lorenzo Ramírez de Prado, con Góngora y con Marino sería esencial para esclarecer otros de los problemas que quedan por resolver. ¿Tuvo Villamediana contactos en vida con Ramírez de Prado que nos hagan suponer que S es anterior a su muerte? Por su parte, las relaciones con Marino y la influencia del poeta napolitano en el *Faetón* nos llevaría, en cambio, a la estancia de Villamediana en Nápoles y a la difusión de Góngora en las academias y círculos intelectuales napolitanos. Además, tenemos noticia de que Villamediana envió el *Faetón* al propio Góngora para que le sugiriera correcciones⁷⁰. ¿Qué *Faetón* leyó Góngora? ¿Proceden de sugerencias tuyas algunas de las variantes que conservamos? ¿Cuáles?

Las vicisitudes editoriales de las seis ediciones del XVII de las obras de Villamediana podrían arrojar luz también sobre los problemas que rodean al texto de O. ¿Quién se esconde detrás del pseudónimo "Dionisio Hipólito de los Valles" y qué papeles pudo manejar?⁷¹

Dados todos los problemas que plantea la transmisión textual del *Faetón*, optamos por editar las tres versiones, solución que, además, nos permite presentar el proceso de composición del poema con mayor profundidad. Para reconstruir F1, utilizamos el texto de B corrigiendo sus errores. Para F2 tomamos como modelo S2, el testimonio que consideramos más limpio y cuidado. Además, en casos de adiaforía internos al grupo F2, S2 suele leer con los testimonios de las demás versiones y la mayor parte de las variantes de este tipo se pueden considerar innovaciones de M o de A. En cuanto a F3, editamos por C corrigiendo sus errores, pues en los casos de adiaforía entre O y C, suele ser O quien se separa del resto de la tradición y, por

⁶⁹ La edita Gutiérrez Arranz (1999, 487-563).

⁷⁰ Como dio a conocer A. Ryan en 1953 en su estudio "Una bibliografía gongorina del siglo XVII" y como recuerda Daniel Waissbein su reciente artículo sobre la reacción de Góngora al *Faetón* de Villamediana (Waissbein, 2016, 220) el compilador desconocido de una lista de partidarios de Góngora, pone entre ellos al "Conde de Villamediana, así tomando mucho de las obras de Góngora, como principalmente remitiéndole su *Faetonte* para que lo corrigiese, con unos versos latinos eroycos bien elegantes que yo e visto i creo an de estar entre mis papeles" (Ryan, 1953, 431).

⁷¹ Los papeles relativos a la aprobación de la *princeps* podrían conservarse en el Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza.

tanto, tendemos a desconfiar de las lecciones de O y a privilegiar las de C.

VIII. CRITERIOS DE EDICIÓN

Ofrecemos el texto crítico de las tres versiones de la *Fábula de Faetón*, respetando, evidentemente, el orden de estrofas de cada una de ellas. En los casos en los que se han producido alteraciones en el orden de estrofas indicamos las correspondencias entre corchetes. Ya que buena parte del texto coincide en las tres versiones (en especial entre la segunda y la tercera), para facilitar al lector la individuación de variantes señalamos en negrita las innovaciones según el orden F1>F2>F3.

Modernizamos puntuación y ortografía (mayúsculas, vacilaciones entre i/j, u/v/b, etc.) pero respetamos cualquier rasgo que pueda tener repercusiones a nivel fonológico (conservación o reducción de grupos consonánticos cultos, vacilación de vocales átonas, etc.) tal y como se presenta en el testimonio que tomamos como referencia para cada una de las versiones (B, S2 y C respectivamente).

Incluimos el aparato crítico bajo cada estrofa. En él, clasificamos las variantes en gramaticales (G) adiaforas (A) y errores (E). En las variantes gramaticales señalamos cualquier caso que, pese a poder explicarse como fruto de una vacilación ortográfica, pueda implicar también una distinta pronunciación (autor/auctor) o interpretación (si no/sino). No incluimos, en cambio, casos menores cuyas repercusiones no excedan el nivel ortográfico. Por una cuestión de coherencia con el hecho de que solo presentamos el estema de la familia O lo aplicamos para las variantes que afectan a descendientes de O1 y para el resto clasificamos como adiaforas las variantes que en la *recensio* hemos considerado equipolentes⁷². En los errores incluimos todos los que hemos explicado en los capítulos IV y V y también los que no hemos considerado significativos.

⁷² Exceptuamos los pocos casos en los que C presentan lecciones independientes que, aunque funcionan en el texto, a la luz de la coincidencia de O con el resto de testimonios no se pueden explicar sino como errores individuales de C.

Tratamos de ofrecer una única paráfrasis para todas las versiones de cada octava, pero en el caso de que las variantes impliquen a más de la mitad de la estrofa, ofrecemos prosificaciones independientes. En la paráfrasis tratamos de respetar la sintaxis de la estrofa en la medida de lo posible. En caso de hallar distintas interpretaciones posibles optamos por la que juzgamos más probable y ofrecemos soluciones alternativas en nota solo si alteran sustancialmente el sentido. Si no llegamos a una interpretación satisfactoria de algún verso, prosificamos manteniendo el texto y lo indicamos en nota.

Reservamos las notas al pie para casos en los que la interpretación de un pasaje exige la definición de algún término o la indicación de una fuente, así como para comentarios puntuales sobre las variantes del aparato. No explicamos, por tanto, las referencias cultas ni referimos las fuentes, salvo en los casos en los que las consideramos necesarias para una correcta interpretación del pasaje.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Aisa López, Luisa; Bausé Arpón, Marta; Elipe Pérez, Felicidad y Hernando Salazar, Sonia (2010), "La nueva biblioteca del Museo del Prado", en *Educación y Biblioteca*, revista mensual de documentación y recursos didácticos Madrid, TILDE Servicios Editoriales, n. 176.

Alberti, Leon Battista degli (1546), *I dieci libri dell'architettura [...] Nuovamente da la latina ne la volgar lingua con molta diligenza tradotti*, Vinegia, Vincenzo Vaugris.

Alonso, Dámaso (1935), *La lengua poética de Góngora (Primera parte)*, Madrid, S. Aguirre.

Alonso, Dámaso (1994), *Góngora y el "Polifemo"*, Madrid, Gredos.

Anónimo (1993), *Comedia Thebayda*, José Luis Canet (ed.), Valencia, UNED-Universidad de Sevilla-Universidad de Valencia.

Antonio, Nicolás (1672), *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum qui usquam unquamve sive latinÿa sive opulari... scripto aliquid consignaverunt notitia...* Romae, ex officina Nicolai Angeli Tinassii, 2 vols.

Apolodoro (2016), *Biblioteca mitológica*, Madrid, Alianza.

Arfe y Villafañe, Juan de (1585-1587), *De varia commensuración para la esculptura y architectura*, Sevilla, Andrea Oescioni y Juan de León.

Argensola, Bartolomé Leonardo de (1630), *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, Juan de Lanaja y Cuartanet.

Argensola, Bartolomé Leonardo de (2013), *Anales de Aragón*, Edición filológica de Javier Ordovás Esteban, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".

Barrera y Leirado, Cayetano Alberto de la (1860), *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español : desde sus orígenes hasta mediados del Siglo XVIII*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivedeneyra.

Blanco, Mercedes (2010), "La estela del 'Polifemo' o el florecimiento de la fábula barroca (1613-1624)", en *Lectura y signo: revista de literatura*, 5, 1, págs. 31-68.

Blanco, Mercedes (2012), "La polémica en torno a Góngora (1613-1630). El nacimiento de una nueva conciencia literaria", en *Mélanges de la Casa Velázquez*, 42, 1, págs. 49-70.

Blecua, Alberto (2001), *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.

Bluteau, Raphael (1716-21), *Diccionario castellano y portuguez para facilitar a los curiosos la noticia de la lengua latina, con el uso del vocabulario portuguez y latino [...]*, Lisboa, Pascoal da Sylva.

Bonilla Cerezo, Rafael (2006), *Lacayo de risa ajena. El Gongorismo en la Fábula de Polifemo de Alonso de Castillo Solórzano*, Córdoba, Diputación de Córdoba.

Cano, Rafael (2005), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel.

Castiglioni, Luigi y Marotti, Scevola (1996), *Vocabolario della lingua latina. Latino-italiano, italiano-latino, terza edizione*, Torino, Loescher.

Cervantes, Miguel de (1614), *Viaje del Parnaso*, Madrid, viuda de Alonso Martín.

Colmenares, Diego de (1637), *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, Segovia, Diego Díez.

Cossío, José M.^a (1952), *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe.

Covarrubias, Sebastián de (1611a), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez.

Covarrubias, Sebastián de (1611b), *Suplemento al Tesoro de la lengua castellana* (BNE, Mss/6159).

Entrambasaguas, Joaquín de (1943), *La biblioteca de Ramírez de Prado*, Tomo II, Madrid, CSIC, Instituto "Nicolás Antonio".

Esquilo (2015), *Prometeo encadenado*, Ed. bilingüe, Barcelona, Penguin Clásicos.

Fernández Ortega, Javier (2008), *Juan de Tassis y Peralta, conde de Villamediana (1582-1622)*, en Fernández Cordero, Carolina (al cuidado de), *Biblioteca de Autógrafos Españoles, I (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Calambur.

Fontana Calvo, M^a Cecilia, dir. (2010), *Argensola. Revista de ciencias sociales del institutos de estudios altoaragoneses*, 120, Huesca, Línea.

Franciosini Florentin, Lorenzo (1620), *Vocabolario español-italiano, ahora nuevamente sacado a luz [...]. Segunda parte*, Roma, Iuan Pablo Profilio, a costa de Iuan Ángel Rufineli y Ángel Manni.

García Guatas, Manuel (1994-1995), "Carderera: un ejemplo de artista y erudito romántico", *Artigrama*, 11, pp. 425-445.

Garza, Sonia (2012), "Imprenta manual y pruebas de imprenta", en Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 111-136.

Gil, Juan (2015), *Sobre el texto de la poesía del conde de Villamediana*, eHumanista, Vol. 29, págs. 413-430.

Góngora y Argote, Luis de (1628), *Obras de D. Luis de Góngora reconocidas y comunicadas con él por D. Antonio Chacón Ponce de León, Señor de Polvoranca*, BNE, RES/45 y RES/46.

Góngora y Argote, Luis de (2010), *Fábula de Polifemo y Galatea*, edición de Jesús Ponce Cárdenas, Madrid, Cátedra.

Góngora y Argote, Luis de (1644), *Obras de Don Luis de Góngora comentadas por D. Garcia de Salcedo Coronel*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera.

Góngora y Argote, Luis de (1992), *Sonetos completos*, Biruté Ciplijauskaitė (ed.), Madrid, Clásicos Castalia.

Góngora y Argote, Luis de (2016), *Poesía*, ed. digital de Antonio Carreira, Université Paris-Sorbonne, LABEX OBVIL.

Jakob, Juri (2006), *Villamedianas Fábula de Faetón*, Heidelberg, Universitätsverlag Winter Heidelberg.

Jauralde Pou, Pablo (dir.) (1998a), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en casellano de los siglos XVI y XVII, vol. II*, Madrid, Arcolibros, S. L.

Jauralde Pou, Pablo (dir.) (1998b), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en casellano de los siglos XVI y XVII, vol. III*, Madrid, Arcolibros, S. L.

Jauralde Pou, Pablo (dir.) (2010), *Diccionario filológico de la literatura española (siglo XVII)*, Madrid, Castalia.

Jauralde Pou, Pablo (dir.) (2011), *Biblioteca de Autógrafos Españoles II (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Calambur.

Jonathan Earl Carlyon (2005), *Andrés González de Barcia and the Creation of the Colonial Spanish American Library*, Toronto, University of Toronto Press.

Lilao Franca, Óscar (2004), "De Córdoba a Madrid: gustos, gastos y libros en la biblioteca de Lorenzo Ramírez de Prado", en Cátedra García, Pedro Manuel, Páiz Hernández, María Isabel, y López-Vidriero Abello, María Luisa (coords.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Tomo I, Soria-Madrid, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.

Maas, Paul (2012), *Crítica del texto*, traducción de Andrea Baldissera y Rafael Bonilla Cerezo, Sevilla, Universidad de Andalucía.

Marino, Giovan Battista (2013), *Adone*, Milano, BUR.

Minsheu, John (1617), *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum copiosissimum, cum nonnullis vocum millibus locupletatum, ac cum Linguae Hispanica Etymologijs [...]*, Londres, Joannum Browne.

Oudin, César (1607), *Tesoro de las dos lenguas francesa y española. Thresor des deux langues françoise et espagnolle*, Paris, Marc Orry.

Ovidio (2015), *Metamorfosi. Testo a fronte. Con un saggio di Italo Calvino*, Torino, Einaudi.

Palau y Dulcet, Antonio (1923-1927), *Manual del librero hispano-americano: inventario bibliográfico de la producción científica y literaria de España y de la América Latina desde la invención de la imprenta hasta nuestro días, con el valor*

comercial de todos los artículos descritos, Barcelona, Librería Anticuaria, 7 vols.

Palencia, Alfonso de (1490), *Universal vocabulario en latin y en romance*, Sevilla, Paulus de Colonia cum suis sociis.

Pérez Priego, Miguel Ángel (2011), *La edición de textos*, Madrid, Síntesis.

Prentice, Andrew N. (1970), *Renaissance architecture and ornament in Spain. Arquitectura y ornamentación en el Renacimiento en España. A series of examples selected from the purest works executed between the years 1500-1560 measured and drawn together with short descriptive text*, New York, Transatlantic Arts.

Quiñones de Benavente, Luis (1645), *Ioco seria. Burlas varias, o reprehension moral, y festiva de los desordenes publicos, En doze entremeses representados, y veinte y quatro cantados. Van insertas seis loas, y seis jacaras...* En Madrid, por Francisco García, a costa de Manuel López, mercader de libros.

Real Academia Española (1726-1739), *Diccionario de la lengua castellana*, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...], Madrid, Francisco del Hierro, impresor de la RAE.

Real Academia Española (1791), *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un solo tomo para su más fácil uso*, Madrid, viuda de Joaquín Ibarra, impresor de la RAE.

Rico Verdú, José (1979), "Astrología y literatura barroca", en *Bulletin de la Societé belge des professeurs d'espagnol*, 17, 1-18.

Roca y López, Pedro (1904), *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Rozas, Juan Manuel (1964), *El Conde de Villamediana: bibliografía y contribución al estudio de sus textos*, Madrid, CSIC, 1964.

Rozas, Juan Manuel (1965), *Cancionero de Mendes Britto. Poesías inéditas del conde de Villamediana*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Rozas, Juan Manuel (1978), *Sobre Marino y España*, Madrid, Editora Nacional.

Rozas, Juan Manuel y Quilis, Antonio (eds.) (1961), "Epístola de Manuel Ponce al Conde de Villamediana en defensa del léxico culterano", en *Revista de Filología Española*, XLV, págs. 411-423.

Ryan, Hewson A. (1953), "Una bibliografía gongorina del siglo xvii", en *Boletín de la Real Academia Española*, 33, pp. 427-467.

Sagredo, Diego de (1526), *Medidas del romano*, Toledo, Remon de Petras.

Sánchez Alonso, Benito (1919), *Fuentes para la historia española* Madrid, JAE, Centro de Estudios Históricos.

Serlio, Sebastiano (1551), *Tercero y cuarto libro de arquitectura [...] Agora nuevamente traducido de toscano en romance castellano por Francisco de Villalpando, arquitecto*, Toledo, en casa de Ivan de Ayala.

Serlio, Sebastiano (1537), *Regole generali di architettura sopra le cinque maniere de gli edifici, cioe, thoscano, dorico, ionico, corinthio, et composito...*, In Venetia, per Francesco Marcolini da Forli.

Serrano Cueto, Antonio (1996), "La 'Fábula de Faetón' del conde de Villamediana traducida al latín por Vicente Mariner", en *Studia philologica valentina*, 1, págs. 145-160.

Simón Díaz, José (1972), *Bibliografía de la literatura hispánica*, Tomo IV, Madrid, Consejo Superior de

Investigaciones Científicas, Instituto "Miguel de Cervantes" de filología hispánica.

Simón Díaz, José (1976), *Bibliografía de la literatura hispánica*, Tomo XI, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Miguel de Cervantes" de filología hispánica.

Stevens John (1706), *A new Spanish and English Dictionary. Collected from the Best Spanish Authors Both Ancient and Modern [...] To which is added a Copious English and Spanish Dictionary [...]*, Londres, George Sawbridge.

Tassis y Peralta, Juan de (1965), *Cancionero de Mendes Britto: poesías inéditas del conde de Villamediana*. Estudio, edición y notas de Juan Manuel Rozas, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Miguel de Cervantes" de Filología Hispánica.

Tassis y Peralta, Juan de (1991), *Obras*, edición de Juan Manuel Rozas (3ª ed.), Madrid, Castalia.

Tassis y Peralta, Juan de (1994), *Poesía inédita completa*, Edición de José Francisco Ruiz Casanova, Madrid, Cátedra.

Tassis y Peralta, Juan de (1999), *Las fábulas mitológicas*, Gutiérrez Arranz, Lidia (ed.), Kassel, Reichenberger.

Terreros y Pando, Esteban de (1786-1788), *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana [...]*, Madrid, Viuda de Ibarra.

Tesauro, Emanuele (1654), en *Il canocchiale aristotelico, o sia idea delle argutezze heroice vulgarmente chiamate imprese*, Torino, Giovanni Sinibaldo, 1654.

Virgilio (2010), *Geórgicas*, Madrid, Gredos.

Vittori, Girolamo (1609), *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española. Thresor des trois langues françoise, italienne et espagnolle*, Ginebra: Philippe Albert et Alexandre Pernet.

Waissbein, Daniel (2016), "Góngora, príncipe de los poetas de España y su aparente alabanza del Faetón de Villamediana", en *Edad de Oro*, XXXV (2016), pp. 219-238.

Yeves Andrés, Juan Antonio (2010), "El fondo Valentín Carderera en las colecciones de la Fundación Lázaro Galdiano", en Fontana Calvo, M^a Cecilia, dir., *Argensola. Revista de ciencias sociales del institutos de estudios altoaragoneses*, 120, Huesca, Línea.

JUAN DE TASSIS Y PERALTA

FÁBULA DE FAETÓN

F1	F2	F3
<p>1</p> <p>Hijo fue digno del autor del día el peligroso y alto pensamiento que pudo acreditar con su osadía si no feliz, famoso atrevimiento. Costosa emulación, nueva porfía ceder mortal a no mortal intento; culpa gloriosamente peregrina que su fama adquirió con su ruina.</p>	<p>1</p> <p>Hijo fue digno del autor del día el peligroso y alto pensamiento que pudo acreditar con su osadía si no feliz, famoso atrevimiento. Costosa emulación, nueva porfía ceder mortal a no mortal intento; culpa gloriosamente peregrina que su fama adquirió con su ruina.</p>	<p>1</p> <p>Hijo fue digno del autor del día el peligroso y alto pensamiento que pudo acreditar con su osadía si no feliz, famoso atrevimiento. Costosa emulación, nueva porfía ceder mortal a no mortal intento; culpa gloriosamente peregrina que su fama adquirió con su ruina.</p>
<p>G: 1 autor] auctor. 4 si no] sino.</p>	<p>A: 6 Ceder mortal] Mortal [?]er S1; Vencer mortal A. G: 4 si no] sino S, A, M.</p>	<p>A: 6 a no mortal] al inmortal O. G: 4 si no] Sino O3, O4, O5.</p>
<p><i>Faetón, que concibió el peligroso y alto proyecto de conducir el carro de su padre -proyecto que gracias a su osadía pudo llevar a cabo</i></p>		

y atrevimiento que, aunque no fue feliz (puesto que fue la causa de su muerte) fue famoso- fue el hijo digno de Apolo, dios del sol y, por tanto, autor de la luz del día⁷³. El hecho de que un mortal se sometiera a una hazaña reservada a los dioses fue una emulación costosa - pues la pagó con su propia vida-, una novedosa osadía y una falta gloriosa y no vista antes, con la que consiguió la fama junto con la ruina.

<p>2</p> <p>En el archivo eterno del decoro quedará la memoria celebrada del que, estrellas pisando en carro de oro, puso freno a la luz con mano osada; en cuya muerte, del mejor tesoro infeliz ya el Arabia y despojada por dríadas, atenas y napeas recogerá las lágrimas sabeas.</p>	<p>[3]</p>	<p>[3]</p>
<p><i>La memoria de Faetón -el que, transitando por el firmamento en el carro del sol, con sus osadas manos interrumpió su luz- será eternamente honrada. En el momento de su muerte Arabia, triste y despojada de su</i></p>		

⁷³ Esta es la interpretación que se viene dando a esta estrofa: "el peligroso y alto pensamiento...." sería Faetón, pero se podría interpretar también que el hijo digno del autor del día no es Faetón sino el pensamiento que concibió. Al ser Faetón efectivamente el hijo de Apolo parece más plausible lo primero, aunque la metonimia pensamiento por persona es algo extraña.

<p><i>mejor tesoro, el oro, recogerá el ámbar de las lágrimas de la región de Saba a través de las ninfas que llorarán su pérdida.</i></p>		
<p>3</p> <p>Terror puso a las sombras del Erebo, a negro rey magnánimo ascendiente, que tuvo a Marte en conjunción y a Febo, a luz menos benévola que ardiente. Horóscopo fatal, asunto nuevo, genio nunca al temor retrocediente en el lugar y reino donde estaba claros indicios de su origen daba.</p>	<p>2</p> <p>Terror puso en las sombras del Erebo a negro rey magnánimo ascendiente, que tuvo a Marte en conjunción y a Febo, a luz menos benévola que ardiente. Horóscopo fatal, asunto nuevo, genio nunca al temor retrocediente sobre los horizontes que alcanzaba claros indicios de su origen daba.</p>	<p>2</p> <p>Terror puso en las sombras del Erebo a negro rey magnánimo ascendiente, que tuvo a Marte en conjunción y a Febo, a luz menos benévola que ardiente. Horóscopo fatal, asunto nuevo, genio nunca al temor retrocediente sobre los horizontes que alcanzaba claros indicios de su origen daba.</p>
	<p>G: 2 ascendiente] ascendente S1, S2. G: 6 retrocediente] retrocedente M.</p>	<p>E: om. O3, O4, O5. G: 3 y a] ya C.</p>
<p><i>El magnánimo horóscopo o ascendente de Faetón, que tenía en conjunción a Marte y al Sol, luz ardiente pero no benévola (pues este ascendente indicaba un viaje con muerte violenta por fuego⁷⁴) aterrorizó en las sombras del infierno, el Érebo, a su negro rey, Plutón. A pesar de su funesto horóscopo, fue novedad que el ánimo de Faetón no retrocediera ante el temor, antes bien, [dondequiera que iba</i></p>		

⁷⁴ El significado del primer cuarteto de esta octava fue interpretado por José Rico Verdú (1979, 10-11), como viene señalando la crítica desde Rozas (1991, 206).

<i>(F1) / en la amplitud de horizontes que llegaba a dominar (F2/3)], daba claros indicios de su origen divino.</i>		
[2]	<p>3</p> <p>En el archivo eterno del decoro quedará la memoria colocada del que, estrellas pisando en carro de oro, desenfrenó la luz con mano osada; en cuya muerte, del mejor tesoro, aromática pompa, coronada, sacro Eridano, viste tu ribera de los que Alcides álamos venera.</p>	<p>3</p> <p>Preste a mi lira Euterpe honor canoro con que viva la fama celebrada del que, estrellas pisando en carro de oro, desenfrenó la luz con mano osada; en cuya muerte el nítido tesoro Tetis bebió, quedando coronada, Eridano sagrado, tu ribera de los que Alcides álamos venera.</p>
	<p>A: 2 colocada] celebrada M. G: 1 decoro] de coro M.</p>	<p>E: 7 Eridano] Eridao C.</p>
	<p><i>La memoria de Faetón -el que, transitando por el firmamento en el carro del sol, con su osada mano hizo que la luz solar perdiera su rumbo- será eternamente honrada. En el momento de su muerte viste, sagrado río Eridano o Po, tu ribera coronada del mejor tesoro: el aromático y suntuoso acompañamiento de los álamos en que</i></p>	<p><i>Que la musa Euterpe preste a mi lira el honor de su melodía armoniosa, para que con mi canto viva celebrada la fama de Faetón -el que, transitando por el firmamento en el carro del sol, hizo que la luz solar perdiera su rumbo y aquel en cuya muerte el mar, con su ninfa Tetis, bebió el nítido tesoro de las lágrimas de las heliades</i></p>

	<i>fueron transformadas las heliades -hermanas de Faetón-, el árbol con el que Alcides, al descender a los infiernos, se hizo una corona y que quedó consagrado a él.</i>	<i>-las hermanas de Faetón, que en el momento de su muerte fueron convertidas en álamos- quedando tu ribera, sagrado Eridano o Po, coronada del árbol que Alcides venera.</i>
4 Esta empresa inmortal, causa del llanto de tres ninfas que pierden un hermano, es el claro sujeto de mi canto, si mejor luz me diere mejor mano: que sin este favor no puede tanto salir de su materia ingenio humano, sin que alterado mar de su locura, por el nombre le dé la sepultura.	4 Esta empresa inmortal, causa del llanto fértil en muerte del osado hermano, es el claro sujeto de mi canto, si mejor luz me diere mejor mano: que sin este favor no puede tanto el vuelo levantar ingenio humano, sin que alterado mar de su locura por el nombre le dé la sepultura.	4 Esta empresa inmortal, causa del llanto fértil en muerte del osado hermano, es el claro sujeto de mi canto, si mejor luz me diere mejor mano: que sin este favor no puede tanto el vuelo levantar ingenio humano, sin que alterado mar de su locura por el nombre le dé la sepultura.
G: 8 sepultura] sipultura.		E: 8 sepultura] sepultuta O3.
<i>El sujeto de mi canto es esta empresa (inmortal porque estaba reservada a un dios como Apolo y porque procuró a Faetón la fama eterna), que, ante la muerte del osado Faetón, causó el [fecundo (F2/3)] llanto de sus [tres (F1)] hermanas las ninfas heliades, siempre que una luz mejor que la de mi ingenio me conceda mejores cualidades como poeta, puesto que sin este favor no hay ingenio humano que pueda [exceder su humana materia y alcanzar la divina (F1) elevarse tanto (F2/3)] sin recibir, en el piélago de su loca osadía, el fracaso en lugar de la fama.</i>		

<p>5</p> <p>En los montes de Arcadia y su ribera, entre náyadas ninfas nonacrinas, Siringa ninfa en sus cristales era más pura que sus aguas cristalinas. Esta siempre siguió la ley severa de la triforme luz, y las divinas pisadas imitó del coro sacro con aplauso debido al simulacro.</p>	<p>5</p> <p>En los montes de Arcadia y su ribera, entre náyades ninfas nonacrinas, Siringa ninfa en sus cristales era más pura que sus aguas cristalinas. Esta siempre siguió la ley severa de la triforme luz, y las divinas pisadas imitó del coro sacro con aplauso debido al simulacro.</p>	<p>5</p> <p>Donde Ladón ilustra su ribera, entre náyades bellas nonacrinas, Siringa ninfa en sus cristales era más pura que sus aguas cristalinas. Esta siempre siguió la ley severa de la triforme luz, y las divinas pisadas imitó del coro sacro con aplauso debido al simulacro.</p>
<p>E: 8 debido al] divino a.</p>	<p>G: 2 náyades] Nayadas A, Naiadas M.</p>	<p>E: 2 nonacrinas] no Nerinas O.</p>
<p><i>En [los montes de (F1/2)] Arcadia, [y en (F1/2) donde el río Ladón ennoblece (F3)] su ribera, entre [ninfas (F1/2) bellas (F3)] náyades de la ciudad de Nonacris, la blancura y esplendor de los miembros de la ninfa Siringa era más pura que la pureza de las aguas cristalinas del río, pues siguió siempre la severa ley de castidad que imponía la diosa Diana, la triforme luz, y siguió los pasos de las ninfas que formaban su coro sagrado con tanta excelencia que su imitación (o simulacro) fue aclamada.</i></p>		
<p>-</p>	<p>6</p> <p>Más que las fieras que persigue brava con su contrario al mismo hielo ofende; del hombro suyo reluciente aljaba</p>	<p>6</p> <p>Más que las fieras que persigue brava con su contrario al mismo hielo ofende; del hombro suyo reluciente aljaba</p>

	de vivas flechas guarnecida pende. Blandiendo el asta en quien Amor templaba más nobles armas, su hemisferio enciende: tal se mostró en defensa del troyano Belona humana en el sangriento llano.	de vivas flechas guarnecida pende. Blandiendo el asta en quien Amor templaba más nobles armas, su hemisferio enciende: tal se mostró en defensa del troyano Belona humana en el sangriento llano.
		E: 1 persigue] persiguo C. E: 4 guarnecida] guarnecidas O. E: 5 templaba] tenblava O.
<p><i>Siringa, más brava que las fieras que persigue, ofende al mismo hielo con su contrario, el fuego de su valentía. Una reluciente aljaba guarnecida de vivas flechas pende de su hombro. Blandiendo el cuerno del arco⁷⁵ en el que el Amor templaba armas más nobles (pues las de este eran de oro y estaban dedicadas al amor y no a la caza) enciende el semicírculo del arco. Así se mostró Camila, humana Belona, en defensa de Eneas en la llanura sangrienta de Troya⁷⁶.</i></p>		
-	7 En reluciente forma yelmo alado timbre es sublime de su rostro bello, mas cede, de dos soles alumbrado,	7 Formándole diadema, timbre alado de flores acompaña el rostro bello, mas el blanco jazmín queda afrentado

⁷⁵ *asta*: lo interpretamos como cuerno de acuerdo con Ovidio (*Met*, I, 697): "corneus huic arcus".

⁷⁶ *Belona humana*: Seguimos, con reservas, la lectura de Jakob, que la identifica con Camila (2006, 201-203).

	<p>al nítido diáfano del cuello. Del licencioso viento al viento dado vuela el oro sin orden del cabello, despreciando preceptos en su frente de aguja de cristal, de acero ardiente.</p>	<p>cuando se mira en el candor del cuello. Del licencioso viento al viento dado vuela el oro sin orden del cabello, despreciando preceptos en su frente de aguja de cristal, de acero ardiente.</p>
		<p>E: 7 frente] fronte O6.</p>
	<p><i>Un yelmo alado de forma reluciente es sublime insignia o timbre del rostro de la ninfa, mas queda disminuido cuando, alumbrado por los dos soles de sus ojos, se refleja en la blancura del cuello, más reluciente que él.</i> <i>Sus cabellos dorados vuelan sin orden al aire dado por el viento licencioso, despreciando cualquier precepto de su frente, que es blanca y fina como aguja de cristal y alberga el fuego de su bravura, vehemente como el acero ardiente.</i></p>	<p><i>vv. 1-4: Una insignia o timbre alado de flores acompaña el bello rostro de la ninfa formándole una diadema, pero la blancura de los jazmines de la diadema queda denostada por la de su cuello, más cándido que ellos.</i></p>
-	8	8

	<p>De los volantes coros la armonía describe suspensión, milagros canta; cuantas Flora fragantes hijas cría son tributo aromático a su planta, fértil contacto, a cuya fantasía Ceres de la gran madre se levanta, ávida de la lumbre más perfeta que en la esfera de Amor formó cometa.</p>	<p>De los volantes coros la armonía describe suspensión, milagros canta; cuantas Flora fragantes hijas cría son tributo aromático a su planta, fértil contacto, a cuya fantasía Ceres de la gran madre se levanta, ávida de la lumbre más perfeta que en la esfera de Amor formó cometa.</p>
	<p>E: 3 fragantes] flagrantes S1. E: 6 se] le M. A: 1 De los volantes coros la armonía] Volante numerosa melodia S1. A: 2 describe suspensión, milagros canta] Su canora es dosel sombra sin luto S1. A: 4 son tributo aromático a su planta] Ofrecen a su pie digno tributo S1. A: 6 Ceres de la gran madre se levanta] Le rinde sin sin sudor Ceres el fruto, S1. A: 7 ávida de la lumbre más perfeta] Y con alas de rayos sus saetas, S1 A: 8 que en la esfera de amor formó cometa] Ondas del viento son del mar cometas S1. G: 3 fragantes] fragrantes S2, M.</p>	<p>E: 2 milagros] milagro O. E: 3 Flora] Floras O3, O4, O5. A: 5 contacto] contracto O1, O2, O6; contrato O3, O4, O5. G: 3 fragantes] fragrantes O3, O4, O5.</p>

<p><i>La armonía de los coros de aves volantes describe un movimiento de suspensión y emite un canto maravilloso. Todas las flores, fragantes hijas de Flora, rinden un aromático tributo a las plantas de sus pies cuando las pisa; se trata de un contacto fecundo, ante cuya fantasía Ceres, diosa de la agricultura y de la fecundidad, se levanta de la tierra, la gran madre Tellus, ávida de la luz que emite Siringa, más perfecta que la que cometa alguno produjo en la esfera celeste de Venus.</i></p>		
<p>6</p> <p>Pan, dios de Arcadia, a la sazón buscando cerdosa fiera en escondido llano, vengar al joven muerto deseando que la hija de Tetis llora en vano, no esperada belleza contemplando, depuso el hierro y vengativa mano. ¡Oh, milagro de amor, que llegó junto de solo el primer paso al postrer punto!</p>	<p>9</p> <p>Al de las selvas dios se ofrece, cuando cerdosa fiera busca en verde llano, vengar al muerto joven deseando a quien de amor la madre llora en vano; mas cede el duro acero al rayo blando que hiere el corazón, rinde la mano. ¡Oh, milagro de amor, que llegó junto de solo el primer paso al postrer punto!</p>	<p>9</p> <p>Al de las selvas dios se ofrece, cuando cerdosa fiera busca en verde llano, vengar al muerto joven deseando a quien la cipria diosa llora en vano; mas cede el duro acero al rayo blando que hiere el corazón, rinde la mano. ¡Oh, milagro de amor, que llegó junto de solo el primer paso al postrer punto!</p>
	<p>E: 1 Al] Alas A.</p>	<p>E: 5 el duro acero] al duro acero O.</p>
<p><i>En aquella ocasión Pan, dios de Arcadia, buscando en un escondido llano a un jabalí o cerdosa fiera (deseando vengar a Adonis, el joven asesinado por un jabalí a</i></p>	<p><i>Siringa se presenta ante a Pan, dios de las selvas, cuando este busca en un verde llano un jabalí, deseando vengar a Adonis, a quien Venus, la [madre de amor (F2) diosa de Chipre (F3)], llora en vano. Pero la actividad de la caza queda suspendida por la llegada del amor: el duro acero de las flechas del fauno cede ante el rayo blando de las flechas de</i></p>	

<p><i>quien Venus, -la hija del mar, representado por la ninfa Tetis- llora en vano) depuso el hierro de sus flechas y su vengativa mano. ¡Oh, milagro de amor, que llegó a la vez del primer paso al último punto!</i></p>	<p><i>Amor, que hiera el corazón del fauno y rinde su mano. ¡Oh, milagro de amor, que llegó a la vez del primer paso al último punto!</i></p>	
<p>7</p> <p>"Honor del bosque y dignidad del prado -dice el silvano amante temeroso- ¿eres la madre del misterio alado que tomó bella forma en reino undoso, o la que ciego sigue el coronado de diadema, de luz en carro hermoso? ¿Dejaste de ser árbol de victoria por mayor triunfo y más debida gloria?</p>	<p>10</p> <p>"Honor del bosque y dignidad del prado -dice el silvano amante temeroso- ¿eres la madre del misterio alado que tomó bella forma en reino undoso, o la que ciego sigue el coronado de diadema, de luz en carro hermoso? ¿Dejaste de ser árbol de victoria por mayor triunfo y más debida gloria?</p>	<p>10</p> <p>"Honor del bosque y dignidad del prado -dice a la ninfa el fauno temeroso- ¿eres la madre del misterio alado que tomó bella forma en reino undoso, o la que ciego sigue el coronado de diadema, de luz en carro hermoso? ¿Dejaste de ser árbol de victoria por mayor triunfo y más debida gloria?</p>
	<p>A: 2 el silvano amante] a la ninfa el fauno M, A. E: 3 la] [Om.] A. E: 5 ciego] ciega M.</p>	
<p><i>El [fauno (F1/2) / amante de las selvas (F3)] dice, temeroso, a la ninfa "Honor del bosque y dignidad del prado, ¿eres Venus, la madre</i></p>		

de Cupido (el misterio alado) que nació en el reino undoso del mar adquiriendo su bella forma, o eres Dafne, a quien sigue ciego Apolo, el de dorada melena -Apolo auricrinitus-? ¿Dejaste de ser, como ella, laurel, arbol de victoria, para alcanzar aquí mayor triunfo y más justa gloria?

-	<p>11</p> <p>Eres Cintia en mis selvas, eres bella alma de amor que, tutelar al mayo, si resplandeces flor, fragras estrella, si lumbre enciendes, vivificas rayo; nuevo norte feliz de mi querella, remedio y causa de mejor desmayo que en el deliquio de su fuego mismo contiene el amoroso parasismo.</p>	<p>11</p> <p>Eres Cintia en mis selvas, eres bella alma de amor que, tutelar al mayo, si resplandeces flor, fragras estrella, si lumbre enciendes, vivificas rayo; nuevo norte feliz de mi querella, remedio y causa de mejor desmayo que en el deliquio de su fuego mismo contiene el amoroso parasismo.</p>
	<p>E: 3 fragras] flagras A. A: 1 Cintia en mis selvas] hija de Thetis S1. A: 2 alma de amor que, tutelar al mayo] Admiracion de Glauco en su ribera? S1. A: 3 Si resplandeces flor flagras estrella] O Sol que intima en la menor centella, S1. flor] sol M. A: 4 Si lumbre enciendes, vivificas rayo]</p>	<p>E: 3 fragras] flagras O. E: 6 causa] causas O4.</p>

	<p>Fuego al amor, y rayos a su esfera? S1. A: 5 Nuevo norte feliz de mi querella,] Resplandeciente flor, fragante estrella, S1. A: 6 Remedio y causa del mejor desmayo] Aura de inalterable Primavera, S1. A: 7 Que en el deliquio de su fuego mismo] Lumbres cuyo atractivo movimiento, S1. A: 8 Contiene el amoroso parasismo] Del mar son freno, y son yman del viento S1. G: 2 tutelar] tu telar S2, A.</p>	
<p><i>En mis selvas eres Cintia o Diana, eres la bella alma de amor, protectora de la primavera que hace resplandecer las flores y perfumar a las estrellas, si enciendes tu luz -Diana lucifera- vivificas la de los rayos. Eres el nuevo feliz punto de referencia de mi dolor; la causa y el remedio del mejor desmayo, que durante el propio desvanecimiento de su ardor detiene el paroxismo amoroso o desmayo de amor.</i></p>		
<p>8</p> <p>Si mi consorcio aceptas, yugo blando te ofrece Arcadia en tálamo florido, y, en dignidad suprema el bosque honrando, al gran dios de estas selvas por marido". La fugitiva ninfa va dejando</p>	<p>12</p> <p>Si mi consorcio aceptas, yugo blando te ofrece Arcadia en tálamo florido, y, en dignidad suprema el bosque honrando, al gran dios destas selvas por marido".</p>	<p>12</p> <p>Si mi consorcio aceptas, yugo blando te ofrece Arcadia en tálamo florido, y, en dignidad suprema el bosque honrando, al gran dios destas selvas por marido". Huye la ninfa cándida, dejando</p>

el lugar de su estampa enriquecido. Caprino pie en la seca arena informa torpe carácter sobre bella forma.	Huye la ninfa cándida , dejando el lugar de su estampa enriquecido. Caprino pie en la seca arena informa torpe carácter sobre bella forma.	el lugar de su estampa enriquecido. Caprino pie en la seca arena informa torpe carácter sobre bella forma.
E: 3 honrando] honrado. G: 5 fugitiva] fugetiva.		
<i>Si me aceptas como cónyuge, Arcadia te ofrecerá nuestra dulce unión en un florido lecho conyugal y al gran dios de estas selvas como marido, honrando al bosque con la más suprema dignidad". La pálida ninfa huye, dejando sus huellas enriquecidas con flores. Sobre las bellas huellas de la ninfa, el caprino pie del fauno deja en la seca arena constancia⁷⁷ de su torpe carácter.</i>		
9 Anhelante deidad favor invoca en el inicuo trance a su luz pía, diciendo: "A ti, Diana, solo toca defender con tu honor la causa mía".	13 Anhelante deidad favor invoca en el inicuo trance a su luz pía, diciendo: "A ti, Diana, solo toca defender con tu honor la causa mía".	13 Anhelante deidad favor invoca en el inicuo trance a su luz pía, diciendo: "A ti, Diana, solo toca defender con tu honor la causa mía".

⁷⁷ Jakob (2006, 113) ofrece otra posible interpretación del séptimo verso, entendiendo "informa" como adjetivo: "Das zunächst unauffällige und scheinbar nur mit dem *Metamorphosen*-Thema spielende *informa* dürfte für den Zeitgenossen neben der Mitteilung der Form noch einen passenden Nebensinn haben, denn das von lat. *informis* abgeleitete Adjektiv bedeutet laut *Diccionario de Autoridades*"; sin embargo, el adjetivo derivado de "informis" es "informe", adjetivo frecuente (como el verbo "informar") en el *Faetón* y en la poesía de Villamediana, pero que no funcionaría aquí por la rima.

Mas, al postrer acento, ya la boca a materia insensible reducía, hecha ya verde cálamo la planta, emulación de Dafne y Atalanta.	Mas, al postrer acento, ya la boca a materia insensible reducía, hecha ya verde cálamo la planta, emulación de Dafne y de Atalanta.	Mas, al postrer acento, ya la boca a materia insensible reducía, hecha ya verde cálamo la planta, emulación de Dafne y de Atalanta.
E: 7 cálamo] talamo.	A: 3 solo] sola A. A: 5 al] el M. E: 6 reducía] reducida M.	E: 5 ya] y a O. E: 8 Dafne] Dapne C.
<i>En el injusto percance, Siringa invoca anhelante el favor piadoso a Diana, diosa de la luna, diciendo: "Solo a ti, Diana, toca defender mi causa con tu honor". Pero, al proferir el último acento, su boca se reducía a materia inerte, convertido el pie en verde caña, como emulación de las metamorfosis de Dafne (en laurel) y Atalanta (en león).</i>		
10 En insensible forma voz arguta despide la materia y dulce canto como de parte cóncava o de gruta, apto lugar para remoto encanto. Vendido el dios a la invención astuta y al percibido son que puede tanto no mueve ya oficioso el paso largo opreso del dulcísimo letargo.	14 De esta alterada forma sale arguta ansia animada en no formado canto, cual revoca de sí cóncava gruta que se arrogó supersticioso encanto; suspensión a la fistula tributa que admiró ninfa el que la inunda en llanto. Ella responde al susurrar del viento sin llanto flébil, y sin voz concento.	14 De esta alterada forma sale arguta ansia animada en no formado canto, cual revoca de sí cóncava gruta que se arrogó supersticioso encanto; suspensión a la fistula tributa que admiró ninfa el que la inunda en llanto. Ella responde al susurrar del viento sin llanto flébil, y sin voz concento.

<p>E: 5 sigue] çige.</p>	<p>E: 3 cóncava] convoca M. E: 4 arrogó] arroxó M. E: 8 voz] veloz A.</p>	<p>E: 4 supersticioso] su persticioso O1, O2, O3, O6. E: 4 arrogó] arrojó O⁷⁸. E: 8 concento] contento O4, O5.</p>
<p><i>La siringa, materia en forma insensible o inerte, emite una voz aguda y un dulce canto como salido de un lugar cóncavo o gruta (lugar apto para el encanto apartado). El dios Pan, vendido a la astuta invención y al poderoso son percibido, opreso por el dulcísimo letargo, oficioso, se detiene (no mueve ya el paso).</i></p>	<p><i>De esta alterada forma sale un anhelo agudo que cobra vida en un canto informe, como el que expulsa de sí la cóncava gruta de Eco, que se atribuyó el supersticioso encanto de Narciso. Pan, el que inunda en llanto a la flauta que admiró cuando era ninfa, le concede una pausa al dejar de tocarla. Ella responde al susurro del viento con una armonía flébil sin llanto y sin voz.</i></p>	
<p>-</p>	<p>15</p> <p>Endechas son en bosque armonioso singultos bien sentidos, mal formados, voz animando en cuerpo ya frondoso suspiros de dolor alimentados. Lo que al fauno sujeto fue amoroso débil es caña, y son sus pies alados</p>	<p>15</p> <p>Endechas son en bosque armonioso singultos bien sentidos, mal formados, de cuerpo respirando ya frondoso suspiros de dolor alimentados. Lo que al fauno sujeto fue amoroso débil es caña, y son sus pies alados</p>

⁷⁸ Nos separamos en esta lección del resto de editores modernos, que leen "arrojó".

	inmóvil tronco, acento sus gemidos de afectos y de números vestidos.	inmóvil tronco, acento sus gemidos de afectos y de números vestidos.
	A: 3 voz animando en cuerpo] formando el alma en cuerpo S1; acentuando en cuerpo A, M.	E: 1 bosque] bosque que O. E: 6 débil es caña y son] de vil escama y con O1, O2, O3 O6; devil escama y con O4, O5; debil escaña y son C.
	<p><i>Los sollozos bien sentidos pero mal formados de la ninfa en el bosque armonioso son como endechas, suspiros alimentados por el dolor [a los que da vida su voz en (F2) que respira (F3)] su cuerpo ya convertido en frondoso árbol.</i></p> <p><i>La que fue sujeto amoroso para Pan, es ahora débil caña; sus pies alados son ahora inmóvil tronco; sus gemidos, adornados de sentimientos y de números⁷⁹, son canto.</i></p>	
11	16	16
Formó luego Mercurio el instrumento, siete ajuntando cálamos en uno, contra el que guarda el misterioso armento con cien estrellas, por quietud de Juno. Suena y rendido cede al blando acento,	De aquí formó Mercurio el instrumento, siete juntando cálamos en uno, contra el que guarda el misterioso armento con cien estrellas, por quietud de Juno. Dulce fue, si letal, el blando acento	De aquí a Mercurio Pan formó instrumento, siete juntando cálamos en uno, contra el que guarda el misterioso armento con cien estrellas, por quietud de Juno.

⁷⁹ *números*: *Autoridades*: "Significa también la determinada medida proporcional o cadencia que hace armoniosos los periodos músicos y los de la poesía y la retórica y por eso agradables y gustosos al oído. Lat. *Numerus*".

<p>a sueño provocado ya importuno, el pastor que, depuesta hercúlea clava, con los cien ojos duerme que velaba.</p>	<p>del albogue, que entonces oportuno le fue con su letárgica armonía, emulación suave de Talía.</p>	<p>Dulce fue, si letal, el blando acento del albogue, que entonces oportuno le fue con su letárgica armonía, emulación suave de Talía.</p>
<p>E: 6 provocado] provocada.</p>		<p>A: 3 el misterioso] misterioso O. A: 4 con cien] por cien O. E: 6 albogue] albergue O1, O2, O3, O4, O5, O6; alvergne O4. E: 1 Pan formó] dan firme O.</p>
<p><i>Luego Mercurio formó el instrumento de la siringa, juntando siete cáñamos en uno, contra Argos, el que vigila a la misteriosa vaca Ío con las cien estrellas de sus ojos, para tranquilidad de Juno. Toca Mercurio la siringa y Argos -el pastor que, una vez depositada la hercúlea porra, duerme con los cien ojos con los que velaba- inoportunamente cae rendido a la suave melodía destinada al sueño.</i></p>	<p><i>De aquí Mercurio, juntando siete cálamos, formó la siringa, el instrumento con el que durmió a Argos, el que vigila a la misteriosa vaca Ío con las cien estrellas de sus ojos, para la tranquilidad de Juno. El dulce canto de la flauta -que, con su letárgica melodía (que emula la de la musa bucólica Talía) le sirvió entonces oportunamente para adormecer a Argos- fue dulce pero letal.</i></p>	
<p>-</p>	<p>17 Cual suele vaporar dulce Lieo</p>	<p>17 Cual suele vaporear dulce Lieo</p>

	<p>cuando la acción vital turba y derriba, néctar fue soporífero el Leteo del canto a quien vigilia cede viva. Escuro simulacro de Morfeo cubrió de negro eclipse luz argiva. Ya sus cien ojos, lumbres, quedan muertas, al ver cerradas y a la muerte abiertas.</p>	<p>cuando la acción vital turba y derriba, néctar fue soporífero el Leteo del canto que engañó vigilia⁸⁰ viva. Escuro simulacro de Morfeo cubrió de negro eclipse luz argiva. Ya sus cien ojos, lumbres, quedan muertas, al ver cerradas y a la muerte abiertas.</p>
		<p>A: 1 vaporar] vaporear C. E: 4 que engañó] quien ganó C.</p>
	<p><i>Al igual que el dulce vino -representado por su dios Dioniso Lileo- suele nublar cuando turba y derriba la acción vital de quien lo bebe, el Leteo fue néctar soporífero del canto de la siringa, [ante el cual cayó rendido (F2) que engañó a (F3)] Argos, vigilia viva. La melodía de la siringa, oscura emulación de Morfeo, eclipsó la luz de los ojos de Argos. Las lumbres de sus cien ojos ya quedan muertas, quedándoles imposibilitada la vista y abriendo el paso a la muerte.</i></p>	
12	18	18

⁸⁰ Este es el primer caso en el que F3 introduce una variante destinada a reemplazar *ceder* por otro verbo (*vid. supra* pp. 113-115). Nótese que la voz *ceder* ha aparecido ya en tres casos que F3 mantiene (1, 6; 7, 3; 9, 5).

<p>Asió al postrado monstruo del cabello celeste mano a castigar usada y, del gran tronco dividiendo el cuello, tiñe el reflejo ardiente de la espada. La intacta flor del fértil prado bello quedó ofendida, del humor manchada. Una mano fatal en sombra oscura dar pudo a cien estrellas sepultura.</p>	<p>Asió a cediente monstruo del cabello mano al castigo eterno destinada, y, del gran tronco dividiendo el cuello, tiñe el reflejo ardiente de la espada. La intacta flor del fértil prado bello del esparcido humor quedó manchada. Una mano fatal en sombra oscura dar pudo a cien estrellas sepultura.</p>	<p>Asió a postrado monstruo del cabello mano al castigo eterno destinada, y, del gran tronco dividiendo el cuello, tiñe el reflejo ardiente de la espada. La intacta flor del fértil prado bello del esparcido humor quedó manchada. Una mano fatal en sombra oscura dar pudo a cien estrellas sepultura.</p>
<p>E: 4 tiñe] tine. G: 1 monstruo] monstro.</p>	<p>E: 3 el] en M. E: 5 intacta] intactata S.</p>	<p>E: 5 intacta] intactata C; invicta O2. E: 8 sepultura] sepultnra O1.</p>
<p><i>La mano de Mercurio, [usada para (F1) destinada a (F2/3)] impartir a Argos el castigo [eterno (F2/3)] de la muerte, asió del cabello al monstruo [postrado (F1/3) cediente (F2)] y, dividiendo el cuello del gran tronco del gigante, tiñó de sangre el reflejo ardiente de la espada. Las intactas flores del bello y fértil prado quedaron [ofendidas, (F1)] manchadas de la sangre [esparcida (F2/3)]. Una única mano fatal, la de Mercurio, fue capaz, en la sombra oscura de la noche, de dar sepultura a las cien estrellas de los ojos de Argos.</i></p>		
<p>13</p> <p>A sueño yace eterno conducido el que con ojos ciento no dormía. Micial es el golpe que ha podido quitar su luz y su vigilia al día; mas, de celoso afecto conmovido,</p>	<p>19</p> <p>A sueño yace eterno conducido el que con ojos ciento no dormía. Micial es el golpe que ha podido su custodia quitar, su luz al día; mas, de celoso afecto conmovido,</p>	<p>19</p> <p>A sueño yace eterno conducido el que con ojos ciento no dormía. Micial es el golpe que ha podido su custodia quitar, su luz al día; mas, de celoso afecto conmovido,</p>

<p>furor celeste el viento dividía. Ya el que velaba en su favor despierto no solo ve dormido sino muerto.</p>	<p>furor celeste el viento dividía. Orbe sin luz le hallan sus estrellas extintas, ya postrado el polo dellas.</p>	<p>furor celeste el viento dividía. Orbe sin luz le hallan sus estrellas extintas, ya postrado el polo dellas.</p>
	<p>E: 8 polo] pollo M.</p>	<p>E: 3 Micidial] Meridial O⁸¹. E: 6 dividía] desvaria O. E: 7 halla] hallan O.</p>
<p><i>El que velaba siempre, gracias a sus cien ojos, yace ahora conducido al sueño eterno de la muerte. El golpe que ha podido quitar al día su custodia y su luz ha sido mortal. Pero, movido de los celos, el viento dividía el furor celeste⁸². Sus estrellas, extintas una vez apagado su polo, hallan el cielo convertido en un orbe sin luz.</i></p>		
-	<p>20</p> <p>Cede a mayor efecto la constancia; opaco yace el monte luminoso; ya la nunca omitida vigilancia cayó en el seno del común reposo. Del que dio luz a la mayor distancia</p>	<p>20</p> <p>Cede a mayor efecto la constancia; opaco yace el monte luminoso; ya la nunca omitida vigilancia cayó en el seno del común reposo. Del que dio luz a la mayor distancia</p>

⁸¹ Todos los editores modernos han seguido hasta ahora la lección de O, Meridial.

⁸² Para Jakob (2006, 124) la referencia a la división del viento alude al arcoiris, pero no encontramos argumentos que apoyen esta interpretación ni en el propio texto ni en Ovidio (en este pasaje no dice más que "centumque oculos nox occupat una", *Met*, I, 721) ni en las traducciones que Villamediana pudo manejar.

	llega la sombra al reino tenebroso, de cuya negra barca conducido surca los golfos del eterno olvido.	llega la sombra al reino tenebroso, de cuya negra barca conducido surca los golfos del eterno olvido.
	E: 8 surca] saca M.	A: 6 llega] llegó O. G: 8 surca] sulca O.
	<i>La constancia de Argos pierde su posición en favor de un efecto más poderoso (el somnífero efecto de la melodía de Mercurio). Argos, el monte o gigante que es luminoso por la luz que emiten sus numerosos ojos, yace opaco con los ojos cerrados, de manera que no deja pasar la luz. El insomne centinela cayó en el seno común de los que eternamente reposan. La sombra de aquel cuya luz tuvo mayor alcance llega al reino tenebroso del inframundo, donde, conducido por su negra barca, la de Caronte, atraviesa el Leteo.</i>	
14 Y en justa rabia vengativa ardiendo, el informe cadáver contemplando, del golpe el fiero efecto conociendo, nueva luz a los muertos ojos dando, la diosa en el pavón los fue imprimiendo, sus jactanciosas aves ilustrando. Del vago adorno el pájaro bizarro	21 No la deidad quejosa se reprime; antes, si llanto exhala, interna enojos, viendo que a la gran madre el tronco oprime que tantos animó lucientes ojos. Y en el bello pavón la diosa imprime sellados, como en urna, sus despojos.	21 No la deidad quejosa se reprime; antes, si llanto exhala, interna enojos, viendo que a la gran madre el tronco oprime que tantos animó lucientes ojos. Y en el bello pavón la diosa imprime, sellados como en urna sus despojos. Del vago adorno el pájaro bizarro

con nueva presunción conduce el carro.	Del vago adorno el pájaro bizarro con nueva presunción conduce el carro.	con nueva presunción conduce el carro.
E: 7 el] del.	E: 7 bizarro] vicarro A; bicarro M. A: 6 sus] los M.	E: 5 el] [Om.] O4, O6. G: 2 enojos] en ojos O1, O2, O3, O6.
<i>Y la diosa Juno, contemplando el informe cadáver de Argos, conociendo el efecto del fiero golpe que le había asestado Mercurio, ardiendo en justa rabia vengativa (puesto que era ella quien había ordenado a Argos vigilar a Ío), fue imprimiendo los muertos ojos de Argos en la cola del pavo real, dándoles así nueva luz e ilustrando a sus jactanciosas aves. El extraño pájaro, con nueva presunción, pasea su cola (conduce el carro del vago adorno).</i>	<i>vv. 1-6: Juno, la deidad quejosa, no se reprime; antes bien, como alberga el enojo en su interior, exhala llanto, al ver que el tronco de Argos, extendido sobre la tierra, oprime a la gran madre Tellus, que le dio vida animando a tantos lucientes ojos. Y la diosa imprime, como sellados en una urna fúnebre, los restos mortales de Argos (sus ojos) en el bello pavo real.</i>	
15 No depone la diosa no vengada de Júpiter la queja; antes, celosa, a la mejor juvenca mal guardada hizo morder de un áspid ponzoñosa. La pacífica bestia, atormentada	22 Juno, más ofendida que vengada, el agravio no olvida; antes, celosa, de ponzoñoso estímulo tocada dejó la vaca infelizmente hermosa. La pacífica bestia, atormentada	22 Juno, más ofendida que vengada, el agravio no olvida; antes, celosa, de ponzoñoso estímulo tocada dejó la vaca infelizmente hermosa. La pacífica bestia, atormentada

de la mortal materia venenosa, de sí saliendo prófuga, impaciente, busca del Nilo la remota fuente.	de la mortal materia venenosa, a fugitivo paso llega, a donde su origen claro el Nilo nos esconde	de la mortal materia venenosa, a fugitivo paso llega, a donde su origen claro el Nilo nos esconde.
	E: 8 nos esconde] no se esconde S1. A: 1 Juno, más ofendida que] Ofendida la Diosa y no S1.	E: 4 vaca] boca O1, O2, O6; voca O4. A: 4 vaca infelizmente] infelizmente [boca O1, O2, O6; voca O4; vaca O3, O5].
<i>La diosa, no vengada de Júpiter, no depone la queja. Antes bien, celosa, hizo que Ío, la mejor res (en la que había convertido Júpiter a la doncella para ocultar el adulterio) mal guardada por Argos, fuera mordida por un áspid venenoso. Ío, la pacífica bestia, atormentada por el veneno mortal, saliendo de sí, prófuga e impaciente, busca la remota fuente del Nilo.</i>	<i>Juno, todavía más ofendida que vengada por la infidelidad que su esposo había cometido con Ío, no olvida el agravio, sino que, celosa, dejó a la hermosa ternera tocada por un venenoso estímulo. Ío, la pacífica bestia, atormentada por el veneno morl, al ritmo de la huida, llegó al lugar donde el claro Nilo esconde su origen⁸³.</i>	
16 Cediendo al fin en solitaria arena,	23 Cediendo al fin en solitaria arena,	23 Vencida al fin en solitaria arena,

⁸³ *Met*, I, 728-729: "Ultimus inmensa restabas, Nile, labori; / quem simulac tetigit". Como señala Ruestes (1992, 301) "Alude al nacimiento incierto y a las fuentes secretas del Nilo. Cfr. Horacio (*Od.* IV, 14, 45-46); Ovidio (*Amores*, 3, 6)".

<p>ni con formada voz ni con bramido, imperceptible por los aires suena flébil queja de Juno y del marido, de cuyo sentimiento y justa pena el padre de los dioses, conmovido, unió el consorcio y aplazó el intento con el nunca violado juramento.</p>	<p>ni con formada voz ni con bramido, imperceptible por los aires suena flébil queja, dolor no interrumpido. Mueve justa piedad injusta pena al que, si ya no amante, condolido, de la diosa templó el celoso intento con el nunca violado juramento.</p>	<p>ni con formada voz ni con bramido, imperceptible por los aires suena flébil queja, dolor no interrumpido. Mueve justa piedad injusta pena al que, si ya no amante, condolido de la diosa templó el celoso intento con el nunca violado juramento.</p>
	<p>A: 6 si ya no] ya sino M. G: 2 con formada] conformada A, M.</p>	<p>E: 7 templó] templo O1, O3, O4, O5, O6. G: 2 con formada] conformada O2. G: 4 interrumpido] interrumpido O.</p>
<p><i>Al fin, rindiéndose en la solitaria arena, la flébil queja de Ío por Juno y su marido Júpiter suena por los aires imperceptible, entre formada voz humana y bramido animal. Júpiter, conmovido por su sentimiento y por su justificada pena, unió su consorcio con su esposa y aplazó su intento de seducir a Ío, con el juramento que profirió y que nunca habría de violar.</i></p>	<p><i>Al fin, [rindiéndose (F2) vencida (F3)] en la solitaria arena, la flébil queja, el ininterrumpido dolor de Ío, suena por los aires imperceptible, entre formada voz humana y bramido animal. La injusta pena mueve la justa piedad de Júpiter -que, aunque ya no era el amante de Ío, se condolía de su suerte y quien templó el celoso intento de la diosa Juno con el juramento que le profirió y que nunca habría de violar.</i></p>	
<p>17</p>	<p>24</p>	<p>24</p>

<p>Por las estigias aguas le ha jurado el dios que tiene en la derecha mano el fuego irreparable, fabricado por la sórdida gente de Vulcano, de no violar del himeneo sagrado el recíproco lazo soberano. Juno adúltero error absuelve agora: Ío en su primer forma el bosque honora.</p>	<p>Por las estigias aguas le ha jurado el que vibra los rayos con su mano del violento furor, del fuego alado, generosa fatiga de Vulcano, de no violar del himeneo sagrado el recíproco lazo soberano. Aceptada la voz, expreso el pacto, pía seguridad nace del acto.</p>	<p>Por las estigias aguas le ha jurado el que vibra los rayos con su mano del violento furor, del fuego alado, generosa fatiga de Vulcano, de no violar del himeneo sagrado el recíproco lazo soberano. Aceptada la voz, expreso el pacto, pía seguridad nace del acto.</p>
		<p>E: 3 fuego] fuega O5.</p>
<p><i>Júpiter, el dios que tiene en la mano derecha el fuego irreparable, fabricado por la sórdida gente de Vulcano, le ha jurado por las aguas estigias que no violará la soberana unión recíproca de su matrimonio. Juno absuelve ahora el adúltero error; Ío honra el bosque devuelta a su original forma humana.</i></p>	<p><i>Júpiter, el que con su mano hace vibrar los rayos del violento furor, del fuego alado, forjados con el generoso trabajo de Vulcano, le ha jurado por las aguas estigias que no violará la soberana unión recíproca de su matrimonio. Una vez aceptada por Juno sus palabras y explícito el pacto, del acto nace una seguridad misericordiosa.</i></p>	
<p>-</p>	<p>25 La primitiva le concede forma alta pasión que le quitó la suya, cuando piedad alterna se conforma</p>	<p>25 La primitiva le concede forma alta pasión que le quitó la suya, cuando piedad alterna se conforma</p>

	en que a Ío su ser se restituya. Ninfa ya miembros cándidos informa, viste deidad por que de Amor se arguya a cuánto se extendió el poder celoso en un eterno pecho desdeñoso.	en que a Ío su ser se restituya. Ninfa ya miembros cándidos informa, viste deidad por que de Amor se arguya a cuánto se extendió el poder celoso en un eterno pecho desdeñoso.
		A: 4 a Ío su ser] a su mismo ser O ⁸⁴ .
	<i>Juno, que movida de la alta o deífica pasión de los celos de privó a Ío de su primitiva forma humana, se la restituye ahora piadosa. Ya toman forma los blancos miembros de la ninfa y viste como una diosa⁸⁵ para que se arguya a qué extremo llegó el poder de los celos de amor en el pecho desdeñoso de una inmortal.</i>	
18 O que recato o que costumbre fuese, tanto del nuevo ser se deleitaba que siguió clara fuente donde viese la perfecta materia que animaba.	26 O ya recato o ya costumbre fuese, tanto del nuevo ser se deleitaba que siguió clara fuente, donde viese la perfecta materia que animaba.	26 O ya recato o ya costumbre fuese, tanto del nuevo ser se deleitaba que siguió clara fuente, donde viese la perfecta materia que animaba.

⁸⁴ Esta variante se puede explicar fácilmente como corrección por conjetura de O, que podría haber leído "a lo su ser" y haberlo entendido como error.

⁸⁵ "nunc dea linigera colitur celeberrima turba" (*Met*, I, 747).

<p>Ecós claros buscó donde se oyese, aunque de miedo de bramar no hablaba. Humana voz confirma humano acento; cabello, y no melena, esparce al viento.</p>	<p>Claros ecos buscó donde se oyese, aunque de miedo de bramar callaba. Humana voz confirma humano acento; cabello, y no melena, esparce al viento.</p>	<p>Claros ecos buscó donde se oyese, aunque de miedo de bramar callaba. Humana voz confirma humano acento; cabello, y no melena, esparce al viento.</p>
<p>G: 1 costumbre] custumbre. G: 3 siguió] siglo. G: 4 perfecta] perfeta. G: 5 donde] onde.</p>	<p>A: 8 al] el A.</p>	<p>A: 7 confirma] conforma O.</p>
<p><i>Ío se deleitaba tanto de su nueva condición, ya fuera por recato o por costumbre, que buscó una fuente clara en la que pudiera ver la perfección del cuerpo al que daba vida. Buscó también claros ecos en los que oír su voz, aunque callaba por temor a bramar. El humano sonido que emite confirma que su voz es humana. Esparce al viento ya no su melena animal sino su humano cabello.</i></p>		
<p>19</p> <p>Esta fue diosa y de ella tuvo el mundo al gran hijo más claro que su abuelo. Gloriosa producción, semen fecundo, rayo feliz de lo mejor del cielo. Épafo el nombre fue del sin segundo, justo temor y admiración del suelo. Este el primer lugar de honor impide al hijo ilustre del que el tiempo mide.</p>	<p>27</p> <p>Esta fue diosa, y de ella tuvo el mundo al gran hijo más claro que su abuelo. Gloriosa producción, semen fecundo, rayo feliz de lo mejor del cielo. Si primer no lugar, lugar segundo joven menospreció, que en todo el cielo Épafo solo el preceder le impide al hijo ilustre del que el tiempo mide.</p>	<p>27</p> <p>Esta fue diosa, y de ella tuvo el mundo al gran hijo más claro que su abuelo. Gloriosa producción, semen fecundo, rayo feliz de lo mejor del cielo. Si primer no lugar, lugar segundo joven menospreció, que en todo el cielo Épafo solo el preceder le impide al hijo ilustre del que el tiempo mide.</p>

	<p>A: 6 menospreció] menos preçia M. A: 7 preceder] proceder A. G: 6 menospreció] menos preçio A.</p>	<p>E: 5 Si primer no] Si no primer O4, O5. A: 7 preceder] proceder O. A: 8 el tiempo] al tiempo O.</p>
<p><i>Esta, Ío, fue diosa y fue madre de Épafo, el gran hijo más claro que su abuelo Ínaco, que fue gloriosa producción, semen fecundo y rayo feliz de lo mejor del cielo. Épafo fue el nombre del que no tuvo segundo, al que justamente temía y admiraba el suelo. Este, al negar que Faetón sea hijo de Apolo, impide que el hijo ilustre del que mide el tiempo ocupe el primer lugar en cuanto a honor.</i></p>	<p>[vv. 5-8:]<i>El joven Épafo, si no menospreció el primer lugar, menospreció el segundo lugar en que Faetón podría dejarlo, pues en todo el cielo solo él niega la ascendencia de Faetón, el ilustre hijo de Apolo.</i></p>	
-	<p>28</p> <p>Y la alta emulación, que no consiente en balanzas iguales niveladas, las que influyeron astros altamente, acciones de ambicioso honor guiadas, de la ardiente deidad al hijo ardiente odio y quejas causó, que, desatadas,</p>	<p>28</p> <p>Y la alta emulación, que no consiente en balanzas iguales niveladas, las que influyeron astros altamente, acciones de ambicioso honor guiadas, de la ardiente deidad al hijo ardiente odio y quejas causó, que, desatadas,</p>

	da a beber las espumas del quelidro la venenosa invidia en poco vidrio.	da a beber las espumas del quelidro la venenosa invidia en poco vidrio.
	E: 2 niveladas] niuelada M. G: 8 vidrio] vidrio A.	E: 7 del] de O4, O5.
<p><i>Y la alta emulación, que no consiente que las acciones guiadas por el ambicioso honor, siendo influidas por los altos astros, resulten igualadas, provocó odio y quejas desatadas a Faetón, pues basta poco para extender la envidia: esta da a a beber las espumas del quelidro⁸⁶ en un pequeño recipiente⁸⁷.</i></p>		
<p>20</p> <p>Costosa vino a ser la diferencia de los que en luz paterna compitieron; infeliz, por muy clara, la ascendencia, no benéficos astros influyeron. Ira, daño común, muerte, violencia fieros efectos desta causa fueron cuando Faetón, airado o satisfecho,</p>	<p>29</p> <p>Hízose obstinación la diferencia de los que en luz paterna competieron; infeliz, por muy clara, el ascendencia, no benévolos astros influyeron. Efectos de ira, rayos de violencia del costoso discrimen procedieron, en que el hijo de flechas luminosas</p>	<p>29</p> <p>Hízose obstinación la diferencia de los que en luz paterna competieron; infeliz, por muy clara, el ascendencia, no benévolos astros influyeron. Efectos de ira, rayos de violencia del costoso discrimen procedieron, en que el hijo de flechas luminosas</p>

⁸⁶ *Autoridades* cita estos versos en la voz "quelidro": "Serpiente muy venenosa que va abrasando las plantas por donde pasa, de calidad que se ven humear".

⁸⁷ *vidrio*: Una interpretación alternativa a "recipiente" puede ser líquido (es decir, veneno).

tales voces sacó del hondo pecho:	tales articuló voces quejas:	tales articuló voces quejas:
<p>E: 4 benéficos] beneficijos.</p>	<p>G: 2 competieron] compitieron A, M. G: 3 el ascendencia] la ascendencia A, M. G: 6 discrimen] descrimen A.</p>	<p>E: 1 obstinación] obstentación C. E: 6 discrimen] discremen C. G: 2 competieron] compitieron O2, O3, O5; compitieron O4. G: 3 el ascendencia] la ascendencia O.</p>
<p><i>La oposición entre Épafo y Faetón, que compitieron por ver cuál de los dos superaba al otro en cuanto a su luminosa ascendencia resultó costosa. Por muy clara que fuera la ascendencia de Faetón, fue infeliz, pues tuvo un trágico fin, en el que influyeron los malévolos astros. Esta causa tuvo como efecto la ira, el daño común, la muerte y la violencia, cuando Faetón, airado o satisfecho, sacó del hondo pecho tales palabras:</i></p>	<p><i>La oposición entre Épafo y Faetón, que compitieron por ver cuál de los dos superaba al otro en cuanto a su luminosa ascendencia, se convirtió en obstinación. Los rayos de violencia, efectos de la ira de Faetón, tuvieron su origen en la costosa oposición entre este y Épafo, ante la cual Faetón, el hijo del sol, astro de rayos como flechas luminosas, articuló tales quejidos:</i></p>	
<p>21</p> <p>"¿Con el hijo del padre soberano,</p>	<p>30</p> <p>"¿Con el que informó el padre, cuya</p>	<p>30</p> <p>"¿Con el que informó el padre, cuya mano</p>

<p>que vivifica con su luz y ofende, pecho mortal ni pensamiento humano igual lugar de contención pretende? ¿Puede haber resplandor que no sea vano con el que vivifica cuando esplende? Si es ilustre el que ilustra mira, Apolo, autor de luz y autor de vida solo".</p>	<p>mano modera rayos, rayos de oro extiende, mortal asunto, pensamiento humano en ambiciosa paridad contiene? ¿Esplendor puede haber que no sea vano con el que vivifica cuando esplende? ¿Testificar no ves de polo a polo quién de vida y de luz es autor solo?"</p>	<p>modera rayos, rayos de oro extiende, mortal asunto, pensamiento humano en ambiciosa paridad contiene? ¿Esplendor puede haber que no sea vano con el que vivifica cuando esplende? ¿Testificar no ves de polo a polo quién de vida y de luz es autor solo?"</p>
	<p>E: 7 ves] veis M.</p>	<p>A: 4 paridad] puridad O.</p>
<p><i>"¿Puede pecho mortal o pensamiento humano alguno pretender contender con el hijo de Apolo, el padre soberano que con su luz da vida y provoca daños, e igualarse a él? ¿Puede acaso existir una luz que no sea vana en comparación con la del sol, que da vida a todo cuanto ilumina? Mira si es ilustre el que ilustra, Apolo, único autor de luz y de vida".</i></p>	<p><i>"¿Puede asunto mortal o pensamiento humano alguno contender con aquel a quien dio forma Apolo, el padre cuya mano modera y extiende rayos dorados? ¿Puede acaso existir una luz que no sea vana en comparación con la que da vida a todo cuanto ilumina? ¿No ves al sol testificar de polo a polo que él es el único autor de la vida y de la luz?"</i></p>	
<p>22 Su propuesta atajando en voz esquiva,</p>	<p>31 Sus voces interrompe voz esquiva,</p>	<p>31 Sus voces interrompe voz esquiva,</p>

<p>el descendiente de Ínaco responde: "Más ignorante presunción que altiva, Faetón, a tus palabras corresponde. Sabes que me dio forma la luz viva del que sobre la luz habita, donde vibra brazo inmortal el rayo ardiente del cielo vengador gloriosamente.</p>	<p>y el ofendido Ináquides responde: "Más ingorante presunción que altiva, Faetón, a tus palabras corresponde. Sabes que me dio forma la luz viva del que sobre la luz habita, donde brazo vibra inmortal el rayo ardiente del cielo vengador gloriosamente.</p>	<p>y el ofendido Ináquides responde: "Más ingorante presunción que altiva, Faetón, a tus palabras corresponde. Sabes que me dio forma la luz viva del que sobre la luz habita, donde brazo vibra inmortal el rayo ardiente del cielo vengador gloriosamente.</p>
<p>G: 5 me dio] medio.</p>	<p>G: 1 interrompe] interrumpe M. G: 5 me dio] medio A, M.</p>	<p>G: 5 me dio] medio O4, O5, O6.</p>
<p><i>[Con voz esquiva, interrumpiendo su propuesta (F1) / Una voz esquiva interrumpe las voces de Faetón y el ofendido (F2/3)] Épafo, nieto de Ínaco, responde: "Faetón, tus palabras demuestran que tu presunción es más ignorante que altiva. Sabes que me engendró la luz viva de Zeus, el que habita sobre la luz etérea, donde su brazo inmortal hace vibrar gloriosamente los ardientes rayos del cielo vengativo.</i></p>		
<p>23</p> <p>Y que este dios mi claro padre sea padre de Apolo mira a los altares, que no hay mármol ni bronce que no vea esta verdad en más remotos lares. El ser tú hijo de la luz febea con mejor testimonio es bien que aclares. ¿Juzgas que basta para darte padre</p>	<p>32</p> <p>Que este, pues, dios, mi eterno padre, sea padre de Apolo mira los altares, que no hay mármol ni bronce que no vea esta verdad en más remotos lares. El ser tú hijo de la luz febea con mejor testimonio es bien que aclares.</p>	<p>32</p> <p>Que este, pues, dios, mi eterno padre, sea padre de Apolo mira los altares, que no hay mármol ni bronce que no vea esta verdad en más remotos lares. El ser tú hijo de la luz febea con mejor testimonio es bien que aclares. ¿Juzgas que basta para darte padre</p>

la fe dudosa de tu misma madre?"	¿Juzgas que basta para darte padre la incierto fe de tu ambiciosa madre?"	la incierta fe de tu ambiciosa madre?"
E: 5 febea] Phabea.		E: 2 padre] Papre O5. A: 1 eterno padre] padre eterno O1, O2, O3, O4, O6; Papre [sic] eterno O5.
<p><i>Si quieres comprobar que este dios (Zeus), mi eterno padre, es en efecto padre de Apolo, mira los altares dedicados a él, pues no hay mármol ni bronce que en los más remotos lugares no de cuenta de esta verdad. En cambio, el que tú seas hijo de Apolo más vale que lo aclares con mejor testimonio. ¿O juzgas acaso que basta para confirmar quién es tu padre la incierta fe de tu [propia (F1) ambiciosa (F2/3)] madre?</i></p>		
24	33	33
Huye corrido el hijo de Climene, rabioso afecto de mortal afrenta y del veneno que en el alma tiene más atrevidos fines alimenta. Oráculo materno a buscar viene y del nuevo certamen la da cuenta: cuando su historia a referir comienza, casi el furor le impide la vergüenza.	Huye corrido el hijo de Climene, ansia inmortal de pena poderosa, y del veneno que en el alma tiene ambición alimenta generosa. Oráculo materno a buscar viene con afrenta segura y fe dudosa: cuando a esparcirse el rosicler comienza, elocuencia fue muda la vergüenza.	Huye corrido el hijo de Climene, ansia inmortal de pena poderosa, y del veneno que en el alma tiene ambición alimenta generosa. Oráculo materno a buscar viene con afrenta segura y fe dudosa: cuando a esparcirse el rosicler comienza, elocuencia fue muda la vergüenza.

		<p>E: 2 poderosa] poderasa O1. E: 8 elocuencia] eloquancia O1. A: 2 ansia] casi O.</p>
<p><i>Faetón huye avergonzado; y alimenta propósitos más atrevidos del veneno que tiene en el alma: el rabioso afecto de la afrenta entre mortales en la que está involucrado junto a Épafo. Viene a buscar la respuesta de su madre y le da cuenta del reciente desafío que le ha sido planteado. Cuando comienza a referir su historia, la vergüenza casi le impide expresar su enojo.</i></p>	<p><i>Faetón huye avergonzado y alimenta su gran ambición del veneno que tiene en el alma: la gran pena de su anhelo divino. Viene a buscar la respuesta de su madre con seguridad en su requerimiento⁸⁸, pero con dudas en su fe. Su vergüenza fue muda elocuencia cuando empezó a sonrojarse⁸⁹.</i></p>	
<p>25</p> <p>"Madre, o me desengaña o me quieta -dice a Climene el joven más osado- dime, ¿soy hijo del mayor planeta</p>	<p>34</p> <p>"Madre, o me desengaña, o me quieta -dice a Climene el joven más osado- dime, ¿soy hijo del mayor planeta,</p>	<p>34</p> <p>"Madre, o me desengaña, o me quieta -dice a Climene el joven más osado- dime, ¿soy hijo del mayor planeta,</p>

⁸⁸ Cabe interpretar "afrenta" según la acepción que Covarrubias añade en el *Suplemento al Tesoro de la lengua castellana* (Covarrubias, 1611b): "Algunas veces significa afrentar requerir o advertir uno a otro delante de testigos para que haga o deje de hacer alguna cosa, diciéndoselo frente a frente y cara a cara y, como decimos 'carear de cara', se dice también 'afrentar de frente'. Usan de este término las Leyes de la Partida (ley 12 et 13, título 17, partida 7)".

⁸⁹ Proponemos leer "esparcirse el rosicler" como "sonrojarse", como alternativa a "amanecer", lectura normativa desde Rozas (1969, 215).

que conduce su carro al mar salado; y del que con distante y recta meta trópicos y equinocio ha señalado? Mi afrenta advierte y que, antevisto el daño, solo podré quejarme del engaño".	que conduce áureo carro al mar salado; y del que con distante y recta meta trópicos y equinocios ha formado? Mi afrenta advierte y tu piedad elija más que aplauso falaz, verdad prolija" .	que conduce áureo carro al mar salado; y del que con distante y recta meta trópicos y equinocios ha formado? Mi afrenta advierte y tu piedad elija más que aplauso falaz, verdad prolija".
	E: 7 elija] eliga M.	A: 6 y equinocios] Equinocios O.
<p><i>Madre, desengáñame o aquíetame -dice Faetón a Climene- dime, ¿soy hijo de Apolo, el dios del mayor planeta, que conduce el carro dorado hacia el mar salado? ¿y del que, con meta lejana y trayectoria recta ha formado los trópicos y los equinocios? Advierte mi requerimiento⁹⁰ y, piadosa, elije responderme con la molesta⁹¹ verdad y no reconfortarme con una mentira.</i></p>		
26 Ella, sin responder a la pregunta, en triste afecto al cielo suspirando alza los ojos y la mano junta, fe verdadera en esto protestando: "Rayo ardiente -diciendo- y mortal punta mi corazón sincero atravesando	35 Ella, al dolor cediente en pena tanta, vuelta al padre común, levanta el cuello. Pegósele la voz a la garganta, erizadas las hebras del cabello. Mas, entrándose en sí, cobrando cuanta	35 Ella al dolor rendida en pena tanta vuelta al padre común, levanta el cuello. Pegósele la voz a la garganta, erizadas las hebras del cabello. Mas, entrándose en sí, cobrando cuanta suspensión dio a la afrenta el rayo bello

⁹⁰ *afrenta: vid. supra* n. 88.

⁹¹ *prolija: Interpretamos "prolija" según una de las acepciones recogidas en Autoridades: "Se toma también por molesto, impertinente y pesado".*

las voces interrumpa que espusiere, si apurada verdad no te dijere.	suspensión dio a la afrenta, el rayo bello del sol eclipsa, esto diciendo, y bebe las mismas perlas que su cielo llueve:	del sol eclipsa, esto diciendo, y bebe las mismas perlas que su cielo llueve:
E: 6 atravesando] atrevesando.	G: 4 erizadas] hericadas M.	E: 1 rendida] çendida C. E: 3 Pegósele la] Pegosela O4, O5. G: 4 erizadas] heriçadas O, hericadas C.
<i>Ella, sin responder a la pregunta, suspirando al cielo con triste afecto, alza juntamente los ojos y la mano, declarando⁹² en esto fe verdadera, diciendo: "En el caso de que no te dijera la apurada verdad, que un rayo ardiente de punta mortal, atravesando mi sincero corazón, interrumpa las palabras que expusiere.</i>	<i>Ella, rendida con gran pena ante el dolor, se vuelve y alza la vista hacia Apolo, con un nudo en la garganta y con el vello estremecido. Pero, volviendo en sí, recobrando la suspensión que había dado al requerimiento de Faetón, eclipsa el rayo del sol⁹³ y, diciendo lo siguiente, se sorbe las lágrimas, hechas de la misma agua que llueve del cielo:</i>	

⁹² *protestar*: Villamediana usa aquí el sentido latino de "protestor", "declarar". Oudin (1607) recoge "Protestar, protester, faire protestation, affermer". Vittori (1609) añade "protestare, intimare, nuntiare". La primera definición de esta acepción se encuentra en *Autoridades* (1737): "declarar el ánimo que uno tiene en orden a ejecutar alguna cosa (...) Vale también asegurar con ahinco y eficacia (...) Vale también confesar públicamente la fe y creencia que alguno profesa y en que desea vivir".

⁹³ Puede interpretarse que eclipsa los rayos de sus ojos al secarse las lágrimas con su mano o que eclipsa la belleza de los rayos solares con el bello espectáculo de su llanto.

<p>27</p> <p>Corpóreo ser ha dado a tu semblante y materia formada a tus despojos el que, depuesto el carro rutilante, duerme en la mar entre corales rojos; el délfico señor, el dios amante, no percibida luz de humanos ojos; y el que, solo, conduce a nuestra esfera estío, otoño, invierno y primavera.</p>	<p>36</p> <p>"Corpóreo ser ha dado a tu semblante, formando su materia en tus despojos el que, depuesto el carro rutilante, duerme en la mar entre corales rojos; el délfico señor, el dios amante, no percibida luz de humanos ojos; el que, solo, conduce a nuestra esfera estío, otoño, invierno y primavera.</p>	<p>36</p> <p>"Corpóreo ser ha dado a tu semblante, formando su materia en tus despojos, el que, depuesto el carro rutilante, duerme en la mar entre corales rojos; el délfico señor, el dios amante, no percibida luz de humanos ojos; el que, solo, conduce a nuestra esfera estío, otoño, invierno y primavera.</p>
<p>G: 3 depuesto] de puesto.</p>		<p>E: 6 humanos] hermanos C. E: 8 invierno] invierno C.</p>
<p><i>Te ha engendrado -dando cuerpo y vida a tu semblante, formándolo a partir de tus entrañas- Apolo, el que, cuando depone el carro brillante, duerme entre corales en el mar; el dios del oráculo de Delfos, el dios amante de tantos, la luz que es tan brillante que no puede ser percibida por los ojos humanos; el que, solo, conduce a nuestro orbe las estaciones.</i></p>		
<p>28</p> <p>Si la pura verdad de lo que digo, incrédulo Faetón, dudas agora, della el padre común será testigo que la región habita del aurora.</p>	<p>37</p> <p>Si lo que callo desto y lo que digo, incrédulo Faetón, dudas agora, darete al común padre por testigo que la región habita del aurora.</p>	<p>37</p> <p>Si lo que callo desto y lo que digo, incrédulo Faetón, dudas agora, darete al común padre por testigo, que la región habita del aurora.</p>

Deja el materno nido ya enemigo, que el Euro blando que sus campos mora satisfará tu duda y tus deseos donde el sol nace en reinos nabateos".	Deja el materno nido ya enemigo, que el Euro blando, que sus campos mora, dará satisfacción a tus deseos donde el sol nace en reinos nabateos".	Deja el materno nido ya enemigo, que el Euro blando, que sus campos mora, dará satisfacción a tus deseos donde el sol nace en reinos nabateos".
	E: 2 agora] haora A.	E: 1 desto] dosto O4. E: 3 común] comnn O1. E: 6 Euro] Hebreo O2; Hebro O1, O3, O4, O5, O6. A: 4 del] de la O.
<i>Faetón, por si ahora pones en duda la verdad de lo que digo y de lo que callo, te daré por testigo a Apolo, que habita en la region de la aurora. Sal de aquí, del nido materno, que ya te es hostil y funesto⁹⁴, y dirígete a él, que el suave viento Euro que sopla en los campos donde nace el sol en los reinos nabateos de oriente, satisfará tus deseos.</i>		
29 Dijo, y el joven temerario aceta virificar la duda que le ofende, cuyo norte es mental aquella meta que el camino al honor abrir pretende; y, cual rápida vuela la cometa	38 Dijo, y el joven temerario acepta verificar la duda que le ofende, cuyo norte es mental aquella meta que el camino al honor abrir pretende; y, como vuela rápido cometa,	38 Dijo, y el joven temerario acepta verificar la duda que le ofende, cuyo norte es mental aquella meta que el camino al honor abrir pretende; y, como vuela rápido cometa,

⁹⁴ *enemigo*: ya en latín tenía el sentido de hostil o funesto.

que al supurarse su materia estiende y exhalación corusca de centellas instantáneo carácter forma de ellas,	que al supurarse su materia extiende, y exhalación corrusca de centellas instantáneo carácter forma de ellas,	que al supurarse su materia extiende, y exhalación corrusca de centellas instantáneo carácter forma de ellas,
E: 7 exhalación] exelacion.	G: 7 corusca] corrusca A, M ⁹⁵ .	E: 6 materia] memoria O4. G: 7 corusca] corrusca O.
<i>Dijo Climene, y el temerario joven acepta verificar la duda que le ofende. Su destino mental es aquella meta que pretende abrir el camino al honor. Y, del mismo modo que el cometa vuela tan rápido que al consumirse extiende su materia y forma, a partir de una exalación resplandeciente de centellas, una marca⁹⁶ de manera instantánea,</i>		
30 tal en dudosa fe partió Faetonte al trópico que abrevia nuestro día. Huye las ursas y el helado monte que tiene su provincia siempre fría. Fijos los polos vio en el horizonte, pisó la equinocial derecha vía,	39 tal en dudosa fe partió Faetonte al trópico que abrevia nuestro día. Huye las ursas, y el nevado monte que tiene su provincia siempre fría. Fijos los polos vio en el horizonte, pisó la equinocial derecha vía,	39 tal en dudosa fe partió Faetonte al trópico que abrevia nuestro día. Huye las ursas, y el nevado monte que tiene su provincia siempre fría. Fijos los polos vio en el horizonte, pisó la equinocial derecha vía,

⁹⁵ Son variantes documentadas en CORDE desde el s. XV y, de hecho, en el diccionario de John Minsheu (1617) la entrada "corusco" llama a la de "corrusco": "L. coruscatio. A. lightning".

⁹⁶ Covarrubias (1611a): "Carater, en verdadera ortografía *character signum*, forma, figura insigne. Es nombre griego *χαρακτήρ*, character, señal, figura, forma o marca (...)".

por la zona llegando siempre ardiente a la austral corte del señor de Oriente.	llegando por la zona solo ardiente al atrio sacro del señor de Oriente.	llegando por la zona solo ardiente al atrio sacro del señor de Oriente.
	E: 8 atrio] atiro M.	E: 6 pisó la] Pis. òla C.
<p><i>así partió Faetón en dudosa fe hacia el trópico de Cáncer⁹⁷, que marca el solsticio de junio, a partir del cual los días comienza a abreviarse. Dejó atrás las constelaciones y el [helado (F1) / nevado (F2/3)] monte que tiene siempre fría a su provincia⁹⁸. Vio los polos fijos en el horizonte; siguió el camino recto del equinocio, llegando, por la zona ardiente⁹⁹, hasta [la corte austral (F1) / el atrio sagrado (F2/3)] de Apolo.</i></p>		
31 El gran palacio del señor de Delo, en asiento latastro colocado, en rectángulo cuadro está en el cielo, de líneas espirales coronado. En ática labor feliz desvelo	40 El gran palacio del señor de Delo, sobre asiento latastro colocado, en rectángulo cuadro está en el cielo, de líneas espirales coronado. Feliz labor en ático desvelo	40 El gran palacio del señor de Delo, sobre asiento latastro colocado, en rectángulo cuadro está en el cielo, de líneas espirales coronado. Feliz labor en inmortal desvelo

⁹⁷ Así lo interpreta Ruestes (1992, 302).

⁹⁸ Para Ruiz Casanova (1990, 554) se trata del monte Liceo, mientras que Ruestes y Jakob lo identifican con el Rodope (Ruestes, 1992, 302; Jakob, 2006, 145). Lo que dice Ovidio es "Aethiopsque suos positosque sub ignibus Indos sidereis transit patriosque adit inpiger ortuus" así que podría ser también una referencia a la cordillera del Himalaya (que, además, queda más cerca del Trópico de Cáncer que los montes griegos).

⁹⁹ Covarrubias (1611a): "llamamos zonas a los círculos de la esfera, como las pinta Ovidio, lib. I, *Metamorphoseon*".

orna el vocel del jónico cuidado. Del superior metal arde la puerta al ponentino cielo descubierta.	émulo fue del jónico cuidado. Del superior metal arde la puerta a la meta de Alcides descubierta.	émulo fue del jónico cuidado. Del superior metal arde la puerta a la meta de Alcides descubierta.
E: 3 está] estan B.	A: 2 sobre asiento latastro] en asiento fulgente M.	E: 1 El] E O1. E: 3 rectángulo] recto angulo O. A: 2 latastro] lustroso O. A: 7 del] de O.
<i>El gran palacio de Apolo, el dios nacido en Delos, está en el cielo asentado sobre plintos¹⁰⁰ rectangulares y coronado de líneas espirales¹⁰¹. Su construcción es una labor exitosa lograda con un empeño comparable al de las edificaciones del Ática, con un esmero que emula al de los artífices de la arquitectura jónica. La puerta de plata¹⁰² esplende, abierta hacia [el cielo de (F1)] poniente, [el destino del décimo trabajo de Alcides (F2/3)].</i>		
32	41	41

¹⁰⁰ *Latastro*: Término empleado por Leon Battista degli Alberti para denominar el plinto tanto en latín (Florencia, 1485) como en las traducciones italianas (Venecia, 1546). No encontramos documentado su uso como adjetivo. Como señala Corominas (1980), en diccionarios españoles se recoge a partir de Terreros y Pando (1787), que cita a Diego de Sagredo (*Medidas del Romano*, 1526) pero "quizá solo lo hace para la definición del sinónimo plinto". Tampoco nosotros hemos encontrado "latastro" en la obra de Sagredo, ni en la traducción de las *Metamorfosis* de Anguillara, a pesar de que las dos obras recogen la mayor parte de la terminología arquitectónica que emplea Villamediana. Todos los editores modernos han seguido hasta ahora bien la lección de O "lustroso" o la de M "fulgente".

¹⁰¹ Jakob asocia las "líneas espirales" con las de las columnas salomónicas (Jakob, 2006, 145).

¹⁰² Como señala Jakob (2006, 146), es alusión a Ovidio (*Met*, II, 4): "argenti biforse radiabant lumine valvae".

<p>Las espiras que forman el tablero en moldura nacela y peso grave del sitio circulando el grueso entero hacen que el aje en sus convexos trave. Diagonal trozo coronó el crucero</p>	<p>Los ámbitos que informan el tablero, distinta proporción en peso grave, del sitio circulando el grueso entero hacen que el aje en sus convexos trabe. Paralelos describen el crucero</p>	<p>Los ámbitos que informan el tablero, distinta proporción en peso grave, del sitio circulando el grueso entero hacen que el aje en sus convexos trabe. Paralelos describen el crucero</p>
--	--	---

en simétrica planta de la nave, de que nacen los troquilos y equinos que, formando el rudón, son diamantinos.	en simétrica planta, cuya nave en serie igual contiene desiguales brillantes frontispicios arcuales.	en simétrica planta, cuya nave en serie igual contiene desiguales brillantes frontispicios arcuales.
	E: 3 circulando] circulado M.	E: 4 Hacen] Haze O.

	E: 6 simétrica] sinmetrica S; synmetrica A. E: 8 arcuales] [Om.] M.	E: 6 simétrica] la sinmetis O1, O2, O6; la sinmetris O3, O4, O5. G: 4 aje] exe O.
<i>Las espiras¹⁰³ que forman el tablero¹⁰⁴, con</i>	<i>El perímetro que da forma al tablero, de distinta medida y gran peso, rodeando todo el</i>	

¹⁰³ *espiras*: puede referirse a la parte de la basa de la columna que está encima del plinto o a la línea espiral "Término matemático. Línea curva que, sin cerrar el círculo va dando vueltas al modo de un caracol, debajo de ciertas reglas con que se forma, que pertenecen a la geometría. Lat. Helix, linea spiralis" (*Autoridades*).

¹⁰⁴ *tablero*: está documentado como "ábaco" en el s. XVI: Serlio, 1563; Sagredo, 1526.

<p><i>moldura nacela</i>¹⁰⁵ y de peso grave, rodeando¹⁰⁶ todo el cuerpo del asiento, hacen que el eje se una en sus convexos¹⁰⁷. Un trozo diagonal coronó el crucero en la simétrica planta de la nave, de la cual nacen los troquillos¹⁰⁸ y equinos¹⁰⁹ diamantinos que forman el rudón¹¹⁰.</p>	<p><i>cuerpo del asiento, hace que el eje se una en sus convexos. Líneas paralelas describen el crucero de la simétrica planta, cuya nave contiene, en una serie regular, brillantes frontones en forma de arco de tamaño desigual.</i></p>
-	-

¹⁰⁵ *nacela*: *Autoridades*: "Term. de Arquitectura. La moldura cóncava que se pone en las bases de las columnas. Llámase también escocia. Lat. stria".

¹⁰⁶ *circulando*: *Autoridades* documenta con estos versos la acepción de *circular* "Andar alrededor o en cerco de alguna cosa".

¹⁰⁷ *convexos*: Está documentado en el XVI y XVII como sustantivo y, aunque *Autoridades* lo define como adjetivo, los ejemplos con que ilustra este término son: "En lo alto de su convexo asentaba una basa..." (Colmenares, 1637, XLIV, 17) y "Ellos o traten burlas o sean veras / (sin aspirar a la ganancia en cosa) / sobre el convexo van de las esferas" (Cervantes, *Viaje del Parnaso*, I, 82-84).

¹⁰⁸ *troquillos*: Aunque el primer diccionario español que recoge este término es Terreros y Pando (1787) y no entra en el DRAE hasta 1803 : "Arq. Moldura cóncava a manera de media caña. Trochilus", se encontraba ya en traducciones castellanas de tratados de arquitectura como el de Sebastiano Serlio, *I sette libri dell'architettura*, traducido por Francisco de Villalpando y publicado en Toledo en 1551 (VI, XIX) y también en tratados españoles como *De varia commensuración para la esculptura y architectura* de Juan de Arfe y Villafañe (1585). Aun así, Villamediana podría haberlo tomado del latín o del italiano.

¹⁰⁹ *equino*: La historia de este término es similar a la de "troquilo": entra en el DRAE en 1780, "Unas molduras cuya superficie es convexa y contiene una porción de círculo. Llámanse también óvolos", pero está presente en la traducción de Francisco de Villalpando de *I sette libri dell'architettura* de Sebastiano Serlio (1551, VI, VII); lo que no quita para que Villamediana pueda haberlo tomado directamente del latín o a través del italiano.

¹¹⁰ *rudón*: Moldura de la cornisa situada sobre el talón y bajo la corona, y que, de acuerdo con las teorías que establecían una relación entre las proporciones de la cornisa y las del rostro humano, corresponde con el labio superior (Sagredo, 1526).

<p>33</p> <p>En pórfido esculpidos dos gigantes, sobre el cuello los brazos enarcando, la mole de las máquinas pesantes están con las cervices sustentando, de cuyo peso y cielo son Atlantes, en sus hombros el pórtico estribando donde tanto concepto el arte exprime que la piedra, animada, siente y gime.</p>		
<p>E: 4 cervices] cenizas B.</p>		
<p><i>Dos gigantes esculpidos en pórfido¹¹¹, enarcando los brazos sobre el cuello, están sustentando sobre las cervices la mole de los pesados artefactos arquitectónicos, de cuyo peso y de cuyo cielo son como Atlantes, sosteniendo en sus hombros el pórtico, en el que el arte expresa tantos conceptos que la piedra, animada, siente y gime.</i></p>		
<p>34</p> <p>Entallados al uso de Corinto, crisólitos, en nichos, y cristales, la amatiste granando y el jacinto</p>	<p>-</p>	<p>-</p>

¹¹¹ *pórfido*: Covarrubias: "una especie de mármol rojo oscuro, propiamente purpúreo [...]".

estriban en torneados pedestales. Sobre la gula en ámbito distinto arden los frontispicios arcuales y la serie inferior del plano primo dispone proporción del sumo alimo.		
E: 34, 6 arcuales] arcuales B ¹¹² .		
<i>En nichos tallados al uso del orden corintio, piedras preciosas (crisólitos, cristales, amatistas y circones) se apoyan sobre pedestales labrados, como si estos desarrollaran granos o simiente¹¹³. Sobre la gula¹¹⁴, en otro ámbito, arden los frontispicios en forma de arco y la serie inferior del plano primo dispone proporción de sumo alimo¹¹⁵.</i>		
35 En sus plintos las basas substinidas,	-	-

¹¹² No se encuentra el término "arcular" en diccionarios ni en CORDE ni tampoco en latín "arcularis" ("arcularius", fabricante de joyeros y cajones, que no parece pertinente aquí), y además no funciona la rima. Hay que leer "arcuales", como 41, 8.

¹¹³ *granar*: Puesto que la amatista es violeta y no granate, interpretamos que el sujeto de "granando" es el conjunto de todas las piedras preciosas, y que hay que entender "granar" en la acepción que recoge *Autoridades*: "Llenarse de grano o simiente los frutos de la tierra, como los trigos, cebadas, etc".

¹¹⁴ *gula*: Parte del pedestal que se sitúa sobre el zoco. No encontramos este término en diccionarios, pero figura en *De varia commensuración para la esculptura y arquitectura* de Juan de Arfe y Villafañe (1585).

¹¹⁵ No hemos dado con una explicación para el término "alimo".

<p>las coronas supremas adornando, muestran toscanas formas compartidas más lugar que el que ocupan ilustrando. Piedras en sus reflejos confundidas van el cordón supremo dibujando. De pensante metal columnas graves sustentan las cornijas y arquitraves.</p>		
<p><i>Las basas, sostenidas en sus plintos, adornando las coronas¹¹⁶ superiores, muestran todas las mismas formas toscanas que ilustran el lugar que ocupan. Piedras que se confunden en sus reflejos van dibujando el cordón¹¹⁷ superior. Columnas pesadas de oro sustentan las cornisas y los arquitraves.</i></p>		
<p>36</p> <p>Nítido el muro desvenó el argento, y las estatuas del metal más fino con decoro demuestran y ornamento digna labor de artífice divino.</p>	<p>42</p> <p>Nítido el muro desvenó al argento, y las estatuas del metal mas fino muestran, en el clarísimo ornamento, digna labor de artífice divino.</p>	<p>42</p> <p>Nítido el muro desvenó al argento, y las estatuas del metal mas fino muestran, en el clarísimo ornamento, digna labor de artífice divino.</p>

¹¹⁶ *corona*: *Autoridades*: "En la arquitectura es una de las partes de que se compone la cornisa, la cual está debajo del cimacio y la gola". Lo usa Villalpando en su traducción de Sebastiano Serlio (*vid. infra* n. 155).

¹¹⁷ *cordón*: *Autoridades*: "En la arquitectura es cierta moldura circular y convexa a quien el P. Tosca, tam. 5, pl. 7, da también el nombre de toro, y dice suele llamarse también tondino o bocel".

Conchas y espichios vierte el pavimento con rico entalle en campo alabastrino. No hay remoto lugar ni oculta parte donde no ostente su grandeza el arte.	En plana forma luce el pavimento, que a su materia sólida convino. No hay remoto lugar, ni oculta parte donde no ostente su grandeza el arte.	En plana forma luce el pavimento, que a su materia sólida convino. No hay remoto lugar, ni oculta parte donde no ostente su grandeza el arte.
<p><i>La plata separó en vetas¹¹⁸ el nítido muro y las estatuas de oro [demuestran, con decoro y (F1) / muestran en su clarísimo (F2/3)] ornamento, que responden a una labor digna de un artífice divino. El pavimento [está decorado con rico entalle con conchas y espigas¹¹⁹ como vertidos en un campo de mármol (F1) luce en la forma plana que convino a su materia sólida (F2/3)]. No hay lugar remoto ni parte oculta donde el arte no ostente su grandeza.</i></p>		
	E: 1 desvenó] [Om.] M.	E: 5 plana] planta O6; plaça C. E: 6 convino] codvino O4. E: 8 ostente] obsten C. A: 1 al] el O.
37 Tributo es de Pactolo el rubio techo	43 Tributo es de Pactolo el rubio techo,	43 Tributo es de Pactolo el rubio techo,

¹¹⁸ *desvenar*: *Autoridades* define el término como "Metafóricamente vale apartar o sacar otras cosas, que se llaman venas, como los metales de la tierra y las hebras que sobresalen en la hoja de la berza, de tabaco u otra cosa" y lo ilustra con estos versos de Villamediana.

¹¹⁹ *espichio*: Solo lo localizamos en español en *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo: "Todos los miembros y molduras de las basas sobredichas se pueden labrar de follajes, conchas, fenestras, escamas, espichios, vergas" (Sagredo, 1526, 52). Andrew N. Prentice (1970) comenta el pasaje de Sagredo y define "espichios" como "espigas".

<p>cuya métope es toda de luz pura. Dista la contrabasa y forma atrecho témpanos que venera la escultura; y el gran diseño en tonda línea hecho manifiesta en primor de arquitectura, con relieves de entalles más perfectos de los tiempos del año los efectos.</p>	<p>licencioso reflejo de luz pura. En lata división y forma atrecho el orden que venera la escultura. Diseño grande en nuevas líneas hecho manifiesta, en primor de arquitectura, divididos, del año los efetos, superados del arte sus concetos.</p>	<p>licencioso reflejo de luz pura. En lata división y forma atrecho el orden que venera la escultura. Diseño grande en nuevas líneas hecho manifiesta en primor de arquitectura, divididos, del año los efetos, superados del arte sus concetos.</p>
	<p>A: 7 los] sus M.</p>	<p>A: 8 arte] arco O.</p>
<p><i>El techo dorado, cuya métopa¹²⁰ es toda brillante, es tributo de Pactolo, el río de oro. El pedestal está distante y forma tímpanos¹²¹ que veneran las esculturas que los adornan. Y el gran dibujo en líneas curvas representa con excelente arquitectura, con perfectos relieves entallados, los efectos de los momentos del año (las estaciones).</i></p>	<p><i>El techo dorado, atrevido reflejo luminosísimo, es tan relumbrante que parece un tributo de Pactolo, el río de oro¹²². Un gran dibujo hecho en nuevas líneas representa las estaciones del año divididas, con tan excelente arquitectura que los conceptos representados quedan superados por el arte que los representa.</i></p>	

¹²⁰ *métopa*: Franciosini (1620): "termino d'architettura. Vale lo spazio che è nell'architrave da un lavoro all'altro, o vero significa nelle colonne, le restre di castrato o di cervio che si fanno per ornamento". Lo usa Anguillara en su traducción de las *Metamorfosis* (II, 5, 7).

¹²¹ *timpano*: Vittori (1609): "le timpan. Espace qui est dans le frontispice. Lo spatio che è in un frontespicio".

¹²² No conseguimos explicar el sentido de los versos 3-4. Todos los editores modernos leen "a trecho", solución que no acaba de resultar satisfactoria. El único término latino similar que localizamos, "adirectus", con el sentido de "tocar" no encaja, ni tampoco el italiano "atrezzo".

<p>38</p> <p>Entre una y otra dórica columna, por compás ingenioso repartida, se conoce del sol y de la luna meta, aunque no distante, dividida. Sigue la formación y no hay ninguna muestra sin traza varia y compartida. Su copia aquí vertió remota Hesperia y venció la labor a la materia.</p>	<p>44</p> <p>Entre una y otra dórica coluna, por eterno arquitecto repartida, la blanca Cintia se percibe en una forma del rubio hermano dividida. Sigue la formación, y no hay ninguna parte inferior sin traza compartida. De pesante metal máquinas graves sustentan las cornijas y arquitrabes.</p>	<p>44</p> <p>Entre una y otra dórica coluna, por eterno arquitecto repartida, la blanca Cintia se percibe en una forma del rubio hermano dividida. Sigue la formación, y no hay ninguna parte inferior sin traza compartida. De pesante metal máquinas graves sustentan las cornijas y arquitrabes.</p>
	<p>E: 8 sustentan] sustentas M.</p>	<p>G: 8 arquitrabes] alquitraves O1, O2, O6.</p>
<p><i>Entre unas y otras columnas dóricas, repartidas por un ingenioso compás, se percibe la meta, dividida aunque no distante, del sol y de la luna (que representan el oro y la plata). Sigue la formación y no hay ninguna muestra que no cuente con trazas variadas y compartidas. Aquí Hesperia vertió, en forma de polícromas piedras</i></p>	<p><i>Entre unas y otras columnas dóricas diseñadas por un arquitecto divino se percibe el mármol blanco -como la luna, cuya diosa Artemisa nació en el monte Cintio-, dividida por el oro -representado por el rubio hermano de Artemisa, Apolo. Sigue la formación y no hay ínfima parte que no quede unida por una traza. Las columnas, grandes artefactos de oro, sustentan las cornisas y los arquitrabes¹²³.</i></p>	

¹²³ Nótese que los dos últimos versos coinciden con 35₁, que lee "columnas" en vez de "máquinas".

<p><i>preciosas, la abundancia de los colores de los frutos del jardín de las Hespérides y el artificio superó a la naturaleza.</i></p>		
<p>39</p> <p>El tempe es áureo en nivelado asiento formando base y sus efectos miran carbunclos en cristal por ornamento que ser el fuego elemental aspiran; y, sustentando noble pavimento, las mascarones gimen y no admiran, demostrando, en esferas circunstantes, relojes, astrolabios y cuadrantes.</p>	<p>45</p> <p>Forman nuevo esplendor fino elemento de rayos que en sus círculos se giran carbunclos en cristal por ornamento que a ser el fuego elemental aspiran; y, sustentando el áureo firmamento, animan las estatuas y respiran, erigiendo, con círculos rotantes, relojes, astrolabios y cuadrantes.</p>	<p>45</p> <p>Forman nuevo esplendor fino elemento de rayos que en sus círculos se giran carbunclos en cristal por ornamento que a ser el fuego elemental aspiran; y, sustentando el áureo firmamento, animan las estatuas y respiran, erigiendo, con círculos rotantes, relojes, astrolabios y cuadrantes.</p>
<p>G: 3 carbunclos] carbuncos.</p>		<p>A: 2 rayos] rayo O.</p>
<p><i>El deleitoso lugar¹²⁴ es dorado y forma su</i></p>	<p><i>Cristales de rubíes, que con su color aspiran a ser el fuego elemental, forman un nuevo</i></p>	

¹²⁴ *Tempe*: Encontramos recogido este término en Alfonso de Palencia (1490) "Tempe son logares propriamente para deletación: ca Tempe es una montaña de arboledas entre Ossa y Olimpo de muy altos árboles de cada parte de la ribera de Peneo con muy plaziente prado con cantar de las aves et con sonido del agua" y Minsheu (1620), que también lo define como *locus amoenus*. Está en Ovidio al principio del pasaje de Ío, que abre la sucesión de episodios que Villamediana incluye en el *Faetón*: "Est nemus Haemoniae, praerupta quod undique claudit / silva: vocant Tempe" (*Met*, I, 568-569).

<p><i>base en un asiento nivelado. Los mascarones que sustentan el techo, noble pavimento, presentan muecas de dolor, y no admiran los cristales de rubíes que los adornan, cuyo color aspira a ser el fuego elemental, y que emiten a su alrededor reflejos de formas circulares como las de relojes, astrolabios y cuadrantes.</i></p>	<p><i>esplendor, a través de sus finos reflejos, que giran formando círculos. Y, sustentando el techo dorado, animan y dan vida¹²⁵ a las estatuas, erigiendo formas rotantes, circulares como los relojes, astrolabios y cuadrantes.</i></p>	
<p>40</p> <p>Los follajes supremos son menores, mas los reflejos que a la vista ofrecen forman en perspectiva resplandores que no se dejan ver y se parecen. Friso de oro los une y los primores tanto en honor del arte resplandecen que cupidos desnudos y lascivos sobre rico festón parecen vivos.</p>	<p>46</p> <p>Los follajes supremos son menores, mas los reflejos que a la vista ofrecen forman en perspectiva resplandores que no se dejan ver y se parecen. Friso de oro los une y superiores tanto en honor del arte resplandecen, que cupidos desnudos y lascivos en ardiente festón parecen vivos.</p>	<p>46</p> <p>Los follajes supremos son menores, mas los reflejos que a la vista ofrecen forman en perspectiva resplandores que no se dejan ver y se parecen. Friso de oro los une y superiores tanto en honor del arte resplandecen, que cupidos desnudos y lascivos en ardiente festón parecen vivos.</p>

¹²⁵ *respiran*: del latín "spiro", en la acepción de vivir o ser animado por algo.

		<p>E: 2 vista] vida O. E: 5 Friso] eriso C.</p>
<p><i>Los adornos superiores en forma de cogollos y hojas¹²⁶ son más pequeños, pero los reflejos que ofrecen a la vista forman, cuando se los mira en perspectiva, resplandores que aparecen y desaparecen. Los une un friso de oro y cupidos desnudos y lascivos, representados en un [rico (F1) ardiente (F2/3)] festón, resplandecen tanto en honor del arte que les dio forma, que parecen vivos.</i></p>		
<p>41</p> <p>Con intervalo están los dentallones de apolíneo metal formando cielo. Triglifos, astragales, medallones son milagro fabril del escarpelo. Uniforme comparte formaciones por su circunferencia el paralelo y los últimos puntos giran dentro a terminar sus líneas en su centro.</p>	<p>47</p> <p>Corona las lucientes proporciones de apolíneo metal flamante cielo, donde los esculpidos medallones son milagro fabril del escarpelo. Uniforme comparte formaciones por la circunferencia el paralelo y los últimos puntos giran dentro a terminar sus líneas en su centro.</p>	<p>47</p> <p>Corona las lucientes proporciones de apolíneo metal flamante cielo, donde los esculpido s medallones son milagro fabril del escarpelo. Uniforme comparte formaciones por la circunferencia el paralelo y los últimos puntos giran dentro a terminar sus líneas en su centro.</p>

¹²⁶ *follage*: Franciosini (1620): "fogliami o guarnizione fatta con foglie o rami o in ricami o in pitture". Sagredo (1526, 44): "Todos los miembros y molduras de las basas sobredichas se pueden labrar de follajes, conchas, fenestras, escamas, espiquios, vergas y de otros muchos atavíos...". *Fogliame* está en Anguillara (II, 9, 5).

		E: 4 son] sin C.
<p><i>Los dentallones de oro forman con intervalo la cúpula. Los triglifos, astragales¹²⁷ y medallones están maravillosamente esculpidos¹²⁸. Los paralelos se distribuyen de manera uniforme y compartimentan la superficie de la cúpula en formaciones¹²⁹ de manera uniforme. Los puntos de los últimos paralelos giran entorno al vértice hasta que sus líneas terminan en él.</i></p>	<p><i>1-4: Un flamante cielo dorado con medallones maravillosamente esculpidos corona la brillante construcción.</i></p>	

¹²⁷ *triglifos*: lo recoge Covarrubias (1611a) como "término usado entre arquitectos. Es vocablo griego, τρίγλυφος. Triglyphus vocabulum est architectorae ad significandum columnarum ornamentum". Anguillara también describe los triglifos de las columnas del palacio de Apolo (Anguillara, II, 4, 4).

astragal: del latín "astragalus". Stevens (1706): "the astragal, being a rounding joyning immediately to the square or dye of a pillar or column". No lo encuentro en diccionarios anteriores ni en CORDE o en tratados de arquitectura castellanos, y tampoco lo incluye Anguillara.

¹²⁸ *escarpelo*: Entra en el DRAE en 1791 "Instrumento de hierro, sembrado de menudos dientecillos, que usan los cirujanos, carpinteros, entalladores y escultores para limpiar, raer, rascar y raspar las piezas de labor" pero en CORDE aparece documentado en los siglos XV y XVI. Podría ser italianismo a partir de "scalpello": "[lat. scalpellum, propr. «coltello chirurgico», dim. di scalprum (der. di scalpēre «intagliare, incidere»)]. Utensile impiegato nella lavorazione dei metalli, delle pietre, dei marmi, del legno, ecc., per l'asportazione di bave o di imperfezioni superficiali, usato anche per il taglio di barre e di lamiere" (*Vocabolario online Treccani*, <http://www.treccani.it/>).

¹²⁹ *formación*: Diego de Sagredo emplea con mucha frecuencia este término en *Medidas del Romano* (1526) para designar los distintos elementos arquitectónicos.

[70]	<p>48</p> <p>Esta que informó cúpula su cima luz distribuye al medio globo entero, y la figura que sobre ella anima, de incógnito metal, orna el crucero.</p> <p>Pomposa majestad aquí sublima este lugar, que es último y primero, donde, en ardiente pompa, perfecciona cándido cetro y nítida corona.</p>	-
	<p>E: 1 cúpula] copula M. A: 2 entero] eterno A.</p>	
	<p><i>Esta cúpula que dio forma a la cima del palacio ilumina medio globo y la figura que cobra vida sobre ella, de un metal desconocido, adorna el crucero. La pomposa majestad sublima este lugar, que es último y primero, donde, con ardiente pompa, culmina¹³⁰ el palacio con un cetro blanco y una corona luciente de</i></p>	

¹³⁰ *perfecciona*: lo entendemos en el sentido "conducir a término, culminar" que tenía ya el latín "perficio".

	<i>oro.</i>	
42 En el témpano ilustre del palacio pródigo de riqueza y de tesoro el rubí, la esmeralda y el topacio lúcida afrenta están haciendo al oro. Ocupa en torno oblicuamente espacio el lugar donde está el Ariete, el Toro, el Cancro y Capricornio que, a porfía, el uno acorta, el otro alarga el día.	49 No es lo menos ilustre del palacio, que en nichos que informó martel sonoro el rubí ardiente, el pálido topacio lúcida afrenta estén haciendo al oro. De oblicua proporción distinto espacio, cuarto de signos terno, en lato coro a la luz forma curso y le divide, y traspasar sus límites la impide.	48 No es lo menos ilustre del palacio, que en nichos que informó martel sonoro el rubí ardiente, el pálido topacio lúcida afrenta estén haciendo al oro. De oblicua proporción distinto espacio, cuarto de signos terno, en lato coro a la luz forma curso y le divide, y traspasar sus límites la impide.
	E: 2 en] [Om.] A. E: 5 espacio] espacioi S1. E: 6 lato] alto M. A: 4 afrenta estén] afrenta estan M. G: 7 divide] devide A.	E: 4 afrenta estén] frente estè O. E: 6 cuarto] Quanto O ¹³¹ . E: 6 lato] alto O ¹³² . A: 2 martel] metal O. G: 7 divide] devide C.

¹³¹ Nos separamos del resto de la tradición moderna, que sigue aquí la lección de O.

¹³² Como la *lectio facillior* "alto" fue transmitida tanto por M como por O, había pasado desapercibida hasta ahora a los editores modernos.

<p><i>En el ilustre tímpano del palacio, abundante en riquezas y tesoros, los rubíes, las esmeraldas y los topacios que lo adornan cometen una luminosa deshonra hacia el oro. Alrededor del tímpano, ocupa el espacio de manera oblicua el lugar donde están Aries, Tauro, Cáncer y Capricornio que, con emulación y competencia mutua, el uno acorta el día y el otro lo alarga.</i></p>	<p><i>La cúpula no es lo menos ilustre del palacio, pues contiene nichos a los que dio forma un sonoro mazo¹³³, decorados con ardientes rubíes y pálidos topacios cuyo esplendor deshonra al oro. Un espacio distinto de proporciones oblicuas, que representa los triángulos, que clasifican los signos del zodiaco en cuatro grupos de tres¹³⁴, en el amplio coro forma curso a la luz del sol, la divide y le impide traspasar sus límites.</i></p>	
<p>-</p>	<p>50</p> <p>El animal de Colcos, que, ligero, abrió el seno de Tetis inconstante, norte después al que surcó primero las ondas atrevido navegante, raptor lascivo es en forma fiero,</p>	<p>49</p> <p>El animal de Colcos, que, ligero, abrió el seno de Tetis inconstante, norte después al que surcó primero las ondas atrevido navegante, raptor lascivo sigue en forma fiero,</p>

¹³³ *martel*: Stevens (1706): "Horseman's mace". Todos los editores modernos leen "metal", lección que entendemos como *facilior* de O.

¹³⁴ *cuarto de signos terno*: podría remitir a las *Soledades*, cuando Góngora describe a la procesión de las zagalas como cuatro grupos de tres: "terno de gracias bello, repetido / cuatro veces en doce labradoras" (*Soledad Primera*, vv. 888-889). Agradezco esta indicación a Rafael Bonilla Cerezo.

Como señala Jakob (2006, 155), en Ovidio los signos están divididos en dos: seis en uno de los batientes de la puerta del palacio de Apolo y seis en el otro: "sex foribus dextris totidemque sinistris" (*Met*, II, 18).

	mentido nadador y dios amante. Hijas luego de Leda dos estrellas en amar se conforman y en ser bellas.	mentido nadador y dios amante. Hijas luego de Leda dos estrellas en amar se conforman y en ser bellas.
		E: 2 seno de] sereno O4. E: 7 Hijas] Hajar O6. G: 2 Colcos] Colchos C.
<p><i>Aries, el vellocino de Colcos que permitió a Hele y Frixo surcar el mar, seno inconstante de la ninfa Tetis, y después fue objetivo de Jasón, el primer atrevido navegante que surcó las ondas, sigue a Tauro, el toro en quien se transformó Zeus, el dios amante por excelencia, raptor lascivo de Europa, que adoptó la falaz forma del cisne para seducir a Leda. Luego dos estrellas hijas de Leda, Cástor y Pólux, que forman la constelación de Géminis, concuerdan en amar ambas a las hijas de Leucipo y en ser ambas bellas.</i></p>		
-	51 De Cancro retrocede el gran planeta y, antes que torne al austro encaminado última estampa, línea erige, meta de luz rayante en trópico formado. Al que la clava de Hércules sujeta, líbico rey de rayos coronado, Erígone, logrando sus fatigas, estrellas dora tantas como espigas.	50 De Cancro retrocede el gran planeta y, antes que torne al austro encaminado última estampa, línea erige, meta de luz rayante en trópico formado. Y el que la clava de Hércules sujeta, nemeo rey de rayos coronado, Erígone, logrando sus fatigas, estrellas dora tantas como espigas.

	<p>A: 4 rayante] radiante M. A: 6 coronado] perdonado S1. G: 5 al] a el M.</p>	<p>E: 2 torne] tome O. E: 2 al] el O4, O5. E: 4 de luz] eluz C.</p>
<p><i>El sol retrocede de la constelación de Cáncer y, antes de que vuelva encaminado al viento austro, erige una última estampa, una línea que es meta de luz rayante en el trópico. Erígone, la hija de Icario que fue transformada en la constelación de Virgo, dora tantas estrellas como espigas dora la cabellera de Leo, el león de Nemea, que resistió la clava de Hércules cuando este intentó asesinarlo con ella, cuya cabellera dorada es como una corona de rayos.</i></p>		
-	<p>52</p> <p>Igual nivela siempre su mensura el ponderado símbolo de Astrea. De feroz signo luego mal segura cede a monstro mayor la luz febea, de su arco la cuerda flecha dura Quirón biforme y pródiga Amaltea opuesto forma trópico, y en este rayos ostenta el egipán celeste.</p>	<p>51</p> <p>Igual nivela siempre su mensura el ponderado símbolo de Astrea. De feroz signo luego mal segura pasa a monstro mayor la luz febea. De su arco la cuerda flecha dura Quirón biforme y pródiga Amaltea opuesto forma trópico, y en este rayos ostenta el egipán celeste.</p>

		<p>E: 7 opuesto] opuesta O. A: 1 mensura] hermosura O¹³⁵.</p>
<p><i>La balanza que simbolizaba a la diosa Astrea y que Zeus convirtió en la constelación de Libra siempre equilibra lo que mide. Luego de pasar por ella, la luz del sol, insegura bajo el signo del feroz Escorpio, pasa a un monstruo mayor. El centauro Quirón (biforme por su torso humano y cuerpo y patas de equino), que ascendió al cielo formando la constelación de Sagitario, estira la dura cuerda de su arco. Y Capricornio, el egipán (dios con patas de cabra) celeste, la constelación de la cabra Amaltea, -pródiga, fecunda, pues amamantó a Zeus-, se sitúa en el trópico opuesto, donde ostenta sus rayos.</i></p>		
<p>43</p> <p>El zodiaco los trópicos termina sus efectos los signos dibujando. Es toda su materia cristalina, de viva luz reflejos imitando. Solio sublime en grada diamantina follame imperceptible está ilustrando. De este tiende el zafir luciente velo de la color con que nos miente el cielo.</p>	<p>53</p> <p>Derramando el tributo de Nereo su casa guarda el celestial Neptuno y, vertiendo su líquido trofeo, vecino es a los peces oportuno; viaje claro al término febeo, paralelos describe y cada uno tiende sobre zafir luciente velo de la color con que nos miente el cielo.</p>	<p>52</p> <p>Derramando el tributo de Nereo su casa guarda el celestial Neptuno y, vertiendo su líquido trofeo, vecino es a los peces oportuno; viaje claro al término febeo paralelos describe y cada uno tiende sobre zafir luciente velo de la color con que nos miente el cielo.</p>
<p><i>El zodiaco termina los trópicos, dibujando</i></p>	<p><i>La constelación de Acuario, el mar (o Neptuno) celestial, guarda su casa y, vertiendo el</i></p>	

¹³⁵ La tradición moderna ha seguido hasta ahora la lección de O "hermosura".

<p><i>los signos sus efectos. Toda su materia es cristalina e imita reflejos de luz viva. El imperceptible follaje¹³⁶ de las constelaciones dibuja un solio¹³⁷ sublime en una grada diamantina. Tiende sobre el cielo azul - color con que nos miente fingiendo ser zafiro- un velo de diamantes.</i></p>	<p><i>agua o tributo de Nereo (pues Acuario era escanciador del Olimpo), es el oportuno vecino del también acuático Piscis, que constituye el término al claro viaje de Febo. Piscis describe dos líneas paralelas y cada una de ellas tiende sobre el cielo azul -color con que nos miente el cielo, fingiendo ser zafiro- un velo luciente de estrellas.</i></p>	
<p>44</p> <p>Los planetas también dibujó el arte sobre el duro metal de las paredes Venus, Mercurio y, con Saturno y Marte, a que en Ida arrebató Ganimedes. Tú, cíclope inmortal, en esta parte con nuevo aliento a tu grandeza excedes, mostrando en dibujados capiteles afrentas de timantes y de apeles.</p>	<p>-</p>	<p>-</p>

¹³⁶ *follame*: italianismo a partir de *fogliame* (término que Villamediana podría haber tomado de *Anguillara*, II, 9, 5).

¹³⁷ *solio*: en *Autoridades* la entrada de "solio" remite a la de "carpento", que dice así: "Llaman los astrólogos aquella dignidad del planeta cuando se halla en tal lugar que tiene muchas dignidades juntas. Llámánla también trono u solio".

<p><i>El arte también dibujó, sobre el duro metal de las paredes, los planetas Venus, Mercurio, Saturno y Marte, que en Ida arrebató a Ganimedes ¹³⁸. Tú, ciclope inmortal, representado en esta parte excedes con nueva vida a tu propia grandeza, mostrando en los capiteles dibujos que afrentan a los de los más altos pintores, Timantes y Apeles.</i></p>		
<p>45</p> <p>Ninguna arquitectura es diferente ni dista en la labor de la primera. La historia sí, que artificiosamente artífice sutil muda y altera. Dibuja sobre el mar la arena algente, sirviendo de muralla en su ribera en el término mismo que la puso el que lugar y centro le dispuso.</p>	<p>54</p> <p>Ninguna arquitectura es diferente ni dista su labor de la primera. Lo dibujado sí, que variamente artífice sutil muda y altera. Como freno del mar la arena algente de muralla le sirve en su ribera en el término mismo que la puso el que lugar y centro le dispuso.</p>	<p>53</p> <p>Ninguna arquitectura es diferente ni dista su labor de la primera. Lo dibujado sí, que variamente artífice sutil muda y altera. Como freno del mar la arena algente de muralla le sirve en su ribera en el término mismo que la puso el que lugar y centro le dispuso.</p>
		<p>E: 1 es] os O4.</p>

¹³⁸ Es Zeus y no Marte quien secuestra a Ganimedes.

<p><i>Ninguna arquitectura es diferente ni su labor dista de la primera ¿la de la naturaleza? Aun así, [la historia (F1) / lo dibujado (F2/3)] sí difiere, pues cada artífice sutil muda y altera diversamente. [Dibuja sobre el mar la arena fría y le sirve (F1) De igual modo que la arena fría, a modo de freno, le sirve al mar (F2/3)] como muralla en su ribera en el exacto lugar en el que la puso el que dispuso su lugar y su centro.</i></p>		
<p>46</p> <p>El undoso rector de su elemento, de marítimas obras coronado, en blanco carro de cendrado argento sobre concha de perla está sentado. Nadantes aves del cerúleo asiento itineran el piélago salado y coro de nereidas asistentes le hacen bello círculo obedientes.</p>	<p>55</p> <p>El gran rector del húmido elemento, de marítimas obras coronado, cortando a Tetis el intable argento discurre undoso volador no alado. Nadantes aves del cerúleo asiento itineran el piélago salado y coro de nereidas asistentes bello le hacen círculo obedientes.</p>	<p>54</p> <p>El gran rector del húmido elemento, de marítimas obras coronado, cortando a Doris el intable argento discurre undoso volador no alado. Nadantes aves del cerúleo asiento itineran el piélago salado y coro de nereidas asistentes bello le hacen círculo, obedientes.</p>
	<p>E: 3 intable] instable M. A: 1 El gran rector del húmido elemento] El undoso rector de su elemento S1. A: 3 cortando a Tetis el instable argento] En blanco carro de cendrado argento S1. A: 4 discurre undoso volador no alado]</p>	<p>E: 2 obras] obras O4. E: 3 a Doris] Adonis O1, O2, O6. E: 3 intable] instable O¹³⁹.</p>

¹³⁹ A diferencia del texto de editores modernos, consideramos "instable" *facilior* de O y M, *vid.* p. 96.

	sobre nítido solio està sentado S1	
<p><i>Neptuno, el gran rector del mar (el elemento húmedo), coronado de algas marinas, [está sentado sobre una concha de perla en un blanco carro de pura plata (F1) navega como un ave sin alas surcando las aguas del mar, plata inestable de Tetis (F2/3). Los peces, aves nadantes del asiento azul, recorren el piélago y un coro de nereidas que asisten a la escena rodean obedientes al dios marino.</i></p>		
<p>47</p> <p>El nadador caballo de Neptuno el golfo corta y senos blandos ara. Si el surco sigue blando monstro alguno, saca en tranquilo mar plácida cara. Obediente delfin sigue oportuno el timón que divide el agua clara, y el navegante carro predomina por la región de Tetis cristalina.</p>	<p>56</p> <p>Neptuno en concha argétea predomina los verdes golfos cuyos senos ara. Sigue al rubro timón turba nerina, cuando de espumas viste el agua clara. De los ganchosos ramos de su mina nunca Tetis se vio menos avara. Émulo nácar del mejor diamante su proa la región surca inconstante.</p>	<p>55</p> <p>Proteo en concha argétea predomina los verdes golfos, cuyos senos ara. Sigue al rubro timón turba nerina, cuando de espumas viste el agua clara. De los ganchosos ramos de su mina nunca Tetis se vio menos avara. Émulo nácar del mejor diamante su proa la región surca inconstante.</p>
	<p>E: 6 se] le M. A: 3 al] el A, M. A: 1 de los ganchosos ramos] de los ganchos o ramos S1. A: 8 su proa la región surca inconstante] Proa diuide ya Reyno incostante S1.</p>	<p>E: 8 región] religion C. E: 3 rubro] rubios O2. A: 2 verdes] bellos O. A: 3 al] el O. A: 3 rubro] rubio O1, O3, O4, O5, O6.</p>

<p><i>Los caballos nadadores que tiran del carro de Neptuno surcan los golfos. Si algún monstruo marino sigue su estela, se asoma plácidamente en el tranquilo mar. Los obedientes delfines siguen oportunamente al carro, timón que divide el agua clara, y el navegante carro domina el mar, la región cristalina de Tetis.</i></p>	<p><i>[Neptuno (F2) Proteo (F3)], en concha de plata, domina los golfos verdes cuyos senos ara. Al timón dorado le sigue una turba de nereidas, cuando el agua clara se viste de espumas. Nunca el mar tuvo más corales, ganchosos ramos de la mina de Tetis. La proa del carro de [Neptuno (F2) Proteo (F3)], resplandeciente como un nácar que emula al mejor diamante surca el mar, la región inconstante.</i></p>	
<p>48</p> <p>Fraterna unión del coro panopeo selva de ninfas aparente enseña, donde al jayán amante y monstruo feo Galatea se muestra zahareña. Bellas náuticas hijas de Nereo dosel gozan opaco de una peña. Eco en su quiebra ultima ajeno acento, en voz quejosa articulando el viento.</p>	<p>57</p> <p>Fraterna unión del coro panopeo selva de ninfas aparente enseña, donde impugnado vio mayor deseo gran cíclope de ninfa zahareña. Bellas náuticas hijas de Nereo dosel gozan opaco de una peña. Eco en su quiebra ultima ajeno acento, en voz quejosa articulando el viento.</p>	<p>56</p> <p>Fraterna unión del coro panopeo selva de ninfas aparente enseña, donde impugnado vio mayor deseo gran cíclope de ninfa zahareña. Bellas náuticas hijas de Nereo dosel gozan opaco de una peña. Eco en su quiebra ultima ajeno acento, en voz quejosa articulando el viento.</p>

G: 6 dosel] docel.	E: 7 su] si M. A: 5 náuticas] natibas A.	E: 4 cíclope] cicople O, C. E: 7 en su quiebra ultima] en ultima quiebra O ¹⁴⁰ .
<i>Una selva de ninfas muestra la fraterna unión del coro de las nereidas panopeas en el lugar en el que el [gigante amante y feo monstruo (F1) gran cíclope (F2/3)] Polifemo vio refutado su deseo amoroso por la esquiva ninfa Galatea. Las bellas nereidas marinas se resguardan bajo la sombra de una peña. Eco en su cueva termina las voces ajenas, articulando el sonido del viento a modo de lamento.</i>		
-	58 Por culpa ajena, en lazos de diamante yace a más duro escollo vinculado el imán que desnudo vio el amante y al marino suplicio destinado: cuando el denuedo argólico volante caló, de amor y de sí mismo armado, en digno vencimiento y digna gloria, tanta premió beldad, tanta victoria.	57 Por culpa ajena, en lazos de diamante yace a más duro escollo vinculado el imán que desnudo vio el amante y al marino suplicio destinado: cuando el denuedo argólico volante caló, de amor y de sí mismo armado, en digno vencimiento y digna gloria, tanta premió beldad, tanta victoria.
	A: 4 y al] a el M. A: 7 y digna] indigna M.	E: 6 caló de amor] arma de amor O. A: 7 en] y en O.

¹⁴⁰ Corregimos, gracias a la lección de B, A, S y C, los errores transmitidos por O y por M en este verso, que hasta ahora se habían mantenido en las ediciones modernas.

<p><i>La atrayente Andrómeda, a la que vio desnuda Perseo, yace, por culpa de su madre Casiopea, encadenada a la más dura roca con cadenas duras como el diamante, destinada al suplicio de permanecer junto al mar a merced del monstruo marino enviado por Poseidón. Cuando Perseo, el volador esfuerzo de Argos, bajó, armado de amor y de sí mismo, dignamente vencido y glorificado, premió tanta beldad y tanta victoria matando al monstruo.</i></p>		
-	<p>59</p> <p>Sobre brillante argento dibujada (de la materia el arte no vencida) mentida forma, si deidad alada volante fue raptor del garzón de Ida. Ninfa, después laurel, aun no alcanzada muestra el que rayos llora en su huida, escultura que ser ejemplo quiso, y en fugitiva culpa estable aviso.</p>	<p>58</p> <p>Sobre brillante argento dibujada (de la materia el arte no vencida) mentida forma, si deidad alada volante fue raptor del garzón de Ida. Ninfa, después laurel, aun no alcanzada muestra el que rayos llora en su huida, escultura que ser ejemplo quiso, y en fugitiva culpa estable aviso.</p>
	<p>E: 6 rayos] rayo A.</p>	<p>A: 6 rayos llora] dora rayos O.</p>
<p><i>Superando el arte a la materia, está dibujada, sobrevolando el brillante mar plateado, el águila alada en que se convirtió el dios Zeus, volante raptor de Ganimedes, el muchacho que pastaba en los montes de Ida. Apolo, el que muestra rayos, llora a la ninfa Dafne, que después fue laurel, antes de ser alcanzada en su huida, escultura que quiso ser ejemplo y estable aviso de su culpable huida.</i></p>		

-	<p>60</p> <p>Del orco ya Eurídice concedida al incrédulo esposo estaba, cuando, por volverla a mirar, la ve perdida, acentos numerosos acordando; pero después, en selva ensordecida, a feminil dureza el plectro blando cede y el son canoro, a quien tributo le pagó el reino del eterno luto.</p>	<p>59</p> <p>Del orco ya Eurídice concedida al incrédulo esposo estaba, cuando, por volverla a mirar, la ve perdida, acentos numerosos acordando; pero después, en selva ensordecida, a feminil dureza el plectro blando y el son canoro entrega, a quien tributo le pagó el reino del eterno luto.</p>
	<p>E: 1 orco] arco M. A: 6 plectro] pecho M.</p>	<p>A: 1 Del orco ya Eurídice concedida] Ya de las fieras sombras redimida O. A: 2 al incrédulo esposo] por su esposo Eurídice O. A: 3 por] al O.</p>
<p><i>Eurídice ya había sido concedida por el infierno a su esposo Orfeo, cuando este, por volverse a mirarla, la vio desaparecer y emitió un melodioso lamento. Pero después en la selva ensordecida su corazón amoroso y su canto armonioso se rinden ante la dureza femenina, a la cual rindió tributo el reino del luto eterno.</i></p>		
-	<p>61</p>	<p>60</p>

	<p>Por campo undoso el robador de Europa el apacible peso conducía; viscosa el mar, el viento alada tropa de envidiosos secuaces le ofrecía; sin norte no, bien que a bajel sin popa, con ardiente fanal amor es guía, cuyo triunfo feliz en la ribera sobre florido tálamo le espera.</p>	<p>Por campo undoso el robador de Europa el apacible peso conducía, viscosa el mar, el viento alada tropa de envidiosos secuaces le ofrecía; sin norte no, bien que a bajel sin popa, con ardiente fanal amor es guía, cuyo triunfo feliz en la ribera sobre florido tálamo le espera.</p>
	<p>A: 3 alada] elada M.</p>	<p>A: 2 peso] paso O. G: 6 fanal] fanar O4, O5.</p>
<p><i>Júpiter, el raptor de Europa, conducía a la ligera diosa por el mar; el mar era viscoso; el viento lo empujaba ofreciéndole una alada tropa de envidiosos secuaces. Aunque Júpiter, surcando el mar, es como bajel sin popa, no carece de norte, pues su guía es el ardiente fanal del amor, cuyo triunfo feliz le espera en la ribera de Creta sobre un tálamo florido.</i></p>		
-	<p>62</p> <p>En su polo luciente Casiopea, del rigor de las ninfas preservada, por despojos de Alcides piel nemea con ella en áureo nicho está informada. Inalterable en su candor, Astrea</p>	<p>61</p> <p>En su polo luciente Casiopea, del rigor de las ninfas preservada, por despojos de Alcides piel nemea con ella en áureo nicho está informada. Inalterable en su candor, Astrea</p>

	vive, a región más pura trasladada, cuando la corrompida Edad del Hierro enorme dio materia a su destierro.	vive, a región más pura trasladada, cuando la corrompida Edad del Hierro enorme dio materia a su destierro.
	A: 1 En su polo] astro polar S1.	
	<i>La luciente Casiopea, en su polo convertida en constelación y protegida de la dureza de las ninfas nereidas, con las que compitió en cuanto a su belleza, está formada en un nicho dorado junto con la piel del león de Nemea, presa de Alcides, que representa constelación de Leo. Astrea, inalterable en su candor, vive trasladada a la región más pura, convertida en la constelación de Virgo, cuando corrupta Edad del Hierro dio lugar a su destierro¹⁴¹.</i>	
-	63 El hijo de Eliríope la fuente del líquido cristal menos infama que a la amorosa ninfa, que le siente no menos sordo cuanto más le llama. Si no espejo, venganza transparente	62 El hijo de Eliríope la fuente del líquido cristal menos infama que a la amorosa ninfa, que le siente no menos sordo cuanto más le llama. Si no espejo, venganza transparente

¹⁴¹ *Met*, I, 127-150: "De duro est ultima [proles] ferro. / Protinus inrupit venae peioris in aevum / omne nefas, fugitque pudor verumque fidesque; / in quorum subiere locum fraudesque dolique / insidiaeque et vis et amor sceleratus habendi [...] Victa iacet pietas, et Virgo caede madentes, / ultima caelestum, terras astrea reliquit".

	amor propio la dio, que propia llama fénix es que renueva y tiene viva con aviso ejemplar su culpa esquivá.	amor propio la dio, que propia llama fénix es que renueva y tiene viva con aviso ejemplar su culpa esquivá.
	E: 1 de Eliríope] del liriopé A. E: 2 infama] inflama M. A: 4 sordo] sorda M. A: 4 cuanto] cuando A.	
<i>Narciso, el hijo de Liriope, más sordo a la llamada de Eco cuanto más lo llama esta, infama menos a la fuente de agua, líquido cristal (pues se enamora de su propio reflejo proyectado en ella), que a la amorosa ninfa Eco (pues la desdeña). El amor propio, si no le dio un espejo, le dio una venganza en forma de transparente agua, que, del mismo modo que el ave fénix renace de sus cenizas, renueva y tiene viva la culpa de su condición esquivá a modo de ejemplar aviso.</i>		
-	64 El gran pastor que vio desnuda en Ida de tres deidades competida gloria a Venus áurea prenda dio, vencida de su cabello, en premio de vitoria. Quejosa Juno, Palas ofendida, quisieran demoler de la memoria (como del muro) el claro perjuicio, que a sus beldades intimó el juicio.	63 El gran pastor que vio desnuda en Ida de tres deidades competida gloria a Venus áurea prenda dio vencida de su cabello en premio de vitoria. Quejosa Juno, Palas ofendida, quisieran demoler de la memoria (como del muro) el claro perjuicio, que a sus beldades intimó el juicio.

	<p>A: 3 áurea prenda] aureo pomo S1. A: 4 premio] prenda S1.</p>	
<p><i>Paris, el gran pastor que en Ida vio competir desnudas a las tres diosas Hera, Atenea y Afrodita, dio a esta última, Venus, como prenda la manzana dorada, superada por sus dorados cabellos, como premio por la victoria. Hera o Juno quejosa y Palas Atenea ofendida quisieran eliminar de la memoria y del muro el perjuicio que dicho juicio requirió a su belleza.</i></p>		
-	<p>65</p> <p>Obras eternas informando, en una parte dibuja descripción brillante del que nació gigante y en la cuna a tres dragones se mostró gigante, cuyo natal alivio a la fortuna présago fue del fatigado Atlante, cuando a peso mayor capaz ostenta la cerviz del león que orbes sustenta.</p>	<p>64</p> <p>Obras eternas informando en una parte dibuja descripción brillante del que nació gigante y en la cuna a tres dragones se mostró gigante, cuyo natal alivio a la fortuna présago fue del fatigado Atlante, cuando a peso mayor capaz ostenta la cerviz del león que orbes sustenta.</p>
	<p>E: 2 descripción] discreption A. E: 6 présago] presagio A. E: 7 peso] paso M.</p>	<p>E: 2 descripción] disrcepcion O2. E: 6 présago] presaga O. A: 3 del que] della O.</p>

En una parte, una descripción brillante dibuja informando sobre las obras eternas de Hércules, el que nació gigante y en la cuna se mostró gigante ante tres dragones¹⁴². Su nacimiento le presagió la fortuna del fatigado Atlante -la cerviz que sustenta orbes- cuando ostentara el mayor peso posible del león de Nemea, al que transportó desde Nemea hasta Micenas.

-	<p>66</p> <p>Fluido el oro en mansa parte leda no percibe el sentido si se mueve. Este al engaño cándido de Leda el rubio dio metal que a Danae llueve. Blanco globo de Juno en láctea rueda la plata exhuberó, cendró la nieve. Ardiente es la materia que no brilla en no menor que eterna maravilla.</p>	-
	<p>E: 2 se mueve] le mueve M. A: 8 menor] menos A.</p>	

¹⁴² Para Gutiérrez Arranz (1999, 223) "se refiere a Menecio, Proteo y Epimeteo, hermanos de Atlante, llamados 'los hombres violentos'". Ruiz Casanova (1990, 562), en cambio, alude a "algunas tradiciones" (no dice cuáles y no las hemos localizado), según las cuales Hércules de niño mató a tres dragones en lugar de a dos serpientes.

Las blancas paredes están decoradas de oro y plata. El oro fluido, en un lugar manso y plácido, no percibe el sentido si se mueve. Este metal dorado que llueve sobre Danae, decora las paredes, blancas como Júpiter cuando se convirtió en cisne para seducir a Leda. Abundantes adornos de plata cendrada decoraban también la blancura, como la de la nieve o como la de la vía láctea - el blanco globo en forma de rueda de leche vertido por Juno-. En esta maravilla eterna, toda la materia brilla.

-	<p>67</p> <p>En verde selva, en bosque luminoso, de cándida pared resalta el verde, venéreo mirto, cuyo honor frondoso entre solares rayos no se pierde. El árbol que respeta el venenoso diente, porque a su tronco nunca muerde, besa las plantas de la planta solo regada con las lágrimas de Apolo.</p>	<p>65</p> <p>En verde selva, en bosque luminoso, de cándida pared resalta el verde, venéreo mirto, cuyo honor frondoso entre solares rayos no se pierde. El árbol que respeta el venenoso diente, porque a su tronco nunca muerde, besa las plantas de la planta solo regada con las lágrimas de Apolo.</p>
	<p>E: 8 regada] regadas S1.</p>	

En la blanca pared resalta también el verde, como el de las verdes selvas y de los bosques luminosos, el mirto de Venus, cuya frondosidad no se pierde a pesar de encontrarse en el propio palacio de Apolo entre los rayos solares. El árbol que respeta el venenoso diente ¿del tiempo? porque nunca muerde su tronco crece al pie del laurel, besando las plantas de la planta en que quedó convertida Dafne, solo regada con las lágrimas de su amante Apolo.

-	<p>68</p> <p>Al triunfo dedicado su decoro, premio del vencedor, vuela Atalanta, bien que los globos encantados de oro rémoras son tenaces a su planta. Nunca pudo el jardín del sabio moro cultivar frutos de codicia tanta, mejor que el joven que intimó felices freno al desdén, a la ambición raíces.</p>	<p>66</p> <p>Al triunfo dedicado su decoro, premio del vencedor, vuela Atalanta, bien que los globos encantados de oro rémoras son tenaces a su planta. Nunca pudo el jardín del sabio moro cultivar frutos de codicia tanta, mejor que el joven que intimó felices freno al desdén, a la ambición raíces.</p>
	<p>E: 5 pudo] pudo pudo A. E: 5 jardín] garden M. E: 6 cultivar] cultiuar cultiuar A. A: 1 Al triumpho dedicado su decoro] El triunfo dedicado a su decoro M. A: 1 su] a su S1.</p>	
<p><i>Atlanta corre, dedicada su castidad al triunfo de su carrera, premio del vencedor, aunque las manzanas doradas, globos encantados de oro, la retrasan tenazmente. El jardín del sabio moro nunca pudo cultivar tantas manzanas, frutos la codicia, mejor que Hipómenes, el joven que, con feliz resultado, impuso, a través de ellas, freno al desdén de Atlanta y raíces a su ambición.</i></p>		
-	<p>69</p>	<p>67</p>

	Robó de su candor los alhelies de ambición venatoria el accidente, cuando el humor los trasladó rubies de la mina que abrió celoso diente; entre cuyas centellas carmesies, no perdonada del arpón ardiente del hijo, bella madre en perlas lava mal herida beldad de deidad brava.	Robó de su candor los alhelies de ambición venatoria el accidente, cuando el humor los trasladó rubies de la mina que abrió celoso diente; entre cuyas centellas carmesies, no perdonada del arpón ardiente del hijo, bella madre en perlas lava mal herida beldad de deidad brava.
	E: 3 humor] humos A. E: 8 de deidad] deidad A. G: 4 la mina] lamina A.	E: 8 de deidad] deidad C.
<i>El jabalí que quitó la vida a Adonis, accidente de ambición venatoria, robó a los alhelies su blancura cuando la sangre de la vena o mina que abrió su celoso diente los convirtió en rojos rubies. Entre sus centellas carmesies, Afrodita, la bella madre enamorada (no perdonada por la flecha ardiente de su hijo Eros), llora (lava en perlas) la belleza malherida del valiente Adonis.</i>		
49 Demuestra otra labor en otro muro los ríos de Cocito y Aqueronte. Percibido ha su lumbre el reino oscuro	70 Negra tormenta en el luciente muro las ondas exprimían de Aqueronte. Percibido ha su lumbre el reino oscuro	-

<p>que Sol ministra, Estéropes y Bronte. La calígene densa, el aire impuro, sulfúrea exalación de Flegetonte, por dignos atributos de Vulcano no los quiso fiar de ajena mano.</p>	<p>que el brazo ardiente ministró de Bronte. La calígene densa, el aire impuro, sulfúrea exhalación de Flegetonte, fabril le deberá esplendor eterno al de la blanca espuma obscuro yerno.</p>	
	<p>E: 1 en el luciente] en luçiente A. E: 4 que el] el M. E: 8 al] el M.</p>	
<p><i>[Los ríos Cocito y Aqueronte (F1) Las ondas del río Aqueronte (F2/3)] representaban [otra obra (F1) una negra tormenta (F2/3)] en [otro (F1) el luciente (F2/3)] muro del palacio. El inframundo, reino oscuro que [ministraron tanto el sol¹⁴³ como los cíclopes Estéropes y Brontes (F1) ministró el brazo ardiente de Brontes], ha percibido la lumbre de los rayos de Zeus, forjados por los cíclopes. La densa oscuridad, el aire impuro, sulfúrea exhalación del río Flegetonte, le deberá esplendor eterno a Vulcano, fabril oscuro yerno de Neptuno, dios de la blanca espuma.</i></p>		
-	<p>71</p> <p>Iris, inalterable, el arco tiende, coronando diáfanos cristales,</p>	<p>68</p> <p>Iris, inalterable, el arco tiende, coronando diáfanos cristales,</p>

¹⁴³ La inclusión del sol en F1 junto con los cíclopes puede ser una referencia al asesinato de los cíclopes por parte de Apolo o una prolepsis a la entrada en el inframundo de la luz del sol durante la caída de Faetón.

	uniforme en color no cual se estiende, lampos pacificando celestiales; a cuya luz el arte se aprehende que animó piedras y informó metales, líneas donde pudieron los buriles admirar duros, y morder sutiles.	uniforme en color no cual se estiende, lampos pacificando celestiales; a cuya luz el arte se aprehende que animó piedras y informó metales, líneas donde pudieron los buriles admirar duros, y morder sutiles.
	E: 6 y informó] formò M. A: 5 a cuya luz el] Luz en que la del S1. A: 7 líneas donde] Lineas en quien S1; donde líneas M.	E: 3 color] calor C. G: 6 y informó] è informò O1, O6.
<i>La diosa Iris, inalterable, tiende su arco multicolor (en color no uniforme), que se extiende coronando cristales transparentes, apaciguando relámpagos celestiales de Zeus, como mensajera suya. Ante su luz se puede aprehender el arte que dio vida a las piedras y forma a los metales a través de las líneas en las que los buriles¹⁴⁴ pudieron admirar los sutiles metales y morder las duras piedras.</i>		
50 Poco distante luego en otra parte yace tendida la mayor canalla	72 La fulminada gente en otra parte suplicios dignos de la culpa halla,	69 La fulminada gente en otra parte suplicios dignos de la culpa halla,

¹⁴⁴ *buril*: voz recogida desde Nebrija (1595) en las acepciones "buril de platero. caelum, i" y "buril para labrar marfil, cestrum" (la primera es la que nos interesa) y que *Autoridades* define como "Instrumento de acero esquinado cuya punta remata en uno de sus ángulos con el cual se abre y se hacen líneas y lo que se quiere en los metales, como son oro, plata y cobre, etc.".

<p>que blandió lanza y tremoló estandarte contra el Olimpo en desigual batalla. En ardiente deidad esplende Marte ígneo blasón de diamantina malla, y flechas vibra en flama rutilante la diestra airada del mayor tonante.</p>	<p>que blandió lanza, y tremoló estandarte contra el Olimpo en desigual batalla. En ardiente deidad esplende Marte luz de su diestra, rayos de su malla, y el sudor de Vulcano en flechas vibra el que sus cursos a los orbes libra.</p>	<p>que blandió lanza, y tremoló estandarte contra el Olimpo en desigual batalla. En ardiente deidad esplende Marte luz de su diestra, rayos de su malla, y el sudor de Vulcano en flechas vibra el que sus cursos a los orbes libra.</p>
<p><i>Luego, poco distante, en otra parte, yacen tendidos los gigantes, la mayor canalla que blandió sus lanzas y ostentó sus estandartes en desigual batalla contra el Olimpo. El ardiente blasón de la diamantina malla de Marte, dios ardiente, esplende; y la diestra airada de Zeus, el mayor tonante, arroja con ímpetu los rayos, como flechas en llamas brillantes.</i></p> <p><i>En otra parte los gigantes, fulminada gente que blandió lanzas y ostentó estandartes en batalla desigual conta el Olimpo, halla suplicios dignos de culpa. Marte, dios ardiente, hace resplandecer la lanza de su diestra y el brillo de su malla y Zeus, el que libra sus cursos a los orbes, arroja con ímpetu en forma de las flechas de sus rayos el sudor del artífice de estos, Vulcano.</i></p>		
<p>51</p> <p>Bella, aunque varia, está la varia diosa que con mano incapaz su rueda rige. En bueno y mal estado peligrosa, porque a veces condena lo que elige: los dirribados alza poderosa, y a los que más levanta más aflige.</p>	<p>73</p> <p>Bella, aunque varia, está la varia diosa que con mano incapaz su rueda rige. Nunca neutral y siempre peligrosa, a veces condenando lo que elige: sublima derribados poderosa, estatuas postra que ella misma erige;</p>	<p>70</p> <p>Bella, aunque varia, está la varia diosa que con mano incapaz su rueda rige. Nunca neutral y siempre peligrosa, a veces condenando lo que elige: sublima derribados poderosa; estatuas postra que ella misma erige;</p>

Muda en un punto efectos y semblante, y solo en sus mudanzas es constante.	muda con los efectos el semblante, y solo en sus mudanzas es constante.	muda con los efectos el semblante, y solo en sus mudanzas es constante.
<p><i>Fortuna, la varia diosa que con su mano incapaz rige su rueda está bella a pesar de ser inconstante. [Es peligrosa tanto en el buen estado como en el malo, porque (F1) Nunca es neutral y siempre es peligrosa, y (F2/3)] en ocasiones condena lo mismo que elige. Con su poder, alza a los derribados, [y aflige más a los que más ensalza (F1) postra estatuas que ella misma erige (F2/3)]; en un mismo momento puede mudar el semblante a la vez que los efectos y solo es constante en sus constantes cambios.</i></p>		
52	74	71
<p>Al que menos merece más estima y desestima más al que merece. Indignos pechos su inconstancia anima y a la virtud encoge y enflaquece. Ingrata ofende y desigual lastima; cumple sin prometer, falta si ofrece. Sin ser cometa, en su fatal porfía prodigios hace y monstros cada día.</p>	<p>Al que menos merece más estima y desestima más al que merece. Indignos pechos su inconstancia anima, culpas aplaude, aplausos desvanece. Ingrata ofende, desigual lastima; cumple sin prometer, falta si ofrece. Licenciosa pasión, cuya porfía aborta monstruos y prodigios cría.</p>	<p>Al que menos merece más estima y desestima más al que merece. Indignos pechos su inconstancia anima, culpas aplaude, aplausos desvanece. Ingrata ofende, desigual lastima; Cumple sin prometer, falta si ofrece. Licenciosa pasión, cuya porfía aborta monstros y prodigios cría.</p>
		<p>E: 3 inconstancia] constancia O. G: 8 monstruos] monstruos O.</p>
<p><i>Estima más al que menos merece y desestima al que más merece. Su constancia anima los pechos indignos, [y encoge y enflaquece la</i></p>		

virtud (F1) / aplaude las culpas y desvanece aplausos (F2/3)]. Al ser ingrata, ofende; al ser desigual, daña. Cumple sin haber prometido pero si ofrece algo luego falta a su promesa. [Sin ser cometa, en su fatal tenacidad, cada día hace prodigios y monstruos (F1) / Es producto de una pasión caprichosa, cuya tenacidad produce monstruos y cría prodigios (F2/3)].

<p>53</p> <p>Con Dios compite en el formar de nada cuerpos de dignidades y sujetos. Desprecia la experiencia ponderada, hace ley de los casos imperfectos. Causa que siempre altera no alterada y que ella misma ignora sus efectos. Es la ceniza en su lugar más alto justo temor de injusto sobresalto.</p>	-	-
---	---	---

Compite con Dios en el formar, a partir de la nada, los cuerpos y los sujetos de las dignidades. Desprecia la experiencia ponderada y hace ley de los casos imperfectos. Se trata de una causa no alterada que siempre altera y que ignora ella misma sus propios efectos. Las fútiles cenizas, elevadas al lugar más alto, representan cómo, por causa de la Fortuna, es justo temer por causas injustificadas.

[59]	<p>75</p> <p>Razón es, voluntad, fuerza, su intento. Los preceptos observa que no arguye. Hurta al valor el premio y al talento,</p>	<p>72</p> <p>Razón es, voluntad, fuerza, su intento. Los preceptos observa que no arguye. Hurta al valor el premio y al talento,</p>
------	---	--

	<p>y lo que no fue deuda restituye. Sabe huir del que la sigue atento, y, sabiendo, alcanzar al que la huye. Solo cierta en su misma incertidumbre hace naturaleza esta costumbre.</p>	<p>y lo que no fue deuda restituye. Sabe huir del que la sigue atento y, sabiendo, alcanzar al que la huye. Solo cierta en su misma incertidumbre hace naturaleza esta costumbre.</p>
		<p>A: 1 Razón es voluntad, fuerza su intento] Razon y voluntad fuerzan su intento O. A: 6 sabiendo] siguiendo O.</p>
<p><i>Los objetivos contra los que atenta son la razón, la fuerza y la voluntad. Cumple preceptos que no arguye. Hurta el premio al valor y al talento y restituye lo que no era deuda. Sabe huir del que la persigue atentamente y alcanzar conscientemente al que la huye. Hace de la costumbre de estar segura solo de su propia incertidumbre su propia naturaleza.</i></p>		
<p>54</p> <p>Del error juvenil parcial amiga, desprecia la deidad del tiempo cano y la rueda fatal con que castiga asida tiene a la derecha mano. Del valor y talento no se obliga; con ella la razón se alegra en vano. Niega la ley y la verdad desmiente y sabe no aprobar lo que consiente.</p>	<p>76</p> <p>Del error juvenil parcial amiga, desprecia la deidad del tiempo cano, y la rueda fatal con que castiga asida tiene a la derecha mano. Del mérito ejemplar se desobliga; con ella la razón se alegra en vano. La ley impugna, la verdad desmiente y sabe no aprobar lo que consiente.</p>	<p>73</p> <p>Del error juvenil parcial amiga, desprecia la deidad del tiempo cano, y la rueda fatal con que castiga asida tiene a la derecha mano; Del mérito ejemplar se desobliga; con ella la razón se alegra en vano. La ley impugna, la verdad desmiente y sabe no aprobar lo que consiente.</p>

	E: 3 castiga] castigas A.	E: 5 se desobliga] sedes obliga C.
<p><i>Como parcial amiga de los errores propios de la juventud, desprecia al tiempo cano y tiene asida a la derecha mano la fatal rueda con la que castiga. Se desentiende del [valor y del talento (F1) / mérito ejemplar (F2/3)]. Es vano alegar la razón ante ella. Impugna la ley, desmiente la verdad y es capaz de no aprobar aquello mismo que ha consentido.</i></p>		
<p>55</p> <p>Compra al venal, al poderoso asiste y al nivelado con sufrir trastorna. Contra la ley osadamente imbiste, premia con esperanzas y soborna. No hay valido seguro ni tan triste estado que, si a dar la vuelta torna de esta varia deidad la incierta rueda, pisar estrellas o imperar no pueda.</p>	-	-
<p><i>Compra al que se deja sobornar; asiste al poderoso y trastorna al equilibrado haciéndolo sufrir. Embiste osadamente contra las leyes, premia con esperanzas vanas y soborna. No hay valido seguro que no pueda pisar las estrellas ni tan triste estado que no pueda imperar si la incierta rueda de esta varia diosa vuelve a girar.</i></p>		

<p>56</p> <p>Ciega disposición de injustos hados, tribunal contra el tiempo poderoso, cuyo dominio alcanza a los estados del poder más avaro y ambicioso. Por malos medios hace prosperados y, la voz no admitiendo del quejoso, de ambición alimenta su codicia despreciando el poder de la justicia.</p>	-	-
<p>E: 5: hace] heze.</p>		
<p><i>Ejerce de disposición ciega de injustos hados, tribunal contra el poderoso tiempo, cuyo dominio del poder más avaro y ambicioso alcanza incluso a los estados. Enriquece por malos medios y, sin admitir la voz del que se lamenta, alimenta su codicia de ambición, despreciando el poder de la justicia.</i></p>		
<p>57</p> <p>Reina de casos, diosa de accidentes, tabla del tiempo en que su agravio escribe, que, en hacer de culpados inocentes, aplauzo halla y vanidad concibe.</p>	<p>77</p> <p>Reina de casos, diosa de accidentes, tabla del tiempo en que su agravio escribe, que, en hacer de culpados inocentes,</p>	<p>74</p> <p>Reina de casos, diosa de accidentes, tabla del tiempo en que su agravio escribe, que, en hacer de culpados inocentes, aplausos halla y vanidad concibe.</p>

Juzga como pasados los presentes y al tribunal de la razón inhibe, y en la lata región de su albedrío tiene fuerza de ley el desvarío.	aplausos halla y vanidad concibe. Juzga como pasados los presentes y al tribunal de la razón inhibe, que en la libre región de su albedrío la razón obedece al desvarío.	Juzga como pasados los presentes y al tribunal de la razón inhibe, que en la libre región de su albedrío la razón obedece al desvarío.
E: 3 de culpados] desculpados.	E: 8 al] el M. A: 4 y] om. A.	
<i>Es la reina y diosa de las casualidades, la tabla en la que el tiempo escribe sus agravios; es aplaudida y se vanagloria cuando declara inocentes a los culpables. Juzga el presente como pasado; inhibe al tribunal de la razón, puesto que en la [amplia (F1)] región de su libre albedrío [tiene fuerza de ley el (F1) la razón obedece al (F2/3)] desvarío.</i>		
58 Inexorable a voces de quejosos y vaivén de los cargos más seguros, escurece los ánimos famosos, saca a luz y levanta los oscuros. Tiene en su protección los ambiciosos y, por casos pasados y futuros, no comonica siempre sus enojos en premios y castigos, por antojos.	-	-

No se deja vencer por los lamentos de quienes se aquejan; desequilibra a las más altas dignidades; oscurece a los famosos; ilumina y eleva a los oscuros. Guarda bajo su protección a los ambiciosos y, por antojo, no siempre comunica sus enojos con respecto a sucesos pasados y futuros mediante premios y castigos.

<p>59</p> <p>Como su ley no tiene fundamento, si acaso guarda alguna no la arguye. Hurta al valor el premio y al talento y cuando no lo esperan restituye. Suele huir del que la sigue atento y, sabiendo, alcanzar al que la huye. En todo incierta y totalmente varia, a sus mismos efectos es contraria.</p>	<p>[75]</p>	<p>[72]</p>
<p><i>Como su ley no tiene fundamento, si acaso guarda alguna ley, no la arguye. Arrebata el premio al valor y al talento y, cuando no lo esperan, los restituye. Suele huir del que la persigue atentamente y alcanzar conscientemente al que la huye. Es incierta en todo y totalmente inconstante y contradice sus propios efectos.</i></p>		
<p>60</p> <p>Con incesable fin sube o declina sin tener igual ser ni firme estado.</p>	<p>-</p>	<p>-</p>

<p>Arrastra la razón cuando camina, su inevitable curso violentado, y es locura que impera y predomina, cuyo <i>motu</i> por puntos variado, si a perseguir y a declinar impieza, desalienta su misma ligereza.</p>		
<p><i>Incesablemente eleva o declina sin constancia ni firmeza. Cuando camina, arrastra la razón y violenta su curso inevitable y es locura que impera y predomina. Varía su movimiento punto por punto, que desalienta su propia ligereza cuando empieza a perseguir y a cambiar sus posiciones.</i></p>		
<p>61</p> <p>Culpa y disculpa en la mayor porfía de ley dibida y de razón exenta, en cuya injusta afrenta y demasía solo es satisfacción la misma afrenta. Enigma de ambición y tiranía, cuenta varia sin orden, cuya cuenta reparte por antojos o por temas mitras, cetros, tiaras y diademas.</p>	<p>78</p> <p>Culpa y disculpa en la mayor porfía, voluntarioso error, pasión esenta, en cuya injusta afrenta y demasía solo es satisfacción la misma afrenta. Enigma de ambición y tiranía, cuenta varia sin orden, cuya cuenta, los méritos premiando con enojos, absuelve culpas, y disculpa antojos.</p>	<p>75</p> <p>Culpa y disculpa en la mayor porfía, voluntarioso error, pasión esenta, en cuya injusta afrenta y demasía solo es satisfacción la misma afrenta. Enigma de ambición y tiranía, cuenta varia sin orden, cuya cuenta, los méritos premiando con enojos, absuelve culpas, y disculpa antojos.</p>
<p><i>La Fortuna es la culpa y la disculpa de la mayor tenacidad [con que se aplican las leyes de debido cumplimiento y de la razón (F1) error voluntarioso, pasión (F2/3)] libre de obligaciones, que, a pesar de lo injusto y excesivo de las afrentas que comete, solo queda satisfecha</i></p>		

<p><i>de las propia afrentas. Es el enigma de la ambición y la tiranía; la cuenta inconstante sin orden que [reparte premios (mitras, cetros, tiaras y diademas) por antojo o por temas (F1) / premiando los méritos con enojos, absuelve las culpas y disculpa los antojos (F2/3)].</i></p>		
<p>62</p> <p>Entre los cuatro vientos la formaron sobre el vagante reino de Neptuno, y con tal artificio la pintaron que la mueve y la altera cada uno. Sobre ella a la Ignorancia colocaron y al sabio que, tachado de importuno, a sus indignos pies desconfiado, llora escarmientos del rigor del hado.</p>	<p>79</p> <p>Entre los cuatro vientos la formaron sobre el vagante reino de Neptuno, y con tal inconstancia la animaron que la mueve y la altera cada uno. De virtud atributos dibujaron postrados a sus pies y no hay ninguno que, ofendido, no llore el escarmiento, del tribunal de aquesta diosa esento.</p>	<p>76</p> <p>Entre los cuatro vientos la formaron sobre el vagante reino de Neptuno, y con tal inconstancia la animaron que la mueve y la altera cada uno. De virtud atributos dibujaron postrados a sus pies y no hay ninguno que, ofendido, no llore el escarmiento, del tribunal de aquesta diosa esento.</p>
	<p>A: 4 la altera] altera A.</p>	<p>A: 6 y no] no O¹⁴⁵.</p>
<p><i>La formaron entre los cuatro vientos sobre el mar, y la pintaron con tal [artificio (F1) inconstancia (F2/3)] que cada uno de ellos</i></p>	<p><i>vv. 5-8: Dibujaron, postrados a sus pies, los atributos de la virtud y no hay nadie que quede exento del tribunal de esta diosa, y que no llore ofendido por su escarmiento.</i></p>	

¹⁴⁵ Nótese que la lección de O obligaría a separar "no" y "hay" por dialefa.

<p><i>la mueve y la altera¹⁴⁶. Sobre ella colocaron a la Ignorancia y al sabio, que, tachado de inoportuno, llora desconfiado a sus pies por causa de los escarmientos del rigor del hado.</i></p>		
<p>63</p> <p>Solo de sus mudanzas no se altera el que, a la luz de la noticia, alcanza ver que nada le miente al que no espera hallar en buen lugar ni en mal mudanza. Costosa suspensión, quietud severa, única ingratitud, si no venganza, avisar con la ofensa el desengaño debiendo el escarmiento al propio daño.</p>	-	-
<p>E: 4 buen] bien.</p>		
<p><i>Los únicos que no se alteran a pesar de los cambios de la Fortuna son aquellos a quienes alcanzan a ver que, al que no espera hallar mudanza en buen ni en mal lugar, nada le puede engañar. Avisar mediante ofensas al desengaño a pesar de deber el escarmiento al propio daño es una costosa suspensión, una quietud severa y una ingratitud única, si no se trata acaso de una venganza.</i></p>		

¹⁴⁶ Estos versos evocan las representaciones iconográficas de la "Fortuna con vela", representada en una nave sin mástil ni timón, sosteniendo una vela movida por el viento (v. trabajos de Aby Warburg sobre el tema).

<p>64</p> <p>En sus mismos reflejos se escondía, esculpido y pintado, en mejor parte, el mayor beneficio que influía Venus, Mercurio, Júpiter y Marte. Y al oro que en su seno Arabia cría resplandeciente forma daba el arte. Digna materia de lugar más puro imprime mano blanda en metal duro.</p>	<p>-</p>	<p>-</p>
<p><i>Pintado y esculpido en mejor parte, se escondía en sus mismos reflejos Apolo, el mayor beneficio que influye en los planetas, Venus, Mercurio, Júpiter y Marte. Y el arte daba resplandeciente forma al oro que Arabia cría en su seno. Una delicada mano imprime en el duro metal materia digna del lugar más puro.</i></p>		
<p>65</p> <p>Aquí en soberbio carro un tierno infante, cuyo el cielo poder teme y admira, de alas vestido en arco de diamante, ciego no yerra aunque vendado tira. De tres metales punta penetrante acredita las fuerzas de su ira.</p>	<p>80</p> <p>Luego en soberbio carro un tierno infante, cuyo el cielo poder teme y admira, de alas vestido en arco de diamante, ciego no yerra, aunque vendado tira. Con licenciosa flecha penetrante</p>	<p>77</p> <p>Luego en soberbio carro un tierno infante, cuyo el cielo poder teme y admira, de alas vestido en arco de diamante, ciego no yerra, aunque vendado tira. Con licenciosa flecha penetrante acredita las fuerzas de su ira.</p>

Cayados, cetros, armas y tiaras ofrecen holocaustos a sus aras.	acredita las fuerzas de su ira. Cayados, cetros, armas y tiaras ofrecen holocaustos a sus aras.	Cayados, cetros, armas y tiaras ofrecen holocaustos a sus aras.
E: 1 Aquí en] A quien E: 1 tierno] tiempo.	E: 4 vendado] vendido A.	G: 6 acredita] aeredita O4. G: 6 acredita] a credita O2.
<p><i>[Aquí (F1) Luego [F2/3], en un soberbio carro, Eros, un tierno infante cuyo poder teme y admira el cielo, vestido de alas, con un arco de diamante, no yerra a pesar de ser ciego y tirar con los ojos vendados. Acredita las fuerzas de su ira con [licenciosas (F2/3)] flechas [de tres metales (F1)] penetrantes. Todos ofrecen sacrificios a sus altares: pastores con sus cayados, reyes con sus cetros, pontífices con sus tiaras y soldados con sus armas.</i></p>		
66 Sobre la alada gente predomina que en su leve región le huye en vano. La escama entre las olas y la espina rinde tributo al inmortal tirano. Humana potestad ni ley divina de las flechas se esenta de su mano. Deshace imperios y escuadrones rompe y el orden de los hados interrompe.	81 En el volante reino predomina que por leve región le huye en vano. La escama entre las olas y la espina rinde tributo al inmortal tirano. Humana potestad, ni ley divina de las flechas se esenta de su mano. Deshace imperios y escuadrones rompe y el orden de los hados interrompe.	78 En el volante reino predomina que por leve región le huye en vano. La escama entre las olas y la espina rinde tributo al inmortal tirano. Humana potestad, ni ley divina de las flechas se esenta de su mano. Deshace imperios y escuadrones rompe y el orden de los hados interrompe.

		E: 3 olas] alas O.
<p><i>Sobrevuela a las aves, [la gente alada (F1) / el reino volante (F2/3)] que le huye en vano por la leve región del aire. Los peces -escamas y espinas entre las olas- rinden tributo al dios tirano. Ni potestad humana ni ley divina quedan exentas de las flechas de sus mano. Deshace imperios, rompe escuadrones e interrumpe el orden de los hados.</i></p>		
<p>67</p> <p>Milagros de la madre citerea oficiosa de amor arte consuma y en marina beldad concha eritrea rige las velas de su ociosa pluma. Entre Tetis pintada y Galatea, la blanca hija de la blanca espuma supedita su reino y deja el verla rojo al coral y pálida a la perla.</p>	<p>82</p> <p>Milagros de la madre citerea oficiosa de amor arte consuma y nerina beldad concha eritrea rige con velas de su ociosa pluma. Entre Tetis pintada y Galatea, la blanca hija de la blanca espuma supedita su reino y deja el verla con palor al coral, roja a la perla.</p>	-
	<p>E: 4 ociosa] oficiosa M. A: 7 el] al A. A: 8 a la] la M, S1. G: 3 y nerina] inerina A.</p>	

El arte consume las maravillas de su madre, Venus, procedente de la isla Citera, en el mar Egeo y su belleza de nereida conduce la concha eritrea con velas de su ociosa pluma. La diosa, blanca hija de la blanca espuma, pintada entre Tetis y Galatea, domina sobre el reino marino y el verla deja [rojo el coral y blanca la perla (F1) blanco el coral y roja la perla (F2/3)].

<p>68</p> <p>Sobre el timón en brazos de Cupido la que de Tetis nace al mar se entrega. El duro escollo deja condolido que Polifemo con su llanto riega. El promontorio queda conmovido, y al trámite de Cipria, que navega, no hay marina deidad sin don palustre para honrar la pasajera ilustre.</p>	<p>83</p> <p>Sobre el timón en brazos de Cupido hija de Tetis a su margen llega. El duro escollo deja condolido que Polifemo con su llanto riega. El promontorio asiente conmovido, y al trámite de Cipria, que navega, no hay marina deidad sin don palustre para honrar la pasajera ilustre.</p>	<p>79</p> <p>Sobre el timón en brazos de Cupido hija de Tetis a su margen llega. Curso aun de los escollos aplaudido que Polifemo con su llanto riega. el promontorio asiente conmovido, y al trámite de Cipria, que navega, no hay marina deidad sin don palustre para honrar la pasajera ilustre.</p>
	<p>E: 6 al] el A. A: 5 asiente] siente A. A: 6 al] a el M.</p>	<p>E:, 2 de] om. O4. E: 8 pasajera] paz sagera O1, O2, O6; paz sujeta O3; paz sujeta O4, O5.</p>

Sobre el timón conducido por Cupido, Venus, la hija del mar, [se entrega a él (F1) llega a su margen (F2/3)]. [Deja condolido al escollo (F1/2) Su curso es aplaudido incluso por los escollos(F3)] que Polifemo riega con su llanto. El promontorio [queda (F1) asiente (F2/3)] conmovido y al trámite de Venus, la diosa de Chipre, que navega, no hay dios marino en las aguas que no honre a la ilustre pasajera con algún don.

<p>69</p> <p>En voluble región lúbrico seno, tranquila la que nace en su ribera, pinta a Neptuno, el negro dios sereno, y al Amor por fanal de su venera. Sigue a Cimotoe su Tritón obsceno; undosa potestad huye ligera. Venus los remos de cristal suspende y el fin lascivo de la fuga atiende.</p>	<p>84</p> <p>En voluble región lúbrico seno, tranquila la que nace en su ribera, pinta a Neptuno, el negro dios sereno, y al Amor por fanal de su venera. Sigue a ninfa del mar Tritón obsceno; undosa potestad huye ligera. Venus los remos de cristal suspende y el fin lascivo de la fuga atiende.</p>	<p>80</p> <p>En voluble región lúbrico seno tranquila, la que nace en su ribera, pinta a Neptuno, el negro dios sereno, y al Amor por fanal de su venera. Sigue a ninfa del mar Tritón obsceno; undosa potestad huye ligera. Venus los remos de cristal suspende y el fin lascivo de la fuga atiende.</p>
<p>E: 8 atiende] attende.</p>	<p>E: 3 a] om. A. E: 5 obsceno] obscuro A¹⁴⁷. G: 1 voluble] volubre A, M.</p>	<p>E: 1 voluble] vumbre O4. E: 6 undosa] vendosa O1, O2, O6. E: 7 remos] remedios C. G: 1 voluble] volubre O5.</p>
<p><i>En el lúbrico seno de la voluble región del mar, la pintura representa a Venus, la que nace tranquila en su ribera, a Neptuno, el negro dios sereno, y al Amor como farol de su ribera. El lascivo Tritón sigue a la ninfa del mar Cimotoe. La ninfa o diosa marina huye ligera. Venus suspende los remos de cristal y espera el lascivo fin de la fuga.</i></p>		
		-

¹⁴⁷ El copista de A ha corregido al margen, donde parece que se lee "obscie" o "obscu" pero el final de la palabra podría haber quedado troncado al guillotinar las hojas.

<p>70</p> <p>La cúpula, diadema de la cima, es diamantina y reflejó en acero, y la figura que sobre ella anima de incógnito metal orna el lucero. Ornamento apolíneo aquí sublima este lugar, que es último y primero. Aquí en délfica pompa perficiona cándido ceptro y nítida corona.</p>	<p>[48]</p>	
<p><i>Esta cúpula del palacio, que forma una diadema a su techo, es diamantina y la figura que está sobre ella, de un metal desconocido, orna el crucero. El ornamento dorado sublima este lugar, que es último y primero, donde, en ardiente pompa, culmina¹⁴⁸ el palacio a modo de blanco cetro o corona.</i></p>		
<p>71</p> <p>El soberbio lugar Faetón advierte que sobre el ecuador mira al ocaso y el radiante esplendor no le divierte, puesta la mente en más difícil caso. Penetra heroico pecho alcázar fuerte; en él osada fe introduce el paso.</p>	<p>85</p> <p>El soberbio lugar Faetón advierte que sobre el ecuador mira al ocaso. El vibrante esplendor no le divierte, puesta la mente en más difícil caso. Penetra heroico pecho alcázar fuerte; constante fe introduce osado paso,</p>	<p>81</p> <p>El soberbio lugar Faetón advierte que sobre el ecuador mira al ocaso. El vibrante esplendor no le divierte, puesta la mente en más difícil caso. Penetra heroico pecho alcázar fuerte; constante fe introduce osado paso,</p>

¹⁴⁸ Véase la nota 127.

Halla en su trono al padre sin segundo que quiere dar su nueva luz al mundo.	cuando el mayor lucero ya quería los rayos desatar, soltar el día.	cuando el mayor lucero ya quería los rayos desatar, soltar el día.
	E: 3 vibrante] briuante A. A: 3 vibrante] brillante M. A: 6 fe] se M.	E: 2 ecuador mira al] casi terminal O.
<p><i>Faetón advierte el soberbio lugar orientado hacia el ocaso sobre el ecuador. El [radiante (F1) vibrante (F2/3)] esplendor no le divierte, al tener la mente puesta en un caso más difícil. Su heroico pecho penetra el fuerte alcázar. Su fe [osada (F1) constante (F2/3)] introduce su [osado (F2/3)] paso. [Halla a Apolo, el padre sin segundo, que, en su trono, quiere ya comenzar su carrera y dar nueva luz al mundo (F1) / cuando el sol, mayor lucero, ya quería desatar los rayos y soltar el día (F2/3)].</i></p>		
72	86	82
Apenas está dentro cuando siente que imperceptible luz su vista hiera. Entorpece el mirar, baja la frente, termina la aprehensión o la difiere. Paso, si confiado, reverente al paterno sagrario le prefiere, al rayo interponiendo atenta mano de las especies que resiste en vano.	El atrio pisó apenas cuando siente que imperceptible luz su vista hiera. Entorpece el mirar, baja la frente, termina la aprehensión o la difiere. Paso, si confiado, reverente al paterno sagrario le prefiere, al rayo interponiendo atenta mano de las especies que resiste en vano.	El atrio pisó apenas cuando siente que imperceptible luz su vista hiera. Entorpece el mirar, baja la frente, termina la aprehensión o la difiere. Paso, si confiado, reverente al paterno sagrario le prefiere, al rayo interponiendo atenta mano de las especies que resiste en vano.

	<p>E: 8 resiste] resisten S. A: 4 o] no A. A: 6 le] se A.</p>	<p>E: 6 le] la O.</p>
<p><i>Apenas pisó el atrio, siente que una luz imperceptible hiere su vista. Entorna los ojos, baja la frente, deja de observar o desvía la vista. Con paso reverente pero seguro llega ante el sagrario paterno, mientras interpone su atenta mano entre sus ojos y el rayo de luz, materia que trata en vano de resistir.</i></p>		
<p>73</p> <p>Horas que suministran el vestido de luz percibe con sentido atento que al diáfano trono han asistido haciendo emulación y envidia al viento. Volantes madres del profundo olvido que al instante engendraron y al momento. Háceles asistente compañía el año que produce el mes y el día.</p>	<p>87</p> <p>Sus ancillas, las Horas, el vestido claro ministran con oficio atento, a cuyo objeto aplican el sentido haciendo emulación y envidia al viento. De átomos volantes del olvido constan madres aladas del momento. Dan alma al tiempo, y tiempo al desengaño meta al día, plazo al mes, materia al año.</p>	<p>83</p> <p>Sus ancillas, las Horas, el vestido claro ministran con oficio atento, a cuyo objeto aplican el sentido haciendo emulación y envidia al viento. De átomos volantes del olvido constan madres aladas del momento. Dan alma al tiempo, y tiempo al desengaño meta al día, plazo al mes, materia al año.</p>
		<p>E: 4 emulación] emulacien O4. A: 6 del] que al O. G: 3 objeto] objeto O.</p>

<p><i>Apolo percibe con atención que han asitido ante a su trono transparente las Horas, que le suministran el vestido de luz emulando al viento, que las envidia. Son las madres voladoras del profundo olvido, que engendraron al instante y al momento. Las asiste la compañía del año que produce el mes y el día.</i></p>	<p><i>Las siervas de Apolo, las Horas, suministran el claro vestido a Apolo con atención emulando al viento, que las envidia. Estas, madres aladas del tiempo (o del momento) constan de átomos volantes del olvido. Dan alma al tiempo y tiempo al desengaño, meta al día, plazo al mes y materia al año¹⁴⁹.</i></p>	
<p>74</p> <p>Tiene a la diestra mano una doncella el padre de la luz poco distante, que en plácidos coturnos verde huella suavísima respira aura fragante. Pródiga de esperanzas nació bella más que de ricos frutos, abundante. Los prados le tributan esmeraldas, y es flor que vierte flores y guirnaldas.</p>	<p>88</p> <p>Tiene a la diestra mano una doncella el padre de la luz poco distante, a cuyo soco en siempre verde huella respira el aura suavidad fragante. Pródiga de esperanzas nació bella más que de ricos frutos, abundante. Los prados la tributan esmeraldas, Pomona flores, Flora sus guirnaldas.</p>	<p>84</p> <p>Tiene a la diestra mano una doncella el padre de la luz poco distante, a cuyo soco en siempre verde huella respira el aura suavidad fragante. Pródiga de esperanzas nació bella más que de ricos frutos, abundante. Los prados la tributan esmeraldas, Céfiro flores, Flora sus guirnaldas.</p>

¹⁴⁹ *Met*, II, 23-26: "Purpurea velatus veste sedebat / in solio Phoebus claris lucente smaragdis. / A dextra laevaue Dies et Mensis et Annus / Saeculaque et positae spatiis aequalibus Horae".

	<p>E: 3 soco] cueço A; foco M. E: 4 el aura] Laura A. G: 4 fragante] fragante A.</p>	<p>E: 6 abundante] abundantes O. E: 7 esmeraldas] Esmetaldas O4.</p>
<p><i>Apolo, el padre de la luz, tiene a su derecha, poco distante, a la Primavera, una doncella ante cuyos [coturnos (F1) / zuecos (F2/3)], que dejan huellas siempre verdes, el aura respira suavidad fragante. Nació bella, pródiga de esperanzas; más que de ricos frutos. Los prados le tributan las esmeraldas de su hierba; [Pomona (F2) Céfiro, el viento de la primavera (F3)] sus flores y Flora sus guirnaldas.</i></p>		
<p>75</p> <p>Coros pintados de lascivas aves del blanco cuello de la ninfa penden y, aunque en leve materia, quejas graves ofendidas de amor tarde suspenden. Voces de Progne el tribunal suaves de alada potestad mover pretenden: compasivo, recógelas Favonio, de oscuro imperio claro testimonio.</p>	<p>89</p> <p>Coros pintados de lascivas aves del blanco cuello de la ninfa penden, y, leves por sujeto, quejas graves en concento acordado no suspenden. Rígido tribunal voces suaves de ciego alado dios mover pretenden. Compasivo, recógelas Favonio, de oscuro imperio claro testimonio.</p>	<p>85</p> <p>Coros pintados de lascivas aves del blanco cuello de la ninfa penden y, leves por sujeto, quejas graves en concento acordado no suspenden. Rígido tribunal voces suaves de niño alado dios mover pretenden. Compasivo, recógelas Favonio, de ciego imperio claro testimonio.</p>
	<p>A: 6 de] del A. G: 8 oscuro] obscuro M.</p>	<p>E: 4 concento] concepto O. E: 5 Rígido] regido C. E: 8 de ciego imperio] ciego de imperio O1, O2, O6. A: 6 de] al O.</p>

<p><i>Del blanco cuello de la ninfa penden coros pintados de lascivas aves y en su armoniosa melodía no suspenden sus quejas, que son graves, aunque de leve sujeto o materia. El rígido tribunal [de los ruseñores en los que los dioses convirtieron a Procne (F1) de las aves (F2/3)] con sus voces suaves pretende mover las suaves voces de Eros, el [ciego (F2/3)] dios alado. El viento Favonio o Céfiro, claro testimonio de su [oscuro (F1/2) ciego (F3)] imperio, las recoge compasivo.</i></p>		
[78]	<p>90</p> <p>Corona rubia Ceres al estío, que es del rayo solar vecino adusto. Parco tributo al mar conduce el río en la sazón que guarda el nombre Augusto. Tetis depone el ceño y pierde el brío, y mercadante undívago a su gusto las velas suelta y, sin cuidado alguno, ara el cerúleo campo de Neptuno.</p>	<p>86</p> <p>Corona rubia Ceres al estío, que es del rayo solar vecino adusto. Parco tributo al mar conduce el río en la sazón que guarda el nombre Augusto. Tetis depone el ceño y pierde el brío, y mercadante undívago a su gusto las velas suelta y, sin cuidado alguno, ara el cerúleo campo de Neptuno.</p>
	<p>E: 8 ara] era M. A: 1 al] el M. A: 3 Parco] Poco M.</p>	<p>E: 2 que es] que O2. E: 5 Tetis] Letis O4.</p>
<p><i>La rubia Ceres corona con sus frutos al Estío, que es vecino seco del rayo solar. El río conduce el tributo de sus escasas aguas al mar en</i></p>		

agosto, el mes que guarda el nombre del emperador Augusto. El mar se aleja de sus límites y pierde su brío y el mercader de las olas suelta las velas a su gusto y sin temor alguno navega por el mar -ara el campo azul de Neptuno-.

[77]	91 De la madre común recoge el fruto premio final de pródidas fatigas, en árida sazón cobrando astuto el rubio honor de fértiles espigas. De Ceres atesora el gran tributo en rica parva, donde las hormigas robo cometen providente al grano que avaro agricultor impugna en vano.	87 De la madre común recoge el fruto premio final de pródidas fatigas, en árida sazón cobrando astuto el rubio honor de fértiles espigas. De Ceres atesora el gran tributo en rica parva, donde las hormigas robo cometen providente al grano que avaro agricultor impugna en vano.
	A: 2 pródidas] pródigas M.	E: 1 recoge] recoga O4.
<i>El estío recoge el fruto de Tellus, la madre común, premio final de las diligentes fatigas de las labores agrícolas, cobrando astuto en el tiempo árido del verano el honor de las fértiles espigas doradas. Atesora el gran tributo de los frutos de Ceres en la rica mies¹⁵⁰, donde las hormigas cometen un robo providente al grano que el avaro agricultor impugna en vano.</i>		

¹⁵⁰ *parva*: Covarrubias (1611a): "la mies que tiene el labrador en la era trillada y recogida en un montón antes de ablentarla y apartar la paja del grano. Díjose así porque siempre le parece pequeña en respeto de lo que él tenía concebido en su pecho".

<p>76</p> <p>Poco distante un viejo está sediento, de tez sanguina y barba no peinada. a ministerios sórdidos atento, de pámpanos la frente coronada. Copia abundante al cuerpo soñoliento la grata vid le ofrece cultivada y con sus holocaustos más opimos dulces uvas en fértiles racimos.</p>	<p>92</p> <p>Poco distante un viejo está sediento, de tez sanguina y barba no peinada, a ministerios sórdidos atento, de pámpanos la frente coronada. Copia abundante al cuerpo soñoliento la vid le ofrece culta, que lograda por holocaustos le presenta opimos dulces uvas en fértiles racimos.</p>	<p>88</p> <p>Poco distante un viejo está sediento, de tez sanguina y barba no peinada, a menisterios sórdidos atento, de pámpanos la frente coronada. Copia abundante al cuerpo soñoliento la vid le ofrece culta, que lograda por holocaustos le presenta opimos dulces uvas en fértiles racimos.</p>
		<p>E: 2 sanguina] sangu na O4. E: 3 menisterios] misteriosos O4. G: 3 menisterios] ministerios O.</p>
<p><i>Poco distante está el Otoño, un viejo sediento, de rostro enrojecido y barba despeinada, atento a los sórdidos excesos provocados por la ebriedad y que tiene la frente coronada de pámpanos. La vid cultivada le ofrece a su cuerpo, que queda soñoliento por la embriaguez del vino, su abundancia lograda por abundantes sacrificios, que le presenta en forma de fértiles racimos de dulces uvas.</i></p>		
<p>77</p> <p>De la madre común recoge el fruto fértil padre y sazón de las sazones. Dormido nos parece y cobra astuto</p>	<p>[91]</p>	<p>[87]</p>

<p>cuanto sudan arados y azadones. Pagando a Ceres el mejor tributo, acredita de Ceres los blasones, mas sábese ofender y dar al año culto y aun cultivado desengaño.</p>		
<p><i>El otoño, tiempo de la madurez, recoge los frutos de la tierra. Nos parece dormido, pero cobra astuto el fruto de la agricultura, sudor de arados y azadones. Pagando el mejor tributo a Ceres, acredita su honor, pero también se sabe ofender y dar desengaños al año a través de inesperados temporales que echen a perder los cultivos.</i></p>		
<p>78</p> <p>En medio de las dos está el estío, del ya vecino sol negro y adusto. Su centro busca humilde el manso río, por el mes claro a quien dio nombre Augusto. Tetis depone el ceno y pierde el brío y mercadante undívago a su gusto las velas suelta y, sin cuidado alguno, descurre por los campos de Neptuno.</p>	<p>[90]</p>	<p>[86]</p>
<p><i>Entre los dos está el estío, vecino negro y adusto del sol. El río, manso y humilde por causa de la sequía, reduce su caudal y se limita a discurrir por el centro de su cauce en agosto, el mes claro al que dio nombre el emperador Augusto. El mar se aleja de sus límites y pierde el brío y el mercader de las ondas suelta las velas a su gusto y, navega -discurre por los campos de Neptuno- sin temor.</i></p>		

<p>79</p> <p>Este, sereno y plácido, pretende mostrar la gravedad en el sosiego. Con un espejo al sol su fuego enciende y al del sol es igual su mismo fuego. A cuanto el tiempo su poder estiende la penetrante fuerza abrasa luego, a la tierra ofendiendo con tal brío que deja adusto el campo y seco el río.</p>	<p>93</p> <p>Plácido sí, mas apacible ofende, como al vecino ardiente sigue luego a los rayos del sol su rostro enciende, capaz de alteración en su sosiego. Promedia las sazones, y pretende el arbitrio común del hielo y fuego, bien que con sed rígidamente austera adusta el campo, enjuga la ribera.</p>	<p>89</p> <p>Plácido sí, mas apacible ofende, como al vecino ardiente sigue luego con los rayos del sol su rostro enciende, capaz de alteración en su sosiego. Promedia las sazones y pretende el arbitrio común del hielo y fuego, bien que con sed rígidamente austera adusta el campo, enjuga la ribera.</p>
	<p>E: 8 enjuga] y enjuga A; en fuga M. A: 6 del] de M.</p>	<p>E: 2 al] el O. E: 3 su] en su C. E: 3 rostro] restro O4, O5. E: 7 rígidamente] regidamente C. A: 1 apacible] si apacible O.</p>
<p><i>Este, sereno y plácido, pretende mostrar la gravedad en su sosiego. Los campos secos ejercen como un espejo del sol, que enciende su propio fuego y, del mismo modo, el calor de esta estación es igual al del propio sol. Su penetrante fuerza abrasa todo aquello a lo</i></p>	<p><i>Es plácido, sí, mas, a pesar de ser apacible, puede ofender. Como sigue al estío -el vecino ardiente- enciende su rostro [a (F2) con (F3)]los rayos del sol, siendo capaz de alterar su sosiego. Promedia entre los tiempos del estío y el invierno y pretende gobernar al mismo tiempo el frío y el calor, mientras que con sed rígidamente austera por las escasas lluvias propias de la estación, seca los campos y los ríos.</i></p>	

<p><i>que el tiempo extiende su poder, ofendiendo con tal brío a la tierra que deja secos los campos y los ríos.</i></p>		
<p>80</p> <p>Otro rígido viejo de años lleno, que da pavor al pecho más valiente, del natural calor eclipsa ajeno del gran planeta la serena frente, a cuyos rayos de oro opaco seno hace su oposición por accidente y, émulo al padre de la luz, se opone con las nieblas que causa y que dispone.</p>	<p>94</p> <p>Viejo austero en palor de canas lleno, el ánimo asombrando más valiente, de natural calor eclipsa ajeno al gran planeta la serena frente, a cuyos rayos de oro, opaco seno hace su oposición por accidente, émulo de la luz la tierra oprime, que en grillos de cristal atada gime.</p>	<p>90</p> <p>Viejo en seco palor de canas lleno, el ánimo oprimiendo más valiente, de natural calor eclisa ajeno al gran planeta la serena frente, a cuyos rayos de oro, opaco seno hace su oposición por accidente, émulo de la luz la tierra oprime, que en grillos de cristal atada gime.</p>
	<p>E: 1 palor] pallor A. E: 3 eclipsa] eclipse A. E: 4 al] el S1. E: 4 la] a la S1. E: 6 oposición] opresion M; opsicion S. A: 1 austero en] en seco A, M. A: 2 asombrando] oprimiendo A, M.</p>	<p>E: 4 al gran] algun O. E: 6 oposición] opsiçion C. A: 3 calor] color O. G: 4 eclisa] eclipsa O.</p>
<p><i>Un viejo [rígido y lleno de años (F1) / austero, pálido y lleno de canas (F2/3)], capaz de asustar al ánimo más valiente, ajeno al calor</i></p>		

natural del sol, eclipsa a través de las nubes la serena frente al sol, a cuyos rayos de oro su opaco seno hace de oposición accidentalmente. Émulo de Zeus, padre de Apolo, [se opone a él con las nieblas que causa y dispone (F1) oprime con la nieve la tierra, que gime atada en cadenas¹⁵¹ de hielo.

<p>81</p> <p>Pone a los montes cándida corona, severamente austero con la tierra. Duerme en sus lechos rígidos Belona, y en sus grutas a Tetis hace guerra, cuyo flato mortal Eolo inficiona, cuando sus espeluncas desencierra. Ceden las verdes hojas a sus furias, no perdonando al tronco sus injurias.</p>	<p>95</p> <p>Pone a los montes cándida corona, severamente airado con la tierra. Duerme en sus lechos rígidos Belona, y en sus grutas a Tetis hace guerra, cuyo flato mortal Eolo inficiona, cuando sus espeluncas desencierra. Ceden las verdes hojas a sus furias, no perdonando al tronco sus injurias.</p>	<p>91</p> <p>Pone a los montes cándida corona, severamente airado con la tierra. Duerme en sus lechos rígidos Belona, y en sus grutas a Tetis hace guerra, cuyo flato mortal Eolo inficiona, cuando sus espeluncas desencierra. Ceden las verdes hojas a sus furias, no perdonando al tronco sus injurias.</p>
		<p>E: 5 flato] fato C. A: 3 rígidos] rigida O.</p>

El invierno, severamente airado con la tierra, pone a los montes una blanca corona de nieve. Belona duerme en sus lechos rígidos de hielo -pues la temporada de guerra iba de la primavera al otoño- y en sus grutas hace la guerra al mar de Tetis. Su aliento mortal está

¹⁵¹ *grillos*: Covarrubias: "Lat. compedes. Son las prisiones que elchan a los pies de los encarcelados, que se guardan con recato y son dos anillos por los cuales pasa una barreta de hierro, que, remachada su chaveta, no se puede sacar sin muchos golpes. Llamáronse grillos por el sonido que hacen cuando se anda con ellos [...]".

<i>infectado por el viento Eolo cuando abre sus cuevas. Las verdes hojas ceden a sus furias y los troncos no se libran de sus daños.</i>		
<p>82</p> <p>De estos es padre el venerable ingrato, nunca bien conocido y siempre amado a quien el mundo mira con recato porque bien no es venido y ya es pasado. A este nunca miente el doble trato: todo lo alcanza y él no es alcanzado. Con la fuerza menor de sus misterios muda provincias y deshace imperios.</p>	<p>96</p> <p>De estos es padre el venerable ingrato, desconocido siempre y siempre amado; susto del viento, sombra del recato, o futuro mirándole o pasado, desalienta al engaño, arriba al trato, de sus alas él mismo no alcanzado. Con la fuerza menor de sus misterios muda provincias y deshace imperios.</p>	<p>92</p> <p>De estos es padre el venerable ingrato desconocido siempre y siempre amado; susto del viento, sombra del recato, o futuro mirándole o pasado desalienta al engaño, arriba al trato, de sus alas él mismo no alcanzado. Con la fuerza menor de sus misterios muda provincias y deshace imperios.</p>
	<p>A: 5 al trato] el trato A, M.</p>	
<p><i>De estos es padre el Tiempo, venerable ingrato Crono, nunca bien conocido y siempre amado, al que el mundo mira con cautela por su carácter huidizo (apenas llega ya ha pasado). Nunca sale desfavorecido del doble trato por el cual lo alcanza todo pero él permanece inasible. Con la menor fuerza de sus misterios altera provincias y destruye imperios.</i></p>		<p><i>Vv. 1-6: De estos es padre el Tiempo, venerable ingrato siempre desconocido y siempre amado; susto del recato; sombra del viento, que, ya lo mire el futuro o el pasado, desalienta al engaño y alcanza los tratos, sin ser él mismo alcanzado por sus propias alas.</i></p>

<p>83</p> <p>Estatuas muere y mármoles digiere, émulo de soberbios edificios. Cuanto ha nacido por sus manos muere. Dignidades dispensa y quita oficios. Los términos acorta o los difiere y purga y verifica los indicios. Padre es de la verdad, que no la encubre porque todo a su aliento se descubre.</p>	<p>97</p> <p>Estatuas muere, mármoles digiere, émulo de soberbios edificios. Alado vencedor colosos hierre, cuyas ruinas son sus sacrificios. Sabe acortar lo mismo que difiere. Formando engaños verifica indicios. De la tersa verdad padre celante en incesable ser, leve y constante.</p>	<p>93</p> <p>Estatuas muere, mármoles digiere, émulo de soberbios edificios. Alado vencedor colosos hierre, cuyas ruinas son sus sacrificios. Sabe acortar lo mismo que difiere. Formando engaños verifica indicios. De la tersa verdad padre celante en incesable ser, leve y constante.</p>
<p>E: 5 acorta] los acorta.</p>		<p>E: 4 son] con O. E: 5 lo mismo] los mismos O. A: 2 émulo] Emulos O. A: 1 mármoles] y marmoles O. A: 3 colosos] zeloso O.</p>
<p><i>Imitando a los altos edificios, destruye estatuas y mármoles. Todo lo que ha nacido muere por sus manos. Otorga y arrebatamos cargos. Acorta o retrasa los términos y libera de sospechas o las verifica. Es padre de la verdad, que no la encubre, pues, a su</i></p>	<p><i>vv. 3-8: Vencedor alado, derriba colosos, cuyas ruinas son sus sacrificios. Tiene la capacidad de acortarse o de dilatarse. Engañando, puede verificar sospechas falsas. En su condición eterna, leve y constante, es el padre que cuida de la pura verdad.</i></p>	

<i>aliento, todo se descubre.</i>		
84	98	94
<p>Interpreta la ley, la ley altera; fuerza tiene invencible su flaqueza. Sobre los reinos su deidad impera; termina y da principio a la nobleza. Virídicos anales en su esfera archivan el valor y la bajeza. Desigualmente pone igual su brazo límite al fin y términos al plazo.</p>	<p>Interpreta la ley, la ley altera; fuerza tiene invencible su flaqueza. Sobre los cetros su deidad impera; termina y da principio a la nobleza. Verídicos anales en su esfera archivan el valor y la bajeza. Desigualmente pone igual su brazo límite al fin y términos al plazo.</p>	<p>Interpreta la ley, la ley altera; fuerza tiene invencible su flaqueza. Sobre los cetros su deidad impera; termina y da principio a la nobleza. Verídicos anales en su esfera archivan el valor y la bajeza. Desigualmente pone igual su brazo límite al fin y términos al plazo.</p>
<i>Interpreta y altera la ley. Su aparente flaqueza esconde una fuerza invencible. Su deidad impera sobre las monarquías; da inicio y fin a la nobleza. En su esfera, tanto el valor como la bajeza quedan archivados en los anales de la verdad. Por su intervención inicua terminan del mismo modo los fines y los plazos.</i>		
85	-	-
<p>En leve carro al presumido anciano de cuatro blancos corcos conducido corta en incierta meta el aire vano dejando a Boreas y Aquilón vencido. Un reloj tiene en la derecha mano;</p>		

<p>de alas calza los pies, cubre el vestido. Desvelado incesable y, sin tardanza, todo lo sigue y cuanto sigue alcanza.</p>		
<p><i>El aire vano corta en un punto incierto al leve anciano en su presumido carro conducido por cuatro blancas aves, venciendo al dios del viento septentrional, Boreas o Aquilón. En la mano derecha tiene un reloj. Alas calzan sus pies y lo cubre un vestido. Este eterno insomne lo persigue todo y, sin retrasarse, alcanza todo lo que persigue.</i></p>		
<p>86</p> <p>De arena es el reloj que está midiendo las horas de la vida desiguales que van hasta la muerte conduciendo inevitables pasos y fatales. La materia que de él está cayendo pasa por las ofensas y los males de vida miserable y muerte cierta, sin que el letargo humano los advierta.</p>	-	-
<p><i>El reloj que sujeta, que mide las desiguales horas de la vida, que van conduciendo los pasos inevitables y fatales hasta la muerte, es un reloj de arena. La materia que cae en él pasa por las ofensas y los males de la vida miserable y de la cierta muerte, sin que los humanos, en su letargo, lo adviertan.</i></p>		

<p>87</p> <p>Con fuerza inútilmente resistida tiene dominio en varios accidentes: pondera estimación, acuerda, olvida, atropella y levanta inconvenientes. Las filatrices de la humana vida, al seño de su término obedientes, Láquesis está urdiendo el vital hilo, Átropos apto tiene el letal filo.</p>	<p>99</p> <p>Con fuerza inútilmente resistida tiene dominio en varios accidentes: pondera estimación que él mismo olvida, atropella y levanta inconvenientes. Las filatrices de la humana vida, al rigor de su término obedientes, hilo Láquesis apta vitalicio, que Átropos corta en más cruento oficio.</p>	<p>95</p> <p>Con fuerza inútilmente resistida tiene dominio en varios accidentes: pondera estimación que él mismo olvida, atropella y levanta inconvenientes. Las filatrices de la humana vida, al rigor de su término obedientes, hilo Láquesis apta vitalicio, que Átropos corta en más cruento oficio.</p>
	<p>E: 2 accidentes] accidente A. E: 5 las filatrices] la filatriz es M. E: 8 cruento] cruento A. G: 4 inconvenientes] inconvenientes M.</p>	<p>E: 4 inonvenientes] incoavenientes O4. E: 5 filatrices] filatuces O. G: 4 inconvenientes] inconvenientes O2, O3, O5, O6.</p>
<p><i>Con una fuerza ante la que es inútil oponer resistencia, tiene dominio sobre sucesos de diversa índole. Pondera la estimación [, recuerda y (F1) que él mismo (F2/3)] olvida. Derriba y levanta obstáculos. Las Moiras, hilanderas de la vida humana, son obedientes [a la señal (F1) al rigor (F2/3)] de los términos que este les impone: [Láquesis está urdiendo el hilo de la vida, mientras que Átropos tiene preparado el filo letal con el que lo cortará (F1) Láquesis dispone¹⁵² el hilo vitalicio que corta Átropos, cuyo oficio es más sangriento (F2/3)].</i></p>		

¹⁵² A pesar de que en F1 "apto" es adjetivo, entendemos "apta" en F2/3 como verbo. Lo entendemos, con Gutiérrez Arranz (1999, 233), en una de las acepciones del latín "apto", como "preparar, disponer".

<p>88</p> <p>El durísimo pórfido, el diamante no le quieren tener por enemigo. Hace y deshace y muda en un instante. Dispensa odio y amor, premio y castigo. Altera testamentos y es bastante a escurecer la ley de que es amigo. Perficciona las artes que ejercita sin moverle la lástima que incita.</p>	-	-
<p><i>Ni el durísimo pórfido ni el diamante quieren enemistarse con el Tiempo, pues este es más duro que ninguno de ellos. En un instante puede hacer, deshacer y mudar. Dispensa tanto odio como amor, tanto premios como castigos. Altera los testamentos y basta sólo él para oscurecer las leyes de las que es amigo. Es diestro en las artes que ejercita y los dolores que provoca no mueven su compasión.</i></p>		
<p>89</p> <p>Un libro en hojas de diamante puro el obstinado viejo siempre muere, donde imprimió el honor con cincel duro la gloria que por muerte no se pierde. Minerva en él, con esplendor seguro, el lauro vencedor conserva verde que mereció, magnánimo y constante,</p>	<p>100</p> <p>Un libro en hojas de diamante puro el obstinado viejo siempre muere, donde imprimió el honor con cincel duro la gloria que por muerte no se pierde. Minerva en él, con esplendor seguro, el vencedor laurel conserva verde, que mereció, magnánimo y constante,</p>	<p>96</p> <p>Un libro en hojas de diamante puro el obstinado viejo siempre muere, donde imprimió el honor con cincel duro la gloria que por muerte no se pierde. Minerva en él, con esplendor seguro, el vencedor laurel conserva verde, que mereció, magnánimo y constante,</p>

el digno aplauso del valor triunfante.	el digno aplauso del valor triunfante.	el digno aplauso del valor triunfante.
E: 2 obstinado] distinado.		E: 2 muerde] muerdo O4. E: 5 esplendor] resplendor O4, O5.
<p><i>El obstinado viejo es capaz de destruir incluso el honor en apariencia más incorruptible: siempre muerde un libro con hojas de puro diamante, en el que el honor imprimió con un duro cincel la gloria que no se pierde por la muerte. En dicho libro, Minerva, como diosa de la guerra, conserva con seguro esplendor el verde laurel vencedor, que mereció el digno, magnánimo y constante aplauso o reconocimiento de su valor triunfante.</i></p>		
<p>90</p> <p>De mal talante las hazañas mira que con voz inmortal el mundo aclama. El denodado esfuerzo no le admira que todo lo produce y lo derrama. Los efectos de obsequio le dan ira; no le ofende el valor, sino la fama, y solo a su poder pone ceniza lo que sobre su imperio se eterniza.</p>	<p>101</p> <p>De mal talante las hazañas mira que con voz inmortal el mundo aclama. El denodado esfuerzo no le admira que todo lo produce y lo derrama. Los efectos de obsequio le dan ira; no le ofende el valor, sino la fama, que solo a su deidad pone ceniza lo que sobre su imperio se eterniza.</p>	<p>97</p> <p>De mal talante las hazañas mira que con voz inmortal el mundo aclama. El denodado esfuerzo no le admira que todo lo produce y lo derrama. Los efectos de obsequio le dan ira; no le ofende el valor, sino la fama, que solo a su deidad pone ceniza lo que sobre su imperio se eterniza.</p>
	A: 2 aclama] clama A.	

<p><i>Mira de mal talante las hazañas que el mundo aclama con voz inmortal. No se admira de los esfuerzos denodados, que tan pronto lo producen todo como lo derraman. Le airan los agasajos. No le ofende el valor sino la fama, pues solo aquello que se eterniza sobre el imperio de la fama humilla¹⁵³ al [poder del (F1)] Tiempo.</i></p>		
<p>91</p> <p>En cuya afrenta siempre serán claros los que por su virtud fueren mayores, y morirán, escuramente avaros, príncipes ignorantes y señores; sus leyes esentando a los amparos de poetas ilustres y escritores, en cuyas obras vive la venganza que la voz inmortal del tiempo alcanza.</p>	<p>102</p> <p>Con plumas de sus alas la memoria su esencia anima y deja encomendada al clarísimo archivo de la historia, donde vive de olvido reservada. Émula allí del sol arde la gloria, no de luz material, sino formada del sudor generoso, a quien en vano osa el diente roer del tiempo cano.</p>	<p>98</p> <p>Con plumas de sus alas la memoria su esencia anima y deja encomendada al clarísimo archivo de la historia, donde vive de olvido reservada. Émula allí del sol arde la gloria, no de luz material, sino formada del sudor generoso, a quien en vano osa el diente roer del tiempo cano.</p>
	<p>E: 6 formada] forçada A.</p>	<p>E: 6 no] do O4. E: 7 en vano] vano C.</p>

¹⁵³ Leemos, con Jakob (2006, 210), "poner ceniza" en el sentido derivado del ritual litúrgico del Miércoles de Ceniza: "decir a alguno con claridad sus defectos para humillarle y abatirle" (*Autoridades*).

	<p><i>Con las plumas de sus alas, el tiempo anima la esencia de la memoria y la deja encomendada al clarísimo archivo de la historia, donde vive reservada del olvido. Allí arde la luminosa gloria, que no está formada a partir de la luz material de las riquezas sino a partir del generoso esfuerzo, que es inmune a los efectos del tiempo: los dientes de este osan roerlo pero su intento es vano.</i></p>	
<p>92</p> <p>La eternidad, que, estábil y constante, del viejo alado el vago curso enfrena, en grupos de durísimo diamante los años y los siglos encadena. Esta, de la inmortal virtud amante, funda su templo en la región serena, donde penden, por triunfos de su suerte, alas del tiempo y armas de la muerte.</p>	<p>103</p> <p>La eternidad, que, estábil y constante, del viejo alado el vago curso enfrena, en grupos de durísimo diamante los años y los siglos encadena. Esta, de la inmortal virtud amante, funda su templo en la región serena, donde penden, por triunfos de su suerte, alas del tiempo y armas de la muerte.</p>	<p>99</p> <p>La eternidad, que, estábil y constante, del viejo alado el vago curso enfrena, en grupos de durísimo diamante los años y los siglos encadena. Esta, de la inmortal virtud amante, funda su templo en la región serena, donde penden, por triunfos de su suerte, alas del tiempo y armas de la muerte.</p>
		<p>E: 4 encadena] en cadena O1, O2, O6. E: 7 penden por] ponderò O. A: 3 grupos de durísimo] grillos de densísimo O.</p>

La eternidad, que, con su estabilidad y con su constancia, frena el vago curso del tiempo -viejo alado- encadena los años y los siglos con nudos¹⁵⁴ tan duros como el diamante. Esta, amante de la virtud inmortal, funda su templo en la región serena en la que las alas del tiempo y las armas de la muerte penden a guisa de condecoraciones de su suerte.

<p>93</p> <p>Apolo, en venerando patrocínio, forma en tres terno coro, alta corona estableciendo el ínclito dominio de Castalia, Aganipe y Helicon; y el soberano honor del vaticinio con inmortal aliento perficiona que, por lo que en sus números conserva, es tributario Marte de Minerva.</p>	<p>104</p> <p>Apolo, en venerando patrocínio, forma en tres terno coro, alta corona estableciendo el ínclito dominio de las felices aguas de Helicon; y el soberano honor del vaticinio con inmortal aliento perficiona y, por lo que en sus números conserva, es tributario Marte de Minerva.</p>	<p>100</p> <p>Apolo, en venerando patrocínio, forma en tres terno coro, alta corona estableciendo el ínclito dominio de las felices aguas de Helicon; y el soberano honor del vaticinio con inmortal aliento perficiona y, por lo que en sus números conserva, es tributario Marte de Minerva.</p>
	<p>E: 2 en tres terno] entristerno M; en terno A. E: 7 en sus] con sus M.</p>	<p>A: 1 en venerando] en venerado O. A: 2 en tres terno] entre externo O.</p>

¹⁵⁴ *grupos*: Nos distanciamos aquí del resto de la crítica, que lee, con O, "grillos de densísimo diamante". V. pág. 93-94 para la explicación de este término.

	G: 1 en venerando] envenerando A, M.	
<p><i>Apolo forma un coro de nueve musas¹⁵⁵ que lo apoyan y veneran, una suerte de elevada corona que lo rodea y que delimita el ilustre dominio de las fuentes del monte Helicón [, Castalia y Aganipe (F1)]-consagrado al dios-. Con su deífica voz profiere el honor de sus divinas profecías¹⁵⁶. Y por lo que conserva en su melodía¹⁵⁷, como dios de la música, está obligado con sus musas igual que Marte con Minerva¹⁵⁸.</i></p>		
94	105	101
Los renombres latinos, cuyo ejemplo será lumbré inmortal a los futuros alumnos de la fama, los contemplo del segundo morir siempre seguros; cuyo claro esplendor levanta templo y libra de sus émulos oscuros	Los renombres latinos, cuyo ejemplo norte será glorioso a los futuros alumnos de la fama, los contemplo del segundo morir siempre seguros; cuyo claro esplendor consagra templo, y libra de sus émulos oscuros	Los renombres latinos, cuyo ejemplo norte será glorioso a los futuros alumnos de la fama, los contemplo del segundo morir siempre seguros; cuyo claro esplendor consagra templo, y libra de sus émulos oscuros

¹⁵⁵ *tres terno*: Hasta ahora ha pasado por error la lección "tres terno", que puede proceder de la definición de las coronas del orden dórico en la traducción de Villalpando de la *Arquitectura* de Sebastiano Serlio (1551, XX): "Esta corona con estos cimacios ha de tener de alto medio modulo y este medio módulo se parta en cinco partes, de las cuales tres terna la corona y una cada uno de los cimacios". Véase también la nota 131.

¹⁵⁶ Apolo simbolizaba, como patrón del oráculo de Delfos, la inspiración profética.

¹⁵⁷ *número*: vid. *supra* n. 79.

¹⁵⁸ Tómesese esta paráfrasis con la extrema cautela que merece la interpretación de un pasaje tan oscuro como este. La referencia a Minerva como protectora de Marte está representada en el lienzo de Tintoretto *Minerva scaccia Marte (1577)*, conservado en el Palazzo Ducale de Venecia.

al valor que en las aras de la historia es sacrificio eterno de memoria:	al valor en quien vive la venganza que el asunto inmortal del tiempo alcanza:	al valor en quien vive la venganza que el asunto inmortal del tiempo alcanza:
	E: 8 inmortal] inmorral S.	A: 2 glorioso] seguro O.
<p><i>Contemplo a los afamados latinos, cuyo ejemplo será una referencia indeleble para los futuros alumnos de la fama, siempre libres de la segunda muerte: el olvido o muerte de la memoria. El esplendor de esta [levanta (F1) consagra (F2/3)] un templo y libra de sus oscuros imitadores al valor, [que, en las aras de la historia, es como un eterno sacrificio de la memoria (F1) depositario de la venganza que alcanza la inmortalidad o asunto inmortal del tiempo (F2/3)].</i></p>		
95 batallas, triunfos, mares descubiertos, pechos soberbios, ánimos altivos, que en sepulcros, llorados como muertos, para nunca morir quedaron vivos; ánimos generosos y despiertos, cuyos claros trabajos excesivos los inmortales nombres colocaron donde el tiempo y olvido no alcanzaron.	106 batallas, triunfos, mares descubiertos, pechos soberbios, ánimos altivos, que en sepulcros, llorados como muertos, para nunca morir quedaron vivos; ánimos generosos y despiertos, cuyos claros trabajos excesivos los inmortales nombres colocaron donde tiempo y olvido no alcanzaron.	102 batallas, triunfos, mares descubiertos, pechos soberbios, ánimos altivos, que, en sepulcros, llorados como muertos, para nunca morir quedaron vivos; ánimos generosos y despiertos, cuyos claros trabajos excesivos los inmortales nombres colocaron donde tiempo y olvido no alcanzaron.
	E: 8 y] ni M.	E: 3 muertos] muerto C.

forman parte de esta categoría los acontecimientos históricos: batallas, triunfos, mares descubiertos, personajes elevados, que quedaron vivos, para no morir nunca, recordados en sepulcros, llorados como muertos. Estos son ánimos generosos y despiertos, cuyos trabajos, claros y excesivos, colocaron los nombres inmortales allí donde no alcanzaron ni el tiempo ni el olvido.

<p>96</p> <p>Estas, y la virtud que predomina siempre invencible en generoso pecho, y el hado inevitable, que encamina a lo que ha establecido por derecho, conducen al gran joven, que camina tras la esperanza del dudoso hecho y, en medio de los orbes de su esfera, a su padre habló de esta manera:</p>	<p>107</p> <p>Este aplauso y la luz que predomina siempre invencible en generoso pecho, o el genio poderoso, que destina al estatuto que mental ha hecho, conducen al gran joven, que camina tras la esperanza del dudoso hecho y, ante el padre postrado, la primera voz del pecho expresó de esta manera:</p>	<p>103</p> <p>Este aplauso y la luz que predomina siempre invencible en generoso pecho , o el genio poderoso, que destina al estatuto que en su mente ha hecho, conducen al gran joven, que camina tras la esperanza del dudoso hecho y, ante el padre postrado, la primera voz del pecho expresó de esta manera:</p>
	<p>E: 3 o el] por M. A: 3 O el genio poderoso, que destina] o el hado inevitable que encamina M, S1. A: 4 al estatuto que mental ha hecho] a lo que a establecido por derecho M, S1¹⁵⁹.</p>	

¹⁵⁹ Obsérvese la coincidencia entre M, S1 y B, que explicamos en pp. 119-121.

<p><i>Este reconocimiento, el de la fama, así como la luz que siempre predomina invencible en los hombres ilustres¹⁶⁰, o el hado inevitable que encamina a aquello que previamente ha establecido como el camino recto, son los motores que conducen al gran joven Faetón, que camina tras la esperanza del dudoso hecho y, en medio de los orbes de su esfera, habló a Apolo de esta manera:</i></p>	<p><i>Este reconocimiento, el de la fama, así como la luz que siempre predomina invencible en los hombres ilustres o el poderoso genio¹⁶¹ que determina como destino a aquello que previamente ha establecido en su mente, son los motores que conducen al gran joven Faetón, que camina tras la esperanza del dudoso hecho y, postrado en reverencia ante Apolo, expresó de la siguiente forma las primeras palabras:</i></p>	
<p>97</p> <p>"Si tu esencia apercibe y se previene futuro evento, evento que ha pasado por ti, señor, si en su memoria tiene digno lugar de olvido reservado, sabe que soy el hijo de Climene</p>	<p>108</p> <p>"Si tu mente percibe y si previene futuro evento, evento sucedido por ti, señor, si en tu memoria tiene clara preservación de oscuro olvido, el único soy hijo de Climene,</p>	<p>104</p> <p>"Si tu mente percibe y si previene futuro evento, evento sucedido por ti señor, si en tu memoria tiene clara preservación de oscuro olvido, el único soy hijo de Climene,</p>

¹⁶⁰ *generoso*: Covarrubias (1611): "el hombre ilustre, nacido de padres muy nobles, y de clara estirpe, conocida por el árbol de su decendencia. Este es generoso por linaje. Generoso a veces significa el que considerada su persona sola, tiene valor y virtud y condición noble, liberal y dadivosa. Caballo generoso: el castizo y de buena raza. Generosidad: nobleza, hecho generoso".

¹⁶¹ *genio*: Habría que interpretarlo en la siguiente acepción de Covarrubias (1611): "Una virtud e influencia de los planetas que nos inclinan a hacer esto o aquello".

y un rayo de tu lumbré derivado, si la verdad materna no me falta ante la luz de la deidad más alta".	de tu esencia inefable producido, si la verdad materna no me falta del trono ardiente en la deidad más alta ".	de tu esencia inefable producido, si la verdad materna no me falta del trono ardiente en la deidad más alta".
E: derivado] derribado.	E: 7 materna] [Om.] M. A: 2 sucedido] preuenido S1.	E: 3 tu] su O. E: 5 soy] om. O. E: 5 Climene] Clymente C. A: 1 si previene] te previene O.
<i>"Señor, si es que tu mente percibe los eventos futuros y si es que en tu memoria ocupan un digno lugar reservado del olvido los eventos pasados acaecidos por obra tuya, sabrás que soy el hijo de Climene y un rayo derivado de tu luz, si es que no me falta la verdad de mi madre aquí ante la luz del más alto dios".</i>	<i>"Señor, si es que tu mente es capaz de percibir y predecir los eventos futuros, si es que tu memoria preserva del olvido los eventos sucedidos por obra tuya, entonces sabrás que soy el único hijo de Climene, producido a partir de tu simiente -esencia inefable-, si es que no me falta la verdad de mi madre aquí ante el trono ardiente del más alto dios".</i>	
98 Templó el ardor y serenó la vista y con paterno afecto le responde: "Mi hijo eres, Faetón, alta conquista a celestial origen corresponde	109 El autor de la luz, al esforzado Faetón nueva prestándole templanza, supuesto, le responde, derivado de eterna lumbré en reino sin mudanza:	105 El autor de la luz, al esforzado Faetón nueva prestándole templanza, supuesto, le responde, derivado de eterna lumbré en reino sin mudanza:

<p>y, aunque claro lugar tu nombre aquista, ¿qué fatal ocasión te trajo adonde asiste y predomina en trono eterno mi mano de estos orbes al gobierno?"</p>	<p>"Osa, que felizmente confiado no frustrará mi amor tu confianza: ¿qué causa no menor pudo que tanta contra curso solar mover tu planta?"</p>	<p>"Osa, que felizmente confiado no frustrará mi amor tu confianza: ¿qué causa no menor pudo que tanta contra curso solar mover tu planta?"</p>
	<p>E: 7 pudo] pudor A.</p>	<p>E: 6 frustrará] frustrara O2, C. A: 1 El] Este O.</p>
<p><i>Apolo templó el ardor de su luz y serenó la mirada y le responde con afecto paternal: "Faetón, eres mi hijo, la alta conquista que has logrado al llegar hasta aquí corresponde a tu origen celestial y, aunque tu nombre adquiere¹⁶² una ilustre posición ¿cuál es la terrible circunstancia que te trajo al lugar en el que mi mano domina y asiste al gobierno de los orbes?"</i></p>	<p><i>Apolo, el autor de la luz, prestando nueva templanza al esforzado Faetón, supuesto hijo suyo derivado de la su eterna luz en el reino sin mudanza le responde: "Atrévete a responderme, que mi amor, felizmente confiado, no defraudará tu confianza: ¿qué causa mayor pudo mover tus pies hacia aquí, en dirección contraria a la del curso solar?"</i></p>	
<p>99 "Padre -responde-, si es que dignamente con este nombre dejas honorarme,</p>	<p>110 Arrebató la voz y el impaciente hijo le dice al padre que modera</p>	<p>106 Arrebató la voz y el impaciente hijo le dice al padre que modera</p>

¹⁶² El italianismo "aquistar" está recogido en diccionarios desde Oudin (1607) y en CORDE desde finales del s. XIV.

depón el grado y dignidad ardiente y aplica los sentidos a escucharme. Invidiosa malicia no consiente que tu délfico ser pueda ilustrarme, si señal no me das donde se vea que soy un rayo de tu luz febea".	con el eterno rayo y con la mente los variados cursos de la esfera: "Si tu luz es común, ¿por qué consiente que obscuro viva y más obscuro muera, no me dando señal donde se vea que soy un rayo de tu luz febea?"	con el eterno rayo y con la mente los variados cursos de la esfera: "Si tu luz es común, ¿por qué consiente que obscuro viva y más obscuro muera, no me dando señal donde se vea que soy un rayo de tu luz febea?"
	A: 6 más] que M. A: 8 tu] la M.	E: 6 obscuro] obscura O4.
<i>Padre -responde Faetón-, si es que con este nombre me dejas honrarme dignamente, deja a un lado ahora tu grado y dignidad ardiente y aplica tus sentidos a escucharme. La envidiosa malicia de Épafo no consiente que me ilustres a no ser que me des una señal que demuestre que soy hijo tuyo, rayo de tu luz.</i>	<i>Faetón, el impaciente hijo, enfureció la voz y le dice a Apolo -el padre que modera con el eterno rayo del sol y con la mente los variados cursos de la esfera-: "Si la luz del sol ilumina a todos¹⁶³, ¿por qué tú que eres su dios consientes que yo viva y muera en la oscuridad de la deshonra, sin darme una seña que me demuestre que soy hijo tuyo, rayo de tu luz?"</i>	
-	111 No quieras ya dejar, gran padre, inulta	107 No quieras ya dejar, gran padre, inulta

¹⁶³ Juri Jakob (2006, 216): "'luz común' ist die ovidische 'lux publica' aus Met. 2. 35."

	<p>la culpa que a mi ser y al tuyo ofende, del que malignamente dificulta lo que de mi ascendencia comprende; de cuya duda el deshonor resulta que el más terso esplendor manchar pretende. Muévate la piedad, muévate cuanto mi afrenta exageró materno llanto.</p>	<p>la culpa que a mi ser y al tuyo ofende, del que malignamente dificulta lo que de mi ascendencia comprende; de cuya duda el deshonor resulta, que el más terso esplendor manchar pretende. Muévate la piedad, muévate cuanto mi afrenta exageró materno llanto.</p>
	<p>E: 4 ascendencia] ascendia A. A: 1 inulta] oculta M. A: 6 el] al M. G: 3 malignamente] maligna mente M.</p>	<p>E: 6 terso] tesoro O4.</p>
<p><i>Gran padre, no quieras dejar ya sin castigo la culpa de Épafo, el que malignamente dificulta lo que comprende de mi ascendencia, culpa que ofende tanto a tu ser como al mío. De su duda resulta el deshonor que pretende manchar el esplendor más terso: el de nuestro honor¹⁶⁴. Que te muevan tanto la piedad como todo lo que el llanto de mi madre exageró mi deshonor.</i></p>		
-	112	108

¹⁶⁴ Para Jakob se trata de una referencia a las manchas solares descubiertas por Galileo y mencionadas también en el Adone de Marino (Jakob, 2006, 217).

	<p>Meta de honor, infatigable aliento norte fueron mental de mi porfia. Alas vistió de rabia el pensamiento que ofendida razón tuvo por guía. Pisé los atrios de tu firmamento y el áurea cuna del nascente día, pasión que penetrara por los muros de los imperios de Plutón oscuros.</p>	<p>Meta de honor, infatigable aliento norte fueron mental de mi porfia, alas vestió de rabia el pensamiento que ofendida razón tuvo por guía. Pisé los atrios de tu firmamento y el áurea cuna del nascente día, pasión que penetrara por los muros de los imperios de Plutón oscuros.</p>
	<p>E: 1 infatigable] y fatigable M. E: 3 vistio] visto M. E: 8 Plutón] Phaeton M. A: 5 atrios] astros M. G: 1 de la alta] del alta O.</p>	
<p><i>Confié en llegar hasta ti movido por dos propósitos mentales: el de alcanzar el honor y el de esforzarme incansablemente para lograrlo. Mi pensamiento, guiado por la razón ofendida, se vistió con alas de rabia. Pisé los atrios de tu firmamento y la cuna dorada del día naciente, luz tan brillante que sería capaz de penetrar por los muros del inframundo, el imperio oscuro de Plutón.</i></p>		
-	<p>113</p> <p>Prenda conceda al fatigado pecho de mi verdad tu cándida pureza,</p>	<p>109</p> <p>Prenda conceda al fatigado pecho de mi verdad tu cándida pureza,</p>

	así de Tetis el inestable lecho deponga al acogerte su fiereza; y así, en su primer forma satisfecho, deje tu amor la que vistió corteza, cediente al tuyo el temerario fuego del que al herir es lince y al ver ciego"	así de Tetis el inestable lecho deponga al acogerte su fiereza; y así, en su primer forma satisfecho, deje tu amor la que vistió corteza, cediente al tuyo el temerario fuego del que al herir es lince y al ver ciego"
	E: 4 deponga al] depongan A.	
<i>Que tu verdad conceda una prueba de blanca pureza a mi fatigado pecho, y así el mar, inestable lecho de Tetis, deponga su fiereza al acogerte en él. Y así, que tu amor, deje, satisfecho, a Dafne (la que vistió corteza) en su primera forma humana, y que se rinda ante el tuyo el temerario fuego de Amor, que es agudo al herir y ciego al ver".</i>		
100 A esto le replica el padre tierno: "Climene no te engaña ni te miente. Prole descendes de mi seno eterno, origen inmortal muestra tu frente" Y, enseñándole el carro y el gobierno que distingue las horas a la gente, con protexto inmutable de fe pura, esto a Faetón su padre le asegura:	114 dijo, y Apolo le replica tierno: "Climene, madre tuya , no te miente. Prole descendes de mi seno eterno; origen inmortal muestra tu frente". Y, aditándole el nítido gobierno que distingue las horas a la gente, con protexto inmutable de fe pura, esto a Faetón su padre le asegura:	110 dijo, y Apolo le replica tierno: "Climene, madre tuya, no te miente. Prole descendes de mi seno eterno; origen inmortal muestra tu frente". Y, aditándole el nítido gobierno que distingue las horas a la gente, con protexto inmutable de fe pura, esto a Faetón su padre le asegura:

<p>E: 5 enseñándole] enseñandole.</p>	<p>E: 7 inmutable] inmortal M. A: 3 seno] ser A. A: 4 frente] fuente A.</p>	<p>E: 5 y aditándole] ya ditandole O. A: 4 frente] fuente O.</p>
<p><i>dijo Faetón, y Apolo le replica tiernamente: "Tu madre, Climene, no te miente. Eres la prole que desciende de mi deífico seno. Tu frente muestra tu origen inmoral". Y, mostrándole¹⁶⁵ el gobierno resplandeciente del sol, que distingue las horas a la gente, aduciendo¹⁶⁶ su fe pura e inmutable, el padre de Faetón asegura esto al hijo:</i></p>		
<p>101</p> <p>"Por que deseches el injusto miedo que con prolijas dudas te importuna, cuanto puedes pedirme te concedo: dispón tú mismo el hado a tu fortuna. Con inviolable fe ligado quedo por el averno imperio y la laguna tanto en el firmamento venerada que nunca su deidad será violada".</p>	<p>115</p> <p>"Por que deseches el injusto miedo que con prolijas dudas te importuna, cuanto quieras pedirme te concedo: dispón tú mismo el hado a tu fortuna. Con inviolable fe ligado quedo por el averno imperio y la laguna que ya es prenda verídica en el cielo, por lo que ninfa mereció su celo".</p>	<p>111</p> <p>"Por que deseches el injusto miedo que con prolijas dudas te importuna, cuanto quieras pedirme te concedo: dispón tú mismo el hado a tu fortuna. Con inviolable fe ligado quedo por el averno imperio y la laguna que ya es prenda verídica en el cielo, por lo que ninfa mereció su celo".</p>

¹⁶⁵ *aditándole*: del italiano "additare".

¹⁶⁶ *protexito*: Creemos que hay que entender "protesto" como un caso de vacilación entre o y e en la forma "pretexto" y no como forma del verbo "protestar", como se había leído hasta ahora y como algunos editores (Gutiérrez Arranz, 1999, 238 y Jakob, 2006, 219) han argumentado.

	E: 8 lo que] lo A.	
<i>Para que descartes lo que temes, miedo que te importuna injustamente con molestas dudas, te concedo aquello que [puedas (F1) quieras (F2/3)] pedirme: dispón tú mismo el hado a tu fortuna. Quedo ligado a esta promesa con fe inviolable por el imperio del Averno y por la laguna Estigia, tan venerada en el Olimpo que nunca se quebrantarán las promesas hechas a su diosa Estige.</i>	<i>[vv. 7-8:] Quedo ligado a esta promesa con fe inviolable por el imperio del Averno y por la laguna estigia, que ya se ha convertido en una verdadera prenda en el cielo en señal de deuda por lo que mereció el cuidado con que la ninfa Estige prestó su ayuda a los dioses del Olimpo en la Gigantomaquia.</i>	
102 De la promesa y juramento ufano a su padre Faetón, por solo un día, pide el gobierno y carro soberano con que el cielo su luz al mundo invía. Cede, responde Apolo como humano a peligrosa y alta fantesía: "No quieras declarar en punto fuerte, Faetón, que soy tu padre con tu muerte.	116 De la alta voz del juramento ufano a su padre Faetón, autor del día ser le pide una vez, y el soberano carro de luz, que eterna luz le guía. Responde Apolo, en el ceder humano parece a temeraria fantasía: "¡Y declarar no quieras, fulminado, ser de luciente esencia derivado!	112 De la alta voz del juramento ufano a su padre Faetón, autor del día ser le pide una vez, y el soberano carro de luz, que eterna luz le guía. ¡Oh, peligroso error, oh, más que humano intento en temeraria fantasía, que declarar quisiera fulminado ser de luciente esencia derivado!

	<p>A: 5 Responde Apolo, en el ceder humano] Parece en el ceder, responde humano S1.</p> <p>A: 6 parece a] Apolo a S1; parece A.</p>	<p>A: 7 quisiera] quisiese O.</p>
<p><i>Ante la promesa y el juramento ufano que le ha proferido su padre, Faetón le pide que le conceda por un solo día el gobierno y el carro soberano con que el cielo envía su luz al mundo. Apolo cede a su peligrosa y alta fantasía y responde, mostrándose humano: "Faetón, no quieras demostrar, que soy tu padre con el fuerte argumento de tu muerte.</i></p>	<p><i>Ante esa alta voz y ese juramento ufano que el padre le da, Faetón le pide ser autor del día por una vez y el carro de luz que guía el sol. Apolo responde y en el hecho de ceder a tan temerario deseo parece humano: "¡no quieras demostrar que derivas de naturaleza luciente del sol siendo fulminado!</i></p>	<p><i>vv. 5-8: ¡Oh, peligroso error, oh tentativa divina del temerario deseo de Faetón, que parecería querer demostrar siendo fulminado que deriva de la naturaleza luciente del sol!</i></p>
-	-	<p>113</p> <p>Cual ave que a la faz del sol ardiente reconoce las prendas de su nido, incrédula a las plumas, resistente su vista al rayo délfico encendido, tal el padre confirma en el valiente afecto el genio propio esclarecido. Quiérole disuadir del alto hecho, con tales voces que sacó del pecho:</p>

		<p>A: 5 el padre] al padre O. G: 7 disuadir] desvadir O1, O2; desuadir O6.</p>
<p><i>Igual que un ave que, de cara al sol ardiente, reconoce a sus hijos, prendas de su nido, sorprendida al ver sus plumas, resistiendo su vista a los rayos lucientes del sol, así Apolo reconoce en el valiente afecto de Faetón su propio carácter ilustre. Con las siguientes palabras, salidas de su pecho, le quiere disuadir del alto hecho que pretende acometer:</i></p>		
-	[125]	<p>114</p> <p>"Faetón, no solamente como osado mas como temerario el carro pides, precipicio que habrás solicitado si con tus fuerzas el osar no mides; obra inmortal, peligro no arribado de cuanto fatigó soberbio Alcides. ¿Y quieres tú, escalando etéreos muros, trópicos abrasar, pisar coluros?</p>
		<p>E: 8 trópicos] Tropos O4.</p>
<p><i>"Faetón: no solamente pides el carro con osadía sino también con temeridad. Si no comparas tu osadía con tus fuerzas, estarás solicitando tu caída. La empresa que tratas de acometer es una obra reservada a los dioses inmortales, un peligro tal que no lo alcanzan</i></p>		

los trabajos del alto Alcides. ¿Y pretendes, no obstante, tú, escalando los muros etéreos al ascender a los cielos, abrasar los trópicos y pisar los coluros¹⁶⁷?

[110]	[124]	<p>115</p> <p>¿Tú contra el firmamento has de oponerte y, conductor de luz desalumbrado, escurecer con atrevida muerte cuanto tu genitor tiene ilustrado? Limita los peligros de la suerte, no anticipes los términos del hado, ni quieras, en costosos desengaños, esperanzas frustrar y colmar daños.</p>
		<p>E: frustrar] frustar C.</p>

¿Tú has de oponerte contra el cielo y, como conductor de la luz deslumbrado, oscurecer con la muerte, fruto de tu atrevimiento, todo aquello que ilumina la luz del sol, tu padre? Limita los peligros de la fortuna; no anticipes los términos del hado, ni quieras frustrar esperanzas y provocar un cúmulo de daños a través de los costosos desengaños que implicaría el fracaso de tu empresa.

¹⁶⁷ *coluros*: *Autoridades*: "Cualquiera de los dos círculos máximos que se consideran en la esfera, los cuales se cortan en ángulos rectos por los polos del mundo y atraviesan el zodiaco, de manera que el uno pasa por los primeros grados de Aries y Libra y se llama coluro de los equinoccios y el otro por los de Cáncer y Capricornio, y se llama coluro de los solsticios. Úsase más comúnmente en plural. *Coluri, sphaerae circuli maximi*".

<p>103</p> <p>Talento humano ni mortal destino de su fuerza y talento no se aparte. Difícil y espantoso es el camino; sin lumbre eterna la experiencia y arte. El sujeto más alto y peregrino, Saturno, el mismo Júpiter y Marte no se pondrán con atrevida mano a gobernar el carro de Vulcano.</p>	<p>117</p> <p>Oponte a la invasión de tu destino, que tanto de sus límites se parte, mortal cediendo al superior camino de eterna luz necesitado y arte. Confía humano, y no como divino en soberanas obras quieras parte. ¿Mano a riendas poner quieres ajenas cuando tú mismo a ti te desenfrenas?</p>	<p>116</p> <p>Oponte a la invasión de tu destino, que tanto de sus límites se parte. Deja, mortal, al superior camino de eterna luz necesitado y arte. Confía humano, y no como divino en soberanas obras quieras parte. ¿Mano a riendas poner quieres ajenas cuando tú mismo a ti te desenfrenas?</p>
	<p>E: 7 quieres] quieras M.</p>	<p>E: 7 mano] amano C. A: 2 sus] tus O. A: 3 al] el O.</p>
<p><i>Que ni tu talento, que es humano, ni tu destino, que es mortal, traten de exceder los límites impuestos por su fuerza y por su talento. El camino es difícil y espantoso. Tu experiencia y tu habilidad no están iluminadas por la lumbre de la divinidad. Ten en cuenta que ni siquiera el sujeto más alto y singular, ni siquiera Saturno, el mismo Júpiter ni Marte osarían ponerse a gobernar</i></p>	<p><i>Oponte a la invasión de tu destino que tanto se aleja de sus límites[, renunciando, como mortal, al (F2) . Mortal, deja el (F3)] camino superior necesitado de la luz y de la habilidad de un dios. Ten fe como humano y no quieras, como un dios, tomar parte en soberanas obras. ¿Quieres poner manos a ajenas riendas cuando ni siquiera eres capaz de frenar tu propia ambición?</i></p>	

<i>con atrevida mano el carro de Vulcano.</i>		
<p>104</p> <p>Mira el raudo furor de los caballos que fuego esparcen conduciendo el día y que será imposible gobernallos mano mortal, faltándoles la mía; y cuando aliento tengas de guiallos con recta meta por oblicua vía, solo el vapor del mar embravecido te ofuscará la vista y el sentido.</p>	<p>118</p> <p>Raudo el furor de los caballos mira de impercetible movimiento horrendo. Línea de luz que paralelos gira, nuevo curso diario disponiendo, advierte al tramontar, cuando su ira, el mayor continente estremeciendo, globos trono de luz rotantes baña, de reino undoso en líquida campaña.</p>	<p>117</p> <p>Raudo el furor de los caballos mira de impercetible movimiento horrendo, línea de luz que paralelos gira, nuevo curso diario disponiendo. Advierte al tramontar cuando su ira el mayor continente estremeciendo globos trono de luz rotantes baña, de reino undoso en líquida campaña.</p>
	<p>E: 1 caballos] cabellos M. A: 1 furor] fauor S1. A: 8 de] del A.</p>	<p>E: 7 trono] tronco O1.</p>
<p><i>Mira el raudo furor de los caballos que esparcen fuego conduciendo el sol, la luz del día y mira que, faltándoles mi mano, será imposible gobernarlos. Y, aun cuando tengas aliento para guiarlos por la oblicua vía de su recta meta, bastará el vapor del mar embravecido para ofuscarte la vista y los</i></p>	<p><i>Mira el raudo furor de los caballos, cuyo horrendo movimiento es tan veloz que resulta imperceptible. Se trata de una línea de luz que rodea los paralelos disponiendo cada día un nuevo curso. Advierte al atardecer, cuando, estremeciendo su ira el mayor continente, el sol, trono de luz, baña los globos rotantes en el líquido campo del reino undoso del mar.</i></p>	

<i>sentidos.</i>		
105 <p>Áspera y peligrosa es la subida que, en el primer aliento, emprenden luego los que, con alas de veloz corrida, con ser hijos del viento, espiran fuego. Pondera al gaditano la caída que altera de las ondas el sosiego, a cuyo ingreso el que en el golfo bulle entre lechos algosos se zabulle.</p>	119 <p>Los hábitos del Austro la subida de orbe emprenden convexo, donde luego fuerza inmortal les hace, reprimida, con ser hijos del viento, espirar fuego. Pondera al gaditano la caída que altera de las ondas el sosiego, a cuyo ingreso el que en el golfo bulle entre lechos algosos se zabulle.</p>	118 <p>Los hábitos del Austro la subida de orbe emprenden convexo, donde luego fuerza inmortal les hace, reprimida, con ser hijos del viento, espirar fuego. Pondera al gaditano la caída que altera de las ondas el sosiego, a cuyo ingreso el que en el golfo bulle entre lechos algosos se zabulle.</p>
	<p>E: 1 subida] su vida M. E: 5 gaditano] Haditano M. E: 6 ondas] sombras A. E: 7 ingreso] iniuso M.</p>	<p>A: 5 al] el O. A: 7 golfo] bosque O.</p>
<i>Es áspera la subida que luego emprenden en el primer aliento los caballos, que, con alas de carrera veloz, a pesar de ser hijos del</i>	<i>vv. 1-4: Los alientos del Austro, dios de los vientos del mediodía, emprenden la subida del orbe convexo, donde, en seguida, una fuerza inmortal contenida les hace, a pesar de ser hijos del viento, espirar fuego.</i>	

<p><i>viento, espiran fuego¹⁶⁸. Pondera al mar gaditano la caída, que altera el sosiego de sus olas, del carro de Apolo -a cuyo ingreso, Neptuno, el que bulle en el golfo, se zambulle entre lechos de algas-</i>.</p>		
<p>106</p> <p>¿No te mueve a temor y da tormento el ardiente león y el toro fiero, y más distante, en formidable acento, silbar el Cancro en trópico severo? Mira el Acuario y, digno de pavento, flechando el arco al Sagitario arquero, monstruo que, con intrépida saeta, es custodia incesable de su meta.</p>	<p>120</p> <p>Temor no, providente advertimiento te debe el pecho reducir severo, que présago dolor en triste acento me vocifera ya tu mal postrero. Siente la oposición del firmamento, y entre horrores lucientes Quirón fiero, que, de sus flechas trémulas no parco, temeridad alada infunde al arco.</p>	<p>119</p> <p>Temor no, providente advertimiento te debe el pecho reducir severo, que présago dolor en triste acento me vocifera ya tu mal postrero. Siente la oposición del firmamento, y entre horrores lucientes Quirón fiero, que, de sus flechas trémulas no parco, temeridad alada infunde al arco.</p>
<p>G: 8 incesable] inçecable.</p>	<p>E: 7 sus] su A. A: 8 al] el M.</p>	<p>E: 6 horrores] herrores O1, O6. E: 7 trémulas] tumulas O. A: 8 al] el O.</p>

¹⁶⁸ *Met*, II, 153: "Interea volucres Oyrois et Eous et Aethon, / Solis equi, quartusque Phlegon, hinnitibus auras / flammiferis implent pedibusque repagula pulsant". Los caballos inmortales de los dioses se consideraban hijos de los cuatro vientos.

<p><i>¿No te atemoriza y te atormenta el ardiente Leo, el fiero Tauro y, más distante, en formidable sonido, el silbido del severo trópico de Cáncer? Mira a Acuario y, digno del temor que provoca, al arquero Sagitario flechando su arco, centauro que, con intrépida saeta, ejerce siempre de custode de su blanco.</i></p>	<p><i>No es temor sino un providente advertimiento el que debe frenar tu testarudo ánimo, pues un présago dolor de tono triste me anuncia a voces tu muerte. Siente cómo el firmamento se opone y mira, entre los monstruos lucientes de las constelaciones de Escorpio y Capricornio, al fiero Quirón, la constelación de Sagitario, que, herido por numerosas flechas trémulas, infunde al arco un temor alado, de manera que sus flechas vuelan.</i></p>	
<p>107</p> <p>¿La luz sobrada, el esplendor ardiente del carro de quien soy eterno auriga, cuya veloz y rápida corriente mano inmortal, no freno, la mitiga, pides, Faetón, y, temerariamente, llevar unida a Doris la cuadriga que, cuando entre sus olas la recibe, de sus líquidas armas se apercibe?</p>	<p>121</p> <p>¿La luz sobrada, el resplandor ardiente del carro de quien soy eterno auriga pides, Faetón, y temerariamente usurparte el honor de mi fatiga? El diáfano mira continente, solo estrecho confín a la cuadriga cuyo vuelo inmortal pudo, sin plumas, espumar rayos, radiar espumas.</p>	<p>120</p> <p>¿La luz sobrada, el resplandor ardiente del carro de quien soy eterno auriga pides, Faetón, y temerariamente usurparte el honor de mi fatiga? El diáfano mira continente, solo estrecho confín a la cuadriga cuyo vuelo inmortal pudo, sin plumas, espumar rayos, radiar espumas.</p>
		<p>E: 2 carro] arte O.</p>
<p><i>Faetón, ¿pides la luz suprema, el esplendor</i></p>	<p><i>Faetón, ¿pides la luz suprema, el resplandor ardiente del carro del que soy eterno auriga</i></p>	

<p><i>ardiente del carro del que soy el eterno auriga, cuya corriente veloz y rápida no es mitigada por un freno sino por una mano inmortal y, temerariamente, pides llevar la cuadriga cerca del mar y su ninfa Doris que, cuando la recibe en sus olas, prepara sus líquidas armas?</i></p>	<p><i>y usurparte temerariamente el honor de mi fatiga? Mira el continente transparente del mar, único y estrecho confín de la cuadriga cuyo vuelo inmortal sin plumas pudo espumar los rayos del sol e irradiar las espumas del mar.</i></p>	
<p>108</p> <p>También advierte el movimiento rato que opuesto al carro, rápido y ligero, te engendrará en el ánimo un recato menos inevitable y más severo. No te muestres al mundo poco grato, que si trabuca el carro en punto fiero, harás efecto con que al cielo estorbes el ponderado oficio de sus orbes.</p>	<p>122</p> <p>Percibe, pues, del movimiento rato la dura oposición, y el verdadero peligro en que desprecias el recato que último en ti será, y en mí primero. No seas, hijo, a común padre ingrato, que, si trabuca el carro en punto fiero, harás efecto con que al cielo estorbes el ponderado oficio de sus orbes.</p>	<p>121</p> <p>Percibe, pues, del movimiento rato la dura oposición, y el verdadero peligro en que desprecias el recato que último en ti será, y en mí primero. No seas, hijo, a común padre ingrato, que, si trabuca el carro en tiempo fiero, harás efecto con que al cielo estorbes el ponderado oficio de sus orbes.</p>
	<p>A: 1 Percibe] Recibe M. A: 5 a] al M.</p>	<p>E: 4 ti] si O6. E: 8 ponderado] poderado C. A: 5 a] al O.</p>

<p><i>También advierte el movimiento rato¹⁶⁹ que, opuesto al carro, rápido y ligero, te engendrerá en el ánimo un sentimiento de cautela, más severo que inevitable. No te muestres desagradecido con el mundo, que, si acaso el carro volcara¹⁷⁰ en un momento terrible¹⁷¹, causarás un efecto con el que impedirás al cielo el equilibrio de sus orbes.</i></p>	<p><i>Percibe la dura oposición del movimiento rato y el verdadero peligro en el que desprecias la cautela que te aconsejo, que será para ti la última, y para mí la primera. No seas, hijo mío, ingrato a Zeus, padre común¹⁷², pues, si acaso el carro volcara en punto terrible, causarás un efecto con el que impedirás al cielo el equilibrio de sus orbes.</i></p>	
<p>[111]</p>	<p>[126]</p>	<p>122</p> <p>Cuanto produce el mar, la tierra cría, a tu intento rendido no contiene. Cuanto el Arabia culto al cielo envía, hoy de tu arbitrio y voluntad depende.</p>

¹⁶⁹ *movimiento rato*: *Autoridades*: "Movimiento raptó o violento. Es aquel con que el sol, la luna y demás astros se mueven de levante a poniente, con el cual dan todos ellos cada día una vuelta al cielo. Llámase también movimiento diurno. Tosc. tom. 7 pl. 39. Lat. *Motus rapidus, violentus*".

¹⁷⁰ *trabuca*: *Autoridades*: "Descomponer el orden o colocación que tiene alguna cosa, volviéndola lo de arriba abajo".

¹⁷¹ *fiero*: *Autoridades*: "Metafóricamente vale horroroso, terrible".

¹⁷² *Met.* II, 35-36: "O lux inmensi publica mundi, / Phoebe pater...".

		Deponga el ciego error tu fantasía, pues el sobrado osar al cielo ofende, y cese la ambición que solo intenta de efímera aplauso eterna afrenta ¹⁷³ .
		E: 3 el Arabia culto al] al Arabia culto el O1, O3, O5.
109 Toma ejemplo en el joven cuyo vuelo, por fantástico error de su albedrío, con vana presunción subiendo al cielo, con su muerte pagó su desvarío. Pueda contigo ya mortal recelo más que no la razón y el voto mío. ¿Has de tomar, Faetón, de un padre viejo, el peligroso carro y no el consejo?	123 Alas deshechas mira, cuyo vuelo ardiente nombre impone a seno frío, escalar presumiendo el alto cielo, poca cera con mucho desvarío. Incrédulo al temor, asiente al celo y a la razón del tierno afecto mío. ¿Has de tomar, Faetón, de un padre viejo, el peligroso carro y no el consejo?	123 Alas deshechas mira, cuyo vuelo ardiente nombre impone a seno frío, escalar presumiendo el alto cielo, poca cera con mucho desvarío. Incrédulo al temor, asiente al celo, y a la razón del tierno afecto mío. ¿Has de tomar, Faetón, de un padre viejo, el peligroso carro y no el consejo?"
	E: 6 afecto] efeto M. A: 2 nombre impone] impone nombre M.	E: 4 cera] sera O3, O4; serà O5. E: 5 al celo] el zelo O3, O4, O5. G: 1 Alas] A las O2.

¹⁷³ Prosificamos esta octava en p. 292.

<p><i>Toma ejemplo en Ícaro, el joven cuyo vuelo, por un fantasioso error de su voluntad, al subir al cielo con vana presunción, pagó con su muerte su desvarío. Que pueda contigo la desconfianza de mortal, más que mi razón y mi dictamen. ¿Has de tomar, Faetón, el peligroso carro de tu viejo padre y no su consejo?</i></p>	<p><i>vv. 1-6: Toma ejemplo de las alas deshechas de Ícaro -aquel cuyo vuelo ardiente impone su nombre al mar Icario, golfo de frías aguas- que, como presumía que podría escalar el alto cielo y fracasó en su empresa, resultaron ser alas formadas de poca cera con mucho desvarío. Si no vas a hacer caso del temor, admite el celo y la razón de mi tierno afecto.</i></p>	
<p>110</p> <p>¿Tú solo contra el cielo has de oponerte y, conductor de luz desalumbrado, escurecer con atrevida muerte cuanto tu genitor tiene alumbrado? No mires mi razón, tu fin advierte, evita el orden y el rigor del hado. No quieras, con tu muerte, el desengaño y en fuego eterno irreparable daño.</p>	<p>124</p> <p>¿Tú contra el firmamento has de oponerte y, conductor de luz desalumbrado, escurecer con atrevida muerte cuanto tu genitor tiene ilustrado? Limita los peligros de la suerte; no anticipes los términos del hado, ni quieras en costosos desengaños esperanzas frustrar y colmar daños.</p>	<p>[115]</p>
	<p>E: 8 frustrar] frustar S, A.</p>	

	A: 7 ni] no M.	
<p><i>FI¹⁷⁴: ¿Tú solo has de oponerte contra el cielo, y como conductor de la luz deslumbrado, oscurecer, con tu atrevida muerte, todo aquello que tu padre tiene alumbrado? Si no quieres seguir mi consejo por mirar mi razón, hazlo al menos por advertir tu fin y evita el orden y el rigor del hado. No quieras alcanzar el desengaño con tu muerte y ocasionarte un daño irreparable al arder en el fuego eterno.</i></p>		
-	<p>125</p> <p>Faetón, no solamente como osado, mas como temerario el carro pides, precipicio que habrás solicitado si con tus fuerzas el osar no mides, obra inmortal, peligro no arribado de cuanto fatigó soberbio Alcides. ¿Y quieres tú, escalando etéreos muros trópicos abrasar, pisar coluros?¹⁷⁵</p>	[114]
	<p>A: 5 arribado] arrostrado A. A: 8 abrasar] abrazar M.</p>	

¹⁷⁴ Para la paráfrasis de F2, *vid. supra* p. 281.

¹⁷⁵ Prosificamos esta estrofa arriba (114).

<p>111</p> <p>Cuanto produce el mar, la tierra cría, a tu intento rendido no contiene. Cuanto el Arabia de su seno invía, hoy de tu arbitrio y voluntad depende. Deja el fin ciego y vana fantasía, pues el sobrado osar al cielo ofende, y cese la ambición que solo intenta de efimeral aplauso eterna afrenta".</p>	<p>126</p> <p>Cuanto produce el mar, la tierra cría, a tu intento rendido no contiene. Cuanto el Arabia culto al cielo envía, hoy de tu arbitrio y voluntad depende. Deponga el ciego error tu fantasía, pues el sobrado osar al cielo ofende, y cese la ambición que solo intenta de efimeral aplauso eterna afrenta".</p>	<p>[122]</p>
<p>E: 8 de efimeral] por fimeral. G: 3 seno] çeno.</p>	<p>A: 3 culto] culta A.</p>	
<p><i>Todos los animales que produce el mar y que la tierra cría, rendidos, no se oponen a tu intento. Todo [el oro que Arabia envía de su seno (F1) el culto que Arabia envía al cielo (F2/3)], hoy depende de tu arbitrio y voluntad. [Abandona tu ciego fin y tu vano deseo (F1) Que el ciego error aleje tu deseo, (F2/3)] pues la demasiada osadía ofende al cielo; y que cese tu ambición, que solo busca el eterno requerimiento de la fama, efímero reconocimiento.</i></p>		
<p>112</p> <p>Dijo, y el corazón más generoso con sed de gloria los efectos sigue,</p>	<p>127</p> <p>Dijo, y el corazón más generoso con sed de gloria los efectos sigue;</p>	<p>124</p> <p>Dijo, y el corazón más generoso con sed de gloria los efectos sigue;</p>

<p>y el intento infeliz, más que animoso, con ambición de eterno honor prosigue. No hay término de espanto peligroso que al afecto resuelto le mitigue: quiere ser una vez, aunque postrera, conductor del gran carro a nuestra esfera.</p>	<p>desinio ya infeliz, más que animoso, con ambición de eterno honor prosigue. No hay término de espanto peligroso que el afecto resuelto le mitigue: conductor del gran carro a nuestra esfera quiere ser una vez, aunque postrera.</p>	<p>desinio ya infeliz, más que animoso, con ambición de eterno honor prosigue. No hay término de espanto peligroso que el afecto resuelto le mitigue: conductor del gran carro a nuestra esfera quiere ser una vez, aunque postrera.</p>
<p>G: 3 infeliz] infelix.</p>	<p>A: 4 honor] horror M.</p>	<p>E: 4 de eterno] de tu eterno O4. G: 3 Desinio] Disignio O1, O2, O3, O4, O5; Designio O6.</p>
<p><i>Dijo Apolo, y Faetón, el de más valeroso espíritu, con ansia persigue los efectos de la fama. Con ambición de honor eterno lleva adelante su intento, que más se podría llamar infeliz que animoso. No hay amenaza tan peligrosa que mitigue su afecto resuelto. Quiere por una vez, aunque sea la última, conducir a nuestra esfera el gran carro.</i></p>		
<p>113</p> <p>Viendo la obstinación y el desatino del temerario, más que osado, intento, el rubio autor del resplandor divino se duele del estigio juramento: "Pues el hado -diciendo- y el camino no quieres evitar del fin violento, mente pon advertida a mis preceptos</p>	<p>128</p> <p>Sintiendo el peligroso desatino del temerario, más que osado, intento, en esta parte humano, autor de luz le pesa ya del juramento: "Pues el hado -diciendo- y el camino no quieres evitar del fin violento, por útiles advierte mis preceptos</p>	<p>125</p> <p>Sintiendo el peligroso desatino del temerario, más que osado, intento, en esta parte humano, autor divino de luz le pesa ya del juramento: "Pues el hado -diciendo- y el camino no quieres evitar del fin violento, por útiles advierte mis preceptos</p>

de amor paterno y de razón efectos.	de amor paterno y de razón efectos.	de amor paterno y de razón efectos.
	E: 5 el hado] hado M. A: 2 más] y mas A.	E: 8 paterno] parerno O2.
<p><i>[Al ver la obstinación y el (F1) Al sentir el peligroso (F2/3)] desatino del intento de Faetón -más temerario que osado- a Apolo, [el autor divino del rubio resplandor (F1) el divino autor de la luz (F2/3)], ya le pesa el juramento que profirió a su hijo [-en este punto, en el hecho de dudar, se muestra humano- (F2/3)] y dice: "Ya que no quieres esquivar el hado y el camino de tu violento fin, [que tu mente advierta (F1) advierte como útiles (F2/3)] los consejos que te doy, que son preceptos de la razón y efectos de mi amor paterno.</i></p>		
114	129	126
<p>Si quieres acertar y si te agrada aviso alguno, en la difícil senda templa la furia a la carrera alada: menos usa el azote y más la rienda. La parte superior huye elevada, cuya altura es peligro sin enmienda. Tampoco hacia el humor de Tetis bajas ni por diversos ángulos atajes.</p>	<p>Si no impugna tu mente ya obstinada aviso eterno, en la difícil senda templa la furia a la cuadriga alada: menos usa el azote y más la rienda. La parte superior huye elevada, cuya altura es peligro sin enmienda, y solo a promediar tu curso atento evitarás de Tetis el aliento.</p>	<p>Si no impugna tu mente ya obstinada aviso eterno en la difícil senda, templa la furia a la cuadriga alada, menos usa el azote y más la rienda. La parte superior huye elevada, cuya altura es peligro sin enmienda, y solo a promediar tu curso atento evitarás de Tetis el aliento.</p>
	E: 3 furia] fuga M. G: 4 azote] acote S, A.	

<p><i>[Si es que quieres acertar, y si te agrada recibir algún aviso (F1) Si acaso tu mente, ya obstinada, no impugna el aviso divino que te doy (F2/3)], en la difícil senda que has de recorrer, templa la furia a la [carrera (F1) cuadriga (F2/3)] alada: usa menos los azotes que las riendas. Huye de la parte superior elevada cuya altura supone un peligro que no se puede enmendar]. Tampoco bajas hacia el mar, líquido de Tetis, ni trates de atajar por ángulos varios (F1) y solo si estás atento a nivelar tu curso evitarás caer al mar y sentir el aliento de su ninfa Tetis (F2/3)].</i></p>		
<p>115</p> <p>El camino no mudes aunque puedas ni des a los caballos mucha prisa, que la señal distinta de las ruedas con inmutable trámite te avisa. Cuando tu misma luz sufrir no puedas haz de tu mano escudo y por divisa lleva conforme intrépida constancia, dones de fe, timón de tolerancia.</p>	<p>130</p> <p>Del carácter diáfano no excedas, tiempla y no des al áureo trono prisa, que el trámite estampado de las ruedas luciente es norte, que a tu curso avisa. Asumpto licencioso no concedas al deviar, y mente no indecisa sino resuelta lleve en su constancia dones de fe, timón de tolerancia.</p>	<p>127</p> <p>Del carácter diáfano no excedas, tiempla y no des al áureo trono prisa, que el trámite estampado de las ruedas luciente es norte, que a tu curso avisa. Asumpto licencioso no concedas al deviar, y mente no indecisa sino resuelta lleve en su constancia dones de fe, timón de tolerancia.</p>
	<p>E: 3 estampado] estampando S1. E: 7 lleve] llave M. A: 5 Asunto licencioso] Licencioso dictamen S1. G: 2 tiempla] templa M. G: 6 al deviar] a el desviar M.</p>	<p>E: 2 al] el O6. E: 3 estampado] estampando O. E: 3 ruedas] ruedae O2. E: 4 luciente] Luzientes O4, O5. G: 6 al deviar] Aldeviar O1, O2; Aldeuiar O6.</p>

<p><i>No mudes el camino aunque puedas ni des mucha prisa a los caballos, pues la clara señal de las ruedas te orienta con un trámite inmutable. Cuando no puedas soportar tu propia luz, protégete la vista con la mano a modo de escudo, y lleva satisfecho a la intrépida constancia contigo, como don la fe y como timón la tolerancia.</i></p>	<p><i>No excedas la esfera del aire¹⁷⁶, ni quieras dar prisa al carro, áureo trono, pues el trayecto estampado por las ruedas es el objetivo luciente que ha de orientar tu curso. No te concedas la licencia de desviarte¹⁷⁷ y que tu mente, no indecisa sino resuelta, lleve en su constancia como don la fe y como timón la tolerancia.</i></p>	
<p>116</p> <p>La fortuna después del resto cure, tu carro a salvamento conduciendo, y de tantos peligros te asegure como presagamente estoy temiendo; mas ya el tiempo llegó en que se aventure alto principio al caso disponiendo.</p>	<p>131</p> <p>La fortuna después del resto cure, tu carro a salvamento conduciendo, y de mis vaticinios te asegure infaustos nuncios de tu fin horrendo; mas ya el tiempo llegó en que se aventure alto principio al caso disponiendo.</p>	<p>128</p> <p>La fortuna después del resto cure, tu carro a salvamento conduciendo, y de mis vaticinios te asegure infaustos nuncios de tu fin horrendo; mas ya el tiempo llegó en que se aventure alto principio al caso disponiendo.</p>

¹⁷⁶ *carácter diáfano*: lo interpretaremos de acuerdo con el latín *character* (señal, marca), como la "señal transparente" que marcaría el límite de la esfera del aire, de acuerdo con la cosmología aristotélica.

¹⁷⁷ *deviar*: es cultismo (del latín "deviare") documentado también en la anónima comedia *Tebaida* [c. 1521]: "ves considerando, ilustre señor, en que la antigüedad se trabajó que sus escrituras recibiesen más ser y más autoridad acerca de la república mediante la grandeza de las personas ilustres a quien ivan epigramatizadas, parecióme no *deviar* de la dotrina de los mayores, especialmente redundando tan gran majestad a la prosa o metro de parte del señor a quien va dirigida".

Tú sentiste también, tardo Boote, mover auriga nuevo osado azote.	Tú sentiste también, tardo Boote, mover auriga nuevo osado azote.	Tú sentiste también, tardo Boote, mover auriga nuevo osado azote.
<p><i>Que la fortuna se ocupe del resto, conduciendo tu carro a lugar seguro [y que te proteja de tantos peligros cuantos estoy temiendo en forma de presagios (F1) que te proteja de mis vaticinios, infaustos anuncios de tu horrendo fin (F2/3)]. Mas ya llegó el tiempo en que Faetón se aventure a acometer su empresa, disponiendo a merced del caso su alto principio. En efecto, tú también, tardo Bootes, acabas de escuchar mover el azote al nuevo osado auriga¹⁷⁸.</i></p>		
117 Mientras, nieto de Júpiter mirando el carro advierte en oro reluciente, y está el padre común subministrando al hijo el gran diadema refulgente. Ya la fraterna luz solicitando el Aurora mostró su blanca frente. Perlas esparce y con invidia de ellas huyeron, de afrentadas, las estrellas.	132 Entre flechas de luz, afecto blando, el asustado amor paterno asiente. Corusco le entregó diadema, cuando las riendas le fió del trono ardiente. Mas ya el fraterno albor solicitando la esposa de Titón sacó la frente. Perlas esparce y con invidia de ellas huyeron afrentadas las estrellas.	129 Entre flechas de luz, afecto blando, el asustado amor paterno asiente. Corusco le entregó diadema, cuando las riendas le fió del trono ardiente. Mas ya el fraterno albor solicitando la esposa de Titón sacó la frente. Perlas esparce y con invidia de ellas huyeron afrentadas las estrellas.
	G: 3 corusco] corrusco A, M.	E: 5 fraterno] faterno O4.

¹⁷⁸ *Met*, II, 176-177: "Te quoque turbatum memorant fugisse, Boote, / quanvis tardus eras et te tua plaustra tenebant".

<p><i>Mientras, advierte a Faetón, el nieto de Júpiter, mirando el carro de oro reluciente, y a Apolo, padre común, que le está entregando su diadema resplandeciente. Solicitando ya la luz de su hermano Helios, Eos o Aurora mostró su blanca frente. Esparce las perlas de sus lágrimas, que forman el rocío de la mañana y las estrellas, envidiosas de ellas, huyeron avergonzadas.</i></p>	<p><i>vv. 1-6: Entre los rayos del sol, el asustado padre accede con dulce afecto a la petición del hijo. Cuando confió a Faetón las riendas del trono brillante le entregó también la diadema ardiente¹⁷⁹. Pero Eos (la Aurora) esposa de Titono, asomó la frente solicitando ya la luz de su hermano Helios.</i></p>	
<p>118</p> <p>Ya las tinieblas del temor del día a incierta luz apresurando el paso, reconociendo la dudosa vía, juntas se encaminaron al ocaso. Y Pirois volador, de quien temía el inmortal rector mortal fracaso, supeditando el nítido terreno tasca feroz el espumoso freno.</p>	<p>133</p> <p>Las negras hijas de la sombra fría a incierta luz apresurando el paso, reconociendo la dudosa vía, juntas se encaminaron al ocaso. Y Etón, fuego espirante, en quien veía padre presago el inmortal fracaso, supeditando el nítido terreno tasca feroz el espumoso freno.</p>	<p>130</p> <p>Las negras hijas de la sombra fría a incierta luz apresurando el paso, reconociendo la dudosa vía, juntas se encaminaron al ocaso. Y Etón, fuego espirante, en quien veía padre presago el inmortal fracaso, supeditando el nítido terreno tasca feroz el espumoso freno.</p>
	<p>A: 6 el] al A.</p>	

¹⁷⁹ Jakob (2006, 233) señala los versos de Ovidio que explican la referencia: "imposuitque comae radios" (*Met*, II, 124).

[Las tinieblas, por miedo a la llegada del día (F1) Las negras hijas de la noche fría (F2/3)], ante la incierta luz, apresurando el paso y, reconociendo el camino dudoso, se encaminaron juntas al ocaso. Y, [el volador Pirois (F1) espirando fuego, Etón, (F2/3)] uno de los caballos de la cuadriga de Apolo, aquel en quien Apolo, [rector (F1) padre (F2/3)] inmortal, presagiaba el fracaso [de consecuencias mortales (F1)], dominando el terreno transparente del cielo, muerde ferozmente el freno, espumoso por su saliva.

<p>119</p> <p>Ya comenzaba el nieto de Latona a levantarse en nuevo paralelo, los orbes ilustrando de la zona del austral polo y la mitad del cielo. Y de rayo inmortal áurea corona al tenebroso horror cortaba el velo, la campaña alegrando, el valle y monte, de su mal no advirtiendo el horizonte.</p>	<p>134</p> <p>El temerario nieto de Latona formaba su luciente paralelo, los orbes ilustrando de la zona del austral polo en el zafir del cielo. De rubias hebras inmortal corona al tenebroso horror cortaba el velo, la campaña alegrando, el valle y monte, de su mal no advertido el horizonte.</p>	<p>131</p> <p>El temerario nieto de Latona formaba su luciente paralelo, los orbes ilustrando de la zona del austral polo en el zafir del cielo. De rubias hebras inmortal corona al tenebroso horror cortaba el velo, la campaña alegrando, el valle y monte, de su mal no advertido el horizonte.</p>
	<p>E: 1 Latona] la Tona M; lutona A. A: 7 valle] prado M.</p>	<p>E: 1 temerario] tememerario O1.</p>

Faetón, el temerario nieto de Leto o Latona [comenzaba a levantarse formando un nuevo paralelo (F1) formaba su luciente paralelo (F2/3)] ilustrando los orbes de la zona del polo austral en el cielo, azul como el zafiro. Su corona divina de rayos dorados cortaba el velo al tenebroso horror de la noche, alegrando los campos, valles y montes, sin que el horizonte advirtiera su peligro.

<p>120</p> <p>Incauto volador deja su nido y sale a recibir el nuevo día, y en verde asiento de álamo florido despide la dulcísima armonía. Ya el pacífico armento conducido del atento pastor el silbo oía, y al esplendor que su horizonte aclara oficioso cultor los campos ara.</p>	<p>135</p> <p>Incauto volador deja su nido, llamando entre crepúsculos al día, y sobre verde ramo florecido despide la dulcísima armonía. Ya el pacífico armento, conducido del atento pastor el silbo oía, y, a nueva luz que su hemisferio aclara, oficioso cultor los campos ara.</p>	<p>132</p> <p>Incauto volador deja su nido, llamando entre crepúsculos al día, y sobre verde ramo florecido despide la dulcísima armonía. Ya el pacífico armento conducido del atento pastor el silbo oía, y, a nueva luz que su hemisferio aclara, oficioso cultor los campos ara.</p>
<p>G: 7 y al] ya el.</p>	<p>E: 4 dulcisima] dulcissim A.</p>	
<p><i>La incauta ave deja su nido, [y sale a recibir al nuevo día (F1) llamando con sus gorjeos al día entre los crepúsculos de la noche (F2/3)] y, sobre una rama verde [de álamo (F1)] florecida, emite su dulcísima melodía. Ya el pacífico ganado conducido por su atento pastor oía el silbo y, ante la nueva luz que aclara su [horizonte (F1) hemisferio (F2/3)], el solícito labrador ara los campos.</i></p>		
<p>121</p> <p>Mueve nadante pez cerúleo asiento; sale Tritón del caracol marino; próvido marinero esparce al viento en cuadra forma el bien contexto lino;</p>	<p>136</p> <p>Mueve nadante pez algoso asiento; sale Tritón del caracol marino; próvido marinero esparce al viento en cuadra forma el bien contexto lino;</p>	<p>133</p> <p>Mueve nadante pez algoso asiento; sale Tritón del caracol marino; próvido marinero esparce al viento en cuadra forma el bien contexto lino;</p>

azota el remo el líquido elemento; gobierna ya el timón y gime el pino, y el confuso rumor de la cadena es un teatro de la eterna pena.	azota el remo al líquido elemento; gobierna ya el timón y gime el pino, donde el rumor confuso en la cadena teatro es vivo de la eterna pena.	azota el remo al líquido elemento; gobierna ya el timón y gime el pino, y el confuso rumor de la cadena es un teatro de la eterna pena.
	A: 7 Donde el rumor confuso en] Y el confuso rumor de A, M. A: 8 Teatro es vivo] es un teatro A, M. A: 5 al] el M.	A: 4 el] al O.
<i>El pez nadador mueve su lecho [azul (F1) algo (F2/3)]. Tritón sale del caracol marino. El pródigo marinero esparce al viento el lino bien tejido¹⁸⁰ de las velas de forma cuadrada. El remo azota al agua, elemento líquido. La nave de madera zarpa gobernada por el timón y la emite el ruido confuso de la cadena¹⁸¹, un simulacro en vida de los quejidos que las almas del infierno profieren por sus penas eternas.</i>		
122 En el oficio de mayor cautela, que de sangre alimenta su porfia, se recoge al cuartel la centinela	137 En el oficio de mayor cautela, que de sangre alimenta su porfia, se recoge al cuartel la centinela	134 En el oficio de mayor cautela, que de sangre alimenta su porfia, se recoge al cuartel la centinela

¹⁸⁰ *contexto*: Minsheu (1617): "L. contextus. A. Woven".

¹⁸¹ "El rumor del ancla al llevarla o el de la cadena de los galeotes, atados con ella" (Rozas, 1991, 242).

<p>haciendo noche de la luz del día; y observa el orden de aparente vela la familia de Marte, que dormía, divididas siguiendo las hileras, a paso denodado sus banderas.</p>	<p>haciendo noche de la luz del día. Orden observa de aparente vela la familia de Marte, que dormía, divididas siguiendo las hileras, a paso denodado sus banderas.</p>	<p>haciendo noche de la luz del día. Orden observa de aparente vela la familia de Marte, que dormía, divididas siguiendo las hileras, a paso denodado sus banderas.</p>
		<p>E: 6 Marte] Darte O4.</p>
<p><i>En el oficio militar, el que exige mayor cautela, pues alimenta de sangre su tenacidad, la centinela se recoge al cuartel para dormir, haciendo de la luz del día su noche. Los soldados, familia de Marte, que dormían, guardan las formaciones de aparente vela, siguiendo divididas sus banderas y moviéndose las hileras a paso denodado.</i></p>		
<p>123</p> <p>Ya los campos de Ceres adornaban los honores de Palas verdaderos, y en distintas hileras esperaban el grave son de trompa los flecheros. Armentos belicosos ayudaban con ecos roncós y talantes fieros al armígero son cuyo decoro incita a Marte en el metal sonoro.</p>	<p>138</p> <p>Las campañas de Ceres adornaban los honores de Palas verdaderos, y en sus distintas órdenes guardaban la división astados y flecheros. Armentos belicosos concitaban en roncós ecos, en talantes fieros, al son ardiente y al pavor canoro que a Marte incita en el metal sonoro.</p>	<p>135</p> <p>Las campañas de Ceres adornaban los honores de Palas verdaderos, y en sus distintas órdenes guardaban la división astados y flecheros. Armentos belicosos concitaban en roncós ecos, en talantes fieros, al son ardiente y al pavor canoro que a Marte incita en el metal sonoro.</p>

	<p>A: 3 y en sus distintas órdenes guardaban] Y en ordenes distintas separauan S1.</p> <p>A: 3 distintas] distintos A.</p> <p>A: 4 La division astados y flecheros] Su diuision hastados de flecheros S1.</p> <p>A: 5 concitaban] inçitaban M.</p> <p>A: 8 incita] aclama S1.</p> <p>G: 2 Palas] Pallas A.</p>	
<p><i>Los campos de Ceres estaban adornados por los ejércitos, verdaderos honores de Palas Atenea y [los flecheros esperaban en distintas hileras el grave son de trompa (F1) los astados y flecheros guardaban la división en sus distintas órdenes (F2/3)]. El ganado belicoso provocaba mediante roncós ecos y fieros ademanes al [sonido belicoso (F1) son ardiente y al pavor melodioso (F2/3)] de la trompa, metal sonoro que incita a Marte.</i></p>		
<p>124</p> <p>Toma aliento y refresco el caminante que el presto volador pide temprano. De los nocturnos hurtos el amante puede ser que engañado vuelva ufano. Tú también lo estarás, mundo ignorante, atendiendo la faz del sol en vano, cuyo carro, hoy fatal, de fuego envía sierpes en los crepúsculos del día.</p>	<p>139</p> <p>A venal rienda listo caminante de volador no alado da la mano. De los nocturnos hurtos, el amante, puede ser que engañado vuelva ufano. Tú también lo estarás, mundo ignorante, atendiendo la faz del sol en vano, cuyo carro, hoy fatal, de fuego envía sierpes en los crepúsculos del día.</p>	<p>136</p> <p>A venal rienda listo caminante de volador no alado da la mano. De los nocturnos hurtos, el amante, puede ser que engañado vuelva ufano. Tú también lo estarás, mundo ignorante, atendiendo la faz del sol en vano, cuyo carro, hoy fatal, de fuego envía sierpes en los crepúsculos del día.</p>

	<p>E: 1 listo] alisto A. E: 6 atendiendo] attiendo A. E: 7 de] del A.</p>	
<p><i>El caminante¹⁸² [que pide temprano el caballo, presto volador, toma aliento y refresco (F1) da la mano a la rienda del caballo, volador no alado, dispuesto para la venta (F2/3)]. El amante, tal vez engañado por los hurtos nocturnos, vuelve a su hogar satisfecho. Tú también lo estarás, mundo ignorante, que aguardas en vano la faz del sol, cuyo carro hoy envía fatalmente sierpes de fuego en los crepúsculos del día.</i></p>		
<p>125</p> <p>Inadvertido error parte contento por el convexo globo cristalino, desprecia la región pura del viento, pisa en su esfera el superior camino, cual suele, por su líquido elemento, la gran hija del reino neptunino, bella madre de Amor, sulcar, ingrata, en trono de cristal campos de plata.</p>	<p>140</p> <p>Inadvertido error pisa contenido orbe convexo en globo cristalino, desprecia la región pura del viento, pisa en su esfera el superior camino, cual suele, por su líquido elemento, la gran hija del reino neptunino, bella madre de Amor, sulcar, ingrata, en trono de cristal campos de plata.</p>	<p>137</p> <p>Inadvertido error pisa contenido orbe convexo en globo cristalino, desprecia la región pura del viento, pisa en su esfera el superior camino, cual suele, por su líquido elemento, la gran hija del reino neptunino, bella madre de Amor, sulcar, ingrata, en trono de cristal campos de plata.</p>

¹⁸² *caminante*: "El que hace viaje o va de camino de una parte a otra, sea a pie, a caballo u de otra cualquier forma" (*Autoridades*).

E: 8 trono] tronco.	G: 7 sulcar] surcar M.	E: 8 trono] troncos O1, O3, O4, O5, O6; troncos O2.
<p><i>Faetón, el ignorante equivocado, [parte por el convexo globo transparente (F1) pisa el orbe transparente del convexo globo (F2/3)]. Desprecia la región pura del viento y, en su esfera, pisa el camino superior, igual que Venus, la hija del reino de Neptuno, suele surcar ingrata por el agua, el líquido elemento, los campos plateados del mar en un trono de cristal.</i></p>		
<p>126</p> <p>El atrevido joven, ilustrando con la suprema lámpara su esfera, por un espacio breve nivelando el curso fue de la inmortal carrera. Pero, sin tiempo, a los caballos dando inexperto motor furia severa, por líneas de turbada fantasía ciego conduce ya la luz del día.</p>	<p>141</p> <p>El atrevido joven coronando iba de luz la superior esfera, rayos vertiendo ufanamente, cuando toma ligada unión furia ligera, Y a los vientos cornípedes vibrando castigo resonante en la carrera, por líneas de turbada fantasía ciego conduce ya la luz del día.</p>	<p>138</p> <p>El atrevido joven coronando iba de luz la superior esfera, rayos vertiendo ufanamente, cuando toma ligada unión furia ligera. Ya los vientos cornípedes vibrando castigo resonante en la carrera, por líneas de turbada fantasía ciego conduce ya la luz del día.</p>
	<p>E: 5 cornípedes] cornipedos M. A: 5 ya] y a A, M.</p>	<p>E: 1 atrevido] atrevimiento C. E: 2 iba] Ira O. E: 4 toma] tomada C. A: 5 ya] Y a O.</p>

<p><i>El atrevido joven, ilustrando su esfera con la suprema lámpara del sol, fue nivelando el curso de la carrera inmortal por un momento. Pero, sin tiempo, dando el inexperto auriga una furia severa a los caballos, conduce ya ciego la luz del día por líneas de turbada fantasía.</i></p>	<p><i>Faetón, el atrevido joven, iba coronando de luz la esfera superior, vertiendo rayos ufanamente, cuando se unieron las riendas de los caballos, furia ligera, que quedaron ligados. Y, recibiendo estos, vientos con pezuñas, el vibrante y resonante castigo del látigo en la carrera, Faetón conduce ciego la luz del día por líneas de turbada fantasía.</i></p>	
<p>127</p> <p>Y en lugar de regir con blando freno el curso alado y la mayor pujanza, brazo atrevido y de noticia ajeno las dos aves azota de la lanza. Cual suele despedir su rayo el trueno cuando el humor exhala su venganza, tales los cuatro voladores fueron hasta el hálito austral donde nacieron.</p>	<p>142</p> <p>Y en vez de gobernar con lento freno los que apenas el Euro alado alcanza, brazo atrevido, de noticia ajeno, las dos aves azota de la lanza. Cual suele despedir su rayo al trueno cuando el humor exhala su venganza, tal la cuadriga, en precipicio ardiente, le bebe al Noto el hálito en su fuente.</p>	<p>139</p> <p>Y en vez de gobernar con lento freno los que apenas el Euro alado alcanza, brazo atrevido, de noticia ajeno, las dos aves azota de la lanza. Cual suele despedir su rayo al trueno cuando el humor exhala su venganza, tal la cuadriga, en precipicio ardiente, le bebe al Noto el hálito en su fuente.</p>
	<p>E: 8 al] el A. A: 8 fuente] frente M. E: 2 los] lo M.</p>	<p>E: 2 el] del O. E: 8 le bebe] leue C. A: 8 fuente] frente O.</p>
<p><i>Y el brazo atrevido e ignorante de Faetón,</i></p>	<p><i>Y el brazo atrevido e inocente de Faetón, en lugar de gobernar con lento freno a los</i></p>	

<p><i>azota las dos aves de la lanza en vez de regir con blando freno el curso alado y el impulso de los caballos. Los cuatro caballos voladores fueron hasta el viento austral, donde nacieron¹⁸³ del mismo modo que el trueno suele despedir al rayo cuando su venganza exhala el líquido de la lluvia.</i></p>	<p><i>caballos, que avanzan tan veloces que el viento Euro alado apenas los alcanza, azota a los dos que van sujetos a la lanza¹⁸⁴. La cuadriga, en su ardiente caída, descende hacia el sur, el origen del viento Noto, donde bebe su aliento y se precipita del mismo modo que el trueno suele despedir a su rayo en la tormenta, cuando, vengativo, exhala la lluvia.</i></p>	
<p>128</p> <p>Aún no sintió la novedad la tierra, ni se advierte del curso dilatado, no distinguiendo al que agitando yerra del pez al toro en motu variado. De su semblante Escorpio le destierra; del un trópico al otro ha ya llegado. ¡Oh, ciega gente, oh, miserable suerte, incierta vida y no dudosa muerte!</p>	<p>143</p> <p>A la esperanza ya la puerta cierra, metas inarribables ha pisado. Ciego, en golfos de luz surcando yerra piélago ajeno error desalumbrado. Su ruina fatal siente la tierra, el celestial asumpto variado. ¡Oh, de mortales miserable suerte, incierta vida y no dudosa muerte!</p>	<p>140</p> <p>A la esperanza ya la puerta cierra, metas inarribables ha pisado. Ciego en golfos de luz surcando yerra piélago ajeno, error desalumbrado. Su ruina fatal siente la tierra, el celestial asumpto variado. ¡Oh, de mortales miserable suerte, incierta vida y no dudosa muerte!</p>

¹⁸³ *Vid. supra.* n. 168.

¹⁸⁴ El diccionario de *Autoridades* es el primero que recoge la acepción de "lanza" que nos interesa: "Lanza. (...) se llama en el coche o galera un palo redondo de tres varas de largo y de grueso más que un brazo. Este se asegura en la tijera del coche por un extremo y en el otro, que es algo más delgado, hay un casquillo de hierro con su clavija de lo mismo, que sirve para poner los cejaderos. Es muy necesario para el gobierno del coche, como el timón en los navíos".

<p>G: 6 ha ya] aya.</p>	<p>E: 1 ya] y a A. E: 3 yerra] llega A. E: 6 variado] vaçiado M.</p>	<p>E: 5 ruina] mina O4, O5.</p>
<p><i>Todavía la tierra no sintió la novedad ni se percata del curso dilatado que ha adquirido el sol, sin distinguir a Faetón, el que moviéndose violentamente, vaga de Piscis a Tauro con movimientos variados. Escorpio lo aparta de sí. Ha llegado desde un trópico hasta el otro.</i></p> <p><i>¡Oh, miserable suerte de los mortales, que sea incierta la vida y no dudosa la muerte!</i></p>	<p><i>Ya cierra la puerta a la esperanza de salir exitoso de su empresa. Ha alcanzado destinos hasta ahora inalcanzables. Cegado, surcando los abismos entre las estrellas, se confunde y, desorientado, vaga por las profundidades desconocidas del cielo. ¡Oh, miserable suerte de los mortales, que sea incierta la vida y no dudosa la muerte!</i></p>	
<p>129</p> <p>Las densas nieblas los caballos hienden y, el imperio de luz desordenando, siguen al viento que alcanzar pretenden, fuego los ejes ya del carro echando. Y, en el furor veloz, tanto se encienden que tornan a emprenderse disparando, pasando ardientes por camino nuevo la zona que a pisar no alcanza Febo.</p>	<p>[145]</p>	<p>[142]</p>

<p>G: 5 veloz] velox.</p>		
<p><i>Los caballos atraviesan las densas tinieblas y, desordenando el imperio de la luz solar, siguen al viento que pretenden alcanzar, echando ya fuego los ejes del carro. Y, durante su fiero y veloz recorrido, se abrasan tanto que vuelven a prender fuego y a correr disparados, pasando por la esfera del fuego, la zona ardiente que Febo no alcanza a pisar¹⁸⁵.</i></p>		
<p>130</p> <p>Cual nave que sin peso gobernada, combatida del mar y viento infido, mira a Tetis, soberbia y enojada, en golfo incierto con timón perdido, tal va la lumbr e eterna mal guiada del joven deslumbrado y atrevido. Solo la rienda abandonó los frenos a los que van de rabia y furor llenos.</p>	<p>144</p> <p>Cual nave que sin peso gobernada, combatida del mar, del viento infido, ve contra el cielo a Tetis conspirada, en golfo incierto el norte ya perdido, tal va la lumbr e eterna mal guiada del joven en su daño presumido. Los ya volantes animados truenos ni sienten mano, ni obedecen frenos.</p>	<p>141</p> <p>Cual nave que sin peso gobernada, combatida del mar, del viento infido, ve contra el cielo a Tetis conspirada, en golfo incierto el norte ya perdido, tal va la lumbr e eterna mal guiada del joven en su daño presumido. Los ya volantes animados truenos ni sienten mano, ni obedecen frenos.</p>
	<p>E: 8 frenos] truenos A. A: 2 del mar] de mar A; en el mar M. A: 4 en golfo] el golfo M.</p>	

¹⁸⁵ De acuerdo con la concepción aristotélica del universo, la esfera del fuego rodeaba a la del aire.

Al igual que una nave que, sin fuerza que la gobierne, combatida por el mar y por el viento desleal, ve a la ninfa marina Tetis [soberbia y enojada (F1) conspirada contra el cielo (F2/3)], el golfo incierto y el norte ya perdido, así vaga la luz eterna del sol, mal guiada por el joven que se presume que ocasionará su daño¹⁸⁶. [Solo la rienda abandonó los frenos a los que van llenos de rabia y de furor (F1) Ya los caballos, truenos volantes, animados, ni sienten la mano del auriga que trata en vano de aquietarlos, ni obedecen a los frenos (F2/3)].

[129]	<p>145</p> <p>Arduas regiones los caballos hienden del curso propio divididos, cuando al viento siguen, que alcanzar pretenden el ardiente elemento respirando. Y en su mismo furor tanto se encienden, que, el orden de los trópicos quebrando, zona pisaron, donde -efecto nuevo- fue perpendicular tu carro, Febo.</p>	<p>142</p> <p>Arduas regiones los caballos hienden del curso propio divididos, cuando al viento siguen, que alcanzar pretenden el ardiente elemento respirando. Y en su mismo furor tanto se encienden, que, el orden de los trópicos quebrando, zona pisaron, donde -efecto nuevo- fue perpendicular tu carro, Febo.</p>
	<p>E: 1 caballos] cabellos M.</p>	<p>E: 4 respirando] respirandos O2.</p>

¹⁸⁶ También se podría interpretar "presumido" como complemento de "joven" con el sentido de "confiado".

<p><i>Los caballos atraviesan las esfera del fuego, divididos de su propio curso, cuando, respirando fuego, siguen al viento que pretenden alcanzar. Y en su mismo furor, arden tanto que, quebrando el orden de los trópicos, pisaron la zona en la que tu carro, Febo, se precipitó¹⁸⁷ en un novedoso desenlace.</i></p>		
<p>131</p> <p>Baten las alas, curso más terrible hacia las ursas atrevidos mueven. Y donde el polo hallan inmovible, el mismo fuego que relinchan, beben. Deponen el furor inaccesible, y a pasar adelante no se atreven. La bocina y el carro soñoliento apresuran su tardo movimiento.</p>	<p>146</p> <p>Baten las alas, curso más terrible sobre las ursas impelidos mueven. Y donde el polo hallan inmovible, el mismo fuego que respiran, beben. Deponen el furor inaccesible. A pasar adelante no se atreven. Lumbres polares en su fijo asiento el tardo apresuraron movimiento.</p>	<p>143</p> <p>Baten las alas, curso más terrible sobre las ursas impelidos mueven. Y donde el polo hallan inmovible, el mismo fuego que respiran, beben. Deponen el furor inaccesible. A pasar adelante no se atreven. Lumbres polares en su fijo asiento el tardo apresuraron movimiento.</p>
<p>E: 8 apresuran] apresuraban.</p>	<p>E: 2 impelidos] impedidos A.</p>	<p>E: 2 mueven] mueve O4.</p>

¹⁸⁷ *Autoridades* ilustra la definición de "perpendicular" ("adjetivo de una terminación que se aplica en la geometría a la línea o plano que cae sobre otra línea u otro plano, haciendo ángulos iguales a entrambas partes, esto es, sin inclinación alguna hacia una parte ni otra") con estos versos del Conde, aunque es latinismo documentado desde el siglo XV: Corominas señala su presencia en Alfonso de la Torre (1440) y CORDE lo recoge desde la traducción de la *Eneida* Enrique de Villena (1427-1428).

<p><i>Los caballos baten las alas; impulsados desplazan su trayectoria fatal sobre las osas y, en el lugar en el que hallan el polo fijo, inhalan el mismo fuego que exhalan. Abandonan su furor inaccesible. No se atreven a pasar adelante. Las osas¹⁸⁸ [en su asiento fijo (F2/3)] apresuraron su tardo movimiento.</i></p>		
<p>132</p> <p>El dragón perezoso, que a ninguno fue formidable en su lugar sombrío, del sobrado calor silba importuno sintiéndose abrasar su pecho frío. En nuevo asalto contrastó Neptuno, Tetis juntó el undoso señorío y, haciéndole tomar difícil vuelta, su furor huye el carro a rienda suelta.</p>	<p>147</p> <p>El perezoso monstruo, que a ninguno fue formidable en su lugar sombrío, del sobrado calor silba importuno sintiéndose abrasar el pecho frío. Opuesto a la invasión de luz, Neptuno, retrocediente el carro a su albedrío, bebida no dejó, sino tocada del gran prodigio la región salada.</p>	<p>144</p> <p>El perezoso monstruo, que a ninguno fue formidable en su lugar sombrío, del sobrado calor silba importuno sintiéndose abrasar el pecho frío. Opuesto a la invasión de luz, Neptuno, quedando ya luciente el polo umbrío, bebida no dejó, sino tocada el gran prodigio la región salada.</p>
	<p>E: 7 bebida no dejó, sino tocada] <i>om.</i> M. A: 6 retrocediente el carro a su albedrío] dexando ya luziente el Polo umbrío A. A: 8 del gran] el gran A, M.</p>	<p>E: 6 Quedando] Qnedando O2. A: 8 el gran] del gran O. A: 8 salada] sagrada O.</p>

¹⁸⁸ El carro es la osa mayor y la bocina la menor, también denominada así en la primera parte del *Quijote* (capítulo XX): "no debe de haber desde aquí al alba tres horas, porque la boca de la bocina está encima de la cabeza y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo".

<p><i>La constelación de Serpens, el perezoso dragón que no asustó a ninguno en su lugar sombrío¹⁸⁹, silba inoportuno por el excesivo calor, sintiendo abrasarse su pecho frío. En un nuevo asalto, Neptuno contrapuso la fuerza del mar a la del fuego. Tetis reunió al señorío marino y el carro, encontrando difícil hallar volver atrás, a rienda suelta, huye de su furor.</i></p>	<p><i>vv. 5-8: Oponiéndose a la invasión de luz, Neptuno, al hacer retroceder el carro por su voluntad, permitió que la región sagrada del mar no quedara seca, bebida por el gran prodigio, sino solamente tocada por él.</i></p>	
<p>133</p> <p>El presumido astrólogo, que mira que el auctor de la luz su curso altera y que por líneas tan diversas gira paralelos distantes de su esfera,</p>	<p>148</p> <p>El presumido astrólogo, que mira que la délfica luz su curso altera cuando por líneas tan diversas gira paralelos distantes de su esfera,</p>	<p>145</p> <p>El presumido astrólogo, que mira que la délfica luz su curso altera cuando por líneas tan diversas gira paralelos distantes de su esfera,</p>

¹⁸⁹ Todos los editores han secundado la hipótesis de Rozas, que sostiene que el perezoso monstruo (v. F2 y F3) es el buho en que fue convertido Ascáfalo (se basa en la calificación del buho como "perezoso" en las *Soledades* II, 791). La lección de B invita a ponerla en cuestión: Ascáfalo podría pasar por monstruo pero no por dragón. El problema se resuelve si acudimos a la fuente: la traducción de las *Metamorfosis* de Giovanni Andrea Anguillara. La lección de B está tomada directamente de Anguillara ("Quel pigro drago che dal freddo astretto, / Non fu mai formidabile a nessuno", II, 65, 1-2), que traduce como "pigro drago" la referencia a la constelación de Serpens en Ovidio (II, 173-175): "quaeque polo posita est glaciali proxima Serpens, / frigore pigra prius nec formidabilis ulli, / incaluit sumpsitque novas fervoribus iras".

daño inmortal previene, inmortal ira, viendo a su antigua confusión primera vuelto el fuego, la tierra, el mar y viento, formando nuevo caos cada elemento.	cielo presiente airado, fatal ira, viendo a su horror y confusión primera vuelto el fuego, la tierra, el agua y viento, nuevo formando caos, nuevo portento.	cielo presiente airado, fatal ira, viendo a su horror y confusión primera vuelto el fuego, la tierra, el agua y viento, nuevo formando caos, nuevo portento.
E: 7 y viento] y el viento.	E: 2 curso] carro M. A: 7 y viento] el viento M.	E: 2 curso] carro O ¹⁹⁰ . E: 5 presiente] presente O. E: 7 vuelto] Buelro O2. E: 8 nuevo formando caos, nuevo portento] <i>om. C.</i> A: 7 y viento] el viento O.
<i>Los augures¹⁹¹ astrólogos¹⁹², que ven que la luz de Apolo altera su curso cuando gira por líneas tan diversas, por paralelos distantes de su esfera, presienten [la ira y el ataque de los dioses (F1) la fatal ira del cielo (F2/3)], al ver todos los elementos (fuego, tierra, mar y viento) vueltos a la confusión primera del origen del universo formando un nuevo caos [y un novedoso portento (F2/3)].</i>		

¹⁹⁰ La coincidencia entre M y O en la lección "carro", que todos los editores modernos han seguido, se puede explicar como un caso de *lectio faciliior* poligenética, teniendo en cuenta que el carro es un elemento central de la fábula (v. p. 96).

¹⁹¹ Interpretamos "presumido" como aquel que presume, en la acepción de "presumir" como "sospechar, juzgar o conjeturar alguna cosa por haber tenido indicios o señales para ello" (*Autoridades*).

¹⁹² La referencia no se explica, como sostiene Jakob, como una alusión a Ícaro (Jakob, 2006, 247). La imagen de los astrólogos admirados del nuevo curso del sol

está tomada directamente de la traducción de Anguillara de las *Metamorfosis*: "Gli astrologi sagaci ed altri assai, / sebben non sono in tal scienza instruitti, / stupiscon che i solari ardenti rai / veggon da polo a polo esser condutti" (II, 68, 1-4).

<p>134</p> <p>Mientras, ardiendo y no alumbrando el cielo, perdido corazón y no cobarde, tiende las alas, desplegando el vuelo, al daño de que ya se advierte tarde. Divididos dilinean hacia el suelo, rompiendo el yugo que en sus cuellos arde, los que oprimidos forcejaron tanto que crujió el carro al inmortal quebranto.</p>	<p>149</p> <p>Mientras, ardiendo y no alumbrando el cielo, perdido corazón y no cobarde, las alas tiende, desplegando el vuelo, al daño de que ya se advierte tarde. Divididos delinean contra el suelo, el yugo abriendo, que en sus cuellos arde, los que oprimidos tanto contrastaron que los contextos áureos desataron.</p>	<p>146</p> <p>Mientras, ardiendo y no alumbrando el cielo, perdido corazón y no cobarde, las alas tiende, desplegando el vuelo, al daño de que ya se advierte tarde. Divididos delinean contra el suelo, el yugo abriendo, que en sus cuellos arde, los que oprimidos tanto contrastaron que los contextos áureos desataron.</p>
	<p>E: 7 contrastaron] constrataron S. G: 6 yugo] jugo S.</p>	<p>E: 6 yugo abriendo] fuego ardiendo O. E: 7 contrastaron] constrataron C¹⁹³. G: 6 yugo] jugo C.</p>
<p><i>Mientras tanto, el cielo ardía no alumbraba el corazón de Faetón y este, valiente y perdido, extiende los brazos y despliega el vuelo ante el daño que advierte demasiado tarde. Abriendo el yugo que arde en sus cuellos, los caballos, que oprimidos forcejaron tanto que [el carro crujió al separarse, quebrantándolo (F1) desataron las cadenas de oro (F2/3)], caen separados hacia el suelo trazando líneas en su caída.</i></p>		

¹⁹³ Para la coincidencia entre S y C *vid.* p. 95-96.

<p>135</p> <p>Desecho ya el timón, aunque no roto, siente auriga mortal mortal efecto, y en el mayor peligro ofresce voto al claro padre en íntimo secreto. Mas como al sordo mar suele el piloto tarde invocar contra el fatal decreto, tal Faetón pide al ínclito lucero favor en vano en el temor postrero.</p>	<p>150</p> <p>Desunido el timón, bien que no roto, siente auriga mortal mortal efecto, y en el mayor peligro ofrece voto al claro padre en íntimo secreto. Mas como a sordo mar suele el piloto tarde invocar contra el fatal decreto, tal Faetón pide al ínclito lucero favor en vano en el temor postrero.</p>	<p>147</p> <p>Desunido el timón bien que no roto siente auriga mortal mortal efecto, y en el mayor peligro ofrece voto al claro padre en íntimo secreto. Mas como a sordo mar suele el piloto tarde invocar contra el fatal decreto, tal Faetón pide al ínclito lucero favor en vano en el temor postrero.</p>
	<p>E: 1 Desunido] Desuniendo M.</p>	
<p><i>Desecho el timón, aunque no roto, Faetón, el mortal auriga, siente el efecto mortal y, en el momento de mayor peligro, ofrece un voto a su claro padre en íntimo secreto. Mas, igual que el piloto suele invocar tarde al sordo mar contra su dictamen fatal, así Faetón pide también a Apolo, el ínclito lucero, su favor en su postrero temor.</i></p>		
<p>136</p> <p>La desorden de luz y lato vuelo de la carrera etérea variada, no solo al viento, al mar y a todo el suelo hace ofensa inmortal por mano osada, mas, ardiendo la máquina del cielo,</p>	<p>151</p> <p>La desorden de luz en lato vuelo de la carrera etérea variada, no solo al viento, al mar y a todo el suelo hace ofensa inmortal con mano osada, mas, ardiendo la máquina del cielo,</p>	<p>148</p> <p>La desorden de luz en lato vuelo de la carrera etérea variada, no solo al viento, al mar y a todo el suelo hace ofensa inmortal con mano osada, mas, ardiendo la máquina del cielo,</p>

<p>el efecto sintió Belona airada y, en horrenda deidad, Palas funesta yelmo, arnés, carros y coraje apresta.</p>	<p>el efecto sintió Belona airada y, en horrenda deidad, diosa funesta yelmo, arnés, carros y coraje apresta.</p>	<p>el efecto sintió Belona airada y, en horrenda deidad, diosa funesta yelmo, arnés, carros y coraje apresta.</p>
	<p>E: 1 vuelo] buela A. E: 6 airada] airado M. A: 1 lato] alto A; tanto M.</p>	<p>E: 4 osada] essada O2.</p>
<p><i>El desorden de la luz solar y el dilatado vuelo de su curso etéreo modificado no solo hace una ofensa eterna al viento, al mar y a toda la tierra, sino que, además, al arder la máquina del cielo, Belona [o Palas Atenea (F1)], la funesta diosa de la guerra, airada, sintió el efecto y, tomando forma de aterradora deidad, se prepara para la guerra aprestando su yelmo, su arnés, sus carros y su coraje.</i></p>		
<p>-</p>	<p>152</p> <p>El mensajero eterno, inconfidente, al fuego pies alados no le fia. Lloro ofendido, quéjase impaciente el claro abuelo del que forma el día. Rayos viste de horror deidad valiente, a quien celosa red cauta envolvía en amorosos lazos con aquella que en Chipre es reina y en el cielo estrella.</p>	<p>149</p> <p>El mensajero eterno, inconfidente, al fuego pies alados no le fia. Lloro ofendido, quéjase impaciente el claro abuelo del que forma el día. Rayos viste de horror deidad valiente, a quien celosa red cauta envolvía en amorosos lazos con aquella que en Chipre es reina y en el cielo estrella.</p>

	<p>E: 2 al fuego] a el fue M.</p>	
	<p><i>Hermes, el mensajero de los dioses, desconfiado, huye para no fiar al fuego sus pies alados. Zeus, el claro abuelo de Faetón, que está formando el día, llora ofendido y se queja impaciente. Ares, el dios valiente al que la red cauta del celoso Hefesto envolvía en lazos amorosos con Afrodita (la venerada en Chipre y que es estrella en el cielo) se viste de rayos de horror¹⁹⁴.</i></p>	
<p>137</p> <p>La bella diosa en Chipre venerada, Mercurio y todo el coro soberano del fuego injusto y de la luz sobrada quejas esparcen por el aire en vano. Triforme potestad maravillada, viéndose sobre el carro del hermano, destrenzando sus nítidas madejas conmueve al padre con fraternas quejas.</p>	<p>153</p> <p>Del tonante también airada esposa, y en celícola unión el soberano concilio de la llama rigurosa quejas esparce por el cielo en vano. Opacamente Cintia lagrimosa, viéndose sobre el carro del hermano, destrenzando sus nítidas madejas, llora perlas, fragancia exhala en quejas.</p>	<p>150</p> <p>Del tonante también airada esposa, y en celícola unión el soberano concilio, de la llama rigurosa quejas esparce por el cielo en vano. Opacamente Cintia lagrimosa, viéndose sobre el carro del hermano, destrenzando sus nítidas madejas, llora perlas, fragancia exhala en quejas.</p>

¹⁹⁴ Jakob interpreta esta estrofa y las dos siguientes en términos alegóricos de acuerdo con las propiedades alquímicas de los metales asociados desde Heráclito a los dioses (Hermes-mercurio, Ares-hierro, Afrodita-cobre y Hefesto-fuego, Zeus-estaño, Apolo-oro, Artemisa-plata) (Jakob, 2006, 252).

<p><i>Afrodita, la bella diosa venerada en Chipre, junto con Hermes o Mercurio y todo el coro soberano, se lamentan del injusto fuego y de la excesiva luz, esparciendo en vano sus quejas por el aire. La diosa triforme (Afrodita), maravillada de verse sobre el carro de su hermano Apolo, destrenzando su resplandeciente melena, conmueve a su padre Zeus con quejas fraternas.</i></p>	<p><i>También Hera, la airada esposa del tonante Zeus y el Olimpo, el soberano concilio de la llama rigurosa en unión celeste, esparcen quejas por el cielo en vano. Artemisa o Cintia, lagrimosa, viéndose sobre el carro del hermano Apolo, destrenzando su resplandeciente melena, llora perlas y exhala su perfumado aliento en forma de quejidos.</i></p>	
<p>138</p> <p>El primer elemento, que mantiene sitio supremo sobre el aire blando, límites vierte y centro no contiene, en su misma materia exuberando. Vital aliento el aura ya no tiene, los cóncavos inanes ocupando, cedientes al ignífero portento los archivos diáfanos del viento.</p>	<p>154</p> <p>El primer elemento, que mantiene sitio supremo sobre el aire blando, límites vierte y centro no contiene, en su materia misma exuberando. Vital aliento el aura ya no tiene, los cóncavos inanes ocupando, cedientes al ignífero portento los archivos diáfanos del viento.</p>	<p>151</p> <p>El primer elemento, que mantiene sitio supremo sobre el aire blando, límites vierte y centro no contiene, en su materia misma exuberando. Vital aliento el aura ya no tiene, los cóncavos inanes ocupando, cedientes al ignífero portento los archivos diáfanos del viento.</p>
	<p>E: 6 cóncavos] concaues S.</p>	<p>A: 3 vierte] pierde O. G: 1 primer] primero O.</p>

El fuego, primer elemento que mantiene su lugar supremo sobre el aire blando, expeliendo¹⁹⁵ su propia materia vierte sus límites y no contiene su centro. El aura carece ya de su aliento vital y ocupa los cóncavos huecos, y los lugares transparentes en los que se guarda el aire ceden ante el fuego.

<p>139</p> <p>El encendido carro bajó tanto hacia el distante centro de la tierra, que enjugó el mismo fuego al mismo llanto de que fue causa su violenta guerra. Llama confusa y peligroso espanto por los humanos indestinto yerra. Líquido humor exhala el verde prado al fiero efecto del planeta airado.</p>	<p>155</p> <p>El encendido carro bajó tanto contra el árido globo de la tierra, que enjugó el mismo fuego el mismo llanto que ya en su centro la gran madre encierra. Llama confusa, peligroso espanto, por los humanos indistinto yerra. Líquido humor exhala el verde prado al fiero efecto del planeta airado.</p>	<p>152</p> <p>El encendido carro bajó tanto contra el árido globo de la tierra, que enjugó el mismo fuego el mismo llanto que ya en su centro la gran madre encierra. Llama confusa, peligroso espanto, por los humanos indistinto yerra. Líquido humor exhala el verde prado al fiero efecto del planeta airado.</p>
<p>G: 6 indistinto] indestinto.</p>	<p>E: 1 bajó] uago M. E: 3 el mismo fuego el mismo llanto] <i>om.</i> M.</p>	<p>E: 2 árido] airado O. E: 4 encierra] enciera O2. E: 6 indistinto] indistintos O. E: 2 el] al O4, O5.</p>

¹⁹⁵ "Exuberar" entra en el DRAE en 1791 en el *Diccionario reducido a un tomo para su más fácil uso*. Antes lo recoge Bluteau en 1721.

El carro ardiente bajó tanto hacia el [distante centro de la tierra (F1) árido globo terráqueo (F2/3)] que el propio fuego enjugó el agua, llanto [que causó su violenta guerra (F1) que encierra en su seno (F2/3)]. Las llamas y el miedo vagan confusamente por entre los humanos. El verde prado se derrite ante el fiero efecto del sol, planeta airado.

<p>140</p> <p>Bellas téssalas ninfas navegando las cristalinas ondas dividían, mas, ya sus sitios líquidos dejando, el ardor de las aguas no sufrían. Y las hebras más puras que adornando a Flora entre sus brazos acogían, cortan y exponen a mayor fiereza por no verlas arder en su cabeza.</p>	<p>[157]</p>	<p>[164]</p>
---	--------------	--------------

Las bellas ninfas de Tesalia al navegar dividían las olas cristalinas, pero ya no soportaban el ardor de las aguas y las abandonaban. Y cortan sus cabellos, las hebras más puras que adornaban con flores, exponiéndolas a la mayor fiereza de la tonsura, con tal de no verlas arder en su cabeza.

<p>141</p> <p>Cauto el villano huye la vecina llama inmortal y su cabaña adusta es coposo sagrado de la encina,</p>	<p>156</p> <p>Cauto el villano huye la vecina llama inmortal de su cabaña adusta. El coposo sagrado de la encina</p>	<p>153</p> <p>Cauto el villano huye la vecina llama inmortal de su cabaña adusta. El coposo sagrado de la encina</p>
---	---	--

<p>es ya ceniza tépida y combusta. Queja postrera de fatal ruina al cielo apela de sentencia injusta. Otra hoz esperó al fecundo trigo que llama voladora en su castigo.</p>	<p>que planta ardió, ceniza es ya combusta. Queja postrera de fatal ruina al cielo apela de sentencia injusta. Otra hoz esperó el fecundo trigo que voladora llama en su castigo.</p>	<p>que planta ardió, ceniza es ya combusta. Queja postrera de fatal ruina al cielo apela de sentencia injusta. Otra hoz esperó el fecundo trigo que voladora llama en su castigo.</p>
		<p>E: 1 Cauto] Canto C. E: 7 hoz] vez O. E: 5 postrera] funesta O3, O4, O5. A: 7 el] al O1, O3, O4, O5, O6. A: 8 que] Qual O¹⁹⁶.</p>
<p><i>El villano cauto huye la vecina llama inmortal [y (F1) de (F2/3)] su cabaña adusta [es (F1) . La (F2/3)] copa sagrada de la encina [que ardió cuando era planta, (F2/3)] es ya ceniza combusta. Una última queja apela al cielo por su injusta sentencia: la de la ruina fatal. El fecundo trigo esperaba el castigo de ser cortado por la hoz pero por una hoz distinta a la de la voladora llama.</i></p>		
<p>[140]</p>	<p>157</p> <p>Bellas tésalas ninfas, navegando las que contraria sed aguas devora dulces sirenas de su margen, cuando desnuda plata sus arenas dora,</p>	<p>[164]</p>

¹⁹⁶ La crítica ha seguido hasta ahora la lección de O "cual".

	<p>las delicadas hebras, cuyo blando lazo afrenta y prisión fueron de Flora, cortan y exponen a mayor fiereza por no verlas arder en su cabeza.</p>	
	<p>E: 6 y prisión] impresion M. E: 7 exponen] expoen S.</p>	
<p><i>Las bellas ninfas de Tesalia, navegando las aguas que devora la sed del fuego, (el elemento que es contrario o se opone al agua), como dulces sirenas de su orilla, cuando su desnuda piel ilumina sus arenas y les da su color dorado¹⁹⁷, se cortan los cabellos, las delicadas hebras que afrentaron y apresaron a Flora (su belleza fue la causante de que Céfito la secuestrara) y los exponen a la mayor fiereza de la tonsura con tal de no verlos arder en su cabeza.</i></p>		
<p>142</p> <p>Cualquier osado pecho está cobarde para impugnar el celestial decreto. De inevitable mal no hay quien se guarde, al cielo airado todo está sujeto. El cuerpo mixto de los orbes arde, cediendo su materia a nuevo efecto, de cuya llama y prodigioso espanto,</p>	<p>158</p> <p>Cualquier osado pecho está cobarde para impugnar al celestial decreto. De inevitable mal no hay quien se guarde, al cielo airado todo está sujeto. El cuerpo mixto de los orbes arde, no resistiendo al temerario efecto, de cuya llama, en prodigioso espanto,</p>	<p>[171]</p>

¹⁹⁷ O bien el agua moja la arena la hace brillar.

contra Aquiles sus rayos guarda el Janto.	contra Aquiles sus rayos guardó el Janto.	
	A: 8 guardó] guarda A.	
<p><i>Incluso los valientes temen combatir el dictamen celestial. Nadie puede salvarse del mal inevitable, pues todo está sujeto a la ira del cielo. El cuerpo de los orbes arde mezclado, sin poder resistir las terribles consecuencias del fuego (aquel del que Aquiles fue librado por el río Janto¹⁹⁸).</i></p>		
<p>143</p> <p>Ninfa del bosque y semicapro astuto busca para encovarse su ribera, mas en su seno Doris ya el tributo a las undosas márgenes no espera. Vacuo cadáver, el Danubio enjuto vierte sus peces de su margen fuera, que, viendo sin humor la fértil vena, última obstinacion muerde su arena.</p>	<p>159</p> <p>Ninfa del bosque y semicapro astuto busca para encovarse su ribera. Doris sedienta el líquido tributo a las undosas márgenes no espera. Vacuo cadáver el Danubio enjuto el escamoso armento deja fuera, que, viendo sin humor la fértil vena, última obstinación muerde su arena.</p>	<p>154</p> <p>Ninfa del bosque y semicapro astuto busca para encovarse su ribera. Doris sedienta el líquido tributo a las undosas márgenes no espera. Vacuo cadáver, el Danubio enjuto el escamoso armento vierte fuera, que, viendo sin humor la fértil vena, última obstinación muerde su arena.</p>
	A: 6 El escamoso armento deja fuera]	

¹⁹⁸ Entendemos, con Ruestes (1992, 117-118) y Jakob (2006, 258) que se trata del río y no del caballo de Aquiles, como sostienen Casanova (1990, 593) y Gutiérrez Arranz (1999, 260).

	vierte los peces de su margen fuera M, S1.	
<p><i>La ninfa del bosque y el astuto fauno buscan la ribera para resguardarse. Doris, sedienta, en las márgenes, no espera el líquido tributo del agua. El Danubio, vacío, enjuto, deja fuera a los peces [ganado con escamas (F2/3)], como cadáveres, que, al ver la fértil vena del río sin la sangre del agua, muerden la arena en un último intento desesperado por mantener la vida.</i></p>		
144	160	[165]
<p>Dulces endechas vierte en voz suave el pez alado que a Meandro honora y, con velas de pluma, es blanca nave que al morir canta y en sus ondas mora. En incendio común única el ave ya sus cenizas no conoce agora ni las puede juntar, y en este ultraje última teme ser de su linaje.</p>	<p>Dulces endechas vierte en voz suave el pez alado que a Meandro honora y, con velas de pluma, es blanca nave que al morir canta y en sus ondas mora. En incendio común única el ave ya sus cenizas no conoce ahora ni las puede juntar, y en este ultraje última teme ser de su linaje.</p>	
	E: 2 honora] honrra A.	
<p><i>El cisne, pez alado que honra al dios Meandro y mora en las aguas del río que lleva su nombre, emite suaves lamentos y, con alas como velas de plumas, es como una blanca nave que canta al morir. El ave única, el ave fénix, ahora, en el incendio común, ya no distingue sus cenizas ni las puede juntar, y por causa de este ultraje, teme no poder renacer y ser la última de su linaje.</i></p>		

[151]	<p>161</p> <p>Rinde el soberbio más su fortaleza y el más veloz su curso ya suspende; lística hircana y la mayor fiereza al airado elemento el cuello tiende. Fatal cediendo a la común flaqueza el mayor animal no se defiende, cuya cerviz suspenso tuvo al Ganges, muros moviendo a debelar falanges.</p>	<p>155</p> <p>Rinde el soberbio más su fortaleza y el más veloz su curso ya suspende, lística hircana y la mayor fiereza al airado elemento el cuello tiende. A la prisión de la común flaqueza el mayor animal no se defiende, cuya cerviz suspenso tuvo al Ganges, muros moviendo a debelar falanges.</p>
	<p>E: 8 a debelar] a de belar S; adebellar M. G: 7 al] el M.</p>	<p>E: 1 Rinde] Reina O1, O2, O6. A: 5 prisión] opresion O. A: 8 a debelar] al debellar O1, O2, O3; al debelar O3, O4, O5; G: 8 a debelar] adebellar C.</p>
	<p><i>El más soberbio rinde su fortaleza y el más veloz suspende su curso; el animal más fiero,</i></p>	

	<i>el tigre, tiende el cuello ante el fuego, el airado elemento. El animal mayor, el elefante, cuya cerviz tuvo suspenso al Ganges, moviendo sus escudos¹⁹⁹ para vencer ejércitos²⁰⁰, cediendo fatalmente ante la flaqueza común, ya no se defiende.</i>	
145 El árbol de su honor destituido humo respira, y del agravio injusto ceniza exhala el tronco dividido del poderoso humor seco y adusto. El álamo de Alcides escogido, el mirto sacro y el laurel mas justo teme que al Dios airado se le acuerde de la que ninfa sigue y llora verde.	162 El árbol de su honor destituido humo respira, y del agravio injusto ceniza exhala el tronco dividido del poderoso humor seco y adusto. El álamo de Alcides escogido, el mirto sacro y el laurel más justo teme que al Dios airado se le acuerde de la que siguió ninfa y lloró verde.	156 El árbol de su honor destituido humo respira, y del agravio injusto ceniza exhala el tronco dividido del poderoso humor seco y adusto. El álamo de Alcides escogido, el mirto sacro y el laurel más justo teme que al Dios airado se le acuerde de la que siguió ninfa y lloró verde.
	E: 5 escogido] encogido M. E: 7 al] el M. E: 8 en S la "n" está pegada sobre otro caracter que no consigo leer.	E: 2 injusto] injuEo O2.

¹⁹⁹ *muro: Autoridades:* "en la germanía significa broquel". "broquel: arma defensiva, especie de rodela o escudo redondo hecho de madera, cubierto de ante encerado o baldrés, con su guarnición de hierro al canto y en medio una cazoleta de hierro que está hueca para que la mano pueda empuñar el asa o manija que tiene por la parte interior. Su uso es para cubrir el cuerpo e impedir que el enemigo con quien se combate no pueda herirle".

²⁰⁰ Para Jakob (2006, 263) se trata de una alusión al empleo de elefantes de guerra por Filipo de Macedonia.

<p><i>Los árboles, destituidos de su honor, respiram humo y, por culpa del agravio injusto, sus troncos divididos por el poderoso fuego, humor seco y ardiente, exhalan cenizas. El álamo escogido por Hércules, el mirto sagrado y el laurel más justo, temen que el airado Apolo recuerde a Dafne, aquella a la que siguió cuando era ninfa y a la que lloró cuando fue convertida en verde laurel, y trate de vengarse en ellos.</i></p>		
<p>146</p> <p>El funesto ciprés, la sacra oliva, en monte excelso el más robusto pino y el común premio de la palma altiva, el verde cedro y el armado espino ceden vencidos de la llama viva al abrasado efecto del destino sin defenderse en la montaña el bronco, fundamento apoyado con su tronco.</p>	<p>163</p> <p>El funesto ciprés, la sacra oliva, corona de su monte el mayor pino, con la del rayo esenta planta esquiva, del vitorioso honor símbolo digno, ceden vencidos de la llama viva a la segur fatal de su destino, sin defenderse en la montaña el bronco fundamento apoyado con su tronco.</p>	<p>157</p> <p>El funesto ciprés, la sacra oliva, corona de su monte el mayor pino, con la del rayo esenta planta esquiva, del vitorioso honor símbolo digno, quedan vencidos de la llama viva que segur es fatal de su destino, sin defenderse en la montaña el bronco fundamento apoyado con su tronco.</p>
	<p>E: 1 El] A M.</p>	
<p><i>El funesto ciprés, el olivo sagrado, [el pino más robusto del excelso monte, el premio común de la alta palma, el verde cedro y el espino, armado de espinas (F1) el mayor pino que es corona de su monte, con el laurel, la planta esquiva, exenta del rayo, digno símbolo del</i></p>		

victorioso honor (F2/3)] ceden ante [el abrasado efecto del destino (F1) la hoz fatal de su destino (F2/3)] vencidos por la llama viva, sin defenderse el áspero fundamento²⁰¹ (las raíces), apoyado en la montaña con su tronco.

<p>147</p> <p>Menos se opone el árbol que es más fuerte, ceniza es ya la más copiosa haya. Fértil exhalación pródiga vierte el religioso seno de Cambaya. A su conservación atenta advierte la roca expuesta en la desierta playa, siendo, en supuración, de flores bellas, átomos de fragancia sus estrellas.</p>	<p>164</p> <p>Menos se opone el árbol que es más fuerte, ceniza es ya la más copiosa haya. Fértil exhalación pródigo vierte el seno religioso de Cambaya. Inanimada a conservarse advierte espuesta roca en solitaria playa, siendo, en supuración de flores bellas, átomos de fragancia sus centellas.</p>	<p>158</p> <p>Menos se opone el árbol que es más fuerte, ceniza es ya la más copiosa haya. Fértil exhalación pródigo vierte el seno religioso de Cambaya. Inanimada a conservarse advierte espuesta roca en solitaria playa, siendo, en supuración de flores bellas, átomos de fragancia sus centellas.</p>
	<p>A: 3 pródigo] prodigio M.</p>	<p>E: 4 seno] señor C. E: 5 Y a] Y a no O4, O5. A: 2 copiosa] copiosa O. A: 5 inanimada a conservarse] Y a conservarse inanimada O. G: 8 fragancia] fragancia O3, O4, O5.</p>

²⁰¹ *fundamento: Autoridades:* "El principio y cimiento de algún edificio u otra cosa en que estriba y sobre que se funda".

El árbol más fuerte opone menos resistencia. La mayor haya es ya ceniza. El pródigo seno religioso de Cambaya²⁰² vierte una fértil exhalación. Una roca expuesta en la solitaria playa, ya seca, trata de preservarse de la desgracia, pero termina estallando y sus centellas se esparcen como los átomos de fragancia que supuran las bellas flores.

<p>148</p> <p>Llama la vid en su defensa a Baco, de los efectos del incendio ciego, y el ánimo auxiliar queda más flaco, inútil viendo en su defensa el ruego. La ambición que de todo aspira Caco furtivo dios del cielo trajo luego, designando sacar de las ruinas adustos latrocinios y rapinas.</p>	-	-
<p>E: 5 Caco] saço.</p>		

La vid llama en su defensa a Baco, que ya está ciego por los efectos del incendio y su intención de auxiliarla queda frustrada al ver que es inútil el ruego de su defensa. Hermes, el dios ladrón o Caco del cielo, trajo la ambición que aspira a poseerlo todo, y se propuso extraer de las ruinas ardientes botines.

²⁰² *Polifemo*, LVI, 1-4: " cuando, entre globos de agua, entregar veo / a las arenas ligurina haya, / en cajas los aromas del sabeo, / en cofres las riquezas de Cambaya".

<p>149</p> <p>Entre sus nubes arde el Apenino, que el elemento rígido le enciende; el Cáucaso, el Tapeyo, el Aventino soberbias llamas por su falda tiende, el Vesevo elevado y el Matino, y el Alpe, cuya luz siempre se estiende. Afligida también llora Pirene el vano osar del hijo de Climene.</p>	<p>165</p> <p>De nubes coronado el Apenino, nuevo furor elemental le enciende. Siempre de triunfos fértil el Quirino soberbias llamas por su falda tiende. Cediente a nueva forma, saxo Alpino liquida el ser y su materia estiende. Llamas lágrimas son, con que Pirene del hijo se lamenta de Climene.</p>	<p>159</p> <p>De nubes coronado el Apenino, nuevo furor elemental le enciende. Siempre de triunfos fértil el Quirino soberbias llamas por su falda tiende. Tomando nueva forma, saxo Alpino liquida el ser y su materia estiende. Llamas lágrimas son, con que Pirene del hijo se lamenta de Climene.</p>
	<p>A: 1 De nubes coronado] De nuues ya corona S1.</p>	
<p><i>El Apenino, encendido por el severo fuego, arde entre las nubes. El Cáucaso, el Tarpeyo, el Aventino, el elevado Vesubio, el Matino y los Alpes tienden por su falda soberbias llamas de un fuego que no deja de extenderse. También llora Pirene en los Pirineos, afligida por el vano atrevimiento de Faetón.</i></p>	<p><i>Al Apenino, coronado de nubes, le enciende un nuevo furor elemental. Quirino, dios de la colina del Quirinal, siempre fértil de triunfos, tiende soberbias llamas por su falda. Las rocas de los Alpes se licuan, adquiriendo una nueva forma y extienden su materia. Las llamas en las que arden los Pirineos son lágrimas con que Pirene se lamenta de Faetón, el hijo de Climene.</i></p>	

<p>150</p> <p>El implacable Imavo y la gran cumbre del sabio moro y monte de la luna, el Tauro y la eminente pesadumbre es ya ardiente canícula importuna. Athos regurgitando viva lumbre, mil varias flamas ajuntando en una, hoy el carro y la lámpara Febea aborto fue de la montaña Etnea.</p>	<p>166</p> <p>Primero peligró la mayor cumbre del que, por años y por nieves cano, de miembros fue eminente pesadumbre y monte ya eminente es africano, cuyo flamante exceso en viva lumbre cala sediento al arenoso llano, donde el carro y la lámpara Febea aborto fue de la montaña Etnea.</p>	<p>160</p> <p>Primero peligró la mayor cumbre del que, por años y por nieves cano, de miembros fue eminente pesadumbre y monte ya eminente es africano, cuyo flamante exceso en viva lumbre cala sediento al arenoso llano, donde el carro y la lámpara Febea aborto fue de la montaña Etnea.</p>
		<p>E: 4 africano] Africono O2; afircano C. E: 6 al] el O. E: 6 llano] llaño O4. E: 8 etnea] ethenea C; Ethea O1, O2, O6.</p>
<p><i>El implacable Himalaya y la gran cumbre del monte de la Luna, el monte Tauro y el Atlas, que cargó en su cerviz con la eminente pesadumbre del orbe, son ya como una ardiente canícula intempestiva.</i></p> <p><i>Athos vomita luz viva, juntando varias llamas en una y el sol, la lámpara de Febo, le provoca una erupción o aborto de fuego</i></p>	<p><i>Antes peligró la cumbre de la cordillera del Atlas, el que, cano por su edad y por sus nieves, sujetó en sus eminentes miembros la pesadumbre de todo el orbe y ya es el más eminente monte africano: aquel cuyo flamante exceso cala el arenoso llano sediento, en el lugar donde el carro y la lámpara de Febo le provoca un aborto de fuego como los del Etna.</i></p>	

<i>como los del Etna.</i>		
151 Rinde el soberbio más su fortaleza y el más veloz el curso ya suspende. Del león y del toro la fiereza a garrocha de fuego el cuello tiende. Fatal cediendo a la común flaqueza, el mayor animal no se defiende, cuya cerviz robusta admira el Ganges, muros moviendo a debelar falanges.	[161]	[155]
G: 8 a debelar] adebelar.		
<i>El más soberbio rinde su fortaleza y el más veloz suspende su curso. La fiereza del león y del toro tiende el cuello ante la garrocha del fuego. El animal mayor, el elefante, cuya cerviz robusta admira el Ganges, moviendo sus escudos para vencer ejércitos, cediendo fatalmente ante la flaqueza común, ya no se defiende²⁰³.</i>		
[153]	167	161

²⁰³ *Vid. supra* n. 200.

	<p>Las aguas se sorbió del gran lavacro, que hizo soberana su corriente claro Jordán, que, para siempre sacro, gloria es su margen, gracia su torrente. Del Érebo flamante simulacro, todo a su potestad lo ve cediente. Urna no, huesa enjuta a escama tanta, del Nilo es ya la séptima garganta.</p>	<p>Las aguas se sorbió del gran lavacro, que hizo soberana su corriente claro Jordán, que, para siempre sacro, gloria es su margen, gracia su torrente. Del Érebo flamante simulacro, todo a su potestad lo ve cediente. Urna no, huesa enjuta a escama tanta, del Nilo es ya la séptima garganta.</p>
	<p>E: 3 para siempre] pasiempres A.</p>	<p>E: 6 potestad] porestad O2. A: 4 gloria] Cielo O. A: 4 gracia] gloria O.</p>
<p><i>El río Jordán, eternamente sagrado, de gloriosas orillas y de gracioso torrente, sorbió las aguas del gran lavatorio²⁰⁴ que lo hizo ilustre. El fuego del incendio provocado por Faetón, flamante imitador del Érebo (dios primordial de las tinieblas), ve cómo todo se rinde a su poder. La séptima boca del delta del Nilo ya es no solo una urna funeraria sino una seca fosa común para todos los escamosos peces que han muerto en él al secarse sus aguas²⁰⁵.</i></p>		
152	168	162

²⁰⁴ *lavacro*: *Autoridades*: "En su riguroso sentido vale lavatorio, pero regularmente se toma por bautismo".

²⁰⁵ *vid.* n. 207.

<p>Éufrates en Armenia, en Siria Oronte, y el que baña los reinos de la aurora arde también, el cita Termodonte y el rico Tajo que su margen dora. Esconde el Nilo en el paterno monte su clara origen y aún le esconde ahora. El Ródano, la Secuana y el Reno no enriquecen del mar el blando seno.</p>	<p>Éufrates en Armenia, en Siria Oronte, el que baña los reinos del aurora arden y con el raudo Termodonte, el que con labio alterno el margen dora. Reconcentrose en el paterno monte el que su origen claro esconde ahora. Hijo de clara fuente no hay ninguno que tribute cristales a Neptuno.</p>	<p>Éufrates en Armenia, en Siria Oronte, el que baña los reinos del aurora, arden y con el raudo Termodonte, el que con labio alterno el margen dora. Reconcentrose en el paterno monte el que su origen claro esconde ahora. Hijo de clara fuente no hay ninguno que tribute cristales a Neptuno.</p>
		<p>E: 1 Armenia] Armonia O4. A: 2 del aurora] de la Aurora O1, O3, O4, O5, O6.</p>
<p><i>Arde el Éufrates en Armenia, el Ganges, que baña los reinos de la aurora²⁰⁶, el Orontes en</i></p>	<p><i>Arden en Armenia el río Éufrates, en Siria el Orontes, el Ganges, que baña las tierras de Oriente o reinos de la aurora y también el aurífero Tajo, que dora sus orillas con el beso</i></p>	

²⁰⁶ *el que baña los reinos de la aurora*: el modelo de estos versos, la traducción de Anguillara de las *Metamorfosis*, permite confirmar que se trata del Ganges: "Arse in Armenia Eufrate, in Siria Oronte, / Il Gange dove a noi nasce l'Aurora / arse in Scizia il veloce Termodonte / in Spagna il Tago che il suo letto indora" (Anguillara, II, 81, 1-3). En el texto latino el Ganges sigue al Éufrates, Orontes y Termodonte: "Arsit et Euphrates Babylonius, arsit Orontes, / Thermodonque citus Gangesque et Phasis et Hister" (*Met*, II, 248-9).

<p><i>Siria, el Termodonte, de la región de Escitia y el aurífero Tajo. El Nilo escondió su claro origen en el monte paterno y todavía hoy lo esconde²⁰⁷. El Ródano, el Sena, río de la diosa Secuana y el Rin, al ir ya sin agua, no enriquecen el blando seno del mar.</i></p>	<p><i>de las alternas olas²⁰⁸, junto con el rauda Termodonte. El Nilo, que ahora esconde su claro origen, se reconcentró en el monte paterno. No hay ningún río, hijo de clara fuente, que vierta sus cristalinas aguas en el mar ofreciéndolas a su dios Neptuno.</i></p>	
<p>153</p> <p>De este incendio infeliz pudo la copia por bárbaras regiones esparcida producir el efecto en su Etiopia, cuyo calor le muestra y no le olvida. Adusta fuerza, miserable inopia África llora de este humor teñida y los campos del Nilo deleitosos son miserables valles arenosos.</p>	<p>169</p> <p>Bien que en común particular arsura tiñe la gente, seca la campaña, que en cuanto al Nigris su corriente dura no lava undosa, sino undoso baña. Bebirole su cristal la llama pura sed impacable, que el tributo engaña a Tetis, que en sus márgenes espera el clarísimo honor de su ribera.</p>	<p>163</p> <p>Bien que en común particular arsura tiñe la gente, seca la campaña, que en cuanto al Nigris su corriente dura no lava undosa, sino undoso baña. Bebirole su cristal la llama pura sed impacable, que el tributo engaña a Tetis, que en sus márgenes espera el clarísimo honor de su ribera.</p>

²⁰⁷ *Met*, II, 254-256: "Nilus in extremum fugit perterritus orbem / occuluitque caput, quod adhuc latet; ostia septem / pulverulenta vacant, septem sine flumine valles".

²⁰⁸ *labio alterno*: v. Góngora, *Soledad Segunda*, v. 605-608: "Si fe tanta no en vano / desafía las rocas donde impresa / con labio alterno mucho mar la besa, / nupcial la califique tea luciente" y el soneto atribuido a Góngora "Donde con labio alterno el Eritreo" (Góngora, 1992, 308).

	<p>E: 6 impacable] implacable S, A. A: 4 undoso] undosa A.</p>	<p>E: 3 al] el O1, O2, O6. E: 5 Bebiole] Viole O. E: 6 impacable] implacable C, O3, O4, O5²⁰⁹. E: 6 que el tributo engaña] que en sus márgenes espera O4. E: 7 en sus] sus M.</p>
<p><i>La abundancia de este incendio, esparcida por regiones bárbaras, pudo producir su efecto en las tierras de Etiopía, cuyo calor lo muestra y no lo olvida. África, teñida de negro²¹⁰, lamenta su fuerza ardiente y su miserable pobreza y los fértiles campos del Nilo son miserables valles arenosos.</i></p>	<p><i>Si bien el incendio común tiñe a las personas y seca los campos, mientras dura la corriente al Níger con sus olas baña las riberas. La llama pura bebió sus aguas con una sed insaciable que engaña a Tetis, que espera en vano en sus márgenes el agua, clarísimo honor de su ribera.</i></p>	
<p>154</p> <p>Reliquias de ceniza en orbe exausto sombra caliginosa, caos impuro, materias corrompidas, globo infausto,</p>	<p>170</p> <p>Despojos de ceniza en orbe exausto sombra caliginosa, caos impuro, materias corrompidas, globo infausto,</p>	<p>[172]</p>

²⁰⁹ Todos los editores modernos han interpretado hasta ahora como errónea la lección "impacable", que defendemos (*vid.* p. 127-128).

²¹⁰ *Met*, II, 235-236: "Sanguine tunc credunt in corpora summa vocato / Aethiopum populos nigrum traxisse colorem".

<p>cadáver son informe en tono oscuro, y cual termina en humo el holocausto, sórdido por sujeto en lugar puro, tal en mustio dolor de adusta afrenta llamas madre común tragó sedienta.</p>	<p>cadáver son informe en tomo oscuro, y cual termina en humo el holocausto, sórdido por sujeto en lugar puro, tal en mustio dolor de llama injusta yacer te vio la común madre adusta.</p>	
<p><i>[Las reliquias (F1) los despojos (F2/3)] de las cenizas de materias corrompidas en el orbe exhausto, la sombra oscura, el caos impuro, son como un cadáver informe y oscuro. Y, al igual que los sangrientos sacrificios que se llevan a cabo en lugares sagrados terminan en humo, del mismo modo, [Tellus, sedienta, tragó llamas (F1) Tellus, quemada, te vio yacer (F2/3)] ante el lánguido dolor de la afrenta del incendio.</i></p>		
<p>155</p> <p>Bebió su mismo humor sedienta fuente; no asiste al pez con su aliento el río; el Tíber ya no es rápida corriente, sino profundo y cóncavo vacío. Todo el cerúleo imperio secamente su afrenta admite en desigual bajío, y a sus algosos campos se limita el que de Tetis la región habita.</p>	<p>171</p> <p>Bebió su mismo humor sedienta fuente, a viscosos negado hijos el río. La tiberina rápida corriente se expone adusta en cóncavo vacío. De inconstante región el seno ardiente su afrenta adiverte en desigual bajío. Tetis, exhausta, en íntima caverna ondas no ya, reliquias solo interna.</p>	<p>-</p>
	<p>A: 2 el] del M. A: 7 Tetis exhausta en íntima caverna] ya</p>	

	<p>teme Thetis a sus gratas hondas S1. A: 8 Ondas no ya, reliquias solo interna] solo internas reliquias de las hondas S1.</p>	
<p><i>La sedienta fuente bebió su propia sangre; el río no asiste al pez con el aliento de sus aguas. El Tíber ya no es una rápida corriente sino un hueco profundo y cóncavo. Todo el mar, el imperio azul, admite seco su derrota en bajío desigual, y Neptuno, el que habita la región de Tetis, al no poder ya surcar las aguas se limita a permanecer en los campos de algas.</i></p>	<p><i>La sedienta fuente bebió su propia sangre, negando el río a sus viscosos hijos. La rápida corriente del Tíber se expone seca en el hueco cóncavo. El seno ardiente de la región inconstante del mar advierte su derrota en bajío desigual. Tetis, exhausta, recogida en una caverna, ya no interna ondas sino solo reliquias.</i></p>	
[140]	[157]	<p>164</p> <p>Bellas tésalas ninfas navegando las que contraria sed aguas devora, dulces sirenas de su margen, cuando desnuda plata sus arenas dora, las delicadas hebras, cuyo blando lazo afrenta y prisión fueron de Flora, cortan y exponen a mayor fiereza</p>

		por no verlas arder en su cabeza ²¹¹ .
		E: 2 aguas] agua O3, O4, O5. E: 7 exponen] expoen C. E: 8 arder] arden O5. A: 6 lazo] braço O.
[144]	[160]	165 Dulces endechas vierte en voz suave el pez alado que a Meandro honora y, con velas de pluma, es blanca nave que al morir canta y en sus ondas mora. En incendio común única el ave ya sus cenizas no conoce ahora ni las puede juntar, y en este ultraje última teme ser de su linaje ²¹² .
		E: 2 el] en C. E: 2 Meandro] Leandro O.

²¹¹ Prosificamos esta estrofa arriba en p. 323.

²¹² Para la paráfrasis de esta estrofa *vid. supra* p. 325.

<p>156</p> <p>Arde en su centro el líquido elemento y el gran rector de la escamosa gente al no esperado y rápido portento sumergió el carro y zabulló el tridente; y, no sufriendo el trémulo pavento del nuevo ardor que entre las ovas siente, a sus hondas cavernas se retira de cuyo centro a la venganza aspira.</p>	<p>172</p> <p>Arde en su centro el líquido elemento y el gran rector de la cerúlea gente al no esperado y rápido portento sumergió el carro, zabulló el tridente; que no sufriendo el trémulo pavento del nuevo ardor, que entre las llamas siente, suelta, rendido en la invasión horrenda, a escamoso caballo algosa rienda.</p>	<p>166</p> <p>Arde en su centro el líquido elemento y el gran rector de la cerúlea gente al no esperado y rápido portento sumergió el carro, zabulló el tridente; que no sufriendo el trémulo pavento del nuevo ardor, que entre las llamas siente, suelta, rendido en la invasión horrenda, a escamoso caballo algosa rienda.</p>
	<p>E: 4 zabulló] cabullo A, M. E: 8 caballo] cabello M. G: 4 sumergió] submergio S.</p>	<p>E: 2 rector] reptor C. E: 4 zabulló] zaballò O4. E: 6 siente] fiente O2. A: 1 líquido] ultimo O. G: 4 sumergió] submergio C.</p>
<p><i>Arde en su centro el agua y Neptuno, el gran dios de los seres marinos, ante el rápido e inesperado portento, sumergió su carro y zambulló su tridente bajo el agua. [Y, (F1) Pues, (F2/3)] sin sufrir el trémulo temor del ardor nuevo, desconocido, que siente entre las llamas, [se retira a sus cavernas, en las profundidades del mar, cuyo centro aspira a vengarse (F1) rendido ante la horrenda invasión del fuego, suelta las algosas riendas a caballos que tiran de su carro, que van por el mar como peces (F2/3)].</i></p>		

<p>157</p> <p>Muertas son muchas, vivas restan pocas aves ya no de Tetis naufragantes. Su livor pierden sujetivas focas de los volubles polos habitantes. Licuefactas están las duras rocas, perdiendo el ser y nombre de constantes. Ya no ven a Neptuno las sirenas escupir ondas ni azotar arenas.</p>	<p>173</p> <p>Muertas son muchas, vivas restan pocas aves ya no de Tetis naufragantes. Su viscoso levor pierden las focas de los volubles polos habitantes. Licuefactas están las duras rocas, perdiendo el ser y el nombre de constantes. Ya no ven a Neptuno las sirenas escupir ondas ni azotar arenas.</p>	<p>167</p> <p>Muertas son muchas, vivas restan pocas aves ya no de Tetis naufragantes. Su viscoso levor pierden las focas de los volubles polos habitantes. Licuefactas están las duras rocas, perdiendo el ser y el nombre de constantes. Ya no ven a Neptuno las sirenas escupir ondas ni azotar arenas.</p>
	<p>E: 1 vivas] vrsas M; vuias A. E: 2 naufragantes] neufigantes M. A: 4 los] sus A. G: 3 levor] livor M, A.</p>	<p>E: 1 muchas] porque O1, O2, O6. A: 3 viscoso] riscoso O1, O2, O6 G: 3 levor] livor O1, O2, O6.</p>
<p><i>Muchas aves marinas (que naufragaban en las aguas de Tetis) han muerto, quedan ya pocas vivas. Las [sujetivas²¹³ (F1)] focas que habitan en los polos rotatorios²¹⁴ pierden su color cárdeno [y su viscosidad (F2/3)]. Las duras rocas están derretidas por el fuego, perdiendo en consecuencia su nombre y su condición de constantes. Las sirenas ya no ven a Neptuno escupir olas ni azotar arenas.</i></p>		

²¹³ *sujetivas*: No damos con una interpretación de este término que encaje en el pasaje. Las acepciones del latín "subiectivus", 'relativo al sujeto' y 'añadido, pospuesto' no parece que funcionen. En Ovidio el paso dice "corpora phocarum summo resupina profundo / exanimata natant" (*Met*, II, 267-268). Anguillara no recoge la referencia a las focas.

²¹⁴ *volubles*: Hay que entenderlo en la acepción del latín "volubilis" como "que gira, que rueda". *Autoridades* ofrece la definición "lo que fácilmente se puede mover alrededor".

<p>158</p> <p>Palemón, Doris, Glauco y Panopea, deidades de las ondas cristalinas, moviendo están contra la luz febea fuerza inútil de escamas y de espinas. Conchas de perla en líquida pelea blancas mallas de nácar jacerinas el blando asiento defender procuran y sus marinos campos le aseguran.</p>	<p>174</p> <p>Palemón, Melicertas, Panopea, deidades de las ondas cristalinas, moviendo están contra la luz febea fuerza inútil de escamas y de espinas. Tu justicia aclamando en vano, Astrea, en ya seca región voces nerinas que no extingue la sed al gran portento, cuanto contiene el mar salado argento.</p>	<p>168</p> <p>Palemón, Melicertas, Panopea, deidades de las ondas cristalinas, moviendo están contra la luz febea fuerza inútil de escamas y de espinas. Tu justicia aclamando en vano, Astrea, en ya seca región voces nerinas que no extingue la sed al gran portento, cuanto contiene el mar salado argento.</p>
<p>E: 5 perla] perlas.</p>	<p>E: 1 Melicertas] Melicettas A; Menicertas M. E: 7 al] el M. A: 1 Palemón, Melicertas,] Neptuno, Doris, Glauco y S1²¹⁵.</p>	<p>A: 7 al] del O. G: 1 Melicertas] Melicerta O.</p>
<p><i>[Palemón, Doris, Glauco y Panopea (F1) Melicertes o Palemón y Panopea (F2/3)] mueven inútilmente las fuerzas del mar contra la luz del sol. En la pelea marina las</i></p>	<p>vv. 5-8: <i>En la región ya seca del mar, las nereidas, hijas de Nereo, aclaman en vano tu justicia, Astrea, pues todo el agua que contiene el mar no basta para aplacar la sed del portentoso incendio.</i></p>	

²¹⁵ Nótese la coincidencia con B.

<p><i>conchas perladas actuan a modo de blancas y nacaradas cotas de malla que procuran defender el blando asiento del mar y que aseguran sus campos.</i></p>		
<p>159</p> <p>A seguir ya Tritón más no se atreve bella nereida, que en amor le iguala. Moribundo delfín las ovas mueve, y entre conchas enjutas se resbala. Sedienta Tetis ya las algas bebe, y sus entrañas en vapor exhala; y, exhausto de sus líquidos cristales, perlas vomita el mar, vierte corales.</p>	<p>175</p> <p>Ya lascivo Tritón no sigue leve blanca napea, que en amor le iguala. Moribundo delfín las ovas mueve, y entre conchas enjutas se resbala. Tetis sedienta ya las algas bebe, y sus entrañas en vapor exhala; y, exhausto de sus líquidos cristales, perlas vomita el mar, vierte corales.</p>	<p>169</p> <p>Ya lascivo Tritón no sigue leve blanca napea, que en amor le iguala. Moribundo delfín las ovas mueve, y entre conchas enjutas se resbala. Tetis sedienta ya las algas bebe, y sus entrañas en vapor exhala; y, exhausto de sus líquidos cristales, perlas vomita el mar, vierte corales.</p>
<p>E: 1 seguir] seguir.</p>		<p>E: 3 Moribundo] Moribondo O6. E: 3 delfín] del fin O4. E: 3 mueve] mneue O2. E: 4 enjutas] engutas C. E: 6 Y sus entrañas en] Y en sus entrañas el O2. A: 5 algas] aguas O.</p>

[Tritón ya no se atreve a seguir a la bella nereida (F1) El lascivo tritón ya no sigue a la blanca y ligera napea (F2/3)] que le iguala en amor. El delfín moribundo mueve las olas y resbala entre conchas secas. Tetis, sedienta, bebe incluso las algas y exhala sus entrañas en forma de vapor y el mar, totalmente falto de su agua, sus líquidos cristales, exterioriza las perlas y corales que guardaba en sus entrañas.

<p>160</p> <p>Eolo en las cavernas donde impera siente el poder del fuego riguroso y de Bóreas concita la severa fuerza tímida en el imperio undoso. Mas ya lasciva²¹⁶ llama al centro altera y, embravecida en ímpitu furioso, hace guerra en sus cóncavos asientos al proceloso albergue de los vientos.</p>	<p>176</p> <p>Eolo en las cavernas donde impera al portento rendido poderoso de Bóreas no concita la severa temida fuerza en el imperio undoso. Reluciente invasión, que de su esfera, vertida con impulso luminoso, hace guerra en sus cóncavos asientos al proceloso albergue de los vientos.</p>	<p>170</p> <p>Eolo en las cavernas donde impera al portento rendido poderoso de Bóreas no concita la severa tímida fuerza en el imperio undoso. Reluciente invasión, que de su esfera, vertida con impulso luminoso, hace guerra en sus cóncavos asientos al proceloso albergue de los vientos.</p>
<p>E: 7 guerra] gerra. G: 8 albergue] aluerge.</p>	<p>E: 2 rendido] rendo M. G: 8 albergue] aluerge S.</p>	<p>G: 4 temida] tímida O. G: 8 albergue] alverge O1, C; aluerge O6.</p>
<p><i>Eolo siente el poder del riguroso fuego en las cavernas en las que impera y provoca la severa y tímida fuerza de Bóreas en el mar.</i></p>		<p><i>Eolo, en las cavernas en las que ejerce su imperio, no provoca la severa y tímida fuerza de Bóreas en el mar. La invasión reluciente de fuego, vertida con un impulso luminoso, hace la guerra a las cavernas que son albergue y asiento de los vientos.</i></p>

²¹⁶ lasciva: quizás sea error de B. El original podría decir "la viva".

<p><i>Pero la llama lasciva ya altera el centro y, embravecida, con furioso ímpetu, ataca a las cavernas en las que se albergan los vientos tormentosos.</i></p>		
<p>[142]</p>	<p>[158]</p>	<p>171</p> <p>Cualquier osado pecho está cobarde para impugnar el celestial decreto: de inevitable mal no hay quien se guarde, al cielo airado todo está sujeto. El cuerpo mixto de los orbes arde, no resistiendo al temerario efecto de cuya llama, en prodigioso espanto, contra Aquiles sus rayos guardó el Janto²¹⁷.</p>
		<p>E: 3 inevitable] incuible O2. E: 6 resistiendo] rrepitiendo C.</p>
<p>[154]</p>	<p>[170]</p>	<p>172</p> <p>Despojos de ceniza en orbe exausto,</p>

²¹⁷ Véase la paráfrasis de la estrofa en p. 324.

		sombra caliginosa, caos impuro, materias corrompidas, globo infausto, cadáver son informe en tomo oscuro, y, cual termina en humo el holocausto, sórdido por sujeto en lugar puro, tal, en mustio dolor de llama injusta, yacer te vio la común madre adusta ²¹⁸ .
		E: 1 exhausto] exaustro O4. E: 2 caliginosa] calignosa O1, O2, O6. E: 5 humo] humano O4. E: 8 yacer] y hazer O6. A: te] se O. A: 4 en tomo] en torno O. G: 8 vio la] viola C.
161 Por las concavidades de la tierra luz en el reino oscuro se introduce. Teme Plutón y temeraria guerra quiere mover al que en los orbes luce: "¿Cómo? ¿Que Apolo agora me destierra	177 Por donde no contigua halló la tierra luz se introduce en el imperio oscuro. Sórdido teme rey, y el antro cierra de los lucientes rayos no seguro; y por ciegas cavernas negra guerra	173 Por donde no contigua halló la tierra luz se introduce en el imperio oscuro. Sórdido teme el rey, y el antro cierra de los lucientes rayos no seguro; y por ciegas cavernas negra guerra

²¹⁸ Prosificamos esta estrofa arriba, en p. 338.

<p>-dice- y a mis tinieblas luz conduce?", a cuya voz profunda y fiero grito silvó el dragón y borulló Cocito.</p>	<p>brama ofendida voz de pecho impuro, a cuyo sordo horror, en ronco grito ladró el Trifauce y borbolló Cocito.</p>	<p>brama ofendida voz de pecho impuro, a cuyo sordo horror, en ronco grito ladró el Trifauce y borbolló Cocito.</p>
<p>E: 3 guerra] gerra.</p>	<p>E: 3 antro] antor M.</p>	<p>E: 8 Trifauce] Lrifauce O2. A: 8 Cocito] el Cocyto O.</p>
<p><i>Por las grietas de la tierra se introduce luz en el reino oscuro del Hades. Plutón teme y quiere desatar una temeraria guerra contra Apolo, el que luce en los orbes del cielo. Dice: "¿Cómo? ¿Que ahora Apolo me destierra y conduce luz a mis tinieblas?" ante cuya profunda voz y fiero grito el monstruo Cerbero silbó y el río Cocito rompió a hervir.</i></p>	<p><i>El fuego se introdujo en el imperio oscuro del Hades por donde halló una grieta en la tierra. Plutón, su sórdido dios, teme y, desconfiando de los rayos lucientes, cierra la gruta²¹⁹. Y la ofendida voz de su pecho impuro anuncia la negra guerra por las cavernas ciegas, ante lo cual, el río Cocito rompió a hervir y el Cerbero, animal de tres fauces, ladró horrorizado y con roncós gritos.</i></p>	
<p>162 El ministerio oscuro y la oficina del negro reino admira el claro efecto: Sulfúreo llanto vierte Proserpina,</p>	<p>178 El ministerio oscuro, la oficina del ciego reino admira el claro efecto: vierte sulfúreo llanto Proserpina,</p>	<p>174 El ministerio oscuro, la oficina del ciego reino admira el claro efecto: vierte sulfúreo llanto Proserpina,</p>

²¹⁹ *Autoridades* acredita la voz "antro" con estos versos.

<p>Respiran fuego Tisifón y Alecto. Cuerno infernal y sórdida bocina convoca el caos al gran Plutón sujeto, y por la luz o por la voz que oyeron los cíclopes los golpes suspendieron.</p>	<p>llamas el terno vomitó de Alecto. Tuba infernal y sórdida bocina convoca el caos al gran Plutón sujeto, y por la luz o por la voz que oyeron los cíclopes los golpes suspendieron.</p>	<p>llamas el terno vomitó de Alecto. Tuba infernal y sórdida bocina convoca el caos al gran Plutón sujeto, y por la luz o por la voz que oyeron los cíclopes los golpes suspendieron.</p>
	<p>E: 2 reino] reyna M. A: 7 y por la luz o por la voz] o por la luz o por la voz A; y por la luz y por la voz M. G: 4 Alecto] Alecto M.</p>	<p>E: 6 caos] cnaos O2. E: 6 al] el O2. A: 5 Tuba] Voz O²²⁰.</p>
<p><i>El ministerio oscuro admira el claro efecto de la oficina del reino oscuro. Proserpina vierte un llanto sulfúreo. [Tisifón y Alecto respiran fuego (F1) El terno de Alecto vomitó llamas (F2/3)]. [El cuerno (F1) La tuba infernal (F2/3)] y la sórdida bocina convocan el caos sujeto al gran Plutón y los cíclopes, bien por la luz o bien por la voz que oyeron, suspendieron los golpes.</i></p>		
<p>163</p> <p>De Escila alumnos, Cirón y Tifeo, Procustes, Polifemo y Pitón pasma de veneno arma Esfinge a Briareo</p>	<p>179</p> <p>De Escila alumnos, Cirón y Tifeo, Procustes, Polifemo, Pitón pasma; de veneno arma Esfinge a Briareo</p>	<p>-</p>

²²⁰ Todos los editores modernos siguen la lección de O, "voz", excepto Ruestes (1992), que corrige "tuba" como "turba" (y Jakob [2006] que sigue el texto de Ruestes).

<p>y el Cerbero rabioso interna el asma. Estigia furia al fétido Leteo, horrenda sombra, sórdida fantasma Carón conduce y llamas la quimera vomita a las hermanas de Megera.</p>	<p>y el Cerbero rabioso interna el asma. Estigia furia al fétido Leteo, horrendas sombras, sórdida fantasma Carón conduce y llamas la quimera vomita a las hermanas de Megera.</p>	
<p>E: 2 Pitón] Pluton.</p>		
<p><i>Esfinge envenena al monstruo Briareo centinela del oráculo, y el Cerbero rabioso contiene la respiración. Carón conduce al sulfúreo Leteo la furia estigia (sombras horrendas y fantasmas²²¹ sórdidos: los alumnos del monstruo marino Escila, Escirón y los gigantes Tifeo y Procrustes, el cíclope Polifemo y la serpiente Pitón) y la Quimera vomita llamas a Alecto y Tísifone, las furias hermanas de Megera.</i></p>		
	<p>E: 2 Procustes] Prorestes M. E: 8 Megera] Maguera A; Meguera M.</p>	
<p>164</p> <p>Giges, Sísifos, Ticios, lestrigones que habitan la región negra tiznada, crinitas furias, hidras y fitones, gente a dolor eterno condenada,</p>	<p>180</p> <p>Cavilosos Diomedes, lestrigones, que la región habitan condenada, crinitas furias, hidras y fitones, gente a dolor eterno destinada,</p>	<p>175</p> <p>Cavilosos Diomedes, lestrigones, que la región habitan condenada, crinitas furias, hidras y fitones, gente a dolor eterno destinada,</p>

²²¹ Interpretamos también como "fantasmas" la "pasma" del segundo verso de esta octava (a partir del latín "phasma").

venenosas serpientes y gorgones exhalando la rabia atormentada forman, confusamente conmovidos, frémitos, ululatos y alaridos.	venenosas serpientes y gorgones exhalando la rabia atormentada forman, confusamente conmovidos, frémitos, ululatos y alaridos.	venenosas serpientes y gorgones exhalando la rabia atormentada forman, confusamente conmovidos, frémitos, ululatos y alaridos.
	<p>E: 2 condenada] conderada M. A: 8 alaridos] bramidos A. G: 8 frémitos] flemitos M.</p>	<p>E: 3 hidras] Nidras O4. E: 6 exhalando] Exalauo O2. A: 1 Cavilosos] Caviloso O1, O2, O6. G: 8 ululatos] ullulatos O1, O2, O6.</p>
<p><i>Pecadores [cavilosos (F2/3)] condenados al dolor eterno, [Sísifo, Giges, Ticio (F1) el guerrero aqueo Diomedes (F2/3)], los gigantes lestrigones que habitan el infierno, furias de largos cabellos, hidras y fitones, venenosas serpientes y gorgones, exhalando la rabia atormentada, emiten conmovedores y confusos bramidos, lamentos y alaridos.</i></p>		
<p>165</p> <p>Encelados telquines y Tiestes, orcos, equidnas, lamias y titanes, furiosamente dragontinas huestes de llamas rompen ofendidos manes; y, aunque impugnar los átomos celestes hécatas no podrán ni leviatanes, fiero Demorgorgón y armado Atreo bramó Egeón y despertó Morfeo.</p>	<p>181</p> <p>La compañía rabiosa de Tiestes, obscenas lamias, sórdidos titanes, furiosamente dragontinas huestes de llamas rompen ofendidos manes; y, aunque impugnar los átomos celestes prueban inútilmente leviatanes, de ponzoñosa fuerza armado Atreo despertó al soporífero Morfeo.</p>	-

<p>E: 5 impugnar] impignar.</p>	<p>E: 1 compañía] campaña M. E: 2 lamias] laminas M. E: 4 huestes] bestes M. E: 7 ponçoñosa] ponconosa A. A: 8 al] el M.</p>	
<p><i>[Los telquines encelados y (F1) La compañía rabiosa de (F2/3)] Tiestes, [orcós, equidnas, lamias y titanes (F1) obscenas lamias, sórdidos titanes (F2/3)] y ejércitos²²² de furiosos dragones rompen ofendidas manes²²³ de llamas y, aunque [hécates y (F1)] leviatanes tratan inútilmente de combatir el fuego o materia celeste, [el fiero dragón Demorgorgón y (F1)] Atreo, [armado de su venenosa fuerza (F2/3)], despertó a Morfeo [y bramó el dios marino Egeón (F1) que dormía (F2/3)].</i></p>		
<p>166</p> <p>Estrépito y furor por la caverna bramando está de esfinges y de arpías. Arde con nueva sed la furia interna, faltando aliento y fuerza a sus porfías. Y el rey de las tinieblas, que ansia eterna</p>	<p>182</p> <p>Estrépito y furor por la caverna, silba de esfinges ya, brama de arpías. Arde con nueva sed la furia interna, sobrando obstinación a sus porfías. Y el rey de las tinieblas, que ansia eterna</p>	<p>176</p> <p>Estrépito y furor por la caverna silba de esfinges ya, brama de arpías. Arde con nueva sed la furia interna, sobrando obstinación a sus porfías. Y el rey de las tinieblas, que ansia eterna</p>

²²² *huestes*: Autoridades: "Lo mismo que ejército. Es voz anticuada. Hoy se usa en plural para significar las tropas como regimientos, batallones, etc".

²²³ *manes*: En el suplemento de Covarrubias (1611b) figura una larga entrada para el vocablo "manes" que comienza: "La gentilidad llama manes a las almas después que salían de los cuerpos, o a los dioses infernos...". Es latinismo derivado de "manes".

en regiones vertió siempre sombrías, viendo la luz en su región opaca, la flamígera voz del pecho saca:	en regiones vertió siempre sombrías, viendo la luz en su región opaca, la flamígera voz del pecho saca:	en regiones vertió siempre sombrías, viendo la luz en su región opaca, la flamígera voz del pecho saca:
		A: 6 vertió] vistio O.
<p><i>El estrépito y el furor de esfinges y de arpías [silba y (F2/3)] brama por la caverna. Al [faltar aliento y fuerza (F1) sobrar obstinación (F2/3)] a su empeño, la furia interna arde con nueva sed. Y Hades, el rey de las tinieblas, que provocó eternas congojas en las regiones siempre sombrías del inframundo, al ver la luz en su oscura región, saca su flamígera voz del pecho:</i></p>		
167 "¿No se contenta agora -dice- cielo de vernos en tinieblas encerrados, centro pisado del profundo suelo a tormentos eternos condenados, sino que, a mi pesar, el rey de Delo introduce su lumbre en mis estados, sabiendo que si en ellos luz entrare por ajeno tendré cuanto mirare?"	183 "¿No se contenta el enemigo cielo de vernos en tinieblas encerrados, pisado centro del profundo suelo en eterna región de condenados, sino que quiere el que idolatra Delo ciega luz conducir a mis estados, donde, si mis penates alumbrare, por ajeno tendré cuanto mirare?"	177 "¿No se contenta el enemigo cielo de vernos en tinieblas encerrados, pisado centro del profundo suelo, en eterna región de condenados, sino que quiere el que idolatra Delo ciega luz conducir a mis estados, donde, si mis penates alumbrare, por ajeno tendré cuanto mirare?"
	A: 3 pisado] pisando M. A: 3 del] de A.	E: 3 pisado] Pasado O. G: 5 sino] Si no O4, O5.

<p><i>"¿No se contenta [ahora -dice- (F1) el enemigo (F2/3)] cielo con vernos encerrados en tinieblas, en el centro profundo del suelo pisado, en la región de los condenados [a tormentos (F1)] eternamente, sino que además quiere Apolo, el dios que es idolatrado en Delo, [introducir su luz (F1) conducir su luz cegadora (F2/3)] a mis estados, [sabiendo que si entrara luz en ellos (F1) donde, si alumbrara mi hogar²²⁴, (F2/3)] tendría todo lo que viera por ajeno?"</i></p>		
<p>168</p> <p>Al eterno decreto contraviene, rompe la ley, la división y el fuero, pues de la luz derecho exento tiene el bajel del mortífero barquero. Defensa natural siempre conviene, mueva brazo inmortal cícope fiero, muestre ofendido el impacable infierno eterna obstinación, desdén eterno.</p>	<p>184</p> <p>Al eterno decreto contraviene, no guarda división, ni observa fuero, pues de la luz derecho exento tiene el bajel del mortífero barquero. Defensa natural siempre conviene, brazo mueva inmortal cícope fiero; muestre ofendido el impacable infierno eterna obstinación, desdén eterno.</p>	<p>178</p> <p>Al eterno decreto contraviene, no guarda división, ni observa fuero, pues de la luz derecho exento tiene el bajel del mortífero barquero. Defensa natural siempre conviene, brazo mueva inmortal cícope fiero; muestre ofendido el impacable infierno eterna obstinación, desdén eterno.</p>
<p>E: impacable] implaçable.</p>	<p>E: 7 impacable] implacable S, A.</p>	<p>E: 6 mueva] mueve O. A: 2 ni] no O. A: 4 del] de O.</p>

²²⁴ *penates*: del latín "penates, -ium", en la acepción de "casa, hogar".

		E: 7 impacable] implacable C, O2, O6; implacable O3, O5 ²²⁵ .
<i>El bajel de Caronte, el barquero de los muertos, contraviene al decreto de los dioses, infringe las leyes, divisiones y fueros, pues su ley no contempla la luz y, alumbrando esta sus dominios, queda exento de su obligación. Siempre conviene la defensa natural: que el fiero cíclope mueva su brazo inmortal; que el indomable infierno muestre, ofendido, eterna obstinación y eterno desdén.</i>		
[170]	185 Viertan obstinación los reinos atos donde nunca el suplicio vio penuria; la negra advocación de mis baratros vomite ofensas exhalando furia; flamígeros ostente sus teatros el tenebroso reino de la injuria; betún ardiente con sulfúreo vuelo queme la tierra y deje opaco el cielo.	179 Viertan obstinación los reinos atos donde nunca el suplicio vio penuria; la negra advocación de mis baratros vomite ofensas exhalando furia; flamígeros ostente sus teatros el tenebroso reino de la injuria; betún ardiente con sulfúreo vuelo queme la tierra y deje opaco el cielo.
	E: 7 sulfúreo] susphureo A. A: 2 el] om. M.	E: 7 sulfúreo] snlfureo O4.

²²⁵ Discutimos la coincidencia entre S, A, B, O2, O3, O5 y O6 en la lección "implacable", que hasta ahora la crítica ha seguido, en p. 127-128.

Que los negros reinos infernales viertan su obstinación en el Hades, lugar en el que nunca hubo carestía de suplicios. Que la negra advocación de mis abismos exhale su furia y profiera ofensas. Que el tenebroso reino de la injuria ostente sus teatros de llamas. Que el betún ardiente del infierno, expelido con vuelo sulfúreo, quemé la tierra y deje opaco el cielo.

<p>169</p> <p>Como a rebeldes el olimpo asiento los habitantes de este reino mira, y ejercita el rigor, dobla el tormento, digno de provocar la inmortal ira; y ambicioso el poder del cielo atento a deshacer el negro reino aspira, y en nuestra afrenta induce por trofeo rayos de luz que nunca vio el Leteo.</p>	<p>186</p> <p>Como a rebeldes trata el firmamento los que en el reino de tinieblas mira, ejercitando el áspero tormento que provoca las armas de la ira, y a su ambicioso fin el cielo atento a deshacer el reino nuestro aspira, donde soberbio induce por trofeo rayos de luz que nunca vio el Leteo.</p>	<p>180</p> <p>Como a rebeldes trata el firmamento los que en el reino de tinieblas mira, ejercitando el áspero tormento que provoca las armas de la ira, y a su ambicioso fin el cielo atento a deshacer el reino nuestro aspira, donde soberbio induce por trofeo rayos de luz que nunca vio el Leteo.</p>
	<p>E: 3 tormento] tremento A.</p>	<p>E: 1 rebeldes] rebelde O. E: 3 tormento] tormenro O2.</p>
<p><i>Los dioses del [Olimpo (F1) firmamento (F2/3)] tratan como a rebeldes a los habitantes de este reino [de tinieblas (F2/3)], ejerciendo el [rigor y doblando el (F1) duro (F2/3)] tormento que provoca las armas de la ira y el [ambicioso poder del (F1)] cielo, atento [a su ambicioso propósito (F2/3)], aspira a deshacer nuestro oscuro reino, introduciendo en él [ante nuestro agravio (F1) soberbio (F2/3)] como señal de su victoria, rayos de luz que el Leteo nunca antes había visto.</i></p>		
	-	-

<p>170</p> <p>Concítese el furor embravecido y de Plutón el provocado infierno, pues el reino de Ténaro ofendido tiene poder ignífero y eterno. Llamas exhale nuestro imperio unido y la oficina ardiente y el gobierno sulfúreo a su defensa atienda luego, opuesto a eterno fuego eterno fuego.</p>		
<p>E: 2 Pluton] Phaeton. E: 3 Ténaro] Terano.</p>		
<p><i>Que se conjuren el furor embravecido y el infierno provocado por Plutón, pues el reino de Ténaro -una de las entradas al inframundo²²⁶- ofendido, tiene poder ignífero y eterno. Que nuestro imperio unido exhale llamas y que la ardiente oficina²²⁷ y el sulfúreo gobierno atiendan inmediatamente a su defensa, oponiendo el fuego eterno del infierno al fuego eterno del sol.</i></p>		
-		

²²⁶ *Ténaro*: "Antico nome del promontorio all'estremità della Laconia, il piú meridionale punto dell'Europa continentale, oggi chiamato capo Matapan [...] Vicino al santuario [di Posidone] v'era una grotta attraverso alla quale si raccontava che Ercole avesse trascinato Cerbero dagl'Inferi sulla Terra (le Taenariae fauces di Virgilio)" (*Vocabolario online Treccani*, <http://www.treccani.it/>).

²²⁷ Interpretamos "oficina" en el sentido metafórico del que da cuenta *Autoridades*: "Metafóricamente se toma por la parte o paraje donde se fragua y dispone alguna cosa no material".

	<p>187</p> <p>Gente mortal, que a nuestro ser no iguala, antes a mis flagelos ya se humilla, poniendo al cielo montuosa escala, quitar no quiso a Júpiter la silla. Y, pues por Etna Estéropes exhala la ardiente de su brazo maravilla, atrabiliosa furia, en vez de llanto, las fauces regurgiten del espanto.</p>	<p>181</p> <p>Gente mortal, que a nuestro ser no iguala, antes a mis flagelos ya se humilla, poniendo al cielo montuosa escala, quitar no quiso a Júpiter la silla. Y, pues por Etna Estéropes exhala la ardiente de su brazo maravilla atrabiliosa furia, en vez de llanto, las fauces regurgiten del espanto.</p>
	<p>E: 8 del espanto] de Lepanto A. G: 2 flagelos] flagellos S, A.</p>	<p>E: 5 Etna] Ethea O1, O2, O3, O6; Etea O4, O5. E: 5 Estéropes] Estoropes O1, O3, O4, O5, O6. A: 3 montuosa] monstruosa O. G: 2 flagelos] flagellos C. G: 5 exhala] exhalla O2. G: 7 atrabiliosa] atravillosa O4.</p>

Los mortales, que no nos igualan a nosotros; antes bien, se humillan ante mis flagelos, no pudieron, subiendo al cielo a través de una escalera montuosa, destronar a Júpiter y derrocar a los dioses. Y, puesto que el cíclope Estéropes exhala por el Etna el fuego²²⁸, ardiente maravilla forjada por su brazo, que los volcanes, fauces del espanto, expelan, en lugar de llanto, colérica furia²²⁹.

-	<p>188</p> <p>Aclare su poder la negra diestra, que entre tinieblas hórridas habita. El fin será de la venganza vuestra de inmutable aprehensión meta prescripta. Y ya que la región contiene nuestra si lumbre alada no, lumbre crinita, obstinada desate su violencia, rompa del centro a la circunferencia.</p>	<p>182</p> <p>Aclare su poder la negra diestra, que entre tinieblas hórridas habita. El fin será de la venganza vuestra de inmutable aprehensión meta prescripta. Y ya que la región contiene nuestra si lumbre alada no, lumbre crinita, obstinada desate su violencia, rompa del centro a la circunferencia.</p>
		<p>E: 6 alada] alado C. E: 6 crinita] orinita O4.</p>

Que la luz solar, al adentrarse en el inframundo, provoque que la negra mano que habita entre hórridas tinieblas aclare su poder. Esta

²²⁸ Estéropes puede ser metonimia por "gigantes" porque no es Estéropes sino Tifón quien habitaba el Etna.

²²⁹ *Autoridades* explica la voz "atrabilioso" con estos versos.

meta, determinada por la aprehensión inmutable, será el fin de vuestra venganza. Y, puesto que nuestra región contiene la luz crinita de los rayos solares (ya que no luz alada, pues no es ya conducida por los alados caballos que tiran de su carro), que desate obstinada su violencia. Que rompa la circunferencia de la Tierra desde su centro.

-	<p>189</p> <p>Sienta ya el aire en su región herido de opuestos rayos el impulso alterno. Fuego de afrentas propias impelido las iras califique del infierno. Sus armas concitando, el ofendido ardiente imperio del suplicio eterno no se limite al centro de la tierra: haga al Olimpo en el Olimpo guerra".</p>	<p>183</p> <p>Sienta ya el aire en su región herido de opuestos rayos el impulso alterno. Fuego de afrentas propias impelido las iras califique del infierno. Sus armas concitando, el ofendido ardiente imperio del suplicio eterno no se limite al centro de la tierra: haga al Olimpo en el Olimpo guerra".</p>
	<p>E: 4 califique] califica M. A: 2 alterno] eterno M.</p>	<p>E: 2 opuestos] impulsos O. G: 3 propias] propias O.</p>

Que el aire, herido en su región, sienta el impulso alterno de los rayos opuestos: los del sol, por una parte, y los del infierno, por otra. Que el fuego impelido por las propias vergüenzas de las almas del infierno indique el grado de las iras del infierno. Que el ofendido ardiente imperio del suplicio eterno agite²³⁰ sus armas y que no se limite a provocar el caos en el inframundo sino que alcance hasta los cielos y haga la guerra al Olimpo en el propio Olimpo".

²³⁰ *concitando*: del latín "concito": agitar, excitar, inflamar, suscitar.

<p>171</p> <p>Dijo, y silbó el dragón, ladró el Cerbero, Meguera y las hermanas condolidas mesando están con riguroso acero las viperinas hebras retorcidas. Bramó discordemente el coro fiero, y en mestísimo son fueron oídas en fuego eterno atormentadas voces, martirios nuevos de ánimos atroces.</p>	<p>190</p> <p>Dijo, y a la alta voz ladró el Cerbero, y las fieras hermanas conmovidas mesando están con ruginoso acero las viperinas hebras retorcidas. Bramó discordemente el coro fiero, y en mestísimo son fueron oídas en fuego eterno atormentadas voces, martirios nuevos de ánimos atroces.</p>	<p>184</p> <p>Dijo, y a la alta voz ladró el Cerbero, y las fieras hermanas conmovidas mesando están con ruginoso acero las viperinas hebras retorcidas. Bramó discordemente el coro fiero, y en mestísimo son fueron oídas en fuego eterno atormentadas voces, martirios nuevos de ánimos atroces.</p>
	<p>A: 3 ruginoso] riguroso M.</p>	<p>E: 2 fieras] <i>om.</i> O4, O5. E: 3 Mesando] Masando O.</p>
<p><i>Dijo Plutón, y ante las altas voces que dio, [el dragón silbó (F1),]el Cerbero ladró y las Furias, [Megea y sus hermanas, condolidas (F1) fieras hermanas, conmovidas], están mesando las viperinas hebras retorcidas que tienen por cabellos con un peine de acero oxidado. El coro de las fieras infernales bramó discordemente y, formando una tristísima melodía, se oyeron voces atormentadas en el fuego eterno, como un nuevo martirio para las atroces almas de los condenados.</i></p>		
<p>172</p> <p>Vulcano, solo del incendio, airado,</p>	<p>191</p> <p>El gran fabro, de llamas coronado,</p>	<p>185</p> <p>El gran fabro, de llamas coronado,</p>

<p>la fuerza aprueba y el rigor consiente, juzgando que su imperio ha dilatado de centellas ignífero accidente, persuadido a que el tiempo es ya llegado en que libre podrá su fuego ardiente, haciendo al universo mortal guerra, secar el mar y deshacer la tierra.</p>	<p>con aplauso infeliz el triunfo asiente, contra los elementos dilatado de centellas su ignífero accidente. Punto fatal y plazo destinado, en que el efecto de su rayo ardiente pueda, moviendo al firmamento guerra, sorberse el mar y liquidar la tierra.</p>	<p>con aplauso infeliz el triunfo asiente, contra los elementos dilatado de centellas su ignífero accidente. Punto fatal y plazo destinado, en que el efecto de su rayo ardiente pueda, moviendo al firmamento guerra, sorberse el mar y liquidar la tierra.</p>
<p>E: 7 guerra] gerra.</p>	<p>E: 2 infeliz] feliz M.</p>	<p>E: 1 fabro] Fabio O. A: 7 al] el O2.</p>
<p><i>Vulcano, airado, solo aprueba la fuerza y consiente el rigor del incendio, al juzgar que su imperio ha extendido el fuego, ignífero accidente de centellas, convencido de que ha llegado el tiempo en que su fuego ardiente podrá, en libertad, declarando la guerra mortal al universo, secar el mar y fundir la tierra.</i></p>	<p><i>Vulcano, el gran herrero coronado de llamas, reconoce infeliz la victoria, al ver extendido contra tierra, agua y aire su propio fuego, ignífero accidente de centellas. Se trata del punto fatal, término del destino, en el que el efecto de su rayo ardiente puede, proclamando la guerra a los dioses, hacer que el mar se seque y la tierra se licue.</i></p>	
<p>173</p> <p>Horas sesenta sin ocaso el día, y el día sin luz oscuro caos informa.</p>	<p>192</p> <p>Horas sesenta sin ocaso el día, y el día sin luz oscuro caos informa.</p>	<p>186</p> <p>Horas sesenta sin ocaso el día, y el día sin luz oscuro caos informa.</p>

<p>Comunicada luz no recibía casta diosa en menguante o llena forma. Arde ya todo y lo que ardido había en globos de ceniza se transforma cuando al gran padre del luciente hijo esto la madre de los frutos dijo:</p>	<p>Comunicada luz no recibía Delia opaca en menguante o llena forma. Arde ya todo y lo que ardido había en globos de ceniza se transforma cuando, ofendida del luciente hijo, árida madre al gran tonante dijo:</p>	<p>Comunicada luz no recibía Delia opaca en menguante o llena forma. Arde ya todo y lo que ardido había en globos de ceniza se transforma cuando, ofendida del luciente hijo, árida madre al gran tonante dijo:</p>
	<p>E: 2 oscuro] el duro M. E: 4 opaca] opacua M.</p>	<p>E: 1 el] al O3, O4, O5. E: 8 al] el O4. E: 8 gran] grau O2.</p>
<p><i>Las sesenta horas transcurridas de día sin luz ni ocaso forman un oscuro caos. Diana, nacida en Delos, la [casta (F1)] diosa de la luna, no recibía la luz que le comunicaba Apolo, ni en forma menguante ni llena, [con lo que estaba opaca (F2/3)]. Ya todo arde y lo que había ardido se transforma en globos de ceniza, cuando [ofendida por Apolo, el luciente hijo de Júpiter (F2/3)] Tellus, la [árida (F2/3)] madre [de los frutos (F1)], dijo a Júpiter, [el gran padre de Apolo, el luciente hijo (F1) el gran tonante (F2/3)]:</i></p>		
<p>174</p> <p>"Padre del cielo, si a la eterna altura llega piedad y alcanza justo ruego, mis adustas reliquias asegura el incendio infeliz cesando luego. No exhale ya sulfúrea llama impura de accidente mortal rápido fuego.</p>	<p>193</p> <p>"Padre del cielo, si a la eterna altura llega piedad, si alcanza justo ruego, mis adustas reliquias asegura el portento infeliz cesando luego. No exhale ya sulfúrea llama impura de accidente mortal rápido fuego.</p>	<p>187</p> <p>"Padre del cielo, si a la eterna altura llega piedad, si alcanza justo ruego, mis adustas reliquias asegura el portento infeliz cesando luego. No exhale ya sulfúrea llama impura de accidente mortal rápido fuego.</p>

Contenga el orbe su materia dentro, reducidas sus fuerzas a su centro.	Contenga el orbe su materia dentro, reducidas sus fuerzas a su centro.	Contenga el orbe su materia dentro, reducidas sus fuerzas a su centro.
	E: 2 llega] sella M.	
<p><i>Padre del cielo, si acaso la piedad y el justo ruego alcanzan la eterna altura llega, pon al seguro mis reliquias adustas cesando inmediatamente el infeliz [incendio (F1) portento (F2/3)]. Que el rápido fuego del accidente mortal no exhale ya la sulfúrea llama impura. Que el orbe contenga dentro de sí su materia, quedando sus fuerzas reducidas a su centro.</i></p>		
<p>175</p> <p>Reducida a sus orbes y a su esfera de vida y luz, en plácido ejercicio, quede extinto el furor, que el cielo altera de mi seno fructífero el oficio.</p> <p>Que no tendrá, si el fuego persevera, gente el mundo ni el cielo sacrificio, antes verás, si ya auxiliar faltares, desnudos de holocaustos tus altares.</p>	<p>194</p> <p>Guardado el continente de su esfera dese a la luz benéfico ejercicio.</p> <p>Quede extinto el furor, que el cielo altera de mi seno fructífero el oficio.</p> <p>Que no tendrá, si el fuego persevera, gente el mundo ni el cielo sacrificio; antes verás, si ya auxiliar faltares, desnudos de holocaustos tus altares.</p>	<p>188</p> <p>Guardado el continente de su esfera dese a la luz benéfico ejercicio.</p> <p>Quede extinto el furor, que el cielo altera de mi seno fructífero el oficio.</p> <p>Que no tendrá, si el fuego persevera, gente el mundo ni el cielo sacrificio; antes verás, si ya auxiliar faltares, desnudos de holocaustos tus altares.</p>
G: 2 de vida] deuida.	E: 6 gente el mundo] gente el cielo A.	E: 2 benéfico] beneficio O6, C. E: 8 holocaustos] oloeaustos O2.

[Que la luz, reducida a sus orbes y a su ámbito de alcance, en un plácido ejercicio, apague su furor (F1) Que se de a la luz un cometido benéfico, protegiendo a la tierra fuera de su ámbito de alcance. Que su furor quede extinguido (F2/3)], pues el cielo altera la función de mi fructífero seno. Pues, si el fuego persevera, no tendrá gente el mundo ni los dioses recibirán sacrificios. Antes bien, si tu auxilio, Zeus, falta, verás los altares dedicados a ti vacíos, sin que se te ofrezcan sacrificios.

[179]	<p>195</p> <p>Si castigo se debe a los mortales, ¿por qué padece el impacable armento, las fieras siendo en el suplicio iguales con los que la región aran del viento, y yo, que franca expongo a tus umbrales la aroma en sacrificio y el aliento, cuyo vapor penetra al cielo inmenso fragancias exhalando en humo denso?</p>	<p>189</p> <p>Si castigo se debe a los mortales, ¿por qué padece el impacable armento, las fieras siendo en el suplicio iguales con los que la región aran del viento, y yo, que franca expongo a tus umbrales la aroma en sacrificio y el aliento, cuyo vapor penetra al cielo inmenso fragancias exhalando en humo denso?</p>
	<p>E: 2 impacable] impecable S, A. A: 4 los] las M. A: 7 al] el A, M. A: 8 en] el A.</p>	<p>E: 2 impacable] impeçable C; incapible O3, O5; impacible O4. E: 5 expongo] exponga O4, O5.</p>

Si el incendio obedece a un castigo que debe aplicarse a los humanos, ¿por qué lo sufre el indomable ganado, siendo, en lo que respecta

al suplicio, iguales las fieras con las aves, y yo, que expongo franca ante tus umbrales, a modo de sacrificio, los perfumes de las flores, aroma y aliento cuyo vapor, exhalando un humo denso y fragante, penetra en el inmenso cielo?"

[180]	<p>196</p> <p>Cuanto el Arabia a tu deidad envía sufragio puro, culto reverente -con religioso afecto observa pía la común madre de la mortal gente- mi seno el elemento ya no cría que de Ceres es alma su torrente en asumpto vital, y por su largo ámbito nace dulce y muere amargo.</p>	<p>190</p> <p>Cuanto el Arabia a tu deidad envía sufragio puro, culto reverente -con religioso afecto observa pía la común madre de la mortal gente- mi seno el elemento ya no cría que de Ceres es alma su torrente en asumpto vital, y por su largo ámbito nace dulce y muere amargo.</p>
	<p>E: 3 afecto] efecto M. G: 7 asumpto] asunto M.</p>	<p>E: 5 Mi seno] Misero O. E: 6 torrente] torronte O4. A: 3 observa] observe O.</p>
<p><i>La madre común de los mortales observa piadosa todo el culto reverente y todas las puras ofrendas²³¹ que te rinde Arabia. Mi seno ya no cría el agua, el elemento cuyo torrente es el alma de Ceres, la materia vital cuyo largo recorrido nace dulce y muere salado.</i></p>		

²³¹ *sufragio: Autoridades:* "Significa también cualquier obra buena que se aplica por las almas de los difuntos que están en el purgatorio, porque las ayudan y minoran las penas que merecen sus culpas o las satisfacen".

<p>176</p> <p>Tú, fértil diosa, que los frutos mides, defiende el reino tuyo que se pierde. Alma madre de Amor, ¿cómo no impides la adusta afrenta de tu mirto verde, y que olvidado, más que fuerte Alcides, del álamo sagrado no se acuerde, cuando el premio de Marte Apolo oprime, por más que Dafne en sus cortezas gime?</p>	<p>197</p> <p>Tú, fértil diosa, que los frutos mides, defiende el reino tuyo que se pierde. Alma madre de Amor, ¿por qué no impides la adusta afrenta de tu mirto verde, y que olvidado, más que fuerte Alcides, del álamo sagrado no se acuerde, cuando Apolo el honor de Marte oprime, por más que Dafne en sus cortezas gime?</p>	<p>191</p> <p>Tú, fértil diosa, que los frutos mides, defiende el reino tuyo que se pierde. Alma madre de Amor, ¿cómo no impides la adusta afrenta de tu mirto verde, y que olvidado, más que fuerte Alcides, del álamo sagrado no se acuerde, cuando Apolo el honor de Marte oprime, por más que Dafne en sus cortezas gime?</p>
	<p>E: 1 frutos mides] frudes M. E: 8 Dafne] Apolo M.</p>	<p>E: 4 mirto] mirra O4. E: 7 cuando] Quanto O1, O2, O6. E: 8 sus] su O1, O6.</p>
<p><i>Tú, fértil diosa Ceres, que mides los frutos²³², defiende tu reino que se pierde. Venus, fructífera madre de Amor, ¿cómo es posible que no impidas la afrenta que el fuego hace al mirto verde, planta consagrada a ti, ni que el más que fuerte Alcides olvide el álamo sagrado, cuando Apolo oprime a Dafne, convertida en laurel (laurel con que honran ser coronados los guerreros, representados por el dios Marte) por más que esta, en sus cortezas, se lamenta?</i></p>		

²³² *los frutos mides*: Puede tratarse de una referencia a que, como diosa de la agricultura, Ceres enseña a los hombres a cultivar la tierra.

<p>177</p> <p>El vivo resplandor, la llama ardiente, por los etéreos orbes agitando a la tierra descende y a la gente la va uniformemente devastando; y el furor ígneo y rápida corriente del infierno las fuerzas dilatando con implacable sed y furia extraña ha hecho un Mojibel cualquier montaña.</p>	<p>198</p> <p>El vivo resplandor, la llama ardiente, si no se enfrena ya cesará cuando sorbido tenga el rígido torrente del undoso elemento el seno blando. Horror volante que, obstinadamente, las infernales armas dilatando, ya celeste volcán llamas vomita cruento oficio de región precita.</p>	<p>192</p> <p>El vivo resplandor, la llama ardiente, si no se enfrena ya cesará cuando sorbido tenga el rígido torrente del undoso elemento el seno blando. Horror volante que, obstinadamente, las infernales armas dilatando, ya celeste volcán llamas vomita cruento oficio de región precita.</p>
	<p>A: 6 armas] almas A. G: 2 si no] sino S, A, M. G: 8 precita] precita A.</p>	<p>E: 5 volante] volaate O2. E: 5 obstinadamente] obdinadamente O2. E: 6 armas] armadas C. G: 2 si no] sino O1, O2, O3, O6, C. G: 8 precita] precita O.</p>
<p><i>El resplandor vivo, la llama ardiente del carro solar, agitándose por los etéreos orbes, descende a la tierra y va devastando a las personas uniformemente, y el furor del fuego y la rápida corriente del infierno,</i></p>	<p><i>Si no se pone freno al vivo resplandor y a la llama ardiente del carro solar, su fuego cesará cuando el rígido torrente²³³ del blando seno del mar sorba sus aguas. El carro ardiente, horror volador, extendiendo el fuego (las armas del infierno), como un volcán celeste, vomita llamas, desempeñando la sangrienta labor de la región condenada a las penas del infierno.</i></p>	

²³³ *rígido*: podría valer como "duro", "severo" o bien en las acepciones latinas de "salvaje" o "helado".

<p><i>extendiendo sus fuerzas, con sed implacable y extraña furia, ha convertido todas las montañas en volcanes que expelen lava como el Monjibel o Etna.</i></p>		
<p>178</p> <p>¿Qué crinita cometa es la que ha sido causa de incendios y de muertes tantas? ¿O qué pecho mortal tiene ofendido del cielo las deidades sacrosantas? Si en los humanos culpa alguna ha habido, ¿qué culpa tienen insensibles plantas, el castigo excediendo a la malicia, y a error particular común justicia?</p>	<p>199</p> <p>¿Qué cometa enemigo es el que ha sido causa, sin ocasión, de quejas tantas? ¿O qué pecho mortal tiene ofendido del cielo las deidades sacrosantas? Si culpa los humanos han tenido, ¿por qué padecen insensibles plantas, superando la pena a la malicia, y a error particular común justicia?</p>	<p>193</p> <p>¿Qué cometa enemigo es el que ha sido causa, sin ocasión, de quejas tantas? ¿O qué pecho mortal tiene ofendido del cielo las deidades sacrosantas? Si culpa los humanos han tenido, ¿por qué padecen insensibles plantas, superando la pena a la malicia, y a error particular común justicia?</p>
<p><i>¿Cuál ha sido el [enemigo (F2/3)] cometa [de rayos de luz como largos cabellos (F1)] que ha causado [tantos incendios y muertes? (F1) sin justificación tantas quejas? (F2/3)] ¿O quién es el mortal que ha ofendido a las sacrosantas deidades del cielo? Si los culpables han sido los humanos, ¿por qué padecen las plantas insensibles, superando el castigo al delito y la justicia común al error particular?</i></p>		
<p>179</p> <p>Paguen si delinquieron los mortales. Yo no, que vivifico y alimento</p>	<p>[195]</p>	<p>[189]</p>

<p>comúnmente las aves y animales haciendo fértil el terreno asiento, sacando de mi centro y minerales la exhalación que, enriqueciendo el viento, del altar sacro en aceptado oficio penetra tu piedad con sacrificio.</p>		
<p><i>Que paguen los mortales si fueron ellos quienes delinquieron. Yo no, que soy inocente, pues doy vida y alimento tanto a las aves como al resto de los animales, haciendo fértil el terreno, y sacando de mi centro y de mis minerales las flores, que exhalan los perfumes que enriquecen el viento y que, en forma de sacrificio aceptado por los altares sagrados dedicados a ti, Zeus, penetran tu piedad.</i></p>		
<p>180</p> <p>Cuanto para tu honor Arabia envía, efectos producidos de mi mente, religiosa en tu nombre guarda y pía la común madre de la mortal gente, y en mi seno recóndito se cría el presuroso humor, cuya corriente mata la sed y, cultivando el fruto, entrega al mar su líquido tributo.</p>	<p>[196]</p>	<p>[190]</p>
<p><i>Cuantos sacrificios Arabia envía en tu honor, productos de mi interior, yo, como madre común de los mortales, los guardo pía y religiosamente en tu nombre y, en mi seno recóndito, se cría el agua, presuroso líquido cuya corriente mata la sed, cultiva los frutos y</i></p>		

<i>entrega su líquido tributo al mar.</i>		
-	<p>200</p> <p>Cuanto de Proteo ya escamoso armento le bebió a Tetis plata mal segura; cuanto armado de plumas elemento cortó sublime en la región más pura; a cuanto como madre di alimento agora doy adusta sepultura. Seno que fértil fue llamas respira, hecho a común ceniza negra pira.</p>	<p>194</p> <p>Cuanto de Proteo ya escamoso armento le bebió a Tetis plata mal segura; cuanto armado de plumas elemento cortó sublime en la región más pura; a cuanto como madre di alimento agora doy adusta sepultura. Seno que fértil fue llamas respira, hecho a común ceniza negra pira.</p>
	<p>E: 1 Cuanto] Quando M. A: 5 a cuanto] Y a quanto M, S1.</p>	<p>A: 7 respira] espira O1, O2, O6; aspira O3, O4, O5. G: 6 sepultura] sepultura O.</p>
<p><i>A todos los peces -ganado escamoso del dios marino Proteo- que bebieron las aguas plateadas del mar inconstante; a todas las aves -elementos sublimes con armaduras de plumas que cortaron la región más pura: la del aire- y a todos a quienes, como madre, alimenté, ahora les doy sepultura de fuego. Mi seno, que una vez fue fértil, respira ahora llamas, convertido en negra pira común de cenizas.</i></p>		
-	<p>201</p>	<p>195</p>

	<p>No es afecto materno ya el que siente, sino pía afección, común tormento, a mis ojos negando llama ardiente la exhalación del húmido elemento. Y, pues el que animó benigno ambiente flato es de Átropos ya, letal aliento, piedad será la tuya si restaura al agua el ser y el ser vital al aura.</p>	<p>No es afecto materno ya el que siente, sino pía afección, común tormento, a mis ojos negando llama ardiente la exhalación del húmido elemento. Y, pues el que animó benigno ambiente flato es de Átropos ya, letal aliento, piedad será la tuya si restaura al agua el ser y el ser vital al aura.</p>
	<p>A: 5 el que] ya el q. S1. G: 2 afección] affection A, M.</p>	<p>E: 1 siente] sienre O2. E: 8 al aura] a Laura O1. G: 2 afección] aficion O.</p>
<p><i>Mi pena ante el tormento común no procede ya de afecto materno sino de piedad, pues las llamas ardientes niegan a mis ojos la posibilidad de apagarlas mediante las lágrimas. Y, puesto que el benigno aire, que antes daba vida, hoy es aliento mortal como el de la moira Átropos, serás piadoso si es que restauras al agua el ser y al viento su ser vital.</i></p>		
-	<p>202</p> <p>Las que Ceres cubrió viciosas cumbres con el de espigas inundante llano halla las eminentes pesadumbres, que suplicios ostentan de tu mano.</p>	<p>196</p> <p>Las que Ceres cubrió viciosas cumbres con el de espigas inundante llano halla las eminentes pesadumbres, que suplicios ostentan de tu mano.</p>

	Fueron no son opuesto a eternas lumbres húmedo radical de ellas en vano, que en vano opone a prodigiosa fragua su aliento el aire y su materia el agua.	Fueron no son opuesto a eternas lumbres húmedo radical de ellas en vano, que en vano opone a prodigiosa fragua su aliento el aire y su materia el agua.
	E: 7 opone] pone M. A: 1 viciosas] vistas M.	E: 1 cubrió] eubrio O2. E: 8 el aire] al aire O4, O5. A: 5 Fueron, no son, opuesto a eternas lumbres] Opuestos son a las eternas lumbres O.
<i>Las fructíferas cumbres que Ceres cubrió con sus frutos, junto con los llanos repletos de espigas, hallan las eminentes pesadumbres del fuego, el elemento que ostentan los rayos o suplicios de tu mano. En vano se opusieron a las lumbres eternas las aguas que constituyeron sus húmedos orígenes, pues, ante la suerte de prodigiosa fragua que constituye el incendio, el aire opone en vano su aliento y el agua su materia.</i>		
181 El fuego ardiente y llama relumbrante que sujeta al valor y rinde al arte, saliendo de su límite es bastante a poder desunir la etérea parte. Mira que ya no puede el viejo Atlante	203 Ya del portento el prodigioso exceso la serie desunir pudo constante de los etéreos cárdines, que el peso soltaron de los globos de diamante. De los ardientes trópicos opreso	197 Ya del portento el obstinado exceso la serie desunir pudo constante de los etéreos cárdines, que el peso soltaron de los globos de diamante. De los ardientes trópicos opreso

tener el peso de Saturno y Marte, cuya cerviz podrá la pesadumbre sufrir de Apolo pero no la lumbre".	sacude la cerviz el viejo Atlante. Cuanta mole contiene el firmamento en sí misma librada pende al viento.	sacude la cerviz el viejo Atlante. Cuanta mole contiene el firmamento en sí misma librada pende al viento.
		E: 2 constante] constate O5. E: 8 librada] labrada O.
<i>El fuego ardiente, llama relumbrante ante la cual las fuerzas del valor y del arte quedan sujetas y rendidas, al salir de sus límites, es suficiente como para desunir el éter. Mira que el viejo Atlante, cuyos hombros podrán sufrir el peso de Apolo pero no su luz, ya no puede sostener el peso de Saturno y de Marte.</i>	<i>El prodigioso exceso del portento pudo desunir la serie constante de los cárdines etéreos²³⁴, que soltaron el peso de los planetas o globos de diamante. El viejo Atlante, oprimido por los dos trópicos ardientes, sacude la cerviz. Toda la mole del firmamento pende libre al viento.</i>	
-	204 El reino de la luz al accidente nuevo en sus polos ya no está seguro, cuando discurre la materia ardiente	198 El reino de la luz al accidente nuevo en sus polos ya no está seguro, cuando discurre la materia ardiente

²³⁴ *Autoridades* acredita una de las acepciones de la voz "cárdines" con estos versos y la define así: "Se llaman también los puntos o polos sobre cuyos ejes se mueven los orbes. Lat. cardo, inis".

	del aje opuesto hasta el helado Arturo. De llamas el furor incontinente orbes inunda con su fuego impuro, y con ojos de estrellas cielo airado el primer caos informe ve formado".	del eje opuesto hasta el helado Arturo. De llamas el furor incontinente orbes inunda con su fuego impuro, y con ojos de estrellas cielo airado el primer caos informe ve formado".
	E: 6 orbes] llamas M. G: 4 aje] eje M.	A: 1 al] el O3, O4, O5.
<i>El reino de la luz, en sus polos, ya no está seguro de librarse del accidente, desde que el fuego discurre desde el eje opuesto hasta la helada estrella de Arturo, en la constelación de Bootes. El furor incontenido de las llamas inunda orbes con su fuego impuro y el cielo airado, con las estrellas de sus ojos, ve como el orbe vuelve a su primer caos informe".</i>		
182 Cesó la diosa. El padre, condolido, apresta llama en flecha vengadora, y el corazón tocó más atrevido que alumbró el rubio hermano de la Aurora. Cayendo muere el joven presumido; venganza eterna le penetra agora. Erídano piadoso le recibe, y urna en su blando seno le apercibe.	205 Cesó la diosa. El padre, condolido del nieto, consintió a la fatal hora, el corazón tocando, que ha podido tantas costarle perlas al Aurora. Cayendo muere el joven presumido; flecha es eterna, eterna vengadora. Erídano piadoso le recibe, y urna en su blando seno le apercibe.	199 Cesó la diosa. El padre, condolido del nieto, consintió a la fatal hora, el corazón tocando, que ha podido tantas costarle perlas al Aurora. Cayendo muere el joven presumido; flecha es eterna, eterna vengadora. Erídano piadoso le recibe, y urna en su blando seno le apercibe.

	<p>E: 2 a la] la A. G: 4 al] a el M.</p>	<p>E: 2 fatal] falta C. E: 7 Eridano piadoso] Era no piadosa O. G: 4 al] a la O.</p>
<p><i>La diosa Tellus calló. El padre Júpiter, condolido, apresta su llama en forma de rayo o flecha vengadora y tocó con ella el corazón de Faetón, el corazón más atrevido a quien alumbró Apolo, el rubio hermando de la Aurora. Cayendo muere el presumido joven. Le recibe, piadoso, el río Eridano o Po, y, en el blando seno de sus aguas, le dispone una urna.</i></p>	<p><i>vv. 1-4: La diosa Tellus calló. El padre Júpiter, condolido de su nieto Faetón, accedió en hora fatal, tocando con su rayo el corazón del joven que tantas lágrimas perladas ha podido costarle a la Aurora.</i></p>	
<p>183</p> <p>Tembló la tierra, que sufrir no pudo la fuerza del efecto fulminante. Esparció su ceniza el ya no duro tronco cediente a la deidad tonante. Embrazó Marte diamantino escudo. De temor gime y no del peso Atlante. Materias desunidas no informaron,</p>	<p>206</p> <p>Tembló la tierra, que sufrir no pudo la fuerza del efeto fulminante. Esparció su ceniza el ya no rudo tronco cediente a la deidad tonante. Embrazó Marte reluciente escudo. Ceden los hombros del mayor gigante. Materias desunidas no informaron,</p>	<p>200</p> <p>Tembló la tierra, que sufrir no pudo la fuerza del efeto fulminante. Esparció su ceniza el ya no rudo tronco cediente a la deidad tonante. Embrazó Marte reluciente escudo. De temor gime y no del peso Atlante. Materias desunidas no informaron,</p>

pero reliquias y en su ser temblaron.	pero reliquias y en su ser temblaron.	pero reliquias y en su ser temblaron.
	<p>A: 5 reluciente] su luçiente M. A: 8 y] sí . G: 2 efeto] efecto A. G: 3 el ya no] elyano A.</p>	<p>E: 3 su] so O6. E: 3 el ya no] Eliano O. E: 4 tronco] Tronto O4, O5. E: 4 cediente] sediento O. E: 6 del peso] peso C. A: 8 y] <i>om</i>.</p>
<p><i>La tierra, que no pudo sufrir la fuerza del efecto del rayo fulminante, tembló. El tronco, ya no rudo, cediendo ante el rayo de Zeus, esparció su ceniza. Marte abrazó su reluciente escudo. [Atlante gime por el temor y no por el peso que sostiene en sus hombros (F1) Cedieron los hombros de Atlante, el mayor gigante]. No fueron materias desunidas sino reliquias las que se formaron y temblaron en su ser.</i></p>		
<p>184</p> <p>Como la exhelación de nube opaca previene el lampo al formidable trueno, cuando la luz la parte etérea saca, y busca al aire en su región sereno, que porción menos densa, aunque más flaca aborta el fuego del preñado seno, y en farol celestial trompa precisa con la luz interior del rayo avisa,</p>	<p>207</p> <p>Como en la exhalación de nube opaca previene el lampo al formidable trueno, cuando la luz la parte etérea saca, y busca al aire en su región sereno, que porción menos densa en parte flaca aborta el fuego del preñado seno, y en cándido farol celeste trompa ígnea compele a que impelida rompa,</p>	<p>201</p> <p>Como en la exhalación de nube opaca previene el lampo al formidable trueno, cuando la luz la parte etérea saca, y busca al aire en su región sereno, que porción menos densa en parte flaca aborta el fuego del preñado seno, y en cándido farol celeste trompa ígnea compele a que impelida rompa,</p>

	<p>E: 2 lampo] campo M. E: 5 porción] por fio A. E: 6 preñado] prenatal A. A: 3 la parte etérea] eterea parte M. A: 4 al aire] el aire A, M.</p>	<p>A: 1 Como en la] Como la O. A: 2 el lampo al formidable] al campo formidable O. A: 4 al aire] el aire O.</p>
<p><i>Del mismo modo que, cuando la nube opaca exhala la tormenta, el relámpago precede al formidable trueno, cuando la región etérea emite la luz del rayo y busca al aire sereno en su región, que el fuego aborta de su hinchado seno una porción menos densa en parte flaca y, [a modo de farol celestial, con la luz interior del rayo, avisa a la precisa trompa del trueno, (F1) mediante el cándido farol del rayo, incita con su luz a que el trueno, la trompa celeste, rompa impulsado, (F2/3)]</i></p>		
185	208	202
<p>tal va cayendo del mayor planeta teñido el hijo en el humor sangriento, y, condolida, la mortal saeta errar quisiera el golpe y el intento. El orbe admira la mejor cometa que la tierra exhaló ni formó viento. Lastimoso prodigio, pero bello, bello rostro alumbró con su cabello.</p>	<p>tal va cayendo del mayor planeta teñido el hijo en el humor sangriento, y, condolida, la mortal saeta errar quisiera el golpe y el intento. Admiraron los orbes el cometa que ni tierra exhaló ni formó viento. Lastimoso prodigio, pero bello, bello rostro alumbró con su cabello.</p>	<p>tal va cayendo del mayor planeta teñido el hijo en el humor sangriento, y, condolida, la mortal saeta errar quisiera el golpe y el intento. Admiraron los orbes el cometa que ni tierra exhaló ni formó viento. Lastimoso prodigio, pero bello, bello rostro alumbró con su cabello.</p>

	E: 6 formó] forma M. E: 7 lastimoso] castisimo M.	G: 6 exhaló] axalò O2.
<i>así va cayendo el hijo de Apolo teñido de sangre y el rayo enviado por Zeus como saeta mortal, condolido, querría errar el golpe y el intento. Los orbes admiraron, en su caída, al más bello cometa que exhaló la tierra o formó el viento. Con sus cabellos ardientes alumbró su bello rostro, dando un lastimoso pero bello espectáculo²³⁵.</i>		
-	209 Tranquilo le acogió de la ribera al osado Faetón el cristal blando. Uno y otro elemento se modera, dos contrarios sujetos abrazando. Respeto el Nilo, el Ganges hoy venera al que, su clara margen coronando de luz, le debe al ínclito misterio el tener de las aguas el imperio.	203 Tranquilo le acogió de la ribera al osado Faetón el cristal blando. Uno y otro elemento se modera, dos contrarios sujetos abrazando. Respeto el Nilo, el Ganges hoy venera al que, su clara margen coronando de luz, le debe al ínclito misterio el tener de las aguas el imperio.
	E: 6 al] el A. E: 7 ínclito] inito M. A: 1 acogió] cogio A, M.	E: 5 Respeto] Respeto O4, O5. E: 8 tener] tenor O. A: 5 el Ganges] Ganges O.

²³⁵ *Met 2, 319: "At Phaëtohon, rutilos flamma populante capillos / volvitur in praeceps longoque per aëra tractu / fertur, ut interdum de caelo stella sereno, / etsi non cecidit, potuit cecidisse videri".*

	A: 6 al] ael M; el A.	
<p><i>Las aguas sosegadas de la ribera acogieron al osado Faetón. Al fundirse en un abrazo los dos elementos opuestos, el fuego y agua, se moderan. El Nilo respeta y el Ganges venera a Faetón, que, coronando sus claras orillas de luz, debe al ilustre misterio el tener el imperio de las aguas.</i></p>		
<p>186</p> <p>Caíste ya Faetón, cediste al hado. Rayos de fama en llamas inmortales, entono al claro túmulo sagrado, acompañan con luz tus funerales. Y, alumbrando el valor nunca igualado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu nombre digno y fama esclarecida breve muerte trocó por larga vida.</p>	<p>210</p> <p>Caíste ya Faetón, cediste al hado. Rayos de fama en llamas inmortales antorchas son del túmulo sagrado que acompañan con luz tus funerales. Y el valor alumbrando no arribado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu fama, a mejor luz restituida, por honor inmortal dio mortal vida.</p>	<p>204</p> <p>Caíste ya Faetón, cediste al hado. Rayos de fama en llamas inmortales antorchas son del túmulo sagrado que acompañan con luz tus funerales. Y el valor alumbrando no arribado, te sirven hoy los orbes de fanales. Tu fama, a mejor luz restituida, por honor inmortal dio mortal vida.</p>
	E: 3 túmulo] tremulo M.	
<p><i>Ya caíste, Faetón. Cediste al hado. Los rayos de tu fama, en forma de inmortales llamas, [galas²³⁶ (F1) son las antorchas (F2/3)] de tu sepulcro sagrado, [que (F2/3)] acompañan con su luz tus funerales. Y los orbes, alumbrando tu valor, nunca igualado, te sirven hoy de</i></p>		

²³⁶ *entono*: Autoridades: "Translaticiamente vale arrogancia, engreimiento, envanecimiento, presunción".

<p><i>fanales. Tu fama reestablecida en forma de la mejor luz, la de la eterna gloria, sacrificó tu [breve (F1)] vida mortal a cambio de [la larga vida de (F1)] tu inmortal honor.</i></p>		
-	-	<p>205</p> <p>De pena breve para gloria suma en el postrer suspiro cobró aliento, tal que no hay ley del tiempo que presuma contra la luz del claro atrevimiento. Cenizas hizo de la blanca espuma en el margen del húmido elemento, hierro que, ardido de volante fragua, muerte de fuego halló, sepulcro de agua.</p>
		<p>A: 5 cenizas hizo] ceniza se hizo O.</p>
<p><i>Para gloria suma, en el último suspiro de su breve pena, Faetón cobró el aliento, de modo que no hay ley del tiempo que pueda presumir contra la luz de su claro atrevimiento. El hierro del carro, cayendo como si ardiera en una fragua voladora, halló muerte de fuego y sepulcro de agua y se convirtió en la ceniza de la blanca espuma en las orillas del río.</i></p>		
187	211	206
Los hijos de su aliento se espantaron	Los hijos de su aliento fugitivo	Los hijos de su aliento fugitivo

<p>y por trámites nuevos se esparcieron. El paterno oriental Euro buscaron los que en el seno a Doris no cayeron. Frenos, ruedas, coyundas derramaron y el eterno ligamen desunieron. Deshecho el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.</p>	<p>por trámites diversos se esparcieron. El céfiro buscaron genitivo los que en el seno a Tetis no cayeron. De la tonante mano al Eco altivo el etéreo ligamen desunieron. Roto ya el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.</p>	<p>por trámites diversos se esparcieron. El céfiro buscaron genitivo los que en el seno a Doris no cayeron. De la tonante mano al Eco altivo el etéreo ligamen desunieron. Roto ya el carro en formidable lampo, eje y timón recoge adusto campo.</p>
	<p>E: 5 al eco] el eco M. E: 7 roto] noto M.</p>	<p>E: 4 a Doris] Adonis O1, O2, O6. E: 5 al eco] el eco O²³⁷.</p>
<p><i>Los caballos, hijos del [huidizo (F2/3)] aliento del [Euro (F1) Céfito (F2/3)], [se espantaron y (F1)] se esparcieron por diversas vías. No cayeron al agua, seno de [Doris (F1/3) Tetis (F2)], sino hacia [oriente (F1) el oeste (F2/3)], buscando a su padre. [Disgregaron sus frenos, ruedas y coyundas y rompieron su alianza eterna (F1) Desunieron el etéreo ligamen de Zeus y Eco (F2/3)]. Una vez ya [deshecho (F1) roto (F2/3)] el carro por el formidable rayo, sus piezas: el eje y el timón, caen en el campo quemado.</i></p>		
<p>188</p> <p>Deshechos ya cenites y coluros, alterados sosticios y horizontes, claros por accidentes los oscuros</p>	<p>212</p> <p>Trópicos variados y coluros arden los más remotos horizontes; claros por accidente los oscuros</p>	<p>207</p> <p>Trópicos variados y coluros arden los más remotos horizontes; claros por accidente los oscuros</p>

²³⁷ Todos los editores modernos han seguido la lección de O y M "el eco", que consideramos un error poco significativo pero que corregimos gracias a S, A y C.

avernos y cocitos y aquerontes, faltando a Tetis en undosos muros montes de agua y piélagos de montes, es arenoso banco el Ponto Euxino, y selva en que al abeto alumbra el pino.	tristes avernos, impíos aquerontes. Faltando a Tetis, en undosos muros, montes de agua y piélagos de montes, es arenoso banco el Ponto Euxino, y selva en que el abeto alumbra al pino.	tristes avernos, impíos aquerontes. Faltando a Tetis, en undosos muros, montes de agua y piélagos de montes, es arenoso banco el Ponto Euxino, y selva en que el abeto alumbra al pino.
E: 8 abeto] Abete.	E: 3 accidente] occidente M. E: 7 banco] blanco M.	E: 4 aquerontes] Acharontes O. E: 6 agua] gua O4. E: 8 abeto] abero O2. A: 3 accidente] accidentes O.
<p><i>Tras haber sido [deshechos los cenites y los coluros y alterados los solsticios y horizontes (F1) variados los trópicos y los coluros (F2/3)], los más remotos horizontes arden. Los oscuros [avernos, cocitos y aquerontes (F1) tristes avernos e impíos aquerontes (F2/3)] han quedado claros accidentalmente, al ser iluminados por la luz solar. Al faltarle al mar de Tetis las olas (muros undosos, montes de agua y piélagos de montes), el mar Negro o Ponto Euxino se convierte en arenoso llano y en selva de árboles ardientes en la que el abeto en llamas alumbra al pino.</i></p>		
189 Viento y nublados concitar quería Júpiter, más vengado que ofendido, para templar con agua lo que había su contrario elemento destruido. Mas ya caudal Neptuno no tenía	213 En nubes los vapores concitaba más vengado tonante que ofendido, por ver si con sus hálitos templaba el efecto de llamas extendido. Mas ya a la blanca Tetis le faltaba	208 En nubes los vapores concitaba más vengado tonante que ofendido, por ver si con sus hálitos templaba el efecto de llamas extendido. Mas la región de Glauco ya no daba

ni el eficaz aliento presumido, para extinguir las llamas de Vulcano, hecho el undoso reino estéril llano.	eficaz alimento presumido, para extinguir las llamas de Vulcano, hecho el undoso reino estéril llano.	eficaz alimento presumido, para extinguir las llamas de Vulcano, hecho el undoso reino estéril llano.
E: 7 extinguir] extinguir.	E: 3 sus] su.	E: 5 Glauco] Glanco C.
<i>Júpiter, más vengado que ofendido, quería reunir el viento y las nubes, para templar con agua lo que el fuego, su contrario elemento, había destruido. Pero, convertido el reino de las olas en llano estéril, el mar de Neptuno ya no tenía caudal ni agua, el eficaz aliento que se le presupone, para poder con él extinguir las llamas de Vulcano.</i>	<i>El tonante Zeus, más vengado que ofendido, reunía los vapores en forma de nubes, por ver si conseguía templar con su aliento el efecto extendido de las llamas. Pero, convertido el mar en llano estéril, [a la pálida ninfa Tetis ya le faltaba (F2) la región del dios marino Glauco ya no producía (F3)] el agua, el eficaz alimento que se le presupone, para poder con ella extinguir las llamas de Vulcano.</i>	
190 Al triste efecto tarde prevenido llegó deshecha en lágrimas Climene. También fraterno coro condolido vertiendo exalación preciosa viene; y ven al muerto joven ya tendido que entre sus blandas urnas le mantiene el que debe a tan ínclito misterio	214 Al doloroso trance prevenido tarde llegó mestísima Climene. Dolor también fraterno conmovido surcando mar de propio llanto viene. Y, apenas el mancebo humedecido del mármol siempre undoso, que lo tiene,	209 Al doloroso trance prevenido tarde llegó mestísima Climene. Dolor también fraterno conmovido surcando mar de propio llanto viene. Y, apenas el mancebo humedecido del mármol siempre undoso, que lo tiene, rubias le ofrece lágrimas el coro,

<p>el tener de las aguas el imperio.</p>	<p>rubias le ofrece lágrimas el coro que arroja el ámbar y que envidia el oro.</p>	<p>que arroja el ámbar y que envidia el oro.</p>
	<p>E: 2 mestísima] metissima A. A: 4 mar de propio llanto] propio mar de llanto M; mar de llanto propio A. G: 8 arroja] arroga S.</p>	
<p><i>Climene llegó deshecha en lágrimas al triste efeto que previó demasiado tarde. También viene condolido el fraterno coro de las heliades, vertiendo la preciosa exhalación del ámbar de sus lágrimas. Y ven ya tendido, muerto, al joven Faetón, a quien el Eridano, que debe a tan ilustre misterio el tener el imperio de las aguas, le mantiene entre sus blandas aguas a modo de urna.</i></p>	<p><i>Climene llegó tristísima al doloroso trance que previó demasiado tarde. Las heliades vienen conmovidas en dolor fraterno, surcando el mar de sus propias lágrimas. Y, apenas el mancebo Faetón es humedecido por el agua, mármol siempre undoso, que lo sostiene, el coro de las heliades le ofrece sus lágrimas de ámbar, tan doradas que el oro las envidia.</i></p>	
<p>191</p> <p>Triste vierte la madre amargo llanto mirando el pecho de la flecha abierto, y al muerto hijo, con quien pudo tanto la duda injusta de su padre incierto.</p>	<p>215</p> <p>Materno afecto unido al sexo pío, más compasivo y menos tolerante, Climene suelta el lagrimoso río que sacrificio vino a ser fragante.</p>	<p>210</p> <p>Materno afecto unido al sexo pío, más compasivo y menos tolerante, Climene suelta el lagrimoso río que sacrificio vino a ser fragante.</p>

<p>"Deidad -dice- suprema y todo cuanto justificando está mi desconcierto, vuestra piedad en mi favor invoco y con mis justas quejas os provoco.</p>	<p>El golpe inunda de la flecha impío que pasó el corazón de madre amante, y estas quejas, al cielo encomendadas, ella las dice y son de Amor dictadas:</p>	<p>El golpe inunda de la flecha impío que pasó el corazón de madre amante, y estas quejas, al cielo encomendadas, ella las dice y son de Amor dictadas:</p>
	<p>E: 1 afecto] efecto A. E: 1 sexo] sacro M. E: 3 suelta] sueta M.</p>	<p>E: 8 Ella] Ellas O4, O5. G: 4 fragante] fragante O3, O4, O5.</p>
<p><i>La triste madre vierte su amargo llanto al mirar el pecho de Faetón, abierto por la flecha, y al muerto hijo, contra el que fue tan poderosa la injusta duda sobre la incertidumbre de su paternidad. Dice: "Zeus, deidad suprema, invoco vuestra piedad en mi favor y todo cuanto está justificando mi desconcierto y os provoco con mis justas quejas.</i></p>	<p><i>Climene, con materno afecto, unido a la condición del pío sexo femenino, más compasivo y menos tolerante que el masculino, suelta el río de lágrimas que viene a constituir un fragante sacrificio. Inunda en lágrimas el impío golpe de la flecha que atravesó el corazón su hijo y, como amorosa madre, formula estas quejas, dictadas por Amor y encomendadas al cielo:</i></p>	
<p>192</p> <p>Y tú, tonante padre soberano, autor y padre de la luz febea, más justo fuera con piadosa mano</p>	<p>216</p> <p>"Tú que asistes en trono soberano, genitor claro de la luz febea, más justo fuera con piadosa mano</p>	<p>211</p> <p>"Tú que asistes en trono soberano, genitor claro de la luz febea, más justo fuera con piadosa mano</p>

al cielo trasplantar su ilustre idea que entregar a las llamas de Vulcano al tierno joven y al rigor de Astrea: sobra tuvo de honor, pero no falta pecho que osó a emprender cosa tan alta.	al cielo trasplantar su ilustre idea que entregar a las llamas de Vulcano al tierno joven y al rigor de Astrea: sobra tuvo de honor, pero no falta pecho que osó emprender cosa tan alta.	al cielo trasplantar su ilustre idea que entregar a las llamas de Vulcano al tierno joven y al rigor de Astrea: sobra tuvo de honor, pero no falta pecho que osó emprender cosa tan alta.
G: 7 existencia] asistencia.	E: 1 trono] choro M. E: 8 pecho] hecho A.	E: 7 no] si O.
<p><i>"Y tú, Zeus, [tonante (F1)] padre [y autor (F1) claro (F2/3)] de Apolo, [que socorres desde tu trono soberano (F2/3)], sería más justo que con mano piadosa restituyeras al cielo su ilustre esencia, que entregar al tierno joven Faetón a las llamas de Vulcano y al rigor de tus rayos, que son llevados por la diosa Astrea, pues sobró honor a pecho que osó emprender tarea tan alta como la que él acometió.</i></p>		
-	<p>217</p> <p>¿Qué rigurosa fuerza de destino a la meta inmortal de tu carrera cortó los pasos y cerró el camino, que nueva luz formaba nueva esfera? Para ser infeliz, naciste digno de los rayos de gloria verdadera, donde pudo eclipsarse el mejor día, tu atrevimiento y la desdicha mía.</p>	<p>212</p> <p>¿Qué rigurosa fuerza de destino a la meta inmortal de tu carrera cortó los pasos y cerró el camino, que nueva luz formaba nueva esfera? Para ser infeliz, naciste digno de los rayos de gloria verdadera, donde pudo eclipsarse el mejor día, tu atrevimiento y la desdicha mía.</p>

		<p>E: 1 rigurosa] rigurosr O4. E: 7 eclipsarse] eclipsar O4, O5. A: 4 a nueva] nueva O.</p>
<p><i>¿Qué fuerza rigurosa del destino cortó los pasos y cerró el camino -en el que la luz del sol, conducida por nuevas manos, formaba una nueva esfera- a tu carrera destinada a una meta solo alcanzable por un dios inmortal? Para ser infeliz, naciste digno de los rayos de la verdadera gloria, donde pudieron eclipsar tanto el día, como tu atrevimiento y mi desdicha.</i></p>		
-	<p>218</p> <p>Flecha fatal vistió de sombra oscura el generoso espíritu y ardiente, cuyo aliento inmortal pisó la pura región de eterna luz resplandeciente; mas no segunda al alto osar ventura, hijo, precipitaste infelizmente, donde incesables pagarán mis ojos su líquido tributo a tus despojos.</p>	<p>213</p> <p>Flecha fatal vistió de sombra oscura el generoso espíritu y ardiente, cuyo aliento inmortal pisó la pura región de eterna luz resplandeciente; mas no segunda al alto osar ventura, hijo, precipitaste infelizmente, donde incesables pagarán mis ojos su líquido tributo a tus despojos.</p>
		<p>E: 4 eterna] alterna O.</p>
<p><i>El rayo de Zeus, flecha fatal, vistió de sombra oscura el generoso y ardiente espíritu de Faetón, cuyo aliento pisó la pura región inmortal</i></p>		

de eterna luz resplandeciente; mas, hijo, el primer suceso que resultó de tu alta osadía fue que precipitaras infelizmente en el lugar donde mis ojos pagarán con sus incesables lágrimas su líquido tributo a tu cadáver.

<p>193</p> <p>Venganza injusta, adulterado celo dieron materia y causa de castigo al común padre y al tonante abuelo, abuelo no, tonante y enemigo. Si fue vengar el ofendido suelo mano preservadora y brazo amigo, ¡cuánto más justo y más debido fuera que entre Cástor y Pólux le pusiera!</p>	<p>[220]</p>	<p>[215]</p>
<p>A: 8 te] le.</p>		
<p><i>La injusta venganza y el celo adulterado fueron la causa que dio forma al castigo de Zeus, padre común y tonante abuelo de Faetón, mejor dicho, no abuelo sino tonante y enemigo. Si lo que hizo la mano preservadora y el brazo amigo de Zeus al lanzar su rayo fue vengar ofendido el suelo ¡cuánto más justo y debido sería que colocara a Faetón en el firmamento entre Cástor y Pólux en la constelación de Géminis!</i></p>		
<p>194</p>	<p>219</p>	<p>214</p>

<p>Hecho ceniza ya el cabello veo que esparció al viento el nítido tesoro, y en su llama el inmortal trofeo de la afrenta mayor que tuvo el oro. Cielo poco propicio al gran deseo dio materia a tu muerte y a mi lloro, viendo eclipsada y muerta la luz pura digna de más honor y más ventura.</p>	<p>Hecho ceniza ya el cabello veo que esparció al viento el nítido tesoro, y en seca llama el inmortal trofeo de la afrenta mayor que tuvo el oro. Cielo poco propicio al gran deseo, si no tu muerte, acreditó mi lloro, viendo la luz de honor que fue más pura el eclipse fatal de sombra oscura.</p>	<p>Hecho ceniza ya el cabello veo que esparció al viento el nítido tesoro, y en seca llama el inmortal trofeo de la afrenta mayor que tuvo el oro. Cielo poco propicio al gran deseo, si no tu muerte, acreditó mi lloro, viendo la luz de honor que fue más pura el eclipse fatal de sombra oscura.</p>
	<p>E: 7 pura] piera M. A: 2 al] el A. A: 3 el] al A. G: 8 oscura] oscura A, M.</p>	<p>G: 8 oscura] oscura O.</p>
<p><i>Ya veo hechos ceniza los cabellos, que el sol esparció al viento, y al trofeo inmortal de la mayor afrenta que tuvo el oro convertido en llama ardiente. El cielo, poco propicio a tu deseo [dio materia a tu muerte y a mi lloro (F1) si acaso no acreditó tu muerte, sí mi lloro (F2/3)], [al ver eclipsada y muerta la luz pura digna de más honor y ventura (F1) al ver la que fue la más pura luz de honor, eclipsada como sombra oscura (F2/3)].</i></p>		
<p>[193]</p>	<p>220</p> <p>Venganza injusta, adulterado celo dieron materia y causa de castigo al común padre y al tonante abuelo,</p>	<p>215</p> <p>Venganza injusta, adulterado celo dieron materia y causa de castigo al común padre y al tonante abuelo,</p>

	<p>abuelo no, tonante y enemigo. Y si recato fue del alto vuelo preservador auxilio, brazo amigo debido afecto de piedad mostrara si entre gémina luz te colocara.</p>	<p>abuelo no, tonante y enemigo. Y si recato fue del alto vuelo preservador auxilio, brazo amigo debido afecto de piedad mostrara si entre gémina luz te colocara.</p>
	<p>A: 7 afecto] efecto M.</p>	
	<p><i>La injusta venganza y el celo adulterado fueron la causa que dio forma al castigo de Zeus, padre común y tonante abuelo de Faetón, mejor dicho, no abuelo sino tonante y enemigo. Si el rayo de Zeus procedió de su recato antre tu alto vuelo y trató, preventivo, de auxiliarte con él, entonces su brazo amigo te demostraría que su afecto procede de la piedad si te colocara en el cielo en forma de constelación entre las luces gemelas de la constelación de Géminis.</i></p>	
-	<p>221</p> <p>Será tu nombre ejemplo lastimoso, más infeliz que el infeliz osado que, volando entre nubes animoso, quedó en cerúleos globos sepultado. Tú podiste en el padre luminoso, y en el abuelo claro confiado, no solo acreditar tu pensamiento</p>	<p>216</p> <p>Será tu nombre ejemplo lastimoso, más infeliz que el infeliz osado que, volando entre nubes animoso, quedó en cerúleos globos sepultado. Tú podiste en el padre luminoso, y en el mayor abuelo confiado, no solo acreditar tu pensamiento</p>

	sino honrar nueva estrella el firmamento.	sino honrar nueva estrella el firmamento.
	A: 8 el] al A.	E: 4 sepultado] sepulado O2. A: 7 no solo acreditar tu pensamiento] Sino honrar nueva estrella el firmamento O. A: 8 sino honrar nueva estrella el firmamento] Regla ser del más noble atrevimiento O.
	<i>Tu nombre será ejemplo lastimoso más infeliz que el de Ícaro, el osado infeliz que, volando animoso entre las nubes, quedó sepultado en el mar entre globos azules. Tú pudiste, confiando en tu lastimoso padre y en tu claro abuelo, no solo llevar a cabo tu idea, sino honrar el firmamento en forma de nueva estrella.</i>	
-	222 Tú, clarísimo padre nunca enjuto, a anochecer tus márgenes empieza. Sea de hoy más tu líquido tributo urna de llanto, aplauso de tristeza. Coro de blancas náyades con luto interno, en verdes troncos, la fiereza de la flecha mortal deje grabada	217 Tú, clarísimo padre nunca enjuto, a anochecer tus márgenes empieza. Sea de hoy más tu líquido tributo urna de llanto, aplauso de tristeza. Coro de blancas náyades con luto interno, en verdes troncos, la fiereza de la flecha mortal deje grabada

	por que crezca a la fama encomendada.	por que crezca a la fama encomendada.
	E: 2 a anochecer tus] anochecer tus A. E: 8 a la fama] a la forma M.	E: 1 Tu] Su O. A: 8 a la fama] la fama O. G: 2 a anochecer tus] a anoche çertus C.
	<i>Tú, Eridano, clarísimo padre nunca seco, empieza a anochecer tus márgenes. Que sean a partir de hoy tus aguas una urna de llanto, una elegía. Que el coro de las heliades, blancas náyades con luto interno, al convertirse en álamos, dejen constancia, a través de su metamorfosis en verdes troncos, de la fiereza de la flecha mortal, para que crezcan encomendadas a la fama.</i>	
-	223 Carácter lastimoso informe en breve túmulo, si en él cabe dolor tanto, el inmaturo fin, que a piedad mueve a los impíos báratros del espanto. Y a la clara región de Tetis lleve la causa del llorar quien lleva el llanto. Undosa Glauco póngale corona al que murió pisando ardiente zona.	218 Carácter lastimoso informe en breve túmulo, si en él cabe dolor tanto, el inmaturo fin, que a piedad mueve a los impíos báratros del espanto. Y a la clara región de Tetis lleve la causa del llorar quien lleva el llanto. Undosa Glauco póngale corona al que murió pisando ardiente zona.

	A: 7 póngale] ponga la M.	E: 7 póngale] ponganle O4. A: 6 el llanto] llanto O.
	<i>Que una inscripción de lastimosos caracteres informe en un breve sepulcro (si acaso cabe en él tanto dolor) del prematuro fin de Faetón, que mueve a piedad incluso a los impíos infiernos. Que el mar lleve las lágrimas de quien llora su muerte. Que el dios marino Glauco cubra de olas al que murió pisando la zona ardiente.</i>	
195 Alma inmortal, esencia no alterada, esencia no alterada, aunque ofendida, sombra de su prisión ya desatada y a la región de Letes conducida: si por esto tuvieres olvidada la viva ofensa de tu muerta vida, vuelve los ojos al dolor materno, incesable sufragio en llanto tierno.	224 Alma inmortal, esencia no alterada, esencia no alterada, aunque ofendida, sombra de su prisión ya desatada y a la región de Letes conducida: si por esto tuvieres olvidada la viva ofensa de tu muerta vida, vuelve los ojos al dolor materno, incesable sufragio en llanto tierno.	219 Alma inmortal, esencia no alterada, esencia no alterada, aunque ofendida, sombra de su prisión ya desatada y a la región de Letes conducida: si por esto tuvieres olvidada la viva ofensa de tu muerta vida, vuelve los ojos al dolor materno, incesable sufragio en llanto tierno.
		E: 6 muerta] muerte C.
<i>Alma de Faetón, que eres inmortal, de esencia inalterable, aunque ofendida, sombra desatada de la prisión del cuerpo y conducida al río Leteo: si es que por haber bebido de las aguas de este hubieras olvidado la viva ofensa de tu muerta vida, vuelve los ojos ante mi dolor</i>		

<i>materno, que constituye una ofrenda²³⁸ incesable en forma de tierno llanto.</i>		
196	-	-
<p>¿Qué ira poderosa o qué accidente afectos de rigor tuvo guardados contra quien comprendió como valiente seguir de eterna luz pasos guiados? ¡Inmensa compasión, sangre inocente, injusto cielo, vengativos hados contra vuestro poder y el de la suerte vida más inmortal le dio la muerte!</p>		
<i>¿Cuál fue la poderosa ira o el accidente que guardó la pasión²³⁹ de su dureza contra Faetón, el que alcanzó, como valiente, a seguir los pasos guiados por la eterna luz del sol? Contra el poder de la inmensa compasión, de la sangre inocente, del injusto cielo, de los hados vengativos, y contra el de la suerte, Zeus, el mayor dios, le dio la muerte.</i>		
197	225	220

²³⁸ *vid. supra* n. 231.

²³⁹ *afecto*: Covarrubias: "Propiamente es pasión del ánimo, que, redundando en la voz, la altera, y causa en el cuerpo un particular movimiento con que movemos a compasión y misericordia, a ira y a venganza, a tristeza y alegría, cosa importante en el orador".

<p>Estas las bodas son que yo esperaba, impío señor de tribunal severo, atrevesar con flecha de su aljaba de parte a parte al corazón sincero". Aquí Lampecie triste, que lloraba con fraterna pasión el caso fiero, solo en el pecho, de la flecha abierto, distingue madre viva de hijo muerto.</p>	<p>¿Esta es la tea nupcial que preparaba a tálamo feliz amor primero, con flecha fulminar de eterna aljaba de osado joven corazón sincero?" Cesó no el llanto y Febe, que lloraba con fraterno dolor el trance fiero, solo en el corazón de rayo abierto distingue madre viva de hijo muerto.</p>	<p>¿Esta es la tea nupcial que preparaba a tálamo feliz amor primero, con flecha fulminar de eterna aljaba de osado joven corazón sincero?" Cesó no el llanto y Febe, que lloraba con fraterno dolor el trance fiero, solo en el corazón de rayo abierto distingue madre viva de hijo muerto.</p>
<p>E: 6 con] contra.</p>	<p>E: 3 de] la A.</p>	<p>E: 1 Esta es la tea] Esta thea O. E: 4 corazón] con razón O. E: 8 viva] mia O. A: 5 Febe] Febo O. A: 6 fraterno] paterno O²⁴⁰.</p>
<p><i>Estas son las bodas en las que yo esperaba que el Amor, impío señor del tribunal severo, atravesara con la flecha de su aljaba (y no con flecha letal) el sincero corazón de Faetón de parte a parte. Aquí, Lampecie, triste, que lloraba con pasión fraternal el fiero trance, solo a través del pecho de</i></p>	<p><i>¿Son estas las nupcias en las que Amor preparaba fulminar antes el corazón sincero del osado joven con una flecha de eterna aljaba y conducirlo a feliz tálamo?" No cesó el llanto y Febe, que lloraba con fraterno dolor el fiero trance, solo a través del pecho de Faetón, partido por el rayo, distingue a la madre viva del hijo muerto.</i></p>	

²⁴⁰ Esta variante va asociada a 220, 5: en S, A, M y C es Febe quien llora al hermano con fraterno dolor mientras que en O es Febo con paterno dolor. Ambas funcionan, pero en el mito son las heliades, hermanas de Faetón (Febe es una de ellas) quienes lloran su muerte (*Met*, II, 340-366).

<p><i>Faetón, partido por el rayo, distingue a la madre viva del hijo muerto.</i></p>		
<p>198</p> <p>Faetusa, dolorida y destrenzada, el oro del cabello esparce al viento y, de Febe llorosa acompañada, vierte flébil dolor en triste acento. El humor denso en forma adulterada, en la margen del Po tomando asiento, inalterable haciendo su existencia, adultera la forma y no la esencia.</p>	<p>226</p> <p>Faetusa, dolorida y destrenzada, las afrentas del oro suelta al viento y, de Lampecie triste acompañada, flébil dolor esparce, amargo acento. Claro humor, que en materia adulterada, en la margen del Po tomando asiento, inalterable haciendo su existencia, pudo mudar la forma y no la esencia,</p>	<p>221</p> <p>Faetusa, dolorida y destrenzada, las afrentas del oro suelta al viento y, de Lampecie triste acompañada, flébil dolor esparce, amargo acento. Claro humor, que en materia adulterada, en la margen del Po tomando asiento, inalterable haciendo su existencia, pudo mudar la forma y no la esencia,</p>
<p>G: 7 existencia] asistencia.</p>	<p>E: 3 Lampecie] lampacie M.</p>	<p>E: 2 al] el O4. E: 3 acompañada] acompaña O2. E: 3 Lampecie] Lampice O2. E: 5 materia] mareria O2. E: 8 esencia] ciencia O.</p>
<p><i>Faetusa, una de las heliades, dolorida y destrenzada, suelta al viento los cabellos dorados y, acompañada de su hermana, la [llorosa Febe (F1) triste Lampecie (F2/3)], emite una flébil queja y un triste lamento y llora lágrimas de ámbar, [denso (F1) claro (F2/3)] líquido, que, en forma de materia adulterada, toma asiento en las orillas del Po, altera su forma pero no su esencia, y su existencia</i></p>		

<i>permanecie inalterable,</i>		
[201]	227 cuyas tiernas reliquias, esparcidas, amor las vierte y culto las acoge, y derramadas sí, mas no perdidas, aromático seno las recoge, donde, gloriosamente reducidas, fruto, si amargo, fértil hoy descoge, sujeto que, debido a mejor plectro, fertilidad sudando llora electro.	222 cuyas tiernas reliquias, esparcidas, amor las vierte y culto las acoge, y derramadas sí, mas no perdidas, aromático seno las recoge, donde, gloriosamente reducidas, fruto, si amargo, fértil hoy descoge, sujeto que, debido a mejor plectro, suda fertilidad y llora electro.
	E: 2 vierte] viste M. E: 8 electro] el ectro A.	

	<p><i>y las tiernas reliquias del ámbar, esparcidas, las vierte el amor fraterno de las heliades y las acoge el culto²⁴¹; se derraman pero no se pierden, pues las recoge el seno del agua que queda perfumada de ellas y donde, gloriosamente reducidas a piedras preciosas, escoge este fruto fértil aunque amargo (pues procede del amargo dolor de las heliades), sujeto merecedor de la mejores alabanzas poéticas²⁴², que las heliades lloran en forma de ámbar y en el que vierten fertilidad²⁴³.</i></p>	
<p>199</p> <p>Las inmóviles plantas se fijaron, vuelos en ramos los ebúrneos cuellos, cuyos miembros cortezas informaron, transformados en hojas los cabellos. Y álamos siempre verdes coronaron</p>	<p>228</p> <p>Inmóviles las plantas se fijaron, vuelos en ramas sus ebúrneos cuellos, cuyos miembros cortezas informaron, transformados en hojas los cabellos. Y álamos siempre verdes coronaron</p>	<p>223</p> <p>Inmóviles las plantas se fijaron, vuelos en ramas sus ebúrneos cuellos, cuyos miembros cortezas informaron, transformados en hojas los cabellos. Y álamos siempre verdes coronaron</p>

²⁴¹ *Met*, II, 364-366: "Inde fluunt lacrimae, stillataque sole rigescunt / de ramis electra novis, quae lucidus amnis / excipit et nuribus mittit gestanda Latinis".

²⁴² *Autoridades* define "plectro" como "Instrumento para herir y tocar las cuerdas de la lira, cítara u otro instrumento músico" y como segunda acepción "Metafóricamente se toma por la poesía" (ambas son acepciones del latín "plectrum").

²⁴³ *electro*: ámbar. Para la interpretación de esta octava es útil la entrada, de carácter más enciclopédico que lexicográfico, que recoge Covarrubias para el término "ámbar": "una pasta de suavísimo olor, tan estimado como a todos es notorio, pues se vende por onzas y la onza en buenos ducados. No acabando los que escriben de ella de afirmarse de cierto qué sea, porque unos tienen que es excremento de la ballena, otros que su esperma, y no pocos afirman ser un género de betún líquido que mana en lo profundo del mar, y por ser liviano sube a la superficie del agua y se cuaja, y las olas suelen echarlo a las orillas del mar adonde se halla (...)".

al Pado rey, quedando troncos bellos a quien protege Alcides y, felices, cándida aroma exhalan sus narices,	al Pado rey, quedando troncos bellos a quien protege Alcides y, felices, cándido aroma exhalan sus raíces ,	al Pado rey, quedando troncos bellos a quien protege Alcides y, felices, cándido aroma exhalan sus raíces,
	E: 1 fijaron] figaron A, M. E: 8 exhalan] exalen M. A: 2 ramas] ramos M.	E: 1 inmóviles] inmuebles O2. E: 6 Pado] prado O.
<p><i>Las heliades quedaron fijadas en forma de inmóviles plantas, con sus cuellos, blancos como el mármol, convertidos en ramas. Sus miembros formaron cortezas y sus cabellos quedaron transformados en hojas. Y, adoptando esta nueva forma, coronaron al río Eridano, el Pado rey²⁴⁴, como álamos siempre verdes. Quedaron como los troncos bellos y felices de Dafne, el laurel consagrado a Alcides y sus [narices (F1) raíces (F2/3)] exhalan un cándido aroma,</i></p>		
200 fertilísimas lágrimas sabeas, cuyo precioso ser, no adulterado, driadas las veneran y napeas, con fin atento y próspero cuidado, fueron allí dos urnas amalteas de que vertió la copia humor sagrado. Súpolas recoger feliz Arabia,	229 fertilísimas lágrimas sabeas, cuyo precioso ser, no adulterado, driades las veneran y napeas, con fin atento en próspero cuidado, fueron allí dos urnas amalteas de que vertió la copia humor sagrado, cuantas contiene en su feliz Arabia,	224 fertilísimas lágrimas sabeas, cuyo precioso ser, no adulterado, driades las veneran y napeas, con fin atento en próspero cuidado, fueron allí dos urnas amalteas de que vertió la copia humor sagrado, cuantas contiene en su feliz Arabia,

²⁴⁴ Ruestes (1992, 316): "Según Plinio / Hist. Nat, III, 16 (117) los griegos llamaban Eridano a Pado".

feliz por esto y por guardarlas sabia;	feliz por esto y por guardarlas sabia.	feliz por esto y por guardarlas sabia.
	E: 3 Driades] Deiades M. E: 3 veneran] Veneras A. E: 5 Amalteas] Amantheas A. A: 4 en] y M.	
<p><i>[...] las fertilísimas lágrimas de la región de Saba²⁴⁵, cuyo ser, precioso y no adulterado, veneran con cuidado y atención las ninfas de los bosques, driades y napeas, fueron allí como dos fértiles²⁴⁶ urnas, en las que vertió su abundancia el líquido sagrado de sus lágrimas, [y las recogió (F1), todas las que contiene (F2/3)] la Arabia Felix, que debe su nombre a que es feliz por tenerlas, y que es también sabia por guardarlas.</i></p>		
-	230 Canora al bien ardido voz le debe el que será su cándido registro, plumas vistiendo de animada nieve en los undosos senos de Caistro. Agua, si tierra no, le será leve,	225 Canora al bien ardido voz le debe el que será su cándido registro, plumas vistiendo de animada nieve en los undosos senos de Caistro. Agua, si tierra no, le será leve,

²⁴⁵ Como señala Gutiérrez Arranz (1999, 279), *Autoridades* acredita la voz "sabeo" con un fragmento de Villamediana perteneciente a *La gloria de Niquea*.

²⁴⁶ *amalteas*: de la ninfa Amaltea, nodriza de Zeus a la que se atribuía la cornucopia o cuerno de la abundancia.

	y Cigno, ya no rey, sino ministro hoy fúnebre, al hermano fulminado, sufragio es puro, sacrificio alado.	y Cigno, ya no rey, sino ministro hoy fúnebre, al hermano fulminado, sufragio es puro, sacrificio alado.
	E: 5 si] su A.	E: 2 su] a su O. A: 3 vistiendo] batiendo O.
	<i>Cicno, que lloró la muerte de Faetón y quedó transformado en cisne, vistiendo plumas blancas de nieve viva, en los undosos senos del río Caistro (celebrado por sus cisnes), el que con su lamento será el blanco registro de Faetón, debe su voz melodiosa a este, el que bien ardió. Cicno hoy ya no es rey sino ministro fúnebre, es un sacrificio puro y alado para el hermano fulminado y el agua, ya que no la tierra, le será leve²⁴⁷.</i>	
201 cuyas materias, al amor dñidas, dolor las vierte y culto las acoge, y derramadas sí, mas no perdidas, feliz seno de Arabia las recoge,	[227]	[222]

²⁴⁷ *Met*, II, 367-373: " Adfuit huic monstro proles Stheneleia Cynus, / qui tibi materno quamvis a sanguine iunctus, / mente tamen, Phäeton, propior fuit. Ille relicto / (nam Ligurum populos et magnas reixerat urbes) / impero, ripas virides amnemque querellis / Eridanum inplerat silvamque sororibus auctam: cum vox est tenuata...". Ruestes explica el último verso "Agua sí, tierra no le será breve" como una alusión a la fórmula clásica "sit tibi terra levis" que expresa el deseo de que la tierra no sea pesada para el difunto (Ruestes, 1992, 316).

<p>de donde, cultivadas y tenidas, doloroso de amor fruto descoge, materia que, debida a mejor plectro, suda fertilidad llorando electro.</p>		
<p><i>y las materias del ámbar, debidas al amor fraterno de las heliades y, las vierte el dolor por la muerte de Faetón y las acoge el culto; se derraman pero no se pierden, pues las recoge el seno de Arabia donde, cultivadas y conservadas como piedras preciosas, escoge este fruto de doloroso amor, materia merecedora de la mejores alabanzas poéticas, que estas lloran en forma de ámbar y en las que vierten su fertilidad.</i></p>		
<p>202</p> <p>Eclipsada la luz del cielo, vino al mundo, sí, mas qué llorase o cuánto afectos puros de ánimo divino no los puede alcanzar humano canto. Y, pues el ser perfecto y el camino inmortal del mortal difieren tanto, eterno plectro en cítara sonante sus inmortales lágrimas discante.</p>	<p>231</p> <p>Eclipsada la luz del cielo, vino al mundo, sí, mas qué llorase o cuánto afectos puros de ánimo divino no los puede aprehender humano canto. Y, pues la eterna esencia del camino frágilmente mortal difiere tanto, eterno plectro en cítara sonante su inmortal llanto en claros himnos cante.</p>	<p>226</p> <p>Eclipsada la luz del cielo, vino al mundo, sí, mas qué llorase o cuánto afectos puros de ánimo divino no los puede aprehender humano canto. Y, pues la eterna esencia del camino frágilmente mortal difiere tanto, eterno plectro en cítara sonante inmortal llanto en claros himnos cante.</p>
	<p>A: 8 Su inmortal llanto en claros himnos cante] Sus inmortales lagrimas discante</p>	<p>E: 3 Lampecie] Lampice O2. E: 7 en] es O.</p>

	SI ²⁴⁸ .	A: 3 afectos puros] afecto puro O. A: 4 los] lo O. A: 8 inmortal] su inmortal O.
<p><i>La luz del cielo vino eclipsada al mundo, pero el canto humano no puede alcanzar a entender qué o cuánto llorase su dios Apolo, pues se trata de los afectos puros del ánimo de un dios²⁴⁹. Y, puesto que [el camino y (F1)] la esencia divina difiere tanto del [frágil (F2/3)] camino mortal, que el eterno plectro, sonando en la cítara, cante [en forma de claros himnos (F1)] el llanto del dios²⁵⁰.</i></p>		
203	232	227
Eridaneidas náyades, nereo coro gentil de ninfas se juntaron y las demás de Italia, que trofeo de metal duro en sitio blando alzaron. Y el túmulo glorioso, mausoleo de cultos epitafios, adornaron	Eridaneidas náyades, nereo coro gentil de ninfas se juntaron, hespérides llorosas , que trofeo de metal duro en sitio blando alzaron. Y el pomposo dolor de mausoleo con epitafios cultos adornaron,	Eridaneidas náyades, nereo coro gentil de ninfas se juntaron, hespérides llorosas, que trofeo de metal duro en sitio blando alzaron. Y el pomposo dolor de mausoleo con epitafios cultos adornaron,

²⁴⁸ Explicamos la coincidencia con B en p. 120.

²⁴⁹ A diferencia del resto de editores, leemos qué y cuánto (v. 2) como pronombres interrogativos y proponemos una puntuación de los primeros cuatro versos que resuelve los problemas sintácticos que presenta la que se ha seguido hasta ahora: "Eclipsada la luz del cielo, vino / al mundo sí, mas que llorase. ¡Oh, cuánto / afectos puros de ánimo divino no los puede aprehender humano canto!".

²⁵⁰ F1: *discantar*: hasta *Autoridades* no se recoge en el sentido de "cantar": "Cantar. Úsase frecuentemente por componer, hacer o decir verso", aunque la voz figura en otros diccionarios anteriores con el sentidos próximos a "contar" (Palet, 1604; Oudin, 1607; Vittori, 1609; Minsheu, 1617) o como "contrappunteggiare con suono, glosare" (Franciosini, 1620). Corominas documenta la voz discante desde Fray Luís de León (1583) para "discantar" cita también el *Guzmán de Alfarache* (1599).

y en cóncavo lugar breve letrero lastimoso declara el caso fiero:	urna cuyos caracteres describen muertos aplausos, lástimas que viven:	urna cuyos caracteres describen muertos aplausos, lástimas que viven:
	E: 1 Eridaneidas] Eridaneidad M. E: 4 alçaron] alearon A. E: 5 mausoleo] Mauseolo S1. A: 5 del] de O. G: 1 Eridaneidas] Erida neydas A.	E: 1 Eridaneidas] Herida, Neidas O1, O2, O6. G: 7 caracteres] caracteres O.
<i>Las náyades del río Eridano se juntaron en un gentil coro nereo, junto con las demás ninfas de Italia, que alzaron un trofeo de duro metal en el sitio blando del río en el que cayó Faetón. Y adornaron su glorioso sepulcro, mausoleo de cultos epitafios, y en una cueva un breve letrero lastimoso declara el fiero caso:</i>	<i>Las náyades del río Eridano se juntaron en un gentil coro nereo, junto con las llorosas ninfas hespérides, que alzaron un trofeo de duro metal en el sitio blando del río en el que cayó Faetón. Y adornaron con epitafios cultos el pomposo dolor que constituía su mausoleo en una urna cuyos caracteres describen los aplausos que se le dedican al muerto y los lamentos de los vivos que sienten su pérdida²⁵¹:</i>	
204 "Cayó Faetón de la mayor altura, conductor claro de la luz paterna.	233 "Cayó Faetón de la mayor altura, conductor claro de la luz paterna.	228 "Cayó Faetón de la mayor altura, conductor claro de la luz paterna.

²⁵¹ *Met*, II, 325-326: "Naides Hesperiae trifida fumantia flamma / corpora dant tumulo, signant quoque carmine saxum".

<p>A sobrado valor faltó ventura, mas no a su muerte fama y vida eterna. Sufragios de dolor y sepultura bella naya del Po le ofrece tierna. ¡Suspende, oh, tú que llegas, mente y paso de admiración y lástima del caso!"</p>	<p>A sobrado valor faltó ventura, mas no faltó a su muerte vida eterna. Sufragios de dolor y sepultura bella naya del Po le ofrece tierna. Tú enfrena el pie y el llanto fugitivo si muerto admiras al que lloras vivo".</p>	<p>A sobrado valor faltó ventura, mas no faltó a su muerte vida eterna. Sufragios de dolor y sepultura bella naya del Po le ofrece tierna. Tú enfrena el pie y el llanto fugitivo si muerto admiras al que lloras vivo".</p>
	<p>A: 4 faltó a su muerte] a su muerte fama y S1.</p>	<p>E: 7 el pie] al pie C. A: 4 vida] fama O. A: 6 bella naya del Po] La Nayade del Po O.</p>
<p><i>"Faetón, conductor claro de la luz paterna, cayó de la mayor altura. Faltó la ventura a su sobrado valor, pero no faltó a su muerte la vida eterna de la fama. Las bellas náyades del Po le dan sepultura y le ofrecen sus tiernas lágrimas a modo de sacrificios de su dolor. Tú, que lees este epitafio, detente y detén tu llanto al percartarte de que estás vivo, mientras que aquel a quien admiras y lloras no lo está".</i></p>		